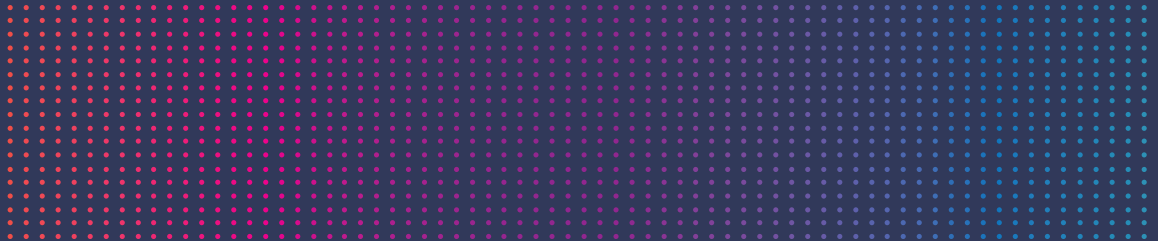




Ministerio de  
las Culturas,  
las Artes y  
el Patrimonio

Gobierno de Chile






# PRÁCTICAS DE CONSUMO, PARTICIPACIÓN Y VALORACIÓN DE LA CULTURA EN CHILE

ETNOGRAFÍA DE ANÁLISIS DE CASOS

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio  
Octubre, 2014



© Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2019

**Prácticas de consumo, participación y valoración de la cultura en Chile: Etnografía de análisis de casos**

Estudio a cargo de  
Departamento de Estudios

Ejecución  
Demoscópica

¿Cómo citar este estudio?

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2014). *Prácticas de consumo, participación y valoración de la cultura en Chile: Etnografía de análisis de casos*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Recuperado de [www.observatorio.cultura.gob.cl/](http://www.observatorio.cultura.gob.cl/)


Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

[www.observatorio.cultura.gob.cl/](http://www.observatorio.cultura.gob.cl/)

## CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN .....	6
II. ANTECEDENTES .....	7
1. EL CAMPO DEL CONSUMO CULTURAL .....	7
2. EL CONSUMO CULTURAL A NIVEL MUNDIAL .....	7
3. EL CONSUMO CULTURAL EN CHILE.....	9
III. OBJETIVOS .....	12
1. OBJETIVO GENERAL .....	12
2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	12
IV. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL .....	13
1. EL CONSUMO Y LA PARTICIPACIÓN CULTURAL DESDE LA COTIDIANEIDAD .....	13
2. DIMENSIONES CONCEPTUALES.....	15
3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	16
V. METODOLOGÍA .....	18
1. FICHA TÉCNICA ESTUDIO .....	18
a. Síntesis de la metodología general .....	19
b. Dominios y subdominios del Marco de Estadísticas Culturales .....	21
c. Organización de la metodología general .....	22
2. MUESTRA DE OBSERVACIONES.....	23
3. ELABORACIÓN DE PAUTAS DE OBSERVACIÓN Y OTROS REGISTROS .....	25
4. TRABAJO DE CAMPO .....	27
5. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS.....	29
VI. RESULTADOS .....	31
1. LAS FORMAS DE LA PARTICIPACIÓN CULTURAL EN LAS PERSONAS .....	31
2. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS OBSERVADOS.....	31
a. Nicanor.....	34
b. Luciano.....	36
c. Samuel .....	39
d. María.....	41
e. Natalia.....	44
f. Andrea .....	46
3. LAS PRÁCTICAS CULTURALES.....	48
a. Patrimonio .....	48
b. Artes visuales.....	51
c. Artes escénicas.....	57
d. Artes musicales .....	64

e. Artesanía .....	75
f. Artes literarias .....	81
g. Medios audiovisuales e interactivos .....	95
h. Arquitectura y diseño.....	110
4. RESULTADOS ESPACIOS .....	119
a. GAM 119	
b. Mall Plaza del Sol.....	133
c. Club Deportivo Algarrobo.....	146
VII. NUEVAS DIMENSIONES.....	155
1. UNA MIRADA A LOS RESULTADOS DESDE OTROS ESTUDIOS.....	155
2. NUEVAS DIMENSIONES.....	158
VIII. RECOMENDACIONES.....	166
IX. RESUMEN EJECUTIVO DEL ESTUDIO .....	169
1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS .....	169
2. METODOLOGÍA .....	169
3. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS OBSERVADOS.....	171
4. LAS PRÁCTICAS CULTURALES.....	172
a. Patrimonio.....	172
b. Artes visuales.....	173
c. Artes escénicas.....	173
d. Artes musicales .....	174
e. Artesanía .....	175
f. Artes literarias .....	176
g. Medios audiovisuales e interactivos .....	177
h. Arquitectura y diseño.....	178
5. LOS ESPACIOS.....	178
a. GAM 178	
b. Mall Plaza del Sol.....	179
c. Club Deportivo Algarrobo.....	180
6. NUEVAS DIMENSIONES.....	181
X. BIBLIOGRAFÍA.....	185
XI. ANEXOS.....	189
1. CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PERSONAS.....	189
2. RAPPORT PERSONAS .....	191
3. PAUTA OBSERVACIÓN PERSONAS.....	193
4. PAUTA 1 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS .....	195
5. PAUTA 2 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS .....	198



6. PAUTA 3 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS .....	204
7. DIARIO USO DEL TIEMPO PARA PERSONAS .....	206
8. RAPPORT ESPACIOS .....	207
9. PAUTA OBSERVACIÓN ESPACIOS.....	208
10. PAUTAS ENTREVISTA BREVES EN ESPACIOS.....	210
11. FICHA DE REGISTRO MAPAS DE RELACIONES.....	212
12. FICHA DE REGISTRO MAPAS GEOGRÁFICOS.....	213

## I. INTRODUCCIÓN

El presente documento corresponde al informe final de resultados del estudio *Prácticas de consumo, participación y valoración de la cultura en Chile: etnografía de análisis de casos*, que muestra una aproximación a las dimensiones de la participación y el consumo cultural desde los datos de la cuasi-etnografía realizada a seis casos de personas y tres casos de espacios.

Estos datos consideran los reportes de personas y entrevistas realizadas a los seis casos que forman parte del estudio. Además, se utilizaron como apoyo los diarios de uso del tiempo de los casos de personas, que contienen las actividades de entre seis y siete días completos reconstruidos durante el período de estudio.

El análisis presentado a continuación se ha realizado tomando en cuenta las prácticas culturales que se despliegan en la cotidianidad, tanto en el tiempo libre como en el tiempo no libre, pues el carácter cultural de una práctica excede el mero ocio. El énfasis se encuentra en cómo se realizan las prácticas, cuestión que ciertamente viene restringida por las prácticas que los distintos perfiles de casos del estudio muestran en su día a día. Dado que en la selección de la muestra se privilegió una diversidad de perfiles, en términos de capital cultural y económico, de edades, de ocupación principal y de ciudad de residencia, las prácticas y sus particulares realizaciones están cruzadas por las desigualdades que caracterizan al conjunto de los casos.

De esta forma, para profundizar en la participación y el consumo cultural, así como en la valoración que ambas dimensiones traen asociadas, se utilizó como unidad de análisis las prácticas culturales que tienen lugar en los distintos espacios, según los distintos agentes que las realizan. El criterio organizador de las prácticas, que permite dar cuenta de sus principales formas de realización en los casos persona, es la adaptación realizada para Chile del *Marco de Estadísticas Culturales* (CNCA, 2012), según una serie de dominios y subdominios.



## II. ANTECEDENTES

### 1. EL CAMPO DEL CONSUMO CULTURAL

El consumo y la participación cultural es un asunto de interés social. La participación y el consumo de bienes y servicios artístico-culturales, desplegados como diversas prácticas culturales, no puede comprenderse como un fenómeno individual. Al contrario, constituye una actividad social que comparte una serie de tramas económicas, políticas y culturales y que exige desarrollar análisis pertinentes y complejos en un amplio espectro: tanto a niveles locales y nacionales, según lógicas globales o transnacionales (Corona y Madrid, 2010; Burgess y Green, 2009; Chan, 2010; Lury, 2011; Soper y Trentmann, 2008), así como en un nivel micro de interacción.

Para pensar a la luz de este escenario el consumo y la participación cultural, así como la valoración que se les atribuye, resulta necesario, por una parte, profundizar en los conocimientos producidos en estudios previos (que abordan temas como la estructuración social, los patrones de consumo, los procesos de interacción, las intensidades en el acceso, las valoraciones subjetivas, entre otros) y, por otra, buscar nuevas dimensiones que operen en su seno. Para realizar estas tareas está disponible el *Marco de Estadísticas Culturales* (MEC) adaptado para Chile (CNCA, 2012) como una base que ordena tales aspectos culturales en dominios y subdominios,<sup>1</sup> posibilitando abordar una amplia gama de actividades y prácticas culturales, a la vez que resguarda la pluralidad propia de estas.


Así, para la generación de nuevos conocimientos acerca de los fenómenos de consumo, valoración y participación cultural en el Chile actual se necesita avanzar en una profundización de los estudios sobre las prácticas culturales, en tanto estos permiten ampliar los análisis y reflexiones tanto sociológicas como de política pública en cultura en estos asuntos.

### 2. EL CONSUMO CULTURAL A NIVEL MUNDIAL

Los estudios sobre consumo cultural, preferencias artísticas, estilos de vida y uso del tiempo libre han sido desarrollados en varias partes del mundo, bajo enfoques cualitativos y cuantitativos. En este último caso, si bien hay un mayor desarrollo en países de Europa (Holanda, Dinamarca, Reino Unido, Francia, España y Alemania) y Estados Unidos, en América Latina han sido variados los esfuerzos por contar con estadísticas de alto nivel en esta materia. Así, por ejemplo, países como Argentina,

---

<sup>1</sup> El detalle de los dominios y subdominios será expuesto en la sección 5. Metodología de este informe.



Uruguay y México ya cuentan con encuestas al respecto realizadas en las últimas décadas, logrando ser instrumentos de suma importancia para el diseño de políticas culturales nacionales (Rey, 2008; Achugar et al., 2002; Wortman, 2008; Sunkel, 2006).

Las prácticas culturales (lectura, asistencia a conciertos, teatro, museos, etc.), tenencia de objetos culturales (pinturas, discos, libros, etc.) y los gustos y preferencias (por distintos géneros de música o de literatura, por ejemplo) han sido el foco de la mayoría de los estudios desarrollados a nivel mundial, desde Bourdieu (1979) hasta otros más recientes como los de Chan (2010). Así, el consumo cultural se ha utilizado tanto como variable dependiente —revisando cuáles son los factores que inciden con mayor impacto sobre este— y como variable independiente, al indagar sobre la variación de otros fenómenos sociales (como la asociatividad, la salud, o la participación cívica) a partir del consumo cultural desarrollado por los sujetos (véase, por ejemplo, Johansson, Konlaan y Bygren, 2001). Asimismo, se han utilizado índices de consumo cultural que agregan distintas dimensiones a este (Katz-Gerro y Jæger, 2011; Peters, 2010) o, en otros casos, se han estudiado dimensiones específicas, como los gustos musicales (Chan y Goldthorpe, 2007) o la lectura (Zavisca, 2005).

A través de ambas estrategias se han aportado nuevos elementos a la discusión a nivel general, así como se han abierto nuevas sendas de análisis. Una de las relaciones más importantes que se ha establecido con el consumo cultural es con la desigualdad en distintos ámbitos. En este sentido, se ha usado para elaborar estratificaciones culturales (Lizardo, 2008), así como también para revisar su relación con la estratificación social en general (Chan y Goldthorpe, 2004; 2006). Por otra parte, se han abierto áreas de indagación relativas a la microestructura de tales prácticas, en la medida en que las variables estructurales solo dan cuenta de una parte de estas.

Un hito fundamental en la investigación sobre consumo cultural se encuentra en Peterson y Simkus (1992) en Estados Unidos, donde aparece la tesis del consumidor cultural omnívoro. La tesis con mayor peso teórico existente hasta ese momento era la de la homología, planteada por Bourdieu (1979) a partir de datos producidos en Francia entre las décadas de los sesenta y setenta. La tesis del sociólogo francés plantea que el consumo cultural es homólogo a la estratificación social, es decir, las clases altas consumen alta cultura (ópera, por ejemplo), mientras que las clases populares están restringidas al consumo de cultura popular.

A diferencia de esto, el consumidor cultural omnívoro que Peterson y otros autores encuentran en los noventa, se destacaría por consumir cultura asociada a clases dominantes y dominadas, es decir, que van al cine y a la ópera, escuchan música clásica, folclor y música romántica, al mismo tiempo. Según distintas versiones de la conceptualización del omnívoro (Fernández y Heikkilä, 2011), esta característica se manifiesta dentro de una práctica (quienes escuchan géneros musicales distintos), así

como en el universo de las prácticas (quienes van al circo, a los museos, conciertos de rock y ópera), o en ambas. Esta tesis del consumidor omnívoro abre una serie de interrogantes, en particular, una de especial importancia para este estudio: ¿qué diferencias se establecen en el despliegue de las prácticas entre consumidores omnívoros y unívoros? (Katz-Gerro y Jæger, 2011).

De la misma forma, resulta importante avanzar en este tipo de tesis en el caso chileno y preguntarse: ¿cómo se realizan las prácticas culturales en distintos perfiles? ¿Cuáles son los usos sociales que se le dan a las prácticas culturales y en qué se diferencian? ¿Cómo son los patrones culturales de las poblaciones jóvenes en un contexto global? ¿Hay indicios de omnivorismo ahí? ¿Se mantienen las prácticas culturales con los jóvenes de principios de 2000? ¿Serán las clases medias los segmentos más cercanos al omnivorismo cultural?


En esta línea cabe preguntarse también por el prestigio que puede proveer el consumo cultural y cómo ha cambiado. Van Eijck y Knulst (2005) afirman que ya “no hay necesidad de esnobismo”, puesto que la alta cultura no brindaría mayor prestigio al no representar prestigio académico, haciendo que los sujetos estén menos interesados en presentarse como esnobs. ¿Es posible encontrar algo similar en Chile? ¿Cómo se valorizan las prácticas culturales por los distintos perfiles de personas? ¿Cómo se caracteriza la alta cultura en Chile? y ¿en qué sentido se opone a una cultura popular?

Aun cuando estos hallazgos e interrogantes no son extrapolables de manera inmediata a otros contextos, en su conjunto constituyen importantes señales a tomar en cuenta en casos como el chileno.

### 3. EL CONSUMO CULTURAL EN CHILE

En la última década, en Chile se han realizado importantes estudios respecto de los patrones de consumo cultural (Gayo, Teitelboim y Méndez, 2013; 2009; catalán y P. Torche, 2005; PNUD, 2002; F. Torche, 2007; Güell, Peters y Morales, 2011a). En sus inicios, estos investigadores contaron con la Encuesta de Consumo Cultural y Uso del Tiempo Libre realizada por el Consejo de la Cultura y las Artes (CNCA) en conjunto con el INE para los años 2004 y 2005 y, también, con algunas preguntas incluidas en los instrumentos de las investigaciones sobre desarrollo humano realizadas por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de Chile.

Posteriormente, se dispuso de la Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural (ENPCC), realizada en 2009 y en 2012 por el Consejo. Luego, en 2013 la misma institución realizó el Análisis y Levantamiento Cualitativo de Participación y Prácticas de Consumo Cultural, que profundizó en perfiles de participación y consumo cultural elaborados a partir de la operacionalización de capital cultural alto, medio y bajo. Hasta




la fecha, estos estudios han sido los únicos instrumentos disponibles públicamente y que han servido como insumo reflexivo. En su conjunto, las encuestas han logrado entregar un conocimiento general acerca del acceso y frecuencia con la cual los chilenos realizan una serie de prácticas culturales (televisión, radio, lectura, cine, ópera, museos y varias otras), así como el estudio cualitativo permitió entender, por ejemplo, que las manifestaciones de desinterés y falta de tiempo observadas en las ENPCC se relacionaban más bien con una percepción de distanciamiento e incompreensión de las prácticas culturales en algunos casos. Asimismo, este estudio, al establecer los diferentes perfiles de consumo y participación cultural según el capital cultural de las personas, caracterizó las diferencias en las concepciones mismas de la cultura de estos perfiles, a la vez que evidenció las desigualdades en las posibilidades de acceso a una oferta cultural más amplia en las regiones extremas, así como identificó la misma problemática en la relación centro-periferia dentro de las regiones del centro y el sur del país.

De la misma forma, estos estudios han logrado exponer varias características del consumo cultural de los chilenos. Resalta en ellos lo que pueden considerarse como barreras al consumo y la participación cultural, como, por ejemplo, los ingresos, la edad, la clase social o el grupo socioeconómico, el estatus, el tiempo, el acceso y la disponibilidad de infraestructura, todos factores que afectarían con mayor impacto a las prácticas culturales. Estos hallazgos, que están contenidos en buena parte de los análisis sobre el tema, muestran cómo se ha puesto el foco en las condiciones estructurales (ingresos económicos, estatus ocupacional, tiempo) a partir de las cuales se producen los distintos consumos culturales (Gayo, 2011, 2013; Güell, Peters y Morales, 2011b).

Otros hallazgos que deben ser atendidos refieren, primero, a que, desde la década de los noventa, se ha producido una creciente incorporación de la población al consumo cultural, lo que ha afectado a todos los estratos sociales. Además, el consumo de radio y televisión, a diferencia de lo que ocurre con otras prácticas culturales, debe ser considerado como constante antes que como variable, ya que su uso o la exposición a estos medios está ampliamente extendido en el país. Esto implica que, tanto en radio como en televisión, debemos considerar los distintos tipos de programas consumidos para distinguir los respectivos usos que los sujetos les dan. Por otra parte, ha habido una importante penetración de las nuevas tecnologías en la última década, expandiendo el uso de internet y los distintos dispositivos asociados a esta (computadores, teléfonos móviles, *tablets*, etc.). Aquello ha sido un proceso desigual y, por lo mismo, ha modificado las prácticas culturales y cotidianas de ciertos segmentos de la población, generando, por ejemplo, brechas entre generaciones.

Todo esto da cuenta de la necesidad de profundizar más allá de las variables estructurales. Es necesario indagar en la dimensión cotidiana en que las prácticas



culturales toman cuerpo, a través de interacciones intersubjetivas, en el marco de distintos contextos socioespaciales, pues estos fenómenos no se reducen a lo estructural. De tal forma, falta producir una descripción densa (Geertz, 2008) del itinerario del consumo y la participación cultural.

Estos hallazgos, la ampliación del acceso y la ubicuidad de algunas prácticas dan cuenta, en parte, de la rica base descriptiva que dispone Chile, así como de la necesidad de profundizar en determinadas dimensiones del consumo, valoración y participación cultural. De esta manera, si se quiere establecer con precisión los cambios que acaecen en el consumo y la participación cultural, se deben abrir nuevos caminos de análisis, tanto para profundizar en ciertas dimensiones, como para encontrar nuevos problemas. Una profundización cualitativa cuasi-etnográfica se sitúa así en esta vía.

De esta forma, el presente estudio busca conocer nuevas dimensiones para la comprensión del consumo, valoración y participación cultural en Chile a partir de la pregunta acerca de cómo se participa en la cultura.

### III. OBJETIVOS

#### 1. OBJETIVO GENERAL

Aportar nuevas dimensiones al estudio sobre la participación, la valoración y el consumo cultural en Chile a partir del estudio etnográfico de casos, conociendo y problematizando las prácticas culturales como prácticas cotidianas.

#### 2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer cómo los casos estudiados participan de la cultura y esto se expresa en sus identidades y en las de sus redes.
- Describir las relaciones y encadenamientos de relaciones sociales, materiales y simbólicas donde los distintos actores sociales realizan sus prácticas cotidianas, identificando aquellas relacionadas con la participación en la cultura.
- Proponer nuevas dimensiones para acercarse a la comprensión de la participación, valoración y consumo cultural, a través de la problematización de los mismos conceptos a partir del estudio de casos.
- Contrastar analítica y críticamente los casos estudiados respecto de los hallazgos encontrados en la Encuesta de Consumo y Participación Cultural (CNCA, 2012) y en el Estudio Análisis y Levantamiento Cualitativo Participación y Prácticas de Consumo Cultural (CNCA, 2013).

#### IV. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL


A continuación, se presenta un marco teórico y conceptual que servirá de guía interpretativa a las observaciones realizadas en este estudio. Por un lado, a través de este marco se busca ir más allá de la casuística, sistematizando las observaciones y ordenando los hallazgos respectivos, a la vez que opera como contraste con las observaciones realizadas que no responden directamente a este marco, pues se espera que los datos o hallazgos encontrados en este estudio sean flexibles y capaces de relevar dimensiones nuevas del consumo, la participación y la valoración de la cultura.

Asimismo, este marco está en consonancia con la estrategia metodológica utilizada, en tanto permite ahondar lo suficiente en la realización directa e indirecta de las prácticas culturales, así como en las valoraciones que estas suscitan en los individuos mismos, dentro de las condiciones de observación con que contamos.

##### 1. EL CONSUMO Y LA PARTICIPACIÓN CULTURAL DESDE LA COTIDIANEIDAD

Si bien hay variables estructurales que permiten ordenar la participación y el consumo cultural, estableciendo patrones y regularidades en el campo de la producción cultural, las prácticas culturales no se reducen a estas. En este sentido, cabe atender a la teoría del *habitus* de Pierre Bourdieu (2007) para comprender las prácticas culturales que los agentes despliegan cotidianamente. La idea del *habitus* consiste, básicamente, en que hay un sistema de disposiciones que proviene de un sentido práctico que todos poseen en la medida en que se desenvuelven en algún medio social. Así, el *habitus* no es más que la exteriorización de la incorporación de la sociedad que llevan a cabo las personas.

Las prácticas culturales, siguiendo esta propuesta, difieren según la realización empírica del *habitus*. Así, con esta herramienta teórica es posible explicar las prácticas culturales como el producto de una trayectoria particular en el espacio social, que tiene como contexto una serie de características estructurales, pero que posee componentes particulares, considerando especialmente la diferencia entre las condiciones en que se produjo el *habitus* y las que acompañan su realización. Por ejemplo, podemos pensar que innovaciones tecnológicas, como la incorporación de internet y dispositivos digitales a la participación cultural, constituyen condiciones significativamente distintas a las que existían cuando la mayor parte de la población desarrolló sus códigos y disposiciones para la realización de sus prácticas culturales. Por una parte, si el *habitus* da cuenta de las regularidades que orientan los fenómenos culturales, también se abre a la singularidad y cambio de las prácticas socioculturales. Son estas singularidades, más allá de los determinantes estructurales ya indagados en estudios previos, los que merecen mayor atención aquí.



Considerando esto, el examen de los contextos en que se realizan las prácticas culturales en la cotidianeidad es fundamental como análisis complementario al producido a nivel más estructural con el que contamos hasta ahora en Chile. Para acceder a tales procesos cotidianos de interacción, el sociólogo Erving Goffman provee herramientas útiles, en la medida en que han sido concebidas como instrumentos para explicar contextos de interacción cotidiana (Goffman, 1956; 1966), en espacios públicos, semipúblicos y privados. Se trata de comprender bajo un enfoque dramaturgico la interacción de un yo con un otro como una relación donde el yo se está presentando a sí mismo, a la vez que ambos son público de tal (re)presentación. Con este enfoque se puede obtener una descripción densa de las prácticas culturales, en la medida en que se desentrañan las expectativas y normas a través de las que las personas interpretan y juzgan la conducta de otros individuos. Así, además, se puede indagar en los procesos de valoración que las personas operan respecto de las prácticas culturales propias y de otros.

Finalmente, la sociología de las asociaciones de Latour (2008) trae importantes rendimientos para un estudio como el presente (Tirado y Domènech, 2005). Desde este enfoque se propone que al observar se establece una relación entre un conjunto de elementos heterogéneos. Se trata de las asociaciones que elementos muy diversos establecen entre sí en un momento particular. Entre ellos figuran tanto los seres humanos, los significados que se producen, los símbolos, los discursos, el conocimiento, así como los elementos materiales, objetos, artefactos técnicos, etc. Cuando hablamos de un grupo social hacemos referencia a personas, pero no debemos olvidar que el grupo existe en y gracias a elementos que no son propiamente humanos: su manera de vestir, la tecnología que utilizan para comunicarse, el lenguaje, el desarrollo de técnicas, rituales de aceptación, etc. Estas materialidades son relevantes a la hora de describir el acceso y la participación en la cultura, y, por ejemplo, comprender cómo sus elementos permiten el desarrollo de la cultura, siendo a su vez modificados por esta.

Así, con la propuesta de Latour se posibilita la aproximación a un espacio y sus tecnologías (libros y computadores, herramientas de cualquier tipo e instrumentos musicales, pizarrones y lápices, etc.) considerando una existencia relacional y asociativa. En términos de la observación, se advierte que para relevar tal asociatividad es importante no partir de la prevalencia de alguna entidad por encima de otra, ya sean personas u objetos. De esta forma, al observar los casos y su contexto debe considerarse que cualquier entidad que genere un efecto de relación o bien que tenga algún valor de significación es importante y, por tanto, puede considerarse como un agente o *actante* (sea objeto o humano). Se desdibuja la diferencia entre naturaleza y cultura, así como entre cosas y personas, para facilitar un acceso a la realidad más abierto. En este sentido, por ejemplo, la relación que una persona pueda tener con algún programa o personaje de televisión puede ser descrita como un deseo (preocupación o ansiedad



por verlo) que opera desde la traducción de significantes (imágenes en la pantalla) que la hace significativa para la persona misma y otros integrantes de su hogar, generando relaciones informales de asociatividad, tanto entre las personas como con el objeto (televisión).

En suma, para avanzar hacia una comprensión más completa de las prácticas culturales como fenómeno social se plantea la necesidad de dar un abordaje cuasi-etnográfico, basado en la interacción intersubjetiva y espacial, que se complemente con los antecedentes relativos a las regularidades estructurales de las prácticas de consumo, participación y valoración cultural. Esta aproximación se enriquece con la idea de relevar las asociaciones y ensamblajes sociales desde una observación que logre entender la realidad desde *actantes*, en tanto no se establecen *a priori* diferencias entre los efectos de personas y objetos.

## 2. DIMENSIONES CONCEPTUALES

Desde el marco recién expuesto proponemos cinco dimensiones que han de operar como herramientas heurísticas, vale decir, que se utilizan en la fase de análisis, posterior a la observación. Estas corresponden a:

- **Espacios de prácticas cotidianas:** las rutinas diarias y sus quiebres, en distintos niveles, comprenden una serie de prácticas que ordenan el tiempo y el espacio. Cuando se analizan las prácticas comúnmente realizadas por los individuos debe tenerse en cuenta el contexto espacial en que se despliegan, así como la significación que les imprime la temporalidad cotidiana en que se concretan. Se trata, por ejemplo, de diferenciar prácticas que aparentemente podrían ser iguales o similares, según su contexto de realización las determine.
- **Tecnologías:** todos los medios que facilitan la vida social cotidianamente, más allá de las habilidades y talentos propios del individuo, constituyen un tipo de tecnología. Así, desde el cepillo de dientes, hasta el microchip de los procesadores digitales, pasando por los libros y los medios de comunicación, constituyen el acervo de tecnologías a la mano de la mayoría de las personas.
- **Relaciones en el espacio y con tecnologías:** en términos de Latour, los *actantes* (humanos y objetos) erigen constantemente relaciones que se entretajan dando paso a lo social. Estas relaciones toman diversas formas y grados, según los contextos particulares. Por lo tanto, pueden caracterizarse una serie de operaciones que ponen en relación elementos de la realidad, tales como operaciones de significación, traducción, asociatividad, entre otras. El carácter relacional es fundante y debe ser atendido para dar cuenta adecuadamente de la realidad social.

- **Trayectoria histórica:** los agentes poseen una trayectoria particular e inigualable que, sin embargo, se puede homologar en cierto nivel general y constituye puntos de referencia para el análisis. Esta trayectoria implica un desplazamiento temporal y espacial en el espacio social. Por lo mismo, configura un contexto necesario de relevar a la hora de comprender lo que los agentes hacen y cómo lo hacen.
- **Presentación de sí:** en términos de la acción dramática se comprende que cuando un individuo actúa ante un(os) alter, lo hace con una reflexividad determinada donde este se está mostrando de una forma particular, actuando (en el sentido de realización y de interpretación) ante los otros y ante sí. Dar cuenta de estas presentaciones de sí permite ahondar en la valoración que se le confiere a prácticas y objetos.


Más adelante, en el apartado de metodología, se ilustran especificaciones de estas dimensiones que pueden ser relevadas en el análisis. No obstante, dada la importancia de caracterizar nuevas dimensiones del consumo, la participación y la valoración cultural, estas dimensiones funcionan como directrices que orientan el análisis, pero no se cierran a lo que las observaciones puedan mostrar fuera de este marco. El uso de las dimensiones y el marco teórico tratan, entonces, de dar una directriz mínima que permita la comparabilidad entre los casos, pero que sea susceptible de ampliarse.

### 3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La pregunta general que orienta este estudio es ¿cuáles son las dimensiones de la realización y valoración de las prácticas culturales en algunos perfiles de personas y espacios en el Chile actual?

En términos más específicos son varias las preguntas que surgen desde la interrogante general recién planteada:

- ¿Cómo varía la valoración de las prácticas culturales entre los perfiles de individuos?
- ¿Qué relación hay entre la valoración de las prácticas culturales y sus distintas formas de realización?
- ¿Cuáles son los usos sociales que tienen los distintos espacios en relación con las prácticas culturales?
- ¿Cuáles son las relaciones o encadenamientos de relaciones sociales, materiales y simbólicas vinculadas a la participación cultural?

- 
- ¿Qué relación hay entre la participación cultural y las identidades redes de las personas?

## V. METODOLOGÍA

### 1. FICHA TÉCNICA ESTUDIO

La metodología utilizada se resume en la siguiente tabla:

Tabla 1. Metodología utilizada

<b>Ficha Metodológica</b>	
<b>Tipo de estudio</b>	<b>Estudio exploratorio, descriptivo y analítico.</b>
Metodología	Cualitativa.
Método de investigación	Etnográfico, a través de cuasi-etnografías <sup>2</sup>
Técnicas	Observación, entrevistas, diarios de uso del tiempo, mapas de relaciones y geográficos, registros audiovisuales, fotografías, dibujos, entre otros.
Grupo objetivo	Hombres y mujeres de 18 años y más, residentes en ciudades de las regiones III, V, VI y Metropolitana de Chile.
Muestra	Nueve casos de estudio, tres de espacios donde se desarrollan prácticas culturales, y seis seguimientos a personas que participan en prácticas culturales.
Unidad de análisis	Relaciones de prácticas cotidianas donde se expresan prácticas culturales.
Cobertura	Ciudades de regiones III, V, VI y Metropolitana (Vallenar, Valparaíso y Quilpué, Rancagua y Santiago).
Trabajo de campo	Equipo con profesionales de las ciencias sociales con vasta experiencia en estudios sociales, culturales, de opinión y aplicación de metodologías cualitativas.
Validación de pautas y prueba piloto	Panel de expertos para elaboración de pautas. Trabajo de validación con contraparte técnica. Prueba piloto de una semana en los nueve casos de estudio en las cuatro regiones consideradas. Ajustes y mejoras a plan operativo, muestras y pautas.
Controles de calidad	Procesos de control durante el trabajo de campo. Revisión y sistematización centralizadas. Análisis progresivos e iterativos.
Organización de la información cultural	Dominios y subdominios del Marco de Estadísticas Culturales de Chile (2012)

---

<sup>2</sup> Silva y Burgos, 2011.

## a. Síntesis de la metodología general


La investigación corresponde a un estudio cualitativo, con alcance exploratorio, descriptivo y analítico (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). El método de investigación es etnográfico, puntualmente a través de cuasi-etnografías a nueve casos, tres de espacios y seis de personas.

El método se ha definido como cuasi-etnografía, pues permite conocer y comprender aquello que se estudia desde la observación de las mismas personas en sus prácticas cotidianas, durante un período de tiempo que permita obtener información suficiente y pertinente en calidad y profundidad. En ella, el investigador “observa, escucha, habla con las personas y registra cualquier información disponible relacionada con el objetivo de la investigación que esté llevando a cabo” (Íñiguez, 1999, p. 500).

En relación con el tiempo de observación, la cuasi-etnografía no se realiza bajo la premisa de tiempo de exposición que demanda la etnografía tradicional, donde el observador realiza una inmersión prolongada durante la cual permanece y vive en el ambiente a observar, generalmente una familia, una comunidad, una tribu, etc. (Silva y Burgos, 2011). Los autores señalan al respecto que: “En las cuasi-etnografías, el tiempo invertido en el trabajo de campo no es extenso. En ocasiones, la observación no se hace en un único espacio, sino que los lugares de observación son múltiples y la frecuencia de visitas a estos sitios son limitadas y discontinuas” (Silva y Burgos, 2011, p. 6).

La cuasi-etnografía como método permite conocer y comprender de manera profunda fenómenos o situaciones sociales específicas, y son factibles de llevar a cabo, sobre todo en contextos que no son completamente desconocidos para el investigador, o al menos, que no se refieren a campos o culturas exóticas. Al respecto, los autores señalan: “Los estudios cuasi-etnográficos y micro-etnográficos marcan una distancia respecto de la etnografía tradicional, en el sentido de que no arriesgan una descripción completa del fenómeno que les interesa, sino que se enfocan en el estudio de actividades particulares” (Silva y Burgos, 2011, p. 6). De este modo, la cuasi-etnografía permite que el observador, en un período acotado y suficiente, obtenga información sobre ámbitos específicos de interés para la investigación, bajo la premisa de que observar un tiempo prolongado no necesariamente asegura información y conocimiento acabado de la realidad o fenómenos estudiados.

Por las limitaciones de tiempo y recursos disponibles, así como por el objeto de estudio y los sujetos a investigar, se ha optado por el método de cuasi o micro-etnografía, ya que permite indagar en profundidad el consumo, prácticas y valoraciones de la cultura, durante un período suficiente para generar la información y conocimiento esperado. Puntualmente, se consideró un período de observación de nueve semanas, con al menos una visita por semana a cada caso, es decir, un total de nueve sesiones por caso, y 81 sesiones de observación en total, las que tuvieron una duración estimada de entre dos



y cinco horas cada una, según las actividades observadas, características de la persona o espacio en observación, entre otros aspectos.

Se diseñaron pautas y registros específicos, que responden al marco conceptual, objetivos y dimensiones definidas para el estudio, aun cuando no se limitan a ellas, sino que poseen la suficiente flexibilidad para incorporar los hallazgos que se observen durante el desarrollo de la investigación.

Para las personas, se realizaron tres entrevistas en profundidad distribuidas entre las nueve sesiones de observación. El objetivo de la primera entrevista fue lograr una caracterización más acabada de la persona y las actividades que realiza (trabajo, estudio, tiempo libre etc.). La segunda entrevista buscó conocer las prácticas culturales descritas por el entrevistado, especialmente las que se desprenden de dominios del *Marco de Estadísticas Culturales de Chile* (2012). La última entrevista buscó profundizar en las percepciones del entrevistado acerca de la cultura y las prácticas vinculadas a ella, así como en aspectos observados que valió la pena retomar.

Junto a las entrevistas, se aplicó un diario de uso del tiempo con el registro de las actividades cotidianas, como comer, lavar ropa, viajar en transporte público, dormir, ver televisión, trabajar, etc., hasta obtener idealmente el registro de una semana corrida (lunes a domingo) para cada persona.

Por otro lado, en cada espacio, se efectuaron seis entrevistas breves a visitantes del lugar. Estas entrevistas se realizaron a las personas que resultaran pertinentes en los espacios observados. Se trató de una conversación informal en la que se registraron algunas dimensiones mínimas, como datos del día de visita, el contexto de la visita, algunas características de la persona e información de la actividad particular que se encontraba realizando en el espacio.

Tanto en los espacios como personas se elaboraron mapas geográficos y de relaciones. Los mapas geográficos se realizaron a partir de la georreferenciación del desplazamiento de las personas y de los espacios en su contexto territorial. Para las personas se identificaron desplazamientos geográficos relevantes para su rutina cotidiana, por ejemplo, diferenciando entre los días de semana cuando se va a trabajar y las actividades del fin de semana. En el caso de los espacios, se identificaron dinámicas que lo caracterizan según rutinas que marcan hitos temporales.

Los mapas de relaciones, se desprenden de la observación realizada a ambos tipos de casos y tomaron como base los dibujos o mapas de los lugares (la casa de una persona, una sala o sector de un espacio). Su objetivo fue sintetizar gráficamente aspectos significativos de los casos observados, tales como patrones de uso de espacios o disposición de infraestructura junto a las disposiciones de las personas a su alrededor. Tanto para personas como espacios, las pautas y guías señaladas, se complementaron con el registro de conversaciones informales y registros audiovisuales, que variaron

desde fotografías, dibujos y bosquejos, hasta videos. En total, se realizaron tres videos de casos de personas con una duración de aproximadamente quince minutos cada uno, el detalle de esta actividad se presenta en anexos del presente informe y se adjuntan videos en respaldo digital.

## b. Dominios y subdominios del Marco de Estadísticas Culturales

La adaptación para Chile del MEC (CNCA, 2012) se ha utilizado con el fin de organizar la exposición y darle mayor inteligibilidad a la densidad observada en la participación cultural de los distintos casos. En la siguiente tabla se presentan los nueve dominios y sus correspondientes subdominios:

Tabla 2. Dominios y subdominios del Marco de Estadísticas Culturales de Chile

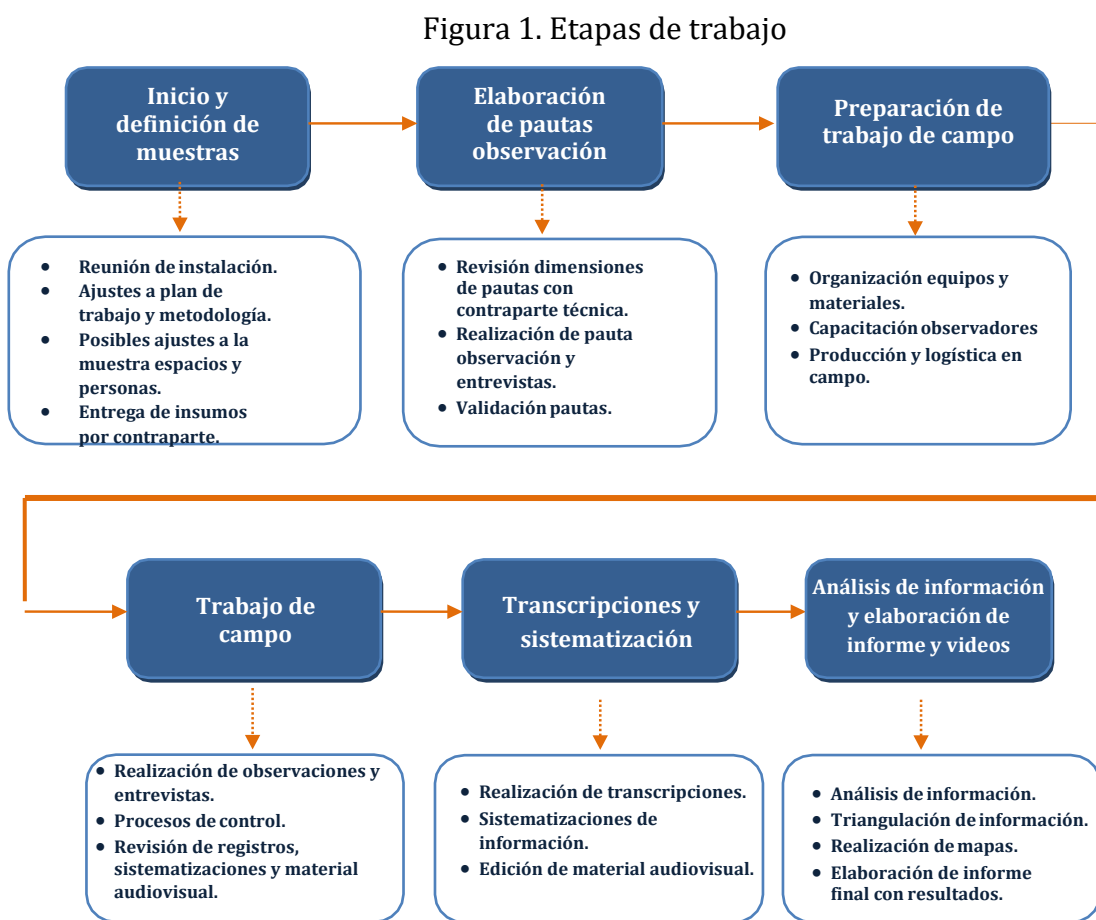
<b>Dominio</b>	<b>Subdominio</b>	<b>Categoría</b>
Patrimonio	Instituciones patrimoniales	Archivos
		Bibliotecas patrimoniales
		Museos
	Bienes patrimoniales	Patrimonio arqueológico/histórico
		Patrimonio inmaterial, cultura popular y tradicional
		Patrimonio construido/arquitectura
		Patrimonio natural
Artes visuales	Pintura	
	Dibujo	
	Grabado	
	Escultura	
	Fotografía	
Artes	Teatro	
	Danza	
	Circo	
	Ópera	
Artesanía	Producción artesanal	
Artes literarias, libros y prensa	Bibliotecas	
	Literatura, poesía, no ficción etc.	
	Libros	
	Periódicos y revistas	
	Librerías	
	Ferias del libro	

	Actividades de desarrollo y promoción de la escritura y lectura literaria (talleres, etc.)
Medios audiovisuales e interactivos	Radio
	Televisión
	Filmes y videos
	Juegos de videos
	Portales y sitios web de redes sociales
Arquitectura, diseño y servicios creativos	Diseño creativo, artístico y estético de objetos
	Diseño de edificaciones y paisajes
	Diseño de modas
	Diseño de ambientes y espacios

Fuente: CNCA, 2012.

### c. Organización de la metodología general

El estudio se organizó en seis grandes etapas de trabajo, que se diagraman a continuación:





## 2. MUESTRA DE OBSERVACIONES

Se utilizó una muestra de nueve casos: tres espacios y seis personas. La muestra de espacios fue:

Tabla 3. Espacios observados

	<b>Espacio</b>	<b>Región</b>	<b>Ciudad</b>
1	Centro Cultural Gabriela Mistral	Metropolitana	<b>Santiago</b>
2	Mall Plaza El Sol	Valparaíso	<b>Quilpué</b>
3	<b>Club Deportivo Algarrobo</b>	<b>Atacama</b>	<b>Vallenar</b>

Figura 2. Espacios observados



Dentro de la selección de los espacios se privilegió la presencia de múltiples prácticas culturales relativas a los distintos dominios y subdominios del MEC (2012). El caso del

Centro Cultural Gabriela Mistral es interesante para la región Metropolitana en tanto posibilita prácticas culturales de casi todos los dominios culturales (cuenta con una biblioteca, red wifi y computadores, sala de exposición de artes visuales, salas de artes escénicas, una sala del Museo de Arte Popular Americano, entre otros equipamientos). Además, tiene una posición territorial de fácil acceso en el centro de la capital, constituyéndose tanto como un espacio para la asistencia del público que va particularmente a una actividad cultural, como en un lugar de paso o funcional (por ejemplo, para utilizar los baños o la red wifi).

El caso del Mall Plaza del Sol, ubicado en Quilpué, se encuentra en el centro de la comuna y por él circulan diferentes perfiles de personas (trabajadores, estudiantes, jubilados, dueñas de casa, personas de diferentes niveles socioeconómicos, etc.). La comuna de Quilpué es la capital de la provincia de Marga-Marga, y se estima que en la actualidad tiene cerca de 150 mil habitantes, siendo una comuna intermedia, que conecta las zonas céntricas de la región con el litoral central, por lo que adquiere relevancia en el acceso a la cultura en su relación centro-periferia. En el centro comercial, se observa una amplia oferta de servicios y actividades, incluyendo cines, tiendas de ropa, tecnología, artículos para el hogar, un supermercado, así como un patio de comidas con diferentes restaurantes.

El Club Deportivo Algarrobo de Vallenar, en la región de Atacama, en tanto, posee una historia de más de sesenta años y combina la realización de actividades culturales (teatro, cine, danza, bailes folclóricos, entre otros) con actividades deportivas y recreativas (básquetbol, fútbol, atletismo, baile entretenido, entre otros). De esta forma, posee un perfil distinto, que contrasta con los dos espacios anteriores, pues el menor tamaño y densidad poblacional de la ciudad donde se emplaza, hace que sus dinámicas culturales estén marcadas por prácticas menos diversas, como son grupos folclóricos, exposiciones fotográficas y de cine, lo que se combina con actividades deportivas abiertas a la comunidad.

Por otro lado, se incluyó una muestra de seis casos de personas, con la siguiente distribución por variables sociodemográficas:

Tabla 4. Variables sociodemográficas

<b>Sexo</b>	<b>Edad</b>	<b>NSE Hogar</b>	<b>Actividad</b>	<b>Nivel educacional</b>	<b>Ciudad</b>
<b>Mujer</b>	30 a 55	C1	Trabaja	Superior	<b>Santiago</b>
<b>Mujer</b>	18 a 29	C3	Estudia	Superior (cursando)	<b>Santiago</b>
<b>Hombre</b>	55 o más	C2	Jubilado	Superior	<b>Santiago</b>
<b>Hombre</b>	30 a 55	C2	Trabaja	Media	<b>Vallenar</b>

<b>Mujer</b>	55 o más	D	Dueña de casa	Media	<b>Rancagua</b>
Hombre	<b>18 a 29</b>	<b>C3</b>	<b>Estudia</b>	<b>Técnica superior (cursando)</b>	<b>Valparaíso</b>

Para los casos de personas, se optó por una distribución que permitiera fijar la atención en características destacadas para el contexto chileno en la actualidad. Como se ha indicado en estudios de Gayo et al., (2013) y Güell y Peters (2012) hay variables estructurales que marcan el consumo cultural. En tal sentido, variables como el nivel educacional, la edad, el sexo y el grupo socioeconómico del hogar permiten explicar una parte significativa de las prácticas culturales. Asimismo, atendiendo a hallazgos nacionales y del extranjero se incluye como criterio la actividad principal que se desempeña, ya sea como trabajador (asalariado o independiente), estudiante, dueña de casa o jubilado, así como la ciudad de residencia, según prevalecen desiguales posibilidades de acceso a ciertas prácticas culturales en algunas ciudades, mientras que en otras se facilitan, además de las variaciones asociadas al tamaño de estas.

### 3. ELABORACIÓN DE PAUTAS DE OBSERVACIÓN Y OTROS REGISTROS

Las pautas fueron construidas a partir de las dimensiones contenidas en los objetivos del estudio, así como de acuerdo con los lineamientos generales entregados por el CNCA, el marco conceptual y el análisis en profundidad del equipo consultor. Las dimensiones consideradas fueron las siguientes:

Tabla 5. Dimensiones de participación en la cultura a explorar

<b>Dimensiones de participación en la cultura a explorar</b>	
<b>Dimensión</b>	<b>Ejemplos de ítems</b>
Espacios de prácticas cotidianas	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Transporte, traslados en la ciudad</b></li> <li>- <b>Prácticas laborales</b></li> <li>- <b>Espacios de tiempo libre (mall, plaza, áreas naturales, museos, galerías, casa, lugares no convencionales, etc.)</b></li> <li>- <b>Espacio familiar</b></li> <li>- <b>Prácticas de estudios formal/informal</b></li> <li>- <b>Prácticas territorializadas y prácticas desterritorializadas</b></li> <li>- <b>Espacios mediáticos</b></li> </ul>
Tecnologías	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Medios de comunicación e información</b></li> <li>- <b>Plataformas de acceso a la cultura (galería, televisión, asistir a una fiesta, etc.)</b></li> <li>- <b>Lenguajes</b></li> </ul>
Relaciones en el espacio y con tecnologías	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Solidaridad</b></li> <li>- <b>Asociatividad</b></li> <li>- <b>Relaciones formales</b></li> <li>- <b>Relaciones informales</b></li> <li>- <b>Relaciones cotidianas/quiebre de lo cotidiano</b></li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Práctica de vida social/individual</b></li> <li>- <b>Valor</b></li> <li>- <b>Deseo</b></li> <li>- <b>Significado de la apropiación</b></li> <li>- <b>Asimetrías del conocimiento</b></li> <li>- <b>Dominio de técnicas</b></li> <li>- <b>Traducción, codificación y decodificación</b></li> <li>- <b>Mediación</b></li> <li>- <b>Contingencias</b></li> <li>- <b>Significantes y significados</b></li> <li>- <b>Experiencias significativas</b></li> </ul>
Trayectoria histórica	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Traslados residenciales</b></li> <li>- <b>Hitos biográficos</b></li> <li>- <b>Transformaciones de las prácticas culturales</b></li> <li>- <b>Disposiciones estables e inestables</b></li> </ul>
Presentación de sí	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Modos de exposición del sí</b></li> <li>- <b>Normas de la interacción</b></li> <li>- <b>Expectativas de la práctica cultural</b></li> </ul>

A partir de lo anterior se generaron las siguientes pautas e instrumentos para personas:

- Carta de consentimiento informado para personas.
- Rapport personas.
- Pauta de observación para personas.
- Pautas de entrevistas en profundidad para personas: tres pautas de entrevistas.
- Ficha de registro mapas de relaciones.
- Ficha de registro mapas geográficos.
- Diarios de uso del tiempo.

En el caso de espacios, se generaron los siguientes instrumentos:

- Rapport espacios.
- Pauta de observación para espacios.
- Pautas de entrevista en espacios.
- Ficha de registro mapas de relaciones.
- Ficha de registro mapas geográficos.

Todas las pautas y registros generados fueron validados con la contraparte técnica del estudio, luego de la aplicación de una prueba piloto durante una semana. Finalmente,

todos los instrumentos contaron con el visto bueno final de la contraparte técnica. Las pautas e instrumentos generados se presentan en detalle al final de este informe, en los anexos.

#### 4. TRABAJO DE CAMPO

La etapa de preparación de trabajo de campo se desarrolló a través de las siguientes fases.

Figura 3. Fases de trabajo etapa de preparación



Se dispuso de un total de cuatro etnógrafos y dos profesionales para el control de calidad y sistematización de material etnográfico.

Todo el equipo participó en una jornada de capacitación, con entrega de antecedentes del estudio, objetivos, dimensiones de análisis y entrenamiento en los aspectos operativos del estudio. Ello permitió finalmente contar con un equipo preparado y con un óptimo manejo de las pautas, los aspectos técnicos de la observación y el manejo de materiales.

A cada observador se le entregó, previo al inicio del trabajo de campo, todo el material requerido para llevar a cabo su labor. En particular se entregaron los siguientes materiales:

- Pauta de observación.
- Pauta de entrevista.
- Planillas de registro de observación.
- Cuaderno de bitácora de campo.
- Diarios de uso del tiempo.
- Manual de conceptos clave del estudio.
- Caracterización del caso de la muestra que le correspondió a cada observador.
- Cronograma y horarios de observación.
- Carta de consentimiento informado para la firma de los participantes.

- Medios audiovisuales como grabadora digital, videograbadora, etc.
- Dinero de gastos de transporte, comunicaciones, viáticos, etc.

La observación etnográfica fue realizada por profesionales expertos en metodología cualitativa, quienes requirieron mantener un equilibrio entre la participación/distancia: si una excesiva distancia impide la comprensión, también la identificación total puede ser un obstáculo, puesto que, la peculiaridad del investigador social radica en saber plantear preguntas sobre la situación estudiada, que surgen de su cultura y experiencia (Corbetta, 2007).

El trabajo de campo se inició una vez realizada la capacitación de etnógrafos y conforme al cronograma de observación. La información fue registrada por el observador bajo la modalidad de planilla de registro de observación, además de llevar una bitácora de trabajo de campo.

Antes de iniciar el estudio, se realizó la fase de contacto e invitación a participar de las personas seleccionadas para formar parte de la muestra. Junto con ello, se gestionaron los permisos y autorizaciones necesarias en los respectivos espacios a observar, para evitar dificultades durante el trabajo de campo.

Para la invitación a las personas, se llevó a cabo un encuadre estándar que permitió a todos los investigadores disponer de la misma información en detalle, para explicar los objetivos del estudio, la duración del mismo, y los requerimientos hacia el entrevistado (tiempo, observaciones, número de entrevistas, etc.), de modo que cada participante dispusiera de toda la información antes de aceptar participar en el estudio. Una vez que la persona aceptaba, se le pidió a cada uno que firmara la carta de consentimiento informado. Dicho documento se adjunta en el Anexo 2 del presente informe.

En total, se realizaron nueve observaciones, con entrevistas y registros para cada caso, durante un total de nueve semanas, con la primera semana como prueba piloto.

En total, se llevaron a cabo 81 sesiones, tal y como indica el siguiente cuadro:

Tabla 6. Sesiones de observación y entrevistas

Casos	Semanas									Total observaciones por caso
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Espacio 1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Espacio 2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Espacio 3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Persona 1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9

Persona 2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Persona 3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Persona 4	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Persona 5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Persona 6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	9
Total observaciones por semana	9	9	9	9	9	9	9	9	9	81

El estudio se desarrolló en distintos días y bloques horarios, de modo de obtener una dispersión suficiente, aunque siempre priorizando la disponibilidad horaria de los participantes, a objeto de asegurar su permanencia en el estudio.

En el caso de las personas entrevistadas, se garantizó la confidencialidad de la información entregada, así como su utilización exclusiva para fines de la investigación, no quedando registrados nombres completos u otros que puedan identificar a los observados en los informes finales u otros documentos que sean publicados con posterioridad por CNCA o manejados a nivel público.

A modo de síntesis, en el caso de los espacios, se realizaron las siguientes sesiones:

- Nueve sesiones de observación por espacio. En total, 27 observaciones en espacios.
- Seis entrevistas breves a asistentes/participantes en cada uno de los espacios. En total, 18 entrevistas a asistentes en espacios.

En el caso de las personas, se realizaron las siguientes sesiones:

- Nueve sesiones de observación para cada persona, con 54 sesiones de observaciones en total.
- Tres entrevistas en profundidad a cada participante. En total se realizaron 18 entrevistas a participantes.

## 5. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS

Una vez terminado el trabajo de campo, se procedió a la sistematización de las sesiones de observación. Las descripciones fueron ordenadas y traspasadas a un documento único con el conjunto de observaciones y registros.

Paralelo al proceso de sistematización de las observaciones, se transcribieron las entrevistas y, a partir de ellas, se efectuó el proceso de ordenamiento y sistematización de la información obtenida. Ello facilitó su interpretación, según las dimensiones

definidas para el estudio y las categorías emergentes que fueron surgiendo en el proceso de análisis.

El análisis cualitativo permitió sistematizar, ordenar y entregar las respuestas a las preguntas de investigación. Este tipo de análisis es esencialmente inductivo, es decir, va construyendo los resultados a partir de los datos, los que van moldeando los resultados (Hernández et al. 2006). Para el presente estudio, se utilizó el análisis de discurso o análisis estructural por su cercanía con los objetivos, el tipo de información a recabar y porque permite un análisis complementario bastante fluido con otras metodologías.

La forma de interpretación de los hallazgos fue gradual, entendiendo que esta información proviene de la posición estructural que ocupa cada sujeto, contexto que permite realizar el análisis y posterior triangulación con otros datos o fases, así como su incorporación a la sistematización de las observaciones participantes.

El método utilizado se basó en tres grandes momentos (Canales, 2006):

Figura 4. Momentos del método



El análisis propuesto comenzó con la primera recolección y progresó continuamente en el transcurso de toda la investigación en una interacción permanente entre observación, interpretación, datos recogidos y análisis. Estas etapas no se aplican sobre el discurso del sujeto aislado (no buscamos establecer cuáles son sus motivaciones personales y específicas), sino que se aplica sobre el sujeto en su contexto social. Las interpretaciones que los sujetos tienen de la realidad se construyen a partir de sus interacciones sociales, sus discursos se generan en una situación real donde hay interacción o juego comunicativo (Canales, 2006).



## VI. RESULTADOS

### 1. LAS FORMAS DE LA PARTICIPACIÓN CULTURAL EN LAS PERSONAS

Las diversas formas de la participación cultural suponen, a su vez, distintos perfiles de prácticas, consumo cultural y determinadas valoraciones adscritas a los mismos. En el contexto chileno, se ha avanzado en la caracterización general de los patrones de consumo con las tres versiones de la Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural (2004-2005, 2009 y 2012), así como con el estudio *Análisis y Levantamiento Cualitativo: Participación y Prácticas de Consumo Cultural* (CNCA, 2013). Si bien en todos estos estudios la unidad de análisis han sido poblaciones de individuos, a través de aplicaciones de cuestionarios cara a cara o de grupos focales, la aproximación a los sujetos ha privilegiado un conocimiento extensivo de los mismos, en tanto, agregados poblacionales.

En el presente apartado, el análisis se centra en los seis casos de personas, buscando hacer una descripción del despliegue de sus prácticas culturales que enfatiza la densidad de la participación cultural, en la medida en que se relevan las relaciones que se establecen en la cotidianeidad de cada caso, así como entre los casos. Las prácticas culturales se han dividido según los dominios del *Marco de Estadísticas Culturales* (CNCA, 2012), con un afán organizador que permite ordenar la exposición de la participación cultural de los casos.

Primero, a modo de contextualización, se hace una descripción general de las personas que participaron en el estudio, mostrando sus principales características y algunos datos generales extraídos de la observación y de los registros en los diarios de uso del tiempo. Luego, a través de los ocho dominios nucleares del MEC (2012), se exponen relacionalmente las prácticas de las personas.

### 2. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS OBSERVADOS

Como se ha mencionado, se privilegió la selección de casos heterogéneos en variables sociodemográficas, lo que implica también una diversidad de perfiles de participación cultural. En la siguiente tabla se presentan las principales características que se tuvieron en cuenta para cada una de las personas seleccionadas:

Tabla 7. Características sociodemográficas personas

Sexo	Edad	NSE Hogar	Actividad	Nivel educacional	Ciudad	Nombre del caso
Mujer	30 a 55	C1	Trabaja sector público	Posgrado	Santiago	Natalia
Mujer	18 a 29	C3	Estudiante universitaria y trabajadora part time	Superior (cursando)	Santiago	Andrea
Hombre	55 o más	C2	Jubilado	Superior	Santiago	Samuel
Hombre	30 a 55	C2	Empresario	Media	Vallenar	Nicanor
Mujer	55 o más	D	Dueña casa	Media	Rancagua	María
Hombre	18 a 29	C3	Estudiante Instituto Profesional y trabajador part time	Técnica superior (cursando)	Valparaíso	Luciano

La traducción de esta heterogeneidad sociodemográfica en la participación cultural se puede ilustrar con los distintos usos del tiempo de las personas que se presentan en la tabla a continuación:

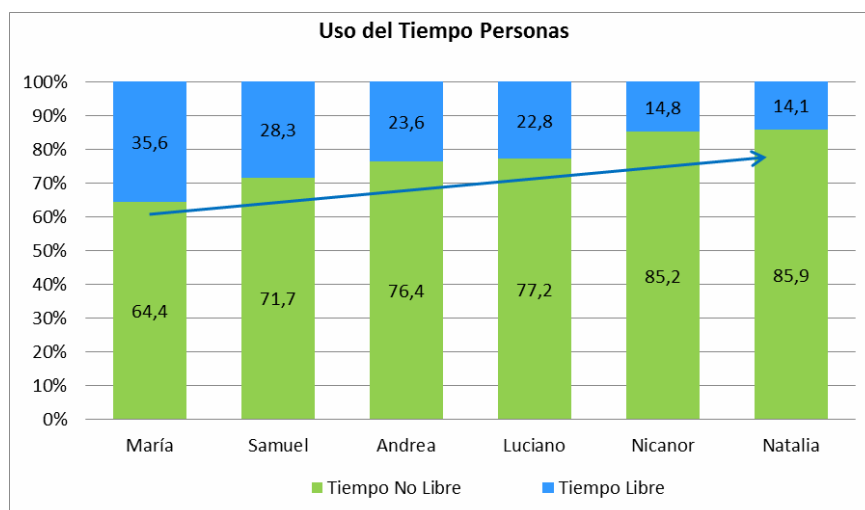
Tabla 8. Uso del tiempo de las seis personas

	Tiempo libre (horas)*	% del tiempo total	Promedio gusto tiempo libre**	Promedio gusto tiempo no libre**	Ver TV (horas)***	% del tiempo libre	Promedio gusto ver TV**	Días registrados
Nicanor	24,9	14,8%	4	3,7	16,3	65,2%	3,6	7
Luciano	38,3	22,8%	3,9	3,4	0	0%	-	7
Samuel	47,5	28,3%	4,3	4,1	10,6	22,3%	3,9	7
María	59,8	35,6%	4,7	4,1	35,1	58,7%	4,7	7
Natalia	23,7	14,1%	4,2	3,8	3,8	15,8%	4,7	7
Andrea	39,6	23,6%	4,0	3,5	7,3	18,3%	4	7

\*: Tiempo libre: se consideran aquellas horas destinadas a otras actividades definidas como no obligatorias, es decir, todas las acciones ajenas al trabajo remunerado o estudios, labores domésticas y/o de cuidado, traslados, aseo y cuidado personal y dormir. \*\*: Los promedios han sido obtenidos a partir de la calificación que las personas les daban a las actividades que registraban en los diarios, en una escala del 1 al 5, siendo 1: Me gustó muy poco o nada y 5: Me gustó mucho. \*\*\*: Se considera solo ver televisión como actividad principal, es decir, no se contabilizan aquí los minutos que se pasa viendo televisión como una actividad subordinada a otra. Por ejemplo, ver el matinal mientras se cocina.

Fuente: Elaboración propia a partir de los diarios de uso del tiempo.

Gráfico 1. Uso del tiempo de las seis personas



Fuente: Elaboración propia a partir de los diarios de uso del tiempo.

Como se puede apreciar, la disponibilidad de tiempo libre para realizar actividades varía considerablemente entre las personas. Ahora bien, la participación cultural no se circunscribe al tiempo libre, pues es transversal a las actividades realizadas en la vida, dada la ubicuidad de la cultura como componente estructural de la vida social (Archer, 2013). Aun así, considerando la mayor posibilidad de que las personas dispongan de las actividades que realizan durante su tiempo libre fuera del trabajo, la educación o los quehaceres domésticos y personales, este constituye un indicador relevante para figurar el marco de la participación cultural.

En tal sentido, se observa en el Gráfico 1 que quienes son trabajadores, es decir, quienes tienen una ocupación de jornada completa como principal actividad, son quienes disponen de menos tiempo libre (Nicanor y Natalia). Aquello está en sintonía con los hallazgos de otros estudios de uso del tiempo (Pentland, Harvey, & Lawton, 2002), según los que los jóvenes y los adultos mayores son quienes disponen de más tiempo de libre. Asimismo, se ve que todas las personas en promedio gustan más de las actividades que realizan en su tiempo libre, que las que se desarrollan en el resto del tiempo.

Dada la transversalidad de ver televisión en la población de Chile, se ha seleccionado esta práctica para una caracterización general de los casos. Así, entre los dos casos recién mencionados, Nicanor, trabajador independiente de la región de Atacama, y Natalia, una funcionaria del Estado que vive en el sector oriente de Santiago, hay una marcada diferencia en cuanto al tiempo libre que le dedican a ver la televisión. Nicanor le dedica más de la mitad de su tiempo libre a ver televisión, mientras que Natalia alrededor del 18% del mismo. Para Nicanor, el tiempo que le dedica a ver televisión es

más bien neutral en término de cuánto le gusta, pues en promedio le ha puesto un 3,5 a esta actividad, en una escala del 1 al 5, mientras que a Natalia le ha gustado mucho el verla. Ella suele ser muy selectiva con lo que ve en televisión, principalmente películas europeas y noticias. Por otra parte, María, dueña de casa, de Rancagua, una de las personas que más tiempo libre dispone, dedica la mayor parte de este a ver televisión. En una semana ve en promedio alrededor de cinco horas de televisión al día.

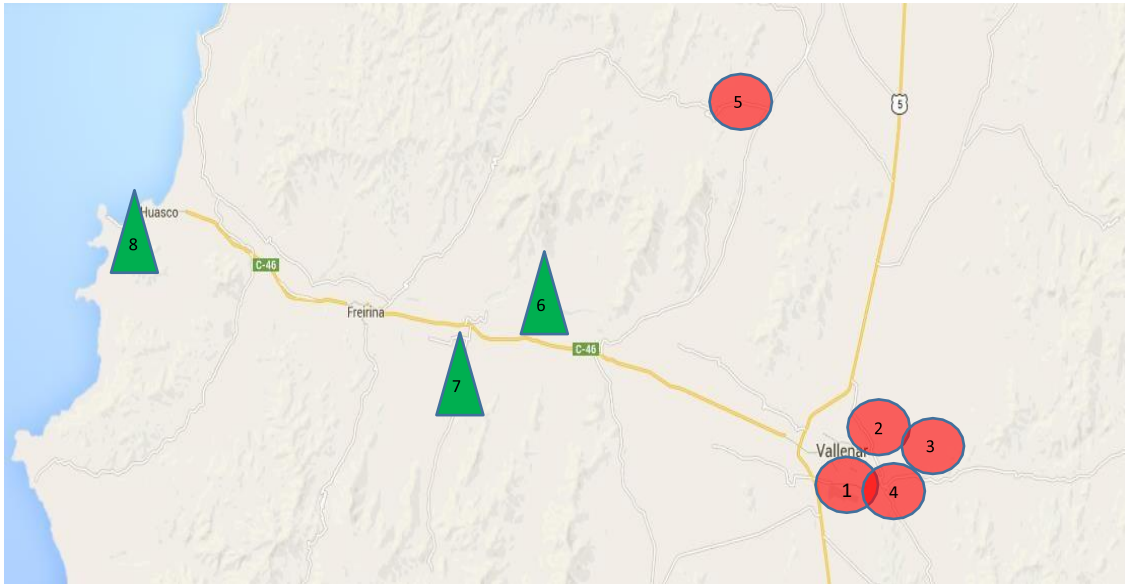
#### a. Nicanor

Nicanor es un pequeño empresario que vive en Vallenar, tiene dos empresas en la región: una panadería y un casino de alimentos y se dedica diariamente a trabajar en ambos. Nicanor proviene de una familia inmigrante, sus abuelos llegaron a Vallenar desde Chipre huyendo de la guerra y, si bien él nació en Chile, reconoce una fuerte influencia de las tradiciones de su familia en su crianza y en sus gustos.

Nicanor estudió en Vallenar y Copiapó, sin embargo, siendo joven decidió viajar a Grecia para trabajar como marino mercante. En este viaje, que se extendió durante seis años Nicanor dice haber conocido el mundo, viajó por los cinco continentes y hasta aprendió a hablar en griego, inglés y ruso, entre otras experiencias. Tras este periodo, que él califica como de “lanzarse a la vida”, vuelve a Chile en donde se estabiliza y trabaja las tierras que compra a la vuelta del viaje. Actualmente, se encuentra trabajando también en la construcción de la casa a la que se irá a vivir junto a su pareja, Mitsy, quien ha significado para él la razón para “ordenarse” y trabajar en vistas de una buena vejez con ella.

Nicanor se define como un hombre tradicional, medio “bruto” según sus palabras, muy práctico a la hora de vestirse. Le gusta la música orquestada y de la década de los ochenta, el blues y la música country. En general, dice no utilizar mucho tiempo en contenidos culturales, ya que su rutina depende mucho de sus trabajos, labores en las que dice estar más concentrado debido a que ya tuvo tiempo para “pasarla bien”. Lo mismo se ve reflejado en su uso de internet y otros medios de comunicación.

Buena parte del día de Nicanor transcurre en los distintos trayectos que realiza desde su casa al casino, repartiendo posteriormente la comida a sus clientes y después hacia la panadería, por lo que sus distintos vehículos representan un importante lugar en donde Nicanor puede escuchar radio, ya sea música o actualizarse con las noticias. Otro lugar importante en los trayectos de Nicanor es la casa de su pareja, en donde sale de la rutina de sus dos trabajos para estar con ella y sus hijos.





Mapa geográfico de Vallenar y Valle del Huasco, región de Atacama (escala 1 cm : 5 km)<sup>3</sup>

En el mapa se observan:

1. Casa de Nicanor: su domicilio actual se encuentra en la ciudad de Vallenar, y la casa que se está construyendo junto a su pareja también se ubica en la ciudad.
2. Casa de Mitsy: Mitsy es la pareja de Nicanor y la visita en su casa en Vallenar al menos una vez al día, sobre todo por las tardes, cuando termina su jornada laboral.
3. Panadería: es una empresa de Nicanor ubicada en Vallenar. Nicanor concurre a la panadería con frecuencia a supervisar el funcionamiento de la misma, pero sin un horario fijo.
4. Casino de Alimentos: es la empresa principal de Nicanor, donde concurre varias veces al día, para recoger los pedidos e ir a entregarlos en su vehículo.
5. Mina Los Colorados: se trata de la faena donde laboran los contratistas a los que Nicanor debe llevar diariamente las colaciones. Todos los días de semana, Nicanor concurre a dichas faenas a entregar los pedidos.

<sup>3</sup> La simbología de los mapas a continuación es la siguiente:

	= Lugares relevantes y frecuentes		= Lugares relevantes, pero de visita ocasional.
De acuerdo con la numeración interior en cada figura, se detalla abajo el nombre del lugar y sus características.			

6. Planta de Alimentos Agrosuper: destaca por la proximidad geográfica, pero también por estar asociado al origen del casino y a las posibles proyecciones futuras de su negocio.
7. Planteles de crianza Agrosuper: están vinculados con el potencial crecimiento de su empresa de alimentación.
8. Puerto Guacolda: es el lugar de salida del concentrado de hierro producido por la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) a partir del mineral extraído en la mina Los Colorados. Desde la mina a Vallenar y a Huasco, existe una línea férrea por la que se traslada el mineral, en la que trabajan los contratistas a los que Nicanor lleva almuerzo.<sup>4</sup>

## b. Luciano

Luciano es un joven proveniente de la ciudad de Calera, que estudia en Valparaíso y que reside en Viña del Mar. Cursa el segundo año de la carrera de Psicopedagogía, en un instituto profesional. Durante la semana asiste a clases, mientras que en el fin de semana visita a su familia en Calera y aprovecha de trabajar en un supermercado como reponedor para cubrir sus gastos. Luciano admite que al estar estudiando y trabajando no le sobra el tiempo: “Tampoco tengo mucho tiempo libre, entre el trabajo y el estudio, es lo que me da, para darme una vueltecita, tomarme algo y ver alguna película, comer algo, leer algo poco y acostarme” (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Buena parte de la vida de Luciano está marcada por la experiencia de haber vivido en la ciudad española de Sevilla durante nueve años, en donde se dedicó a estudiar y a trabajar antes de volver a Chile debido a la crisis económica. En España, Luciano decía tener mayores posibilidades de acceder a eventos culturales, y participaba activamente de circuitos de música alternativa, principalmente hardcore, punk y hip-hop, gestionando —de forma colectiva— conciertos y actividades que permitieran el desarrollo independiente de estos espacios. La música es importante para Luciano en cuanto portadora de premisas sustantivas y demuestra compromiso con las problemáticas sociales y políticas de la sociedad, en este sentido, la capacidad de organizarse y de participar de este circuito es una posibilidad que Luciano no ha tenido de vuelta en el país, aunque ha podido ser espectador de conciertos similares en Chile.

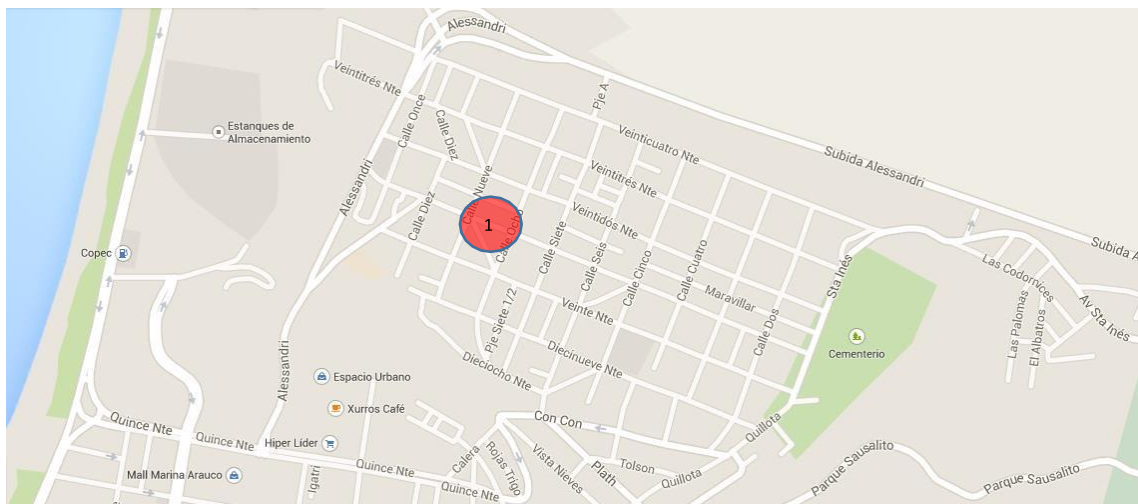
El alejamiento de Luciano de las obras muy masivas se refleja en los contenidos que este consume. Es un usuario asiduo de internet que tiende a buscar y elegir las películas que quiere ver o la música que quiere escuchar. Esta distancia de los medios masivos de comunicación se observa también en la preferencia que tiene por los cines más

---

<sup>4</sup> Como referencia la distancia entre Vallenar y Huasco son cerca de 50 kilómetros, y entre Vallenar y Freirina, son 35.

antiguos o por la distancia que marca respecto de los clubes nocturnos, priorizando un ambiente más relajado, barato y de conversación con sus amigos. Asimismo, muestra una predilección importante por ciertos contenidos valóricos y políticos en las obras que le gustan, que orientan tanto la música como las películas y otras obras que busca.

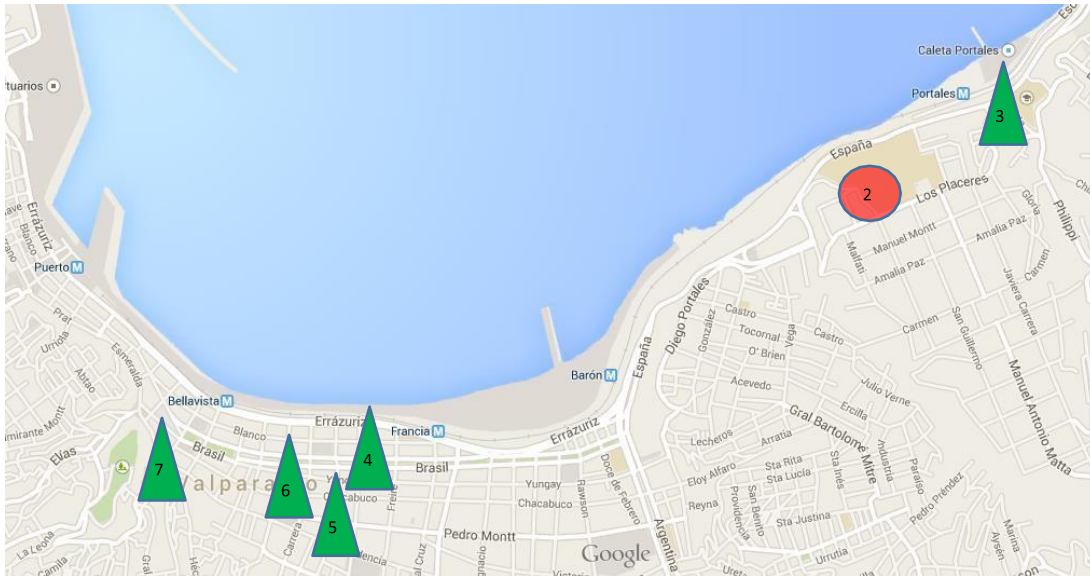
Por último, la condición de estudiante fuera de su ciudad natal influye bastante en los trayectos de Luciano durante los fines de semana, que utiliza para ir a Calera, mientras que el instituto donde estudia y los lugares que tiende a visitar en Valparaíso, como la biblioteca y algunos bares, configuran sus trayectos en la semana. Por tener varios lugares por los cuales Luciano se desplaza durante la semana se muestran tres mapas geográficos que incluyen algunos de ellos.



Mapa geográfico casa de Luciano, Viña del Mar, región de Valparaíso (escala 1 cm : 200 m)

En el mapa precedente se identifica:

1. Casa de Luciano: se trata de un barrio residencial nuevo, algo desconectado de los espacios culturales o comerciales que existen en Viña del Mar. La ubicación tiene pocos referentes, más allá de la carretera o una COPEC a cinco minutos.

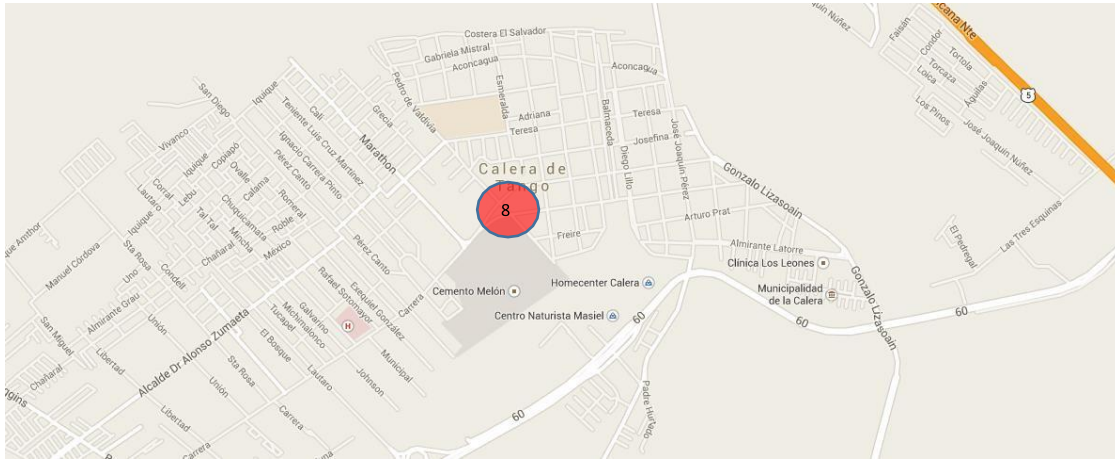


Mapa geográfico lugares relevantes para Luciano, Valparaíso, región de Valparaíso  
(escala 1 cm : 200 m)

En el mapa anterior se presentan:

2. Instituto profesional: lugar donde estudia Luciano y donde concurre diariamente. Es un edificio moderno de cinco pisos, casi exclusivamente ocupado por salas de clases. Con pocos espacios comunes, cuenta con algunas bancas, taca-taca, cafetería y vista al mar.
3. Caleta Portales: playa donde Luciano acostumbra a reunirse con amigos, generalmente después de sus clases en la universidad.
4. Biblioteca Municipal Severín: Luciano visita ocasionalmente esta biblioteca cuando va a Valparaíso, o desde la universidad, antes de volver a su casa. Más de una vez ha llegado y ha estado cerrada porque no conoce bien el horario, y en los periodos de exámenes es cuando menos asiste. Pese a la lejanía, muchas veces prefiere ir a leer o estudiar allí.
5. Cine Insomnia: es un cine ubicado en el centro de Valparaíso, que funciona tres días a la semana y ofrece una programación alternativa a la de las grandes cadenas.
6. Ripley: queda cerca de la Biblioteca Severín. No es un lugar al que Luciano acostumbra a ir, pero en una observación va en busca de lentes de sol, aunque prefiere, en general, comprar su vestuario en tiendas de ropa americana.
7. Bares de la calle Ecuador: son una serie de bares económicos de ambiente universitario a los cuales Luciano va ocasionalmente. Están cerca de la Biblioteca Severín.





Mapa geográfico Calera, región de Valparaíso (escala 1 cm : 200 m)

El último mapa es de la ciudad de Calera e identifica:

8. Lugar de trabajo: Luciano trabaja como reponedor en la sucursal de Calera, de una gran cadena de supermercados. Trabaja allí todos los fines de semana, pues en dicha ciudad viven sus padres.

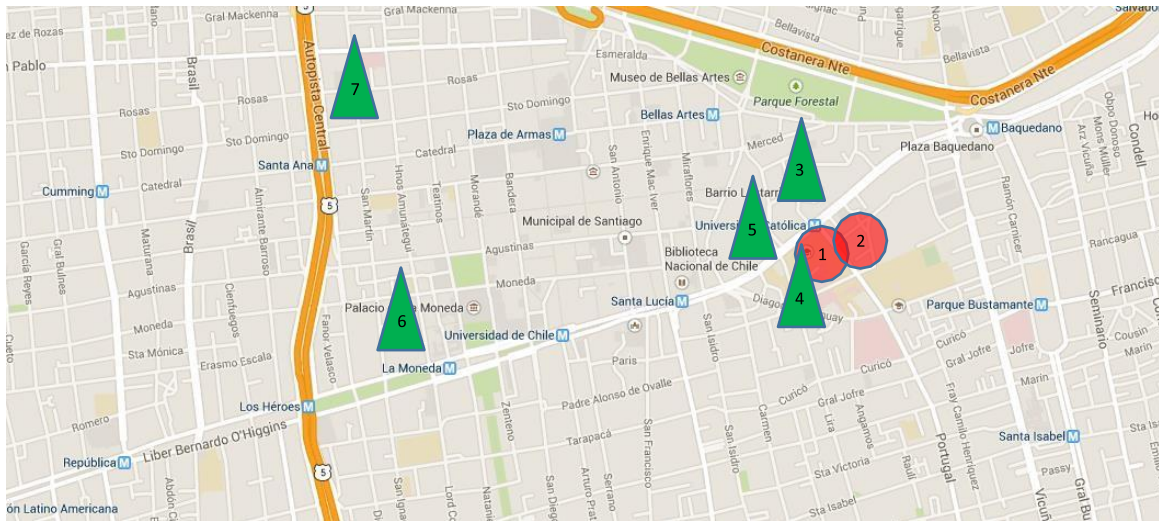
### c. Samuel

Samuel es un hombre jubilado que vive en un departamento junto a su esposa y su hija en el centro de Santiago. Trabajó durante 24 años en un banco y decidió retirarse al cumplir la edad requerida, en el año 1977. Sin embargo, y como él señala, “nunca dejó de trabajar” hasta el año pasado, pasando por distintas labores como taxista, administrador de edificios y vendedor de camiones, entre otros. Hoy Samuel “se hace cargo de la casa”, realiza las compras y las distintas labores domésticas mientras su pareja trabaja, y además dedica tiempo a su principal pasatiempo que consiste en el modelaje de barcos y aviones.

Además del modelismo, Samuel dedica su tiempo libre a leer, a dibujar, a esculpir. Para esto último tiene habilitado un taller en su departamento. También le gusta ver televisión, descubrir películas en el cable y ver las noticias de canales internacionales, principalmente Telesur. Musicalmente disfruta de la música clásica y del jazz, aunque se muestra conocedor de distintos estilos, tiene en su computador canciones que descarga de internet, principal uso que da a este medio. En su departamento se pueden apreciar una gran cantidad de libros y discos, además del jardín que cuida en su balcón.

En su vida, Samuel acumula diversas experiencias y conocimientos, tocaba el saxofón, aprendió a esculpir, tomó un curso de vuelo civil. También ha vivido en distintos lugares de la capital y del norte del país, pese a haber nacido en Valdivia y ser descendiente de

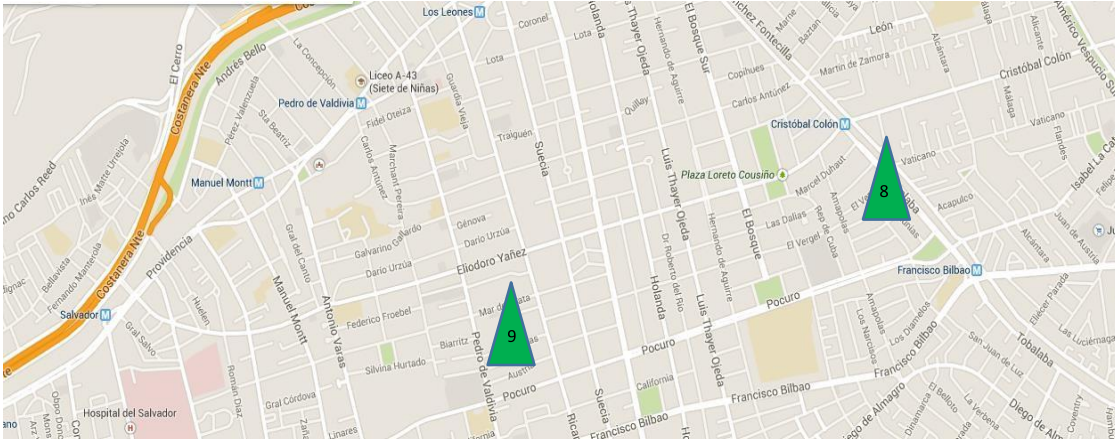
alemanes. Hoy en día vive en pleno centro de Santiago, y transita por sus calles cotidianamente para realizar sus labores. Otro punto relevante en la trayectoria de Samuel dice relación con el Club de Modelismo Naval de Santiago, que se reúne periódicamente en Quinta Normal y a donde asiste regularmente, a veces acompañado por sus hijos. A continuación, se muestra la ubicación de los lugares y recorridos realizados con Samuel durante la etnografía Samuel.



Mapa geográfico Samuel, Santiago Centro, región Metropolitana (escala 1cm : 200 m)

En el mapa precedente, se identifican:

1. Casa de Samuel: vive junto a su esposa e hijas en un departamento en una de las torres del conjunto Remodelación San Borja, en pleno centro de Santiago.
2. Parque San Borja: se encuentra al lado de la torre en donde él vive, acostumbra a caminar el parque.
3. Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM): centro cultural que queda cruzando la Alameda, Samuel acostumbra a visitarlo y revisar su cartelera.
4. Supermercado Unimarc: pese a que no es de su total agrado, Samuel acostumbra a realizar sus compras cotidianas aquí debido a la cercanía de su casa.
5. Ferretería: cercana al Barrio Lastarria, Samuel va regularmente a comprar materiales para la construcción de sus Barcos.
6. Sucursal de su isapre: asiste regularmente para ver los temas de su jubilación.
7. Sede del Club de Modelismo Naval Santiago: se encuentra en la Estación Naval Metropolitana de la Armada (ESTANAVMET), Samuel asiste regularmente a las reuniones trasladándose en Metro.



Mapa geográfico Samuel, Santiago Centro, región Metropolitana (escala 1cm : 200 m)

En el mapa anterior se describe:

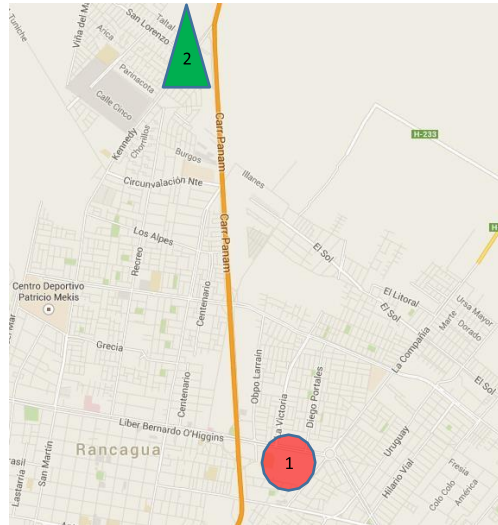
8. Oficina del hijo de Samuel, arquitecto: Samuel visita esporádicamente a su hijo, con quien comparte la afición del modelismo para que este le facilite planos.
9. Oficina del hijo de Samuel, constructor civil: visita ocasionalmente a su otro hijo, también con oficina en la comuna de Providencia.

#### d. María

María es una mujer que ronda los sesenta años, trabajaba antiguamente como secretaria hasta que, en el año 1987, debido a una enfermedad cerebral causada por la fatiga de tener dos trabajos, fue pensionada por discapacidad. Debido a esto, vive hoy en día con su madre en la ciudad de Rancagua. Nació en Valparaíso y pasó su infancia estudiando en distintos colegios tanto de esta ciudad, como posteriormente de Santiago y Coya, antes de llegar a Rancagua. A pesar de recibir esta pensión, María busca formas alternativas de ganar su sustento. Para esto María sale a veces a vender productos, esmaltes, cosméticos y similares, también vende una serie de productos fabricados por ella misma y su madre, principalmente tejidos que realizan en su casa.

La rutina de María gira en torno a su hogar y a las actividades que pueda realizar junto con su madre, de esta forma, dedican tiempo a labores domésticas e ir a comprar a la feria, mientras que su principal distracción se encuentra en las distintas telenovelas y películas que ven y comentan juntas. La televisión es la principal acompañante de María durante el día, ya sea para entretenerse o mientras realiza sus labores y tejidos. Le gusta escuchar música de Adamo, de Sandro, del Puma Rodríguez y Julio Iglesias, principalmente de discos comprados en la feria, o bien escuchar artistas similares que suenen en la radio.

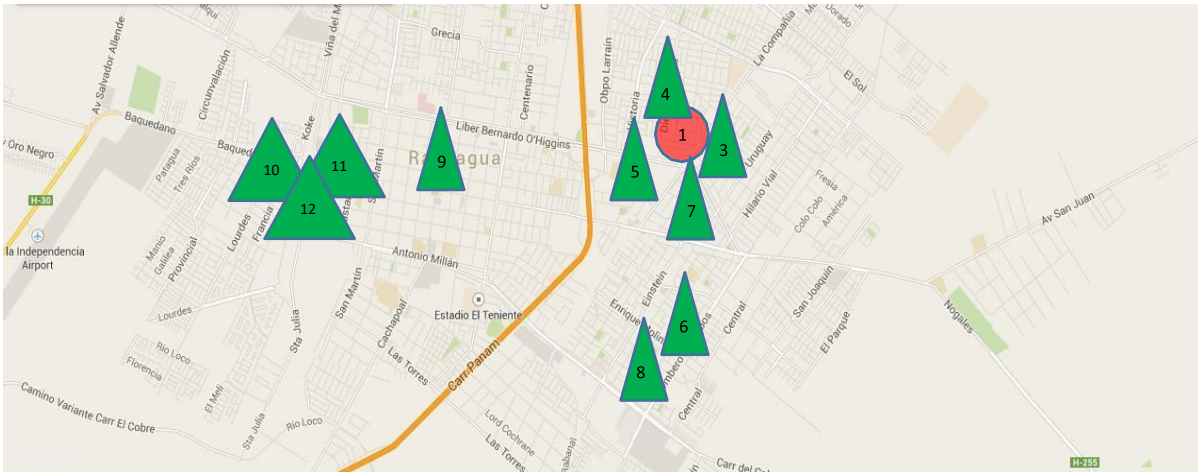
Los fines de semana acostumbran a asistir a misa, comprar en la feria y ocasionalmente acompaña a su madre a un grupo folclórico en donde comparte con otras mujeres. A María no le gusta salir tarde, factor que incide en que no participe de varias actividades a las que le gustaría ir, sin embargo, a veces sale a pasear por un parque cercano a su hogar, configurando así sus trayectos más recurrentes.



Mapa geográfico María, Rancagua, región de O'Higgins (escala 1 cm : 500 m)

Los lugares descritos en el mapa precedente son:


1. Casa de María: departamento ubicado en la zona centro oriente de la ciudad de Rancagua, donde vive junto a su madre.
2. Casa de hermana: su hermana va a la casa de ellas a almorzar casi todos los sábados, pero de vez en cuando, se junta toda la familia en casa de su hermana, que es más grande.



Mapa geográfico María, Rancagua, región de O'Higgins (escala 1 cm : 500 m)

Los lugares señalados en el mapa son:

3. Iglesia: va a la iglesia semana por medio, a lo menos, se moviliza a pie porque le queda cerca.
4. Feria: a la feria va todos los sábados y casi siempre muy temprano. Va más de una vez a ver a su pareja y a hacer las compras tanto para su casa o para su hermana. Lo hace a pie porque le queda cerca.
5. Parque comunal: María concurre ocasionalmente, sobre todo en el verano porque no le gusta el frío.
6. Manzanal: recinto donde se junta el grupo folclórico donde la madre de María acude. Las reuniones del grupo folclórico son semana por medio y María no va a todas. Cuando lo hace, acompaña a su madre en micro.
7. Supermercado Líder: el supermercado queda cerca de su casa, por lo que cuando van lo hacen a pie, pero como hacen las compras del mes en el Mayorista 10, van cuando quieren pasear o cuando necesitan cosas mínimas.
8. Rincón Jumbo: la hermana de María la invita a ella y su madre para celebrar, por ejemplo, el santo de alguna. Acuden en el auto de la hermana.
9. Restaurant Reina Victoria: van al menos una vez al mes, alternando entre este restaurant o el Río Deva.
10. Restaurant Río Deva: pasan al menos una vez al mes. Si solo deben pasar al centro de pagos y al supermercado, van a Río Deva que queda inmediatamente al lado del supermercado, si deben realizar más trámites, van al Reina Victoria.

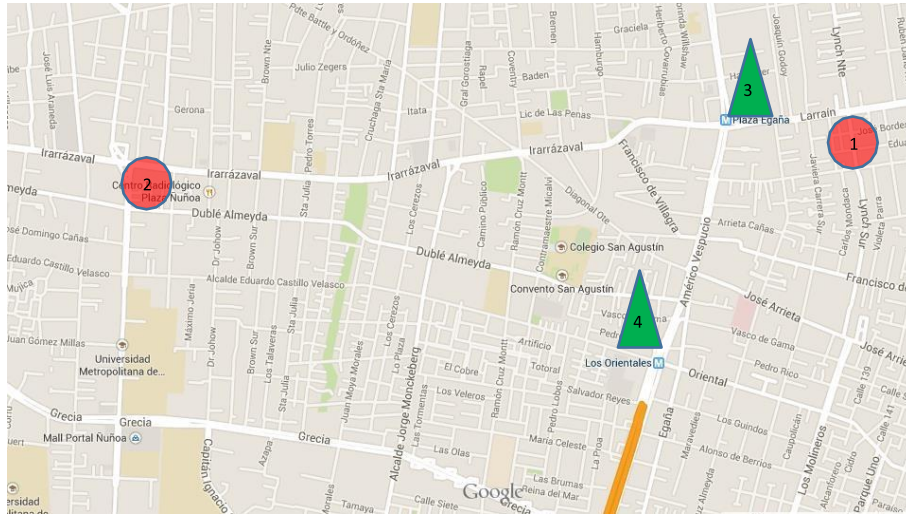
- 
11. Centro de pagos: concurre entre una y dos veces por mes, cuando María acompaña a su madre a cobrar su pensión, y luego cuando cobra su propia pensión.
  12. Supermercado Mayorista 10: concurre una vez al mes, inmediatamente después del pago de su madre. Queda frente al centro de pagos de las pensiones.

#### e. Natalia

Natalia es una funcionaria del Estado, profesional con un magíster, que lleva varias décadas en la institución. Tiene más de 50 años y le gusta mucho asistir a espectáculos de danza, como el flamenco, el folclor o el tango. A veces va con su pareja o con su madre a ver estos espectáculos. También le gusta mucho ver películas en el cine. Solía ir sola, pero desde que tiene una pareja hace varios meses, van juntos. Si encuentra una película que le interesa en la televisión la ve por ese medio, así como utiliza la televisión para informarse, pues en la noche usualmente ve los noticieros nacionales, mientras prepara sus cosas o habla con alguien.

Cuando maneja sola en el auto prefiere escuchar discos de artistas como Eros Ramazzotti, The Beatles o Silvio Rodríguez. En cambio, cuando viajan en auto con su pareja escuchan la radio Imagina 88.1 FM, porque es una radio en la que se hace un resumen de las noticias, lo que le gusta a su pareja, al mismo tiempo que es una emisora que transmite música romántica, un estilo que Natalia prefiere.

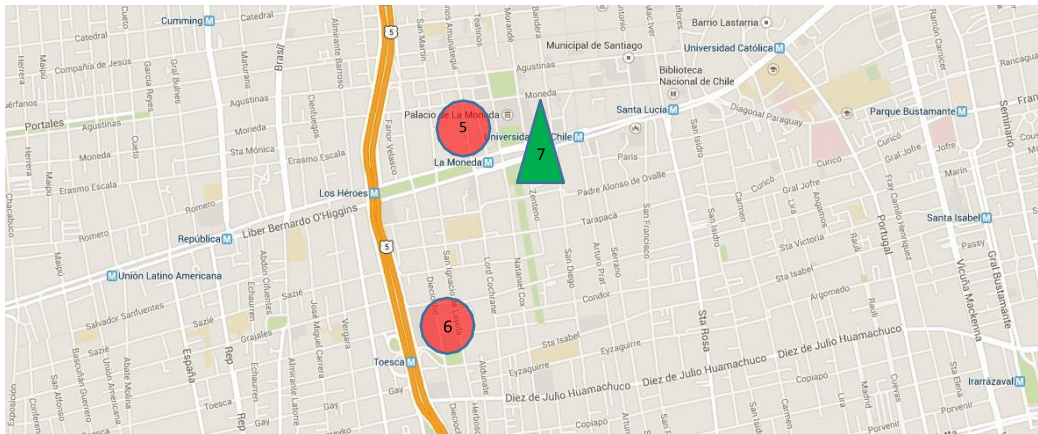
Sus desplazamientos son principalmente a través de tres comunas de Santiago: La Reina y Ñuñoa, en el sector oriente, y Santiago Centro, comuna en la que trabaja. Tiene una rutina muy marcada durante la semana, por su trabajo y actividades como sus clases de yoga, mientras que el fin de semana hay más variaciones, según qué decida hacer o si está con su pareja. En los mapas geográficos siguientes, se aprecian estas dos grandes tendencias en sus desplazamientos y actividades.



Mapa geográfico Natalia, comuna de Ñuñoa, región Metropolitana (escala 1 cm : 200 m)

En el mapa precedente, se presentan los lugares frecuentados en la comuna de Ñuñoa, específicamente:

1. Casa de Natalia: su hogar queda ubicado en una calle residencial de la comuna de la Reina, muy cerca del metro Plaza Egaña. La casa está en un pequeño condominio cerrado.
2. Gimnasio Municipal de Ñuñoa: donde va a sus clases de yoga dos veces por semana.
3. Mall Plaza Egaña: en este Mall acostumbra a ir al supermercado y queda a unas pocas cuadras de la casa de Natalia. Allí siempre hace sus compras porque dice que no tiene tiempo para ir a la feria. Antes de que terminaran el mall donde se encuentra el supermercado, Natalia solía ir al Santa Isabel ubicado en Larrain con Tobalaba. Las compras las hace siempre durante el fin de semana, y asiste a distintos supermercados según cuál sea su necesidad y el lugar en que se encuentre. En los días hábiles no tiene tiempo para realizar compras.
4. Supermercado Líder Los Orientales: Natalia va a este supermercado Líder ya que es variado y queda cerca de su hogar. Por lo general, va los fines de semana.



Mapa geográfico Natalia, Santiago Centro, región Metropolitana (escala 1 cm : 200 m)

En el mapa, se ubican los lugares frecuentados en la comuna de Santiago, a saber:

5. Lugar de trabajo de Natalia: su oficina de trabajo está ubicada en pleno centro de Santiago, cercano al Metro Moneda.
6. Estacionamiento: todos los días, Natalia sale de su hogar a las 7:00 de la mañana y llega cerca de las 7:50 a un estacionamiento privado en el centro (lugar donde se encuentra su oficina de trabajo). De allí camina hasta su trabajo.
7. Sencillo Moneda: es un local en Metro Moneda donde Natalia suele pagar sus cuentas.

#### f. Andrea

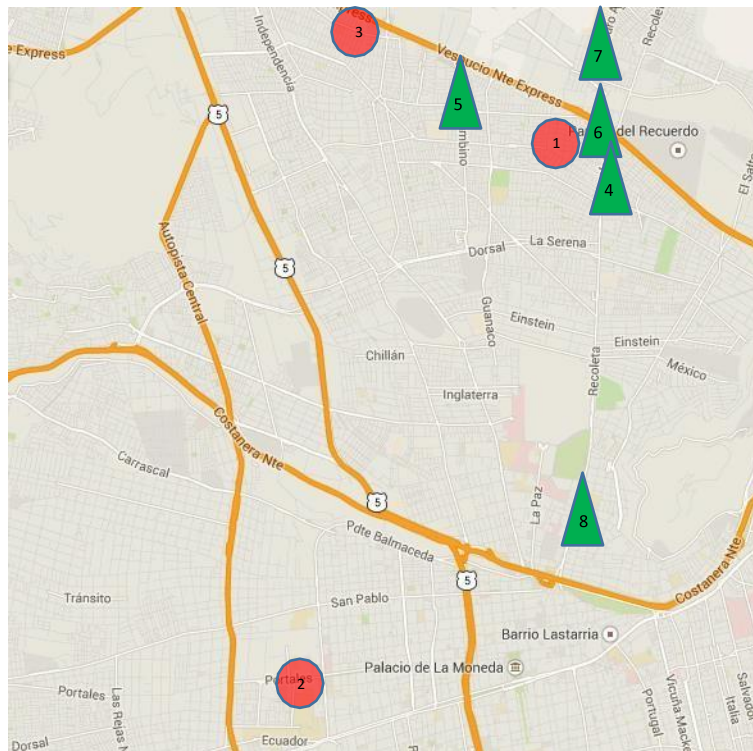
Andrea es una estudiante de tercer año de Ingeniería, tiene 22 años, es hija única y trabaja por lo menos dos veces a la semana en un turno de cuatro horas como empaquetadora en un supermercado. La música es muy importante en su vida cotidiana, cuando está sola en casa le gusta poner música en el computador familiar, pero cuando no lo está, escucha música en su notebook con audífonos. Tiene un gusto musical que comparte con su padre, con quien ha asistido a conciertos de rock clásico y ambos han decorado varias partes de la casa con afiches de John Lennon, Jim Morrison y Led Zeppelin.

En el colegio le gustaba participar en el taller de teatro, al principio actuando y luego interpretando el teclado. Este instrumento lo ha aprendido a tocar de manera autodidacta desde los 15 años, y practica a veces en su tiempo libre, guiándose con partituras y videos de internet. En su casa tienen un televisor de más de 22 años de antigüedad, donde recibe solo la señal de los canales nacionales y se ve con tonos verdes. Siempre que puede, ve Los Simpson en el Canal 13. No va mucho al cine, la



mayoría de las películas que ve son online o en DVD que compra en el persa de Zapadores, comuna de Recoleta, adonde le gusta ir también a ver ropa o dar un paseo con su madre cada cierto tiempo. Prefiere las películas de honor y valentía, que combinen fantasía y relatos como *El Señor de los Anillos*. Ella además practica voleibol todas las semanas en dos estadios municipales: el de Recoleta y el de Huechuraba, y algunas veces se reúne con sus distintos grupos de amigos a compartir. Tiene una perra de gran tamaño y una gata con quienes pasa gran parte de su tiempo en casa.

Como Andrea realiza distintas actividades en su vida cotidiana se desplaza por varias comunas, pero normalmente en la semana transita por Recoleta, Huechuraba y Estación Central. Hay fines de semana en los que trabaja, pero cuando descansa, comparte con sus amigos que viven en la comuna de Macul y La Florida. Durante la semana, el horario de clases le deja poco tiempo libre, y además le estructura sus demás actividades.



Mapa geográfico Andrea, comunas de Recoleta, Huechuraba y Estación Central, región Metropolitana (escala 1 cm : 200 m)

Los lugares señalados en el mapa precedente, corresponden a:

1. Casa de Andrea: vive en un barrio residencial de Recoleta, existe una feria que se ubica al frente y que se pone todos los domingos, a la cual va algunas veces con su madre.

2. Universidad de Santiago de Chile: desde el 2012 va a la universidad en horario diurno, siempre ha tenido una carga académica considerable por lo que sus trayectos hacia el campus son frecuentes de lunes a viernes. A veces falta a alguna clase por ir a trabajar.
3. Supermercado Tottus de Huechuraba: es su lugar de trabajo y va entre dos a cinco veces por semana cuando su horario de clases se lo permite, a cubrir turnos de cuatro horas. Lleva trabajando más de un año allí.
4. Estadio Municipal de Recoleta: donde practica voleibol dos veces por semana, usualmente los martes y jueves en la noche.
5. Persa Zapadores: Andrea va con su madre, su amiga de la niñez o sus primos entre uno a dos domingos al mes. Es donde le gusta ver ropa, comprar películas en DVD y donde se entretiene viendo juegos de Súper Nintendo, o adornos para el pelo entre otras cosas.
6. Supermercado Líder de Recoleta: por lo menos dos veces al mes acompaña a su mamá a hacer las compras de la casa a este supermercado. En ocasiones excepcionales acompaña también a su abuela.
7. Estadio Municipal de Huechuraba: en este estadio a veces practica voleibol o hace entrenamiento físico. Va los viernes casi todas las semanas, excepto cuando planea alguna salida con sus amigos o decide ir a trabajar un turno al supermercado.
8. Bar Óxido: acostumbra ir a este bar cuando se entera de alguna presentación en vivo de música de rock clásico. Este año ha ido dos veces.

### 3. LAS PRÁCTICAS CULTURALES

A continuación, se describe la participación cultural de las personas participantes en el estudio, según las prácticas que despliegan en relación con los dominios del *Marco de Estadísticas Culturales* (CNCA, 2012). Como se mencionó, este orden se ha seleccionado con un afán organizador, que, como tal, apela a hacer inteligible todo el material producido sobre los casos de estudio.

#### a. Patrimonio

En términos patrimoniales, hay distintas formas de acceso, conocimiento e interés por las prácticas relativas a este dominio. Si bien para todos hay algún cruce, más o menos directo, con los patrimonios naturales, los pueblos indígenas y su producción cultural, la cultura popular, las instituciones patrimoniales, los patrimonios históricos o los de carácter arquitectónico existe una primera diferencia en relación si estos se observan en su dimensión patrimonial o no.

Al respecto, se debe considerar que la idea de patrimonio conlleva una operación universalista, según se identifican como patrimoniales objetos, lugares o tradiciones con un valor universal excepcional (UNESCO, 2014). Si bien María posee en su hogar objetos que se relacionan con el patrimonio cultural, como figuras de la Virgen del Carmen o de una estatua moai de Isla de Pascua, así como tiene contacto frecuentemente con bailes folclóricos, pues su madre asiste regularmente a un taller, manifiesta una valoración distante a la canónica noción universalista del patrimonio cultural. Una relación que se establece entre María y el patrimonio se realiza mediada por la televisión. Al hablar sobre un programa de la televisión abierta de su gusto, que corresponde a un programa educativo-cultural llamado *Frutos del país*, donde se muestra el patrimonio nacional en distintas modalidades, María dice:

Muestran cosas de ¿cómo se llama? de la gente que tiene en sus casas cosechas de verduras, de frutas, de cosas así, muestran también... muestran de otros lugares de Chile, muestran por ejemplo de la Araucanía, cómo se llama... de Temuco muestran a los araucanos, muestran las cosas que hacen los araucanos, las comidas que hacen ellos. Muestran la comida y muestran los lugares que hay bonitos por ahí por esos lados también (María, entrevista en profundidad 2, 14.08).



Foto María: Virgen Del Carmen

Al preguntar la investigadora por qué le gusta ese programa en particular, María le responde “porque es entretenido po”, no relevando la eventual trascendencia de estas expresiones patrimoniales, sino que asociándolas a un goce personal.

Para Nicanor, que habita en la región de Atacama, las zonas patrimoniales son parte de su día a día; por ejemplo, hay sitios de interés arqueológico en el camino a su trabajo. Él no manifiesta un interés o conocimiento particular por tales espacios, no obstante, es socio del club de rodeo de la zona y ha participado varias veces en el rodeo de burros. En estas prácticas, destaca el carácter tradicional y lo bonito de las mismas:

Claro, es muy bonito, son unas tradiciones muy bonitas que hay acá en esta zona, yo creo que en el sur es como decir la trilla también, cuando se hace la trilla, no, y cosas típicas nuestras también de acá que no se deben perder (Nicanor, entrevista 2, 30.08).



Foto Nicanor: Trayecto de Nicanor, Comunidad de Agua Canal Nicolasa

En este sentido, a diferencia de María, sí les atribuye un valor extendido a prácticas vinculadas al patrimonio. Manifiesta que ciertas tradiciones tienen un valor compartido, desde su particular belleza. También recuerda que durante sus viajes navegando cerca de Chipre, hace varios años, conoció espacios con un valor arqueológico que le interesaron, sobre todo los vinculados con las construcciones clásicas, donde percibía la existencia de algo especial, de lo que se obtenía un aprendizaje. Menciona la celebración de la semana santa en Chipre como una tradición de alta relevancia, en tanto había una rigurosidad en las comidas y en el tiempo que duraba, que era mayor a la duración que tiene en Chile, según él. Así, Nicanor vincula las tradiciones y ciertos espacios arqueológicos con un interés de conocimiento y belleza. Sitúa al rodeo de burros en Freirina, la trilla en el sur del país y la semana santa en Chipre como entidades comparables en el sentido de tradiciones locales.

En general, todas las personas del estudio están más bien alejadas de las prácticas vinculadas con el patrimonio que relevan su carácter tradicional y excepcional. Luciano dice que le gusta comer pastel de choclo y porotos granados para las Fiestas Patrias de Chile, pero no hace alguna asociación especial con la significación de la fecha o de la

preparación culinaria. Andrea al hablar de platos que reconoce como típicos de Chile, el pastel de choclo, la empanada de pino o la cazuela, aclara que no le gustan. Así también al hablar acerca de los objetos que decoran el living de su casa menciona unos chanchitos de greda que son de Chillán. No enuncia una significación o valoración especial de estos tampoco.

Samuel menciona en un par de ocasiones a algunos pueblos indígenas, entre ellos a los alacalufes, a quienes las enfermedades y el exterminio de los colonizadores europeos aniquilaron, como también a los pueblos indígenas norteamericanos, en tanto víctimas de un genocidio cometido por los colonizadores de ese territorio. Esto último a modo de justificación de su displicencia por visitar Estados Unidos. Antes que subrayar el valor patrimonial de las tradiciones o la historia de estos pueblos, Samuel se concentra en la injusticia histórica que sufrieron. Natalia asiste varias veces del año a espectáculos de danza folclórica, entre otros estilos. Dice que le gustan mucho, en un sentido estético. Tampoco destaca una significación especial de estas expresiones en su dimensión patrimonial.

En definitiva, las seis personas que han participado de este estudio tienen algún grado de involucramiento con distintas manifestaciones patrimoniales. No obstante, no suelen interesarles por su carácter tradicional y excepcional, sino más bien por lo entretenidas o bonitas que puedan ser.

## **b. Artes visuales**

El dominio de las artes visuales comprende diversas disciplinas y prácticas culturales que se relacionan: la fotografía, la pintura, el dibujo, el grabado, la escultura, entre otras. En el contexto nacional, según la ENPCC (CNCA, 2012) alrededor de un cuarto de la población residente en Chile de 15 o más años dice haber asistido al menos a una exposición de artes visuales en los últimos doce meses al momento de ser consultada. Entre las exposiciones a las que más se ha asistido se encuentran las de pintura y fotografía, principalmente. En términos de los participantes de este estudio, la fotografía es la disciplina con mayor presencia, en el contexto de una fuerte expansión de las máquinas fotográficas propiciado por la tecnología. Las prácticas vinculadas con este arte son mucho más comunes, formando parte de la cotidianidad en muchos casos. Aquello tiene un correlato a nivel nacional, pues más de la mitad de la población mencionada más arriba tiene una cámara fotográfica digital en su hogar y solo un 16,6% una cámara fotográfica no digital.

En esta dirección, Andrea dice que “no es de sacar fotos”, aunque suele compartir fotografías por redes sociales y aplicaciones del celular. Por otra parte, reconoce que eventualmente se fotografía a sí misma para compartir las imágenes por una red social:

No, yo no soy buena para sacar fotos, yo creo que si el momento realmente vale la pena, uno se tiene que acordar, no soy de sacar fotos, para nada. De repente me saco fotos para el Facebook, pero es como una cosa de vanidad no más, más allá no, pero sacar fotos yo, en general no, de hecho mi celular tiene puras fotos mías de la perra, como de la gata (Andrea. Entrevista 22.08).

Sin embargo, le reconoce una posibilidad *más allá* del uso que ella le da a la fotografía, que no pasa de un uso cotidiano de registro de sí misma y de su entorno. Considerando que Andrea le dedica un cuarto de su tiempo libre a las redes sociales, la fotografía resulta un apoyo al desenvolvimiento y parece ser parte de lo mismo. De tal forma, Andrea presenta un uso funcional de la fotografía que le permite interactuar apropiadamente en las redes sociales, donde la presentación de sí y del entorno — Andrea y sus mascotas— es un acortamiento de la distancia presencial que hay en estas comunidades virtuales.

Nicanor también toma fotografías ocasionalmente, pero se reconoce como una persona poco dada a esta actividad: “De repente [tomo fotografías], pero en el fondo soy flojo para eso, no, no, no... no sé, no me gusta. Soy más, más bruto. Más bruto pa’ mis cosas” (Nicanor. Entrevista 30.08). Esta construcción de sí mismo como alguien *bruto* la reiterará en otras ocasiones.

Natalia tampoco se considera asidua a la fotografía, no obstante, guarda álbumes de fotos como recuerdos familiares que revisa cada dos años, aproximadamente. Hace poco tiempo, de manera autodidacta, aprendió a sacar fotografías con su teléfono inteligente. Al contarle agrega que “saqué unas fotos bien buenas, bien bonitas (risas)” (Natalia. Entrevista 04.09). Este proceso todavía está en desarrollo, pues cuando le preguntan qué suele hacer con esas fotos que saca, responde que “es que no sé hacer nada [...] No sé subirlas, no sé mandarlas, no sé hacer nada. Lo único que hago es mirarlas, nada más” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Por una parte, tiene la noción de que hay diversas posibilidades para utilizar las fotografías digitales, aunque todavía solo las puede mirar en su dispositivo. Respecto del tipo de fotografías que le gusta tomar, Natalia dice:

Como cosas así como chistosas. La otra vez estaba sentada y ahí fue cuando aprendí, estaba sentada y me saqué foto en las piernas, pero total como nadie sabe de quién son esas fotos, da lo mismo. Es que me mataba de la risa, es que fue como un descubrimiento [...] Porque aprendí sola. Y claro, justo estaba enfocando el celular y me enfocó las piernas y saqué la foto y ahí la tengo guardada, porque, claro, es mi primera foto, cuando aprendí (Natalia. Entrevista 04.09).

La cita anterior releva la dimensión procesual del aprendizaje desarrollado a través de la cámara del teléfono. Aquello se cristaliza en una particular valoración positiva, en tanto primera producción propia.

María tiene un acercamiento a la fotografía que se vincula a una función mnemónica, vale decir, las fotografías que toma y guarda son funcionales como instrumentos de registro. En estas se puede apreciar a su madre, a su sobrina y a la familia, en general, en ocasiones especiales como cumpleaños, bautizos o casamientos. Por otra parte, las fotografías de María abordan también algunos momentos de especial significación para ella. Dice:

¿Sabe a qué le saco fotos yo... a qué me gusta sacarle foto? A la tele [...] Cuando el Chino Ríos salió primer lugar, yo le saqué la foto y salió con su copa grande bien bonita. Le saqué una foto a la tele. Al Papa le saqué cuando se murió, el Papa iba en el este e iba así pa' atrás...y yo le saqué la foto. Sí sale la foto (María, Entrevista 14.08).

Así, la fotografía se entrecruza con una práctica central en su vida, que revisaremos más adelante, como es el ver televisión. Tal como ocurre con las fotografías de sus familiares en momentos importantes, aquí también opera como una forma de registro de momentos significativos que, como tales, son dignos de ser fotografiados. En general, usa una máquina fotográfica analógica, aunque también ha sacado fotografías con una digital que es de su madre.

Samuel tiene un uso más cotidiano que el resto de las personas de la cámara fotográfica. Cuando sale a hacer trámites o a pasear al parque que está cerca de su hogar, suele llevarla por si en el camino hay algo que le interesa o que encuentra bonito fotografiar. Un día que sale acompañado con la investigadora, remarca que lamenta el que le haya pasado muchas veces el olvidar la cámara y haber presenciado algo que quisiera registrar; por lo mismo, se devuelve a buscarla. El parque adyacente a su edificio es uno de sus principales objetos de fotografía. Dice que le gusta particularmente fotografiarlo por las mañanas, porque no hace mucho calor y la luz es más bonita. Posee muchas fotografías tomadas por él de los árboles del parque en flor, así como de los pájaros que divisa en los pastos.

Samuel utiliza generalmente una cámara analógica, cuyas fotos después revela, sin embargo, a veces usa una cámara digital que le presta su hija. Le cuenta a la investigadora que de hecho hace poco tiempo tuvo la oportunidad de visitar la fragata escuela La Esmeralda. La navegación y los barcos son algo que apasiona a Samuel y, por lo mismo, gozan de una alta estima en sus intereses. Gracias a que la visitó con un amigo de su hijo que es marino, le permitieron entrar a sectores de la embarcación que no

conocía. Así, fotografió con la cámara digital la cubierta, algunas salas y pasillos internos, la cocina y el comedor.

Las fotografías y, en menor medida las pinturas, grabados y dibujos suelen encontrarse como decoración en los lugares que habitan las personas. Samuel, por ejemplo, tiene toda una pared del pasillo de su departamento solo con fotografías familiares.



Foto Samuel: Pasillo de su casa, con fotos

Igualmente, en el departamento de María hay fotos de su madre, cuyos marcos han sido confeccionados por esta última. En su pieza, María tiene fotografías, en formato de póster, de referentes significativos para ella. Ha dispuesto según su tamaño las imágenes de un animador de televisión fallecido hace pocos años, de la Virgen del Carmen y de un cantante mexicano de pop.



Foto María: Pared de pieza de María

De esta forma, música, televisión y religión se concretizan simbólicamente en la pared, dando cuenta de las preferencias y valoraciones de María. Andrea también posee en su



casa fotografías de artistas que le gustan a ella y a su padre. Por ejemplo, hay un collage de recortes de fotografías de John Lennon en su living. Como veremos más adelante, esto se entrecruza con una práctica muy importante para Andrea, como es el escuchar lo que ella denomina rock clásico, género musical donde la banda The Beatles y, en particular, John Lennon, son baluartes para la joven.

En el caso de Nicanor, en el restorán que posee, que es donde pasa la mayor parte del tiempo, ha colgado a modo de decoración una fotografía de la misma hacienda que tomó y arregló su hija, y algunos grabados en cobre con motivos campestres.



Foto Andrea: Póster en puerta del baño en casa de Andrea

Para Samuel, la fotografía también se cruza con los libros, pues posee publicaciones de fotografías, como un libro con fotos del sur de Chile que le presta a la investigadora cuando lo acompaña a revisar libros acerca de la arquitectura en Chiloé a una biblioteca de la Pontificia Universidad Católica. Asimismo, las revistas y los libros que tiene sobre veleros, aviones y otras embarcaciones están llenos de fotografías e ilustraciones que, dado su alto interés por el modelismo, son de mucha importancia para él.

En el caso de Luciano, la última vez que fue a una exposición de pintura fue cuando vivía en Sevilla, motivado por un amigo suyo que estudiaba historia del arte. También salía con este amigo a pasear por sectores históricos de la ciudad, donde este le enseñaba acerca de la historia del lugar. Describe la última visita que hizo a una exposición: “era como un bar-galería de arte. Como que había una muestra y había una cervecitas y cosas así. Un artista, no me acuerdo el nombre. Pintaba un poco surrealista” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). Recuerda también haber ido en España a una exposición de fotografías históricas sobre la Guerra Civil, donde se retrataban especialmente los

grupos de izquierda y los artistas de la época. También menciona el haber asistido a una exposición de El Bosco que llegó a Sevilla, donde residía. Aquello es una situación muy distinta a la que vive actualmente en la región de Valparaíso, donde tiene un acceso mucho menor a este tipo de exposiciones.

Luciano cuenta que, pese a que en la casa donde vive en la semana en Viña del Mar no tiene ninguna foto, pintura u otra obra visual de él, pues el lugar es de una prima, en Sevilla sí tenía algunas. Dice que tenía fotos tipo póster de grupos musicales y de pinturas. En particular menciona que un amigo le regaló una serigrafía, aunque no logra recordar el autor original de la obra. También afirma que no es asiduo a tomar fotografías, en parte porque no tiene acceso a una máquina fotográfica, pues la de su celular es de baja calidad. Al preguntarle cómo cree que sería si tuviera acceso a una cámara, dice que sacaría más fotos:

Sobre todo aquí en Valparaíso porque hay atardeceres, hay atardeceres diferentes. Y sí, a veces te encontras con el típico rayado o algo pintoresco, así como [...] O gente así en momentos... no sé po', la otra vez me hubiera gustado, porque estábamos en la plaza esta que está al lado del Congreso [...] Y hubo como un instante en que estaban los viejitos jugando ajedrez, y gente pasando, comprando, vendiendo café a lado. Y no sé po'. Me hubiese gustado haber registrado ese momento. De hecho, yo me acordé de sacar la foto, sino un amigo mío, que es fotógrafo le hubiese encantado estar ahí para... (Luciano. Entrevista 28.08).

Esto manifiesta nuevamente la distancia que crea un contexto desfavorable, con prácticas que se encuentran entre los intereses de una persona, pero que las condiciones precarias, en este caso, limitan. Luciano incluso se imagina en su cotidianidad qué podría hacer con determinados equipamientos culturales como una máquina fotográfica, a diferencia de otras prácticas que ni siquiera entran en el repertorio de las personas por una distancia más marcada; a la vez que se reconoce restringido por sus bajos ingresos o por no tener contactos que le faciliten la cámara.

En definitiva, en el dominio de las artes visuales la fotografía es predominante en la vida de los seis casos estudiados. Si bien algunos, como Natalia, recuerdan haber visto alguna muestra de esculturas, pinturas o dibujos, han sido excepcionales. Destaca el caso de Luciano, quien tuvo algunos encuentros con exposiciones de fotografía y pintura cuando vivía en España, lo que cambió radicalmente al volver a la región de Valparaíso, principalmente por la falta de instancias de este tipo y de un entorno que lo motive a asistir, como sí le sucedió en el extranjero. Además, como se ha visto, es evidente que las prácticas de tomar fotografías consideran el registro de elementos y escenas significativos para todos. Lo que cada una de las personas de este estudio especifica es

cómo se genera y cuál es tal significatividad. Así, los objetos que son dignos de fotografiar difieren según esta valoración, tal como los que vale la pena conservar, ya sean fotografías impresas o archivos digitales, y los que merecen ser exhibidos.

### c. Artes escénicas

El dominio de las artes escénicas comprende las prácticas relacionadas con el teatro, la danza, el circo y la ópera. En general, los espectáculos de este dominio tienen una menor asistencia frente a otros como el cine y los conciertos. Así, por ejemplo, según la ENPCC 2012, un 17,8% de los encuestados (mayores de 15 años) asistió a ver al menos una obra de teatro en los últimos 12 meses al momento de ser consultado, así como un 22,9% asistió al menos a un espectáculo de danza, frente al 45,2% que fue a ver una película al cine, ambos en el mismo período de consulta. Ahora bien, también difieren mucho las prácticas en el seno del dominio, como muestran los participantes del estudio.

Para Luciano, entre las artes escénicas la más interesante es el teatro, pues hay una representación más directa, a diferencia de otros espectáculos más abstractos como la danza:

Porque a lo mejor lo puedo entender mejor [el cine y el teatro]. Por ejemplo, una pintura... no sé, a lo mejor uno la ve y no...no me transmite lo que le transmite a otra persona, es una cosa de...y la danza a lo mejor si la veo, me entretengo, pero si veo mis prioridades prefiero el cine porque es más... no dinámico porque los dos se mueven. Pero me pueden transmitir las cosas más directamente a lo mejor que la danza... no sé (Luciano. Entrevista 04.09).

De tal forma, manifiesta un juicio estético bajo el criterio de lo inmediato de la transmisión artística. Por lo mismo, reconoce preferir el cine al teatro, al encontrarse este último más arriba en una escala de creciente abstracción. Las artes escénicas como la danza le parecen lejanas, en tanto exhiben generalmente una mayor abstracción, mientras que el circo no se encuentra entre sus preferencias, pues lo asocia a un uso abusivo de los animales. Solo expresiones circenses como el Cirque du Soleil llaman su atención, no obstante, no ha tenido la experiencia de verlas en vivo.

La distancia que guarda con estas últimas manifestaciones marca su forma de abordarlas y representarlas. Por ejemplo, Luciano vio junto al investigador un espectáculo de danza en una de las primeras observaciones. Durante la última entrevista, al hablar de las artes escénicas y de la danza en particular, no recordaba haber visto esta u otra presentación de baile. Esta distancia que se observa en él tiene

una dimensión territorial, siendo una característica compartida para los que viven a su alrededor en Calera y la región de Valparaíso: “No sé po’, no hay una cultura de ir a la ópera e ir al teatro. A lo mejor en Santiago, en las ciudades más grandes, pero por aquí poco, poco”.

Cabe marcar una diferencia para Luciano, como le ocurre en otros dominios, con las prácticas de artes escénicas. La experiencia que tuvo viviendo en España conllevaba una participación cultural bastante más intensa en este y otros dominios, según él mismo reconoce. Esto lo atribuye por una parte a la oferta cultural de allá, así como a los amigos y cercanos que lo rodeaban. Pese a que en Sevilla trabajaba, se tomaba el tiempo para asistir a algunas obras de teatro donde actuaba una amiga suya que era estudiante de teatro. Similarmente, a la última obra que asistió fue a la que montó un amigo suyo como proyecto de titulación en un instituto profesional.

Dentro de una misma arte escénica hay prácticas y valoraciones muy disímiles. Al preguntarle a María acerca de su relación con el teatro, menciona que no va, aunque alguna vez actuó de Virgen María en representaciones que hacían en un grupo de la Iglesia. Cuenta que su único acercamiento al teatro actualmente es a través de la televisión:

Ah, no, obras de teatro no veo, veo en la tele no más cuando veo en el Chilevisión cuando sale el Pato Torres, pero no he ido al teatro que está ahí... todavía no he ido al Teatro Municipal, pero me gustaría ir po’ (María. Entrevista 2. 14.08).

Como ya se ha mencionado y se revisará más adelante, una de las prácticas de las que más habla y que más le gusta a María es ver la televisión. El teatro, en este caso, también aparece mediado por la televisión, tal como lo hacía la fotografía. Pese a una buena disposición en principio para ir, el contexto de María la distancia de la práctica: no tiene personas cercanas que asistan, el viaje a Santiago es largo en comparación a sus desplazamientos cotidianos y una entrada promedio al teatro es cara para su presupuesto.

Por otra parte, Natalia ha ido al teatro de la Universidad Católica. Vio una obra que no le gustó pues cree no haberla entendido:

Sí, vi el año 2012 creo que fue, fui a ver una obra en la Católica, que era como, no rara, pero muy monótona. Trabajaba esta niña que hizo esta película de la nana, la Catalina Saavedra, que era como en un pueblo del norte y tenía que ver con la problemática de la mujer, que es como que no se le permite tener un rol, o sea, un poco la entendí, pero la encontré tan estereotipada,

como no sé, como monótona, de un tema que es como bien conocido. Pero no me acuerdo, la verdad, cómo se llamaba (Natalia. Entrevista 2. 10.09).

La obra que menciona se llamaba *Los Perros* y fue escrita por la mexicana Elena Garro. La elaboración detrás del juicio de Natalia, que se sirve de conceptos como la monotonía y lo estereotipado, es el producto de un acercamiento al teatro y a otras prácticas culturales en general. Pese a que encuentra caro el teatro, ha ido muchas veces. Ella dice que antes, cuando estaba en la universidad, le gustaba mucho ir al teatro. Cuenta que iba frecuentemente al Ictus, un teatro en el centro de Santiago, y que vio muchas obras con Nissim Sharim y Delfina Guzmán. Con el tiempo, algo fue cambiando y ahora siente que: “Pero sabes que encuentro que como que ahora no me llega, encuentro, es como que siento que no es real, entonces me cuesta, no me llega” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Esta transformación en su gusto fue más bien un desplazamiento, porque ahora disfruta mucho de distintos géneros de cine y de danza.

Para Andrea, durante su enseñanza media, cursada hace algunos años, el teatro era algo que formaba parte de su vida cotidiana, pues era parte de un taller de teatro en su colegio. Tocaba el teclado en las obras que representaban, con las que participaban en un festival de teatro interescolar. Dice que por esto ha visto muchas obras, porque les tocaba ver todas las otras que participaban del festival, como *Casa de Remolienda*. Fuera del taller, recuerda que en su último año de enseñanza media participaron junto con dos compañeros más en un concurso que ganaron con una obra que montaron, titulada *Fuga*. Explica sobre esto:

Yo hice una obra que costaba mucho entenderla, pero a mí me encantaba, se llamaba *Fuga*, y trataba de tres personas, que al fin y al cabo estaban en un manicomio, estaban vestidas de blanco, y yo era como la general y había dos subordinados, y había una taza de wáter que era el trono, ¿cachai? pero más que connotación de... como del trono que se le dice popularmente a la taza del wáter, marcaba como una diferencia entre los niveles que habían, y el trono era mío, ¿cachai? [...] porque yo era la general, entonces... era bien entretenida esa obra me gustaba hartito, pero también era muy triste, porque al final... nosotros queríamos salir y queríamos escapar porque era un manicomio, nosotros al fin y al cabo... se suponía que era una cárcel, entonces estábamos encerrados y había una cerradura, necesitábamos la llave, y una de las niñas... porque éramos tres no más, éramos yo, una compañera y un compañero, la niña estaba estética dentro de la obra, pero ella no hacía porque iba a hacer la llave, y ella no quería escaparse, porque no estaba, entonces al fin y al cabo, por lo menos mi personaje, entiende que afuera no va a tener ningún peso, o no va a dominar nada, entonces decide

no salir, y ninguno sale al final, era bien bonita... bueno era compleja y todo, era triste, pero era bien redondita la obra, estaba súper bien armada, no había como cabos sueltos, sino que estaba muy bien armada (Andrea. Entrevista 22.08).

Considerando su gusto por esta obra en la que participó por iniciativa propia, contrasta el que declare que no le gustan las obras con argumentos relacionados con la discriminación o la “cosa social”. Una lectura del mismo argumento que relata Andrea evidencia ahí una metáfora del orden social y la inclusión/exclusión de ciertos grupos. Menciona también que en el colegio le hicieron ir a ver una obra de teatro que se relacionaba con la discriminación social, en la que se aburrió y no le gustó para nada. Al parecer, sería más bien este carácter obligado de la asistencia al teatro lo que le disgusta, así como aprecia dramáticamente una obra consistente en términos de su argumento. Si bien ahora está en la universidad y en la actualidad no hace algo relacionado al teatro, no se puede saber cómo será su trayectoria al respecto.

El caso de Luciano puede ser ilustrativo al respecto. Recuerda que:

En el colegio sí [estaba en las obras de teatro]. Incluso he dirigido me acuerdo... una vez dirigí *La Ilíada* de Homero. Me acuerdo que la dirigí. Así como que hice una adaptación. Pero después no, que se... si no... si el entorno o tú mismo no te vas motivando con algo, es difícil que lo mantengas. Pero yo no (Luciano. Entrevista 28.08).

Para Luciano hay un factor contextual relevante que entra en juego para la mantención de prácticas como esta de montar obras de teatro, según se autoanaliza.

Samuel también ha tenido acercamientos al teatro y otras artes escénicas significativas para él. Recuerda que cuando estuvo estudiando derecho en la Pontificia Universidad Católica, muchas veces fue a ver ensayos que se hacían en el piso de arriba de donde tenía clases. Por esta misma casa de estudios conoció a un crítico de arte con quien fue a ver varios ensayos generales al Teatro Municipal:

Después empezamos a ir seguido, y yo le dije “cuando tengas la oportunidad avísame y yo te acompaño encantado”. Como a la semana siguiente, una semana o dos semanas, fuimos a un ensayo de una ópera, con la sinfónica, el ensayo general de una obra, completísimo el ensayo, se ponen la ropa que van a usar en la ópera y es más complicado, porque la ópera es bien numerosa, los actores, los coros, como 25 o 30 ñatos cantando, mujeres, en fin. Y con él me entusiasmé y empecé a ir muy seguido al teatro (Samuel. Entrevista 10.09).

Aunque en los últimos años ha dejado de lado el asistir a obras de teatro, lo que no sabe muy bien cómo explicar:

No sé, mira, quizás por falta de tiempo en algún momento, por hacer otras cosas en vez de ir para allá con el tiempo libre, porque no, no, no sé, mal hecho que no haya ido así que me voy a disculpar. No te sabría decir, por falta de interés. Porque me obligo a eso, porque estoy haciendo otras cosas y se me pasa, ni siquiera leo el diario en la parte de los espectáculos, y teniendo al frente (Samuel. Entrevista 10.09).

Aunque su asistencia al teatro y el interés por el mismo han disminuido y esto le parece algo grave en cierta medida, Samuel todavía guarda una alta estima por otra arte escénica: la ópera. Dice que va seguido a la ópera porque tiene un amigo que le facilita el acceso a esta. La última vez que fue a un espectáculo de ópera vio *Otello*, de Giuseppe Verdi, en el Teatro Municipal de Santiago, por seis mil pesos. Respecto de la experiencia de ver estas representaciones, recuerda que:

Una de las primeras óperas que vi fue Tristán e Isolda [...] que es de Wagner y me gusta mucho Wagner y no había ido nunca a las óperas. Siempre escuchaba comentario o los leía, a veces, no oficiales, que las óperas de Wagner eran muy cansadoras, que eran larguísimas y que todas muy parecidas, qué sé yo. Pero, no sé, Tristán e Isolda es algo que a mí siempre me ha gustado mucho, la música de la ópera, la obertura que es preciosa, y gocé viéndola. Yo vi, me emocioné callado, me mojé así llorando también, y eso. Me llegó mucho (Samuel. Entrevista 2. 10.09).

Así, Samuel reconoce en la ópera y en el teatro, en menor medida, una experiencia estética profunda que es de alta importancia para sí mismo. En este sentido, incluso se disculpa al reflexionar con la investigadora sobre su alejamiento del teatro. Para Samuel hay algo relevante en asistir a estos espectáculos, ya que pueden imprimir una experiencia significativa, así como también hay algo grave en dejar de ir a los mismos. Por otra parte, la danza no es algo que le entusiasme mucho en general, aunque sí le gusta el ballet clásico. A veces ve por la televisión espectáculos de ballet clásico y moderno, dice que “el baile moderno es bien especial, yo voy dispuesto a verlo cuando interesa” (Samuel. Entrevista 10.09).

A diferencia de Samuel, pese a que Natalia ha ido a la ópera, no manifiesta una mayor atracción por esta. En cambio, sí expresa una pasión por el baile en general. Ella misma ha practicado recientemente flamenco y tango por algunos años, lo que tuvo que dejar

de hacer por problemas físicos. Le cuenta a la investigadora que la semana pasada, junto con su pareja y su madre vio un espectáculo de danza irlandesa en el Teatro Municipal de Ñuñoa que le gustó mucho. Muchas veces asiste a los espectáculos de este espacio, que suelen ser musicales, de danza o teatro y que son gratuitos. De la danza irlandesa que vio destaca el que hubiera música en vivo, así como las vestimentas que replicaban las utilizadas por los inmigrantes irlandeses a comienzos del siglo XX en Estados Unidos. Más allá, expresa su interés por la danza así: “Es que el baile me encanta, porque encuentro que es la necesidad que tiene el cuerpo de moverse, pero es tan armónico, tan estético, te transmite energía, transmite alegría, colores. No sé, me fascina” (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Ante todo, entonces, destaca la dimensión expresiva de los cuerpos en el baile. Una dimensión abstracta que para ella toma cuerpo, literalmente, en la danza. Dice que el flamenco: “me gusta que tiene fuerza, que tiene energía, lo encuentro que es muy expresivo. Del tango me gusta quizás lo mismo, que es como muy apasionado”, a lo que añade “me gusta no solo verlo [el flamenco], sino también me gustaría poder expresarme yo en ese género, digamos” (Natalia. Entrevista 2. 10.09). En esta dirección, Natalia rememora la experiencia que tuvo practicando flamenco, que incluyó también pequeñas presentaciones, como algo que “fue entretenido porque es como otra cosa totalmente distinta a lo que es el trabajo, es un mundo diferente” (Natalia. Entrevista 2. 10.09). El baile constituye para ella una experiencia que guarda una distancia particular con otros mundos y que evidencia una noción particular de este tipo de prácticas, en el sentido de concebirlas como un espacio singular. Hay una trayectoria en su vida que marca hitos respecto de la danza: cuenta que cuando era niña su madre la puso en clases de ballet clásico, siendo adulta se interesó por el tango influenciada por su madre, a quien siempre le gustó esta música y su baile, y luego llegó al flamenco al reencontrarse con una amiga de la universidad que ahora se dedicaba a enseñarlo en una pequeña academia.

Natalia también ha ido al circo, pero hace muchos años, principalmente por llevar a algo que le parecía entretenido para su único hijo cuando era niño: “Iba al Holiday on Ice, la cuestión esa en hielo, de hecho, llevé a mi hijo, y cuando mi hijo era más chico alguna vez lo llevé también a circos, pero no, muchos años ya, mi hijo ya está como requete grande”, añade que la última vez que fue hace muchos años:

Fuimos a ver, me acuerdo, un circo que era como argentino, que ese sí que era bien impresionante, porque me acuerdo que salía un tigre y de atrás de la jaula del tigre salía un gallo en una motoneta, que saltaba a una rampa y no me acuerdo cómo era la cuestión, pero era así como ya súper impresionante. Fue en el Estadio Nacional, parece que estaba. No fueron baratas las entradas, pero, claro, ahí mi hijo tenía, ponte, 10 años, entonces yo encontré que valía la pena (Natalia. Entrevista 2. 04.09).



De manera que Natalia destaca lo impresionante del circo como espectáculo, así como lo asocia principalmente a una experiencia para niños. Dice que ahora no iría al circo, quizás al Cirque du Soleil, pero lo descarta porque le parece muy caro. Andrea, por otra parte, no tiene a la asistencia al circo entre sus prácticas preferidas, ni entre sus posibilidades o intereses, pues dice que desde muy chica los payasos le infunden temor. María, en cambio, fue hace unos meses al circo:

Sí, me gusta ir también al circo. He ido con... con una amiga fui la otra vez, la Marilú, la de ahí. Fui con una... con una amiga y la hija. Con su hija que estaba aquí, con la niña Angélica de acá al frente con la hija también, fui también al circo aquí al frente en el...en el parque comunal [...] Y también fui con mi pololo y la sobrina cuando estaba el Circo Ruso. Ese era bonito, el Circo Ruso (María. Entrevista 2. 20.08).

A la vez que coincide en una asociación del circo con un espectáculo para llevar a niños, como se veía con Natalia, destaca la variedad dentro del circo y lo caracteriza como uno de sus espectáculos preferidos. Animadamente habla sobre la presencia de números de acrobacia, el uso de fuego, los payasos y los animales. La última presentación circense que vio le gustó, porque la encontró bonita, dice sin añadir más. En el caso de la danza, sólo recuerda haber visto los bailes folclóricos en el taller al que asiste su madre, a quien a veces acompaña. Dice que en estos se baila cueca y bailes del sur.

En general, Nicanor no tiene mayor interés o vínculo con prácticas de las artes escénicas. Recuerda, eso sí, que le gustaba un famoso teatro de revista que se encontraba en Santiago, el cual cerró sus puertas a comienzos de la década de 1970:

Nos metíamos ahí al Bim Bam Bum a ver la cuestión y lo otro que nos gustaba y siempre nos poníamos ahí en Huérfanos para la cuestión de los humoristas, todos esos humoristas que ahora son top antes los veíamos en el centro [...] La pasabas bien, por ejemplo, aquí tú ibai a ver a estos cabros los humoristas ahí cerca ahí de Huérfanos, esa cuestión por el Paseo Ahumada y era otra cosa, y de ahí nosotros nos íbamos a ver la cuestión del Bim Bam Bum, donde salía Coco Legrand, todas esas cuestiones (Nicanor. Entrevista 2. 30.08).

Para él, este tipo de espectáculos ya no existen. Algo similar, declara, podrían ser algunos programas de televisión de hoy, pero le parece que tienen “cosas que se salen de contexto”, por lo que no le agradan.

Dentro de este dominio, entonces, se han visto notorias diferencias en las maneras de acceder, apreciar y representarse las artes escénicas. Mientras que algunas personas,

como Samuel y Natalia tienen un repertorio amplio al respecto, considerando el teatro, la ópera, la danza y el circo —aunque en menor medida este último—, otros casos, como Nicanor, están mucho más restringidos en la participación cultural vinculada con este dominio. Destaca que María es la única que gusta del circo y releva la variedad que se puede encontrar en él. Otros participantes, como Natalia, lo vinculan más bien a un espectáculo para niños, al que se asiste en tanto adultos como compañía de los niños. Además, hay una trayectoria interesante que delinea la experiencia de Andrea y Luciano en conjunto. En el primer caso, vemos cómo se da una importante práctica creativa vinculada con el teatro en el colegio, a través de la intervención en ciertos festivales interescolares y se participa activamente del proceso creativo de interpretar las obras teatrales, mientras que el segundo caso advierte sobre cómo este tipo de experiencias pierden fuerza al encontrarse en un contexto poco favorable para la misma, como es el caso de Luciano residiendo en la ciudad de Calera.

#### d. Artes musicales

El dominio de artes musicales considera prácticas muy extendidas en toda la población de Chile. Según la *III Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* (CNCA, 2012), un 97,1% de quienes tienen 15 o más años que viven en el país, declara escuchar música, quienes lo afirman declaran escucharla 6,1 días a la semana, en promedio. Los aparatos más utilizados para escuchar música son la radio o el equipo de música y el celular, en menor medida. El número de quienes asisten a conciertos o recitales en vivo es mucho menor, pues un 25,8% de la misma población manifiesta haber asistido al menos a uno en los últimos doce meses al momento de ser consultado.

Por lo demás, las prácticas vinculadas con la música se entremezclan con las de otros dominios, como ha aparecido previamente. Hay un estrecho vínculo entre las artes escénicas y las musicales, por ejemplo, en el caso de Natalia que disfrutó mucho un espectáculo de danza irlandesa que vio en el Teatro Municipal de Ñuñoa, del que destacó tanto los bailes, como las vestimentas y la música. Asimismo, la vida de Luciano está cruzada por la influencia del punk, que no solo aparece como una preferencia musical, sino también en películas, ropa y lecturas. Andrea, por su parte, utiliza constantemente la web para buscar información y videos de sus bandas de rock favoritas.

El escuchar música como una práctica generalizada en la población se concreta de diversas formas en los casos aquí estudiados. Nicanor escucha mucho la radio, generalmente enciende la radio en los trayectos hacia y desde el trabajo, mientras viaja en su camioneta:

Durante el trayecto, Nicanor enciende la radio con un volumen bajo, tan bajo que no se alcanza a oír bien lo que se dice. Al parecer se trata de alguna cadena nacional con transmisión de noticias (Reporte Nicanor. 28.07).

Mientras vamos en el camino, la radio va encendida a un volumen bajo, lo que no deja distinguir bien lo que se oye (Reporte Nicanor. 30.07).

Enciende la radio de la camioneta a un volumen bajo como es habitual. Pienso que, en su caso, la radio funciona como una acompañante, aunque bastante poco presente realmente, puesto que en el volumen en la que usualmente es puesta, difícilmente se puede oír fácilmente (Reporte Nicanor. 20.08).

Nicanor registra en sus diarios de uso del tiempo haber escuchado, en promedio, más de dos horas al día radio, siempre en su camioneta. En la línea de la radio como una acompañante poco presente, destaca que, en promedio, Nicanor ha calificado su gusto por el tiempo que pasó escuchando la radio como actividad secundaria con un 2,5 de 5. Vale decir, no es algo que le gusta, sino una práctica que realiza algo mecánicamente en su cotidianeidad. Cuando el investigador le pregunta por esta manera particular de usar la radio, Nicanor responde que le parece un poco extraña su práctica, de hecho, sin explayarse más allá.



Foto Nicanor: radio en su vehículo mientras trabaja

A diferencia de la radio inaudible en la camioneta, usualmente en el casino que posee Nicanor y al que va todos los días, suena la radio muy fuerte. Se escucha música en español, con artistas como Ana Gabriel, Marco Antonio Solís, Nicanor Gabriel y María

Hernández. Aquello parece más bien una opción para deleitar a los clientes, ya que entre los géneros que le gustan a Nicanor no se incluye esta música. Entre sus preferencias esta la música orquestada, donde destaca la banda de los ochenta Enigma, el canto gregoriano, el blues, el country, así como la música griega. El único género en español que menciona entre sus gustos, es la cueca chilena, que le parecen “estupenda”.

Los géneros musicales favoritos de Luciano son el punk y el hardcore. También le gustan el ska, el rap y el hip-hop. Suele escuchar música en el computador o en un reproductor portátil, en formato mp3. Por lo mismo, es quien más ha escuchado música de todos los participantes. En promedio, como actividad secundaria de otras actividades, por ejemplo, desplazamientos por la región donde reside, ha escuchado casi cuatro horas al día de música, principalmente en su reproductor de mp3. Cuenta que descarga estos archivos principalmente desde blogs de música que suben discos o hablan de los mismos, los que luego busca para descargar. Rara vez dice que escucha música con CDs, pero que le gusta coleccionarlos. Los suele comprar en los mismos conciertos de las bandas a los que puede ir. Además, le gustaría tener vinilos y un tocadiscos, pero dice que son muy caros para él. Luciano presenta una reconocida filiación política en el gusto que ha desarrollado por el punk:

Porque es la música que empecé a escuchar cuando estaba más chico y los mensajes, los contenidos que tenían me gustaban, porque era escuchar música así como estridente o fuera de lo común. Porque no me gustaba po' el metal, no me gustaba el heavy metal. El rap sí me gustaba, pero no me convenció del todo. Y no sé música con mestizaje tampoco me gustaba. Y no sé po' empecé el punk, cuando empecé a escuchar punk, punk rock ibérico fue como que muchas de sus ideas eran muy políticas, la gran mayoría, el hardcore también. Y me fui por esos lados, por el lado de las ideas y música (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Las bandas que más escucha, fluctúan según la época, cuando el investigador le pregunta qué grupos le gusta escuchar más, responde:

Es que depende, por temporada. Pero ahora mismo, por ejemplo, estoy escuchando mucho Asamblea Internacional del Fuego, que es un grupo aquí de Santiago. Tenemos también es de Santiago. Estoy escuchando Last Time que es un grupo de hardcore melódico estadounidense. No sé po', me pongo a escuchar Backtrack, que también es otro grupo de rapeo. De Catalái de vez en cuando pongo algún temita (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Entre los grupos hip-hop destaca a las bandas chilenas Violadores del verso, Salvaje decibel, así como a la banda española Kase-O, o en el reggae a Barrington Levy. Pese a que le gusta mucho asistir a conciertos en vivo, desde que volvió a Chile hace algunos años se le ha hecho difícil ir a estos. Además, ha sido una práctica dificultada porque, según Luciano, el circuito de la música que le gusta está en Santiago:

Las veces que puedo, porque como trabajo los fines de semana... en Santiago hay un núcleo que se mueve, las bandas buenas llegan a Santiago. Por ejemplo, ahora el sábado voy a ir a Calera, en mi pueblo que va a hacer una tocata, un concierto, pero son puras bandas locales, y pachanguear un rato. Y luego en noviembre, aquí en Valparaíso, viene una banda de Ecuador y otra de Colombia, y los voy a ir a ver, está en Valparaíso, está al lado, un día jueves y aprovecho y a esos los voy a ir a ver (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Como se ha visto en otros dominios, las prácticas de Luciano relativas a las artes musicales se han transformado significativamente para él en relación a cómo fueron durante su residencia en España. Allá no solo asistía a conciertos, sino que también los organizaba. Cuenta que tenía “lo que se denomina en el mundo del hardcore una *crew*” (Luciano. Entrevista 2. 28.08), con quienes organizaba estos eventos. Al respecto, añade:

Una *crew*, un equipo así entre varios amigos y realizábamos conciertos, vendíamos comida, apoyábamos a bandas, apoyábamos coediciones de discos, hicimos varias cositas. Y, de hecho, empezamos a hacer conciertos de este género. Porque se hacía, pero de forma muy esporádica. Y después de que nosotros empezamos, ya hubo gente que en el camino conocimos y que, de hecho, ahora ya como que se diversificaron. Un sector más punk y otro así más hardcore, y siguen siendo amigos, se apoyan mutuamente en los conciertos, y, entre comillas, hemos... sembrado algo que hasta el día de hoy siempre me trae buenos recuerdos, me ha gustado eso. Aportar algo a la música que te gusta (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Así, Luciano manifiesta una realización personal en la posibilidad que tuvo en Sevilla de participar activamente en la difusión de la música que le gusta. Esto contrasta fuertemente con su situación actual: “A mí me gustaba mucho eso, me llenaba, pero aquí no... no lo he podido hacer” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). En este sentido, Luciano manifiesta la centralidad que considera ha tenido la música en su propio desarrollo como persona: “Es que sin música yo, por ejemplo, yo no... no creo tendría los ideales que tengo yo, ni conocería muchos amigos que conocí, gracias a la música los conocí. Mucha gente amigos hasta el día de hoy” (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Samuel cuenta que tiene una variada biblioteca musical en el computador, descargada por él mismo:

Sí, a ver... no quiero equivocarme, ni ser mentiroso, yo debo tener en el computador, debo haber bajado unas dos mil y tantas piezas musicales, desde jazz, desde 1907, tengo una grabación de 1907, 1908, no 27, de... cómo se llama... Samuel Armstrong, con un conjunto que tenía en ese tiempo, que eran cabros chicos, de jazz clásico, de New Orleans, clásico, clásico, hasta jazz más moderno, no me gusta el beat vox, no, no me gusta, y de ahí, te digo, hasta los tangos, me fascinan algunos tangos, tengo música francesa, cantantes franceses, Jeans Ablon, un montón de... el mismo Moris Chevallier (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

Añade que le gusta mucho el compositor alemán Richard Wagner, especialmente sus óperas, respecto del que enuncia un juicio claro:

Me encanta Wagner, es decir... soy wagneriano por sistema, por necesidad de escuchar una orquestación potente deliciosa, y de repente una melodía romántica que lo hace pedazos a uno, tú pescas cualquier obertura de las óperas de Wagner, por ejemplo, la... cómo se llama, *Tristán e Isolda*, hay una obertura que... una parte que se llama, "muerte de amor" de *Tristán e Isolda*, yo no he escuchado nunca una melodía más brutalmente romántica que esa (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

Samuel entonces tiene un espectro considerable de géneros musicales entre sus gustos. En esta dirección, sigue comentando sobre sus preferencias musicales:

La música en general, no quiero ser presumido, me gusta toda, salvo la música que no me gusta, me carga la música del rock loco, el rock sudamericano, no, no estoy por ahí. A lo más que he llegado es ser jazzista, pero... tocaba saxofón, tengo muy buen oído, conozco temas, empiezan unos acordes... y yo te digo pum tal cosa, te decía el nombre, y si podía el autor, de la música clásica sí reconozco a montones de autores, Schumann, Tchaikovsky, autores que son obvio que uno los reconoce, cómo se llama... polaco en piano, Chopin en piano es inconfundible, Beethoven es inconfundible, tiene acorde que dicen, yo soy Beethoven y escribí esto para ti, se lo dice con palabras a uno la música, inconfundible... y así, me gusta mucho, mucho (Samuel. Entrevista 2. 02.09).



Foto Samuel: Discos de música clásica de Samuel

Menciona otros géneros de su preferencia, como el bossa-nova brasileiro, donde destaca el sonido de los bronces y, específicamente, de la trompeta. Dice que la música orquestada la escucha solo, pues debe estar a un volumen alto, lo que le molesta a su pareja e hijas. Samuel destaca que el gusto por la música viene desde que era un niño:

Las melodías agradables me gustan mucho, toda la vida desde cabro chico, yo cantaba tonadas, me acuerdo, con mi mamá que tocaba guitarra, mi mamá tocaba guitarra, y muy bien, y cantaba muy bien, tengo unos discos grabados por mi mamá, por ahí guardados (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

Recuerda también que el último concierto al que asistió fue uno de la orquesta sinfónica de la Universidad de Chile, donde se interpretó la quinta sinfonía de Beethoven, así como a Claude Debussy y a Tchaikovsky. Le pareció muy entretenido este evento y le gustó mucho. Fue solo, pues nadie de su familia lo quiso acompañar. Asimismo, recuerda haber ido a un concierto de jazz en la Casa de la Cultura de Providencia, hace varios meses. Respecto de la escena musical docta en Chile, Samuel expresa juicios como:

Tenemos músicos, intérpretes, estupendos también, o teníamos mejores antes quizás, Claudio Arrau, Ramón Vinay que era el cantante, un barítono, el mejor Otelo que ha existido nunca en la ópera, no sé cuántas veces en su vida hizo Otelo, cantaba eso prácticamente, porque lo llamaban de todas partes, de todas las óperas, de Australia, Alemania, Italia... Otelo. Ahora no hay muchos (Samuel. Entrevista 2. 10.09).

Tal elaboración en sus juicios da cuenta del alto interés que despiertan en Samuel ciertas expresiones musicales, de las que maneja aspectos históricos y teóricos.

Por otro lado, María reconoce una predilección por la música romántica. Destaca al cantante mexicano Cristian Castro, de quien tiene una fotografía tipo póster en su pieza y a la chilena Palmenia Pizarro. También le gustan artistas como el español Camilo Sesto y el venezolano Puma Rodríguez. Dice escuchar cualquier música de la radio, cuando la prende. También compra CDs en la feria, cuando va con su madre. Antes compraba casetes, pero dice que ahora compran la música en formato CD. En general, María escucha música con su madre, quien según ella pone muy fuerte el volumen, por lo que tiene que estar bajándoselo constantemente.



Foto María: Radios donde escucha música en living de su casa

Por otro lado, Natalia dice que sus fuentes para escuchar música son únicamente los CDs y la radio. No sabe descargar música por internet, aunque sabe que es posible. Tampoco compra CDs, tal como no le parece bien comprar libros o películas. A Natalia le gusta escuchar música romántica de los ochenta, como baladas. Dice que, dentro del rock, solo le gusta The Beatles. Ana Torroja, una cantante española, Violeta Parra, cantautora chilena y Silvio Rodríguez, un cantautor cubano, son artistas que también le gustan.

De todas formas, explica que le parece que sus gustos se adaptan, por ejemplo, dependiendo de con quién esté. Vuelve a resaltar que solo le molesta el rock demasiado pesado, porque la altera, provocándole un disgusto. Remarca que prefiere escuchar la música en vivo antes que grabada.

Al mencionar una canción particular que le gusta, titulada *Te recuerdo Amanda* de Silvio Rodríguez, explica que esa “me encanta y me evoca recuerdos de una época de mi vida. Y cómo me llegó a gustar, no sé, la escuchaba con amigos, en reuniones de amigos y la encontré, siempre me gustó” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Lo que destaca la dimensión colectiva del desarrollo de los gustos, musicales en este caso.

En términos de sus criterios para clasificar la música, *grosso modo*, Natalia distingue dos grandes ramas: “Yo siento que hay música que es como profunda y que perdura como en el tiempo, y hay otras que a uno le gustan, pero son como más pasajeras, más



superficiales” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Al respecto, aclara dentro de su trayectoria personal cuál ha sido la música que la ha marcado, como marca perdurable:

Después, en la época de los casetes, yo tenía casetes de Silvio Rodríguez y, claro, de la Violeta Parra, que me encanta también, en fin. Pero después de una época como que dejé de ocupar eso. Ya ahí, como que tragué, entre comillas, lo que la radio me daba. No hubo como una cosa personal mía. Y en mi juventud, Los Beatles, de hecho, ahora cuando yo escucho Los Beatles evoco toda la época, pero joven, joven, te estoy hablando, la primera vez que escuché a los Beatles, por ejemplo, el *Submarino Amarillo*, debo haber tenido, no sé, 13 años, no más que eso, 13 o 14 años. Los Beatles para mí es como la época de colegio. Silvio Rodríguez es la época de universidad. Y ya el resto de las cosas son como de cualquier época, no tienen como una cosa tan marcada (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

De la misma manera como manifestó respecto del dominio de artes literarias un desarrollo asociado a etapas de su vida, es evidente que ciertos periodos, como la infancia y adolescencia han dejado marcas en el consumo de música de Natalia.

Suele ir al menos dos veces al mes a algún concierto, ya sea en la Corporación Cultural de La Reina o de Ñuñoa o bien en el teatro de la Universidad de Chile, en Santiago Centro. Recuerda que el último concierto al que asistió fue en el Teatro Municipal de Santiago, al que fue con su pareja. Lo califica de precioso, aunque le complica la dificultad para estacionar cerca de ahí. Rememora también haber ido a un concierto de Ana Torroja en un casino de Los Andes, cerca de Santiago, el verano pasado.

Para Andrea la música es muy importante, declarándose como una fanática del rock clásico. Ha aprendido a tocar el teclado de manera autodidacta, replicando a oído las melodías o, en los últimos años, con ayuda de videos de internet. Recuerda que hace alrededor de un año, cuando no trabajaba de empaquetadora en un supermercado, con su padre iban los viernes al bar Óxido, en el barrio Bellavista, a los conciertos tributos a bandas de rock clásico como The Doors, Deep Purple o Janis Joplin. Asimismo, en la casa, mientras ella y su padre trabajaban en sus asuntos, muchas veces ponen música de este estilo.

Recuerda que no pudo tomar clases de teclado cuando se lo regalaron mientras cursaba segundo medio, pues eran muy caras. Por otra parte, considera que las clases de artes musicales que recibía en el colegio no le servían: “Mi colegio era bien fome en ese sentido. Yo tuve música, pero entre comillas no más. Me enseñaban algunas canciones, pero de que me enseñaran a leer partituras, no nunca. Nunca tuve eso (Andrea. Entrevista 2. 17.08). Esta restricción de conocimiento sin duda ha marcado su relación con este instrumento:

No, yo no sigo el patrón del rock clásico para tocar el teclado. No, yo toco canciones que son de piano. No es que trate de sacar una canción, por ejemplo, ehh no sé po' de Los Beatles que no sea en piano, sino que busco una canción que me sepa porque no sé leer las partituras, en caso de que hayan, y que sea en piano, por ejemplo, *Imagine* de John Lennon o *Love* de John Lennon, y creo que lo más... lo más clásico que creo que toqué como de rock clásico es *La Casa del Sol Naciente*, de The Animals (Andrea. Entrevista 2. 17.08).



Foto Andrea: Afiche de recortes de John Lennon colgado en living de su casa

Así, a la hora de tocar y aprender teclado, destaca a músicos que no son necesariamente de su género favorito, pero que le parecen rescatables como compositores e intérpretes. Por ejemplo, destaca al compositor francés Jean Tiersen:

Él compuso por ejemplo las canciones de *Amelie*, la película *Amelie*, y un amigo que toca viola me explicaba que él componía música emocional, había ciertos acordes que se manejaban en un estudio que provocaban ciertas emociones en las personas, entonces este hombre, este tipo, usa este tipo de acordes para provocar cosas, por eso sus canciones gustan tanto, son como tan emocionales o te hacen sentir cosas (Andrea. Entrevista 2. 17.08).



Foto Andrea: teclado de Andrea

A través del conocimiento de otras experiencias musicales, Andrea ha forjado para su propia práctica una idea de los efectos estéticos que se pueden esperar de la misma. De manera similar al análisis comparativo entre los libros y las películas de *El señor de los anillos* realizado por Andrea, que se mostró en el dominio de artes literarias, en torno a la música también exhibe un fuerte afán de conocimiento y exploración. Respecto de la canción que define como su favorita, *Bring my baby back* del guitarrista norteamericano Jimmy Hendrix, cuenta cómo indagó sobre una versión de la misma canción que le parecía distinta:

Encontramos un mp3 como de rock clásico. Y ahí venía esa canción. Y ahí la escuché. La primera vez que la escuché dije: “Oye, ¿cómo se llama esa canción?” Me dijo: “no, no sé, no sé” “ya” le dije. Entonces me llevé el CD, llegué a la casa, lo metí al DVD, porque estaba en la otra casa. Y ahí el equipo de música no te dice el nombre de la canción. Y me gustó hartito la canción. Entonces la busqué en el DVD cómo se llamaba hasta que di con la canción. Y me aprendí el nombre y después... y ahí caché que había dos versiones. Una que era... era la de rarezas y otra que era como la oficial. Y era la de rarezas (Andrea. Entrevista 2. 17.08).

En torno a su experiencia en conciertos, Andrea destaca un tributo a Deep Purple al que fue hace unos cinco años junto a su padre, porque le pareció un poco decepcionante:

Pero no porque hallara que mala la música, sino porque yo esperaba ver a John Lord que era el tecladista original y venían con otro tecladista. No me importaba nada más, yo quería verlo a él y él no venía, entonces, me acuerdo que lo busqué en internet y no decía si venía o no, entonces igual compramos la entrada y fuimos a verlo, me acuerdo que quedé justo para mirar el

teclado, y entonces ahí quedé y después no... me di cuenta que no era John Lord y era fome y dije: "Pucha" (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Un comentario que exhibe la importancia atribuida por Andrea no solo a la música en sí, sino también a la historia y personas que la producen. En la misma línea, le gustó mucho otro concierto al que asistió el año pasado:

Cuando me contaba sobre este concierto [tributo a Deep Purple], se acordó de otro al que fue también con su papá el año pasado, al de The Beats y como fue en el Teatro Caupolicán alcanzó a verlos de cerca. Aunque eran una banda tributo, es lo más cerca en la vida que podrían estar a ver a The Beatles en vivo según sus palabras (Reporte Andrea. 28.08).

Destacando así, nuevamente, una cercanía con el original. Por lo mismo, al elegir el concierto favorito entre los que ha asistido en los últimos años, Andrea resalta uno donde estuvo la banda original, así como la fidelidad a las grabaciones en el espectáculo:

Yo creo que el de Mägo de Oz. Pero era porque, por ejemplo, en Deep Purple no venía John Lord, el de los Beatles eran los dobles. Y Mägo de Oz justo estaba en el mismo tiempo en que el loco tenía el mismo timbre de voz y tocaban casi igual, entonces, en calidad, en ese sentido, claro, sonaban mucho mejor; aparte el espacio, que fue en el Velódromo del Estadio Nacional igual fue bueno, harta calidad el loco, sonaba igual como cantaba (Andrea. Entrevista 3. 15.09).

Según Andrea expresa, le gustaría ir más a conciertos, pero por dinero no puede hacerlo. Por ejemplo, recuerda un concierto al que le motivaba ir, de la banda estadounidense Dream Theater, al que no pudo asistir finalmente, por no poder comprar la entrada. Además, recuerda no haber podido ir a un concierto gratuito de Los Jaivas, por no haber conseguido alguien que la acompañara, ya que considera que es peligroso ir sola, en tanto puede ser aplastada por la gente o asaltada.

En suma, el dominio de artes musicales muestra una participación activa y de alta significación para varios de los participantes, especialmente para los estudiantes que son Andrea y Luciano. Este último, por ejemplo, considera que la música ha sido fundamental en su desarrollo como persona, habiéndole permitido introducirse en temas políticos y conocer problemáticas sociales. Contrasta el uso de la música como un acompañamiento cotidiano paradójicamente silencioso en el caso de Nicanor, mientras viaja hacia o desde su trabajo. No obstante, reconoce importantes referentes

musicales para él, no suele escuchar música como una actividad principal. Natalia, por su parte, muestra una intensa participación en espectáculos y conciertos, marcando la relevancia de la experiencia en vivo, no obstante, le gusta mucho también escuchar música en el auto, ya sea desde la radio o desde CD's. Samuel, también con una importante afición a la música, por géneros como el jazz o la música docta, remarca la experiencia de cuando niño haber cantado mientras su madre tocaba la guitarra. María, por último, da cuenta de un gusto por la música en español y, en especial, la música romántica. Muestra de la importancia que algunos de sus referentes toman es el póster de un cantante mexicano que ha puesto en la pared de su pieza.

#### e. Artesanía

El consumo y creación de productos artesanales es un subsector que se incluye dentro del dominio más amplio de Artes visuales y artesanía según el *Marco de Estadísticas Culturales de la Unesco* del año 2009. Sin embargo, para la adaptación del *Marco de Estadísticas para Chile* (CNCA, 2012), la artesanía es un ámbito de difícil categorización, ya que no está claro a qué dominio pertenece. En la consulta a expertos, algunos creen que ella responde a parte del patrimonio, otros a la industria o las artes visuales.

Ahora bien, aun cuando no exista consenso en torno al lugar y el dominio en que deban clasificarse las labores artesanales, sí existe una definición de las artesanías. Estas son: "Productos producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano o con la ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto terminado. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales y religiosas o socialmente simbólicas y significativas (Unesco/ITC 1997 en Unesco, 2009, p. 26).

Algunos de los materiales más comunes que se utilizan para producir artesanías son: cestería, textiles, alfarería, madera, metal y cuero. Así también pueden crearse productos artesanales con otros materiales menos comunes, tales como la piedra, el vidrio, el marfil, el hueso, etc.

La aproximación que los participantes del estudio tienen con la artesanía es diversa y varía en cercanía e intensidad. Mientras algunos han desarrollado un interés concreto por la producción y el consumo de obras que conllevan un trabajo manual, similar al de carácter artesanal, otros apenas manifiestan una relación con ellos. En este contexto, son Samuel y María quienes han establecido una mayor vinculación con la artesanía.

Samuel es quizá uno de las personas que más ha incursionado en el dominio de las artes y la artesanía propiamente tal. Gran parte de su tiempo libre y de sus actividades diarias

giran en torno a la planificación y construcción de réplicas de barcos en madera y cartón. Estos barcos los construye tanto en su departamento, en un taller que ha dispuesto al interior de su dormitorio, como en los talleres del club de Modelismo Naval de Santiago. En dicho lugar Samuel ha aprendido, a través de distintos cursos y la ayuda de sus compañeros, cómo construir y diseñar un barco.

Ahora bien, cabe destacar que para Samuel la construcción de estas réplicas trasciende las labores de un artesano e incluso de un artista:

Es amigo de los supuestos porque... son como él, entonces son buenas personas, entonces son excelentes constructores de barco, excelentes, no son artesanos ni son artistas, son magos, son brujos pa' hacer barco, son unas maravillas las cosas que hacen, maravillas, entonces tenemos clases de muchas cosas de tipo naval, de construcción (Samuel. Entrevista 1. 05.08).



Foto Samuel: Trabajando en construcción de un barco

Debido a que esta labor es tan importante para Samuel, él no está dispuesto a vender los barcos que realiza, porque existe para él una vinculación afectiva con el trabajo que no puede reducirse a un intercambio comercial: “Yo vender un barco que hago no tiene precio, no lo vendo, lo regalo, de hecho he hecho varios y los he regalado, la Gabriela se vuelve loca me dice: “Si se venden bien, haz barquitos y los vendes po””, me decía” (Samuel, Entrevista 1. 7.16).

Para Samuel, la construcción de los barcos es algo que se lleva a cabo en múltiples etapas, por lo que el trabajo exige un gran número de decisiones que van afectando el resultado final. Al mismo tiempo, existe un proceso lúdico, de despliegue de la propia creatividad y de los intereses individuales que se plasman una vez finalizado el barco:

Pero lo que más me gusta a mí es todo, es empezar, elegir el plano que vas a hacer, algo que tú elijas, que no te imponen, nadie me dice “haz esto” y tú

estás obligado a hacer eso, no; desde que uno elige el modelo de barco que va a hacer hasta verlo navegando, verlo hecho y, si estás haciendo un barco, que hay estático y control remoto, cuando no navega es lindo tenerlo, mirarlo, verlo, qué sé yo (Samuel, Entrevista 2. 10.09).



Foto Samuel: Revisando planos de un barco que construirá

La disposición voluntaria y el fuerte componente lúdico en la creación de las réplicas de barcos con sus compañeros del Club de Modelismo hacen que Samuel considere aquella instancia como un espacio de esparcimiento, entretenimiento y relajación:

Y en la tarde me voy al Club de Modelismo Naval a hacer lo mismo, a trabajar, a armar hacer buques y a hablar de buques, y contar historia de buques, en fin, es una cosa bien como te dijera relajada, muy relajada... (Samuel. Entrevista 1. 05.08).

Además de construir barcos, Samuel también realiza o ha realizado otras actividades vinculadas con el ámbito de la artesanía. Por ejemplo, todos los sábados por la mañana, antes de partir al club de modelismo naval, se junta con sus hijos en la casa de uno de ellos, para construir réplicas de aviones de guerra. Esta reunión familiar no solo la utiliza para construir los aviones, sino también para hablar de ellos, de su historia y de la historia a nivel general. Por lo que esta realización artesanal no es un acto de creación aislada, sino que se enmarca en un cúmulo de prácticas tanto manuales como sociales:

El sábado lo tengo tomado en actividades, muy poco te dijera, solidarias con la familia, me junto en la mañana con mis hijos a armar aviones, aviones de plástico a escala, pintarlos, discutir acerca de los aviones, de qué marca... de qué tipo avión era, qué hizo durante la guerra, los aviones... de toda la cosa aérea (Samuel, Entrevista 1. 07.07).

Otras prácticas artesanales que ha realizado Samuel a lo largo de su vida, pero sin tanta sistematicidad, han sido la elaboración de artículos artísticos y decorativos con greda, iglesias chilotas en madera, palafitos, etc. Sin embargo, ninguna de estas actividades la ha realizado con la constancia que ha dedicado a la construcción de réplicas de barcos y aviones, y las ha dejado de practicar con el pasar del tiempo. A lo largo de las entrevistas realizadas a Samuel, se puede reconocer que este abandono de tareas es algo transversal en su vida.

En el caso particular de María, a diferencia de Samuel, su práctica artesanal está orientada económicamente hacia la generación de ingresos para su hogar. Ella misma hace distintos productos que más tarde vende de manera informal afuera de algunos centros comerciales. Estas actividades artesanales están fuertemente ligadas a labores tradicionalmente consideradas como “femeninas”: el tejido y la costura.

Dentro de los productos que crea María se encuentran distintos tejidos hechos especialmente para la venta: “Y cuando tengo ganas de... que hacer tejido, tejo también a crochet, hago gorritos, hago pantuflas para guagüitas” (María. Entrevista 1. 21.07).



Foto María: Pantuflas para guagua tejidas por María

Pero en su entorno, ella no es la única que crea productos artesanales, su madre también confecciona accesorios hechos a mano que luego María vende también en la calle: “Y a veces llevo las cosas de mi mami, que ella hace collares, hace aritos y llevo las cosas de ella a vender también” (María. Entrevista 1. 21.07).

Como se puede observar del propio testimonio de María, la realización de artículos artesanales para la venta, en especial aquellos relacionados con el tejido, es algo que María aprendió debido a la necesidad y a la cesantía: “No, lo que... lo que yo... cuando



yo no encontraba trabajo, fuimos a la Casa Iris, y comprábamos lana y nos enseñaban a tejer” (María. Entrevista 2. 11.100).

Pero aun cuando esta práctica tenga una orientación principalmente económica, para María es importante desarrollar un método propio. De tal forma, tejer es también un ejercicio creativo y recreativo. Por corolario, hay un proceso de experimentación y aprendizaje autodidacta que se va desarrollando en la medida en que María avanza en la técnica del tejido y que identifican su autoría. En esta dirección, como se verá en el dominio de artes literarias, a María no le gusta consultar revistas donde se muestren puntos para tejer, pues dice que le gusta hacerlo a su propia manera.

Cabe destacar que, si bien el hogar es el lugar privilegiado para que María teja, también ella lleva sus palillos y lana a las distintas actividades y trámites que debe realizar fuera de este. De tal forma, el tejido, además de ser una actividad que reporta ingresos económicos a María, también es una fuente de recreación y distracción que acompaña simultáneamente otras actividades de su vida cotidiana:

Casi siempre [tejo] aquí en la casa. Pero a veces, por ejemplo, voy al consultorio y llevo un poco de tejido porque se demoran en atenderla. O voy al... al Líder, voy a la chiquilla, voy a ver a la chiquilla de la peluquería y llevo tejido pa’ allá, pa’ tejer un poquito (María, Entrevista 2. 20.08).

Al igual que María, Natalia también ha practicado la costura y el tejido a crochet. Sin embargo, ambas actividades han sido abandonadas debido a un cambio en su rutina y a la falta de tiempo para dedicarle a aquellas actividades:

(...) porque lo que hacía más creativo era lo del flamenco, y también que tomé, paralelamente, tomaba clases de tango y eso también lo dejé hace como un año. Lo que sí a mí me gusta coser, pero no costura artística, sino que me gusta coser cosas chicas, pequeñas, y también tejo, tejo a crochet, pero te diría que también hace unos dos años que ya no hago, y no las hago básicamente por un problema de tiempo (Natalia. Entrevista 2. 10.09).

La falta de tiempo que tiene Natalia para coser y tejer se debe principalmente a que hace unos meses comenzó una nueva relación amorosa y eso ha cambiado la distribución de las actividades que realiza en su tiempo libre. Actualmente, Natalia va con mayor frecuencia que antes al cine, a actividades culturales y a comer a pubs y restaurantes. La asistencia a estas actividades ha implicado que ahora Natalia lea menos que antes y ya no teje ni cose. Esto no le molesta a Natalia, porque ha encontrado otras actividades que le agradan más que aquellas que realizaba anteriormente.

Coser es algo que ella aprendió de dos formas: gracias a las enseñanzas y el interés de su madre por la costura y a través de las clases en el colegio. Es probable que el interés de su madre por la costura y la posterior instrucción en la escuela hayan desempeñado un papel fundamental para incentivar la generación del interés de Natalia por la costura:

La costura, porque mi mamá siempre cosió, de hecho nos hacía los vestidos cuando nosotras éramos chicas o cuando éramos lolas. Ahora ya mi mamá no cose nada. Además que, en el colegio, en ese tiempo, a ti te enseñaban, había un ramo que era como técnico manual, pero se llamaba economía doméstica y te enseñaban a coser, a tejer, o sea te estoy hablando de la básica, ni siquiera te estoy hablando de la educación media (Natalia, Entrevista 2. 20.08).

El caso de Andrea es distinto al resto de las personas mencionadas. Su aproximación a la artesanía no está solo desde el quehacer práctico sino desde la experiencia recreativa o de consumo cultural:

Fui a una exposición artesanal también, hace tiempo eso sí, como en la Alameda, como entre Los Héroes y la Moneda, así como un espacio en la plaza, no sé si un galpón, pero había varias como tiendas, y había exposición de chocolates, de...eran puras cosas artesanales, lo que fuera, pero artesanal, pan artesanal incluso había, había prendas artesanales, todo, todo artesanal, solo hechas a mano (Andrea, Entrevista 2. 18.27).

Ahora bien, su práctica de consumo cultural en lo que respecta a las artesanías no parece ser algo frecuente. Es por esto que la descripción que hace Andrea del evento es poco precisa y está marcada por una fuerte distancia temporal. No obstante, es interesante rescatar que para Andrea existe una definición, al menos intuitiva, de lo artesanal como aquello que es realizado a mano.

Además de haber participado en alguna oportunidad como asistente a una feria artesanal, ella también crea productos para la venta hechos por sí misma. Dentro de sus creaciones se encuentran las pulseras de mostacilla y colgantes de tripolino, que se utilizan con fines decorativos para plantas interiores o de jardín:

El tripolino es como un cordón grueso, por ejemplo, los colgantes para las plantas se hacen con tripolino, con cordón. Entonces, yo me sabía varios tipos de nudo para hacer los colgantes, recuerdo que un tiempo yo vendí colgantes, vendí colgantes de tripolino, cobraba como tres mil quinientos pesos, cuatro mil pesos por el colgante, y a veces traían argollas de madera

y otros diseños que también eran de madera. También hago pulseras o collares (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Los casos de Nicanor y Luciano son los que muestran un mayor distanciamiento de las prácticas asociadas con la artesanía. Ninguno manifiesta un interés por esta, destaca o recuerda algún episodio que la involucre.

En suma, por un lado, se observa por casos como Nicanor y Luciano que este es un dominio donde se constata una participación menos intensa, así como donde hay un menor desarrollo de valoraciones, positivas o negativas, respecto del mismo ámbito. A la vez que se encuentran quienes tienen prácticas importantes vinculadas de cierta forma con la producción similar a la artesanal, como Samuel y sus modelos de naves y aviones, y María con las obras tejidas que eventualmente comercializa.

#### f. Artes literarias

El dominio de artes literarias, libros y prensa está vinculado con las expresiones más importantes de la cultura escrita en la actualidad. La lectura, la escritura y la tenencia de libros, revistas y prensa es parte de este, y está atravesado por el uso de bibliotecas y archivos, así como por las percepciones sobre estas prácticas y objetos presentes en la vida social. Según la ENPCC (CNCA, 2012), alrededor de un 47% de la población residente en Chile de 15 o más años ha leído al menos un libro en los últimos 12 meses de ser consultado, con excepción de textos escolares. Asimismo, según el reporte de *Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (UNDP, 2011), en Chile la alfabetización alcanza al 98,6% de la población de 15 o más años.<sup>5</sup> Esto implica que si bien, prácticamente toda la población puede leer, más de la mitad prefiere no desplegar esta capacidad a través de los libros. Antes que un signo de alarma, esto es un indicador de que existe una mirada de prácticas lectoras posibles, según formatos, géneros e intensidades, que perfilan disímiles formas de participación cultural.

Entre los participantes de este estudio encontramos casos que cubren un amplio rango de prácticas culturales respecto del dominio en cuestión. Por una parte, está Nicanor, quien no recuerda el último libro que leyó ni cuándo habrá sido, pero sí dice que lo último que leyó fue el manual de su teléfono celular, además de reconocerse como “medio flojo pa’ la lectura... medio duro, sí, sí” (Nicanor. Entrevista 2. 30.08), mientras que, por otra parte, está Samuel, quien dice que los libros son lo más importante que

---

<sup>5</sup> Este indicador corresponde a la población de 15 años o más que puede leer y escribir al menos una afirmación corta y simple sobre su vida cotidiana, comprendiéndola.

tiene en su pieza y que todos estos le interesan mucho, además de reconocer que le costó entender *Ulyses* de James Joyce, por lo que lo dejó y retomó cincuenta veces, así como atesora revistas españolas de hace más de cien años empastadas y dice que algunas veces ha llorado leyendo libros. Entre los casos restantes también hay distintas aproximaciones a las prácticas de este dominio, que evidencian formas particulares de participar en la cultura.

Nicanor no habla mucho de sus lecturas en los encuentros y entrevistas con el investigador, tampoco consigna actividades de lectura en sus diarios de uso del tiempo. Cuando el investigador le pregunta cuál fue el último libro leyó, responde “Ehhh churra, la verdad de las cosas no, no me acuerdo” (Nicanor. Entrevista 2. 30.08), acotando además que debe haber sido hace muchos años. Menciona que a veces revisa en la web las noticias de dos diarios: *La Tercera* y *El Mercurio*. Nunca habla de haber asistido a alguna biblioteca. Es evidente que las prácticas vinculadas con las artes literarias no son de interés para él, ni están presentes en su cotidianidad.

Para Luciano, como estudiante y trabajador, es difícil encontrar un tiempo para leer con tranquilidad. Pese a esto, es una persona ávida de conocimiento, pues le interesa profundizar en algunos temas de ciencias sociales, de filosofía y de política. Algunas veces al mes va a la biblioteca Santiago Severín que está en Valparaíso, aunque esta no está propiamente en el camino de sus desplazamientos cotidianos. No la conoce tan bien. De hecho, al asistir con el investigador descubre toda una nueva sección. Como ha sucedido en los otros dominios, también hay un punto de inflexión respecto de su residencia en España frente al actual lugar donde vive:

Ahora... estuve hartos años sin leer. Cuando llegué a España, en casa de mis tíos, sí leía bastante. Pero casi todo eran novelas porque yo pertenecía a un círculo de lectores que le mandaban libros. Y no tenía muchos amigos en ese entonces así que leía bastante (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Añade que recuerda haber leído muchos *best sellers* en esa época:

Me leí... de Isabel Allende me las leí casi todas porque me encantaba Isabel Allende, pero me aburrían mucho porque las encontraba todas iguales. Todas con el mismo matiz. No sé ahí leí cuando salió, estaba de moda *El Código da Vinci*, lo leí también. *Ángeles y Demonios* me acuerdo, también lo leí. ¿Cuál más? Novelas así de autores... Matilde Asensi también tiene varios libros que se llamaban...este que tenían relación con los incas, *El Enigma...* no me acuerdo lo leí hace diez años atrás (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

De todas formas, le parece que en general leyó menos en España, en comparación con lo que lee ahora que estudia en un instituto profesional. Eso sí, destaca que en Sevilla, donde vivía, comentaba más sus lecturas con otras personas y, por lo mismo, se hacía menos necesario leer, dado que había un trabajo colectivo donde él y sus cercanos compartían conversando la información que leían. Aquello además se vinculaba con simpatías políticas, pues dentro de las lecturas de Luciano hay un interés por instruirse e informarse sobre ciertas líneas políticas.

La carencia de un entorno con el que comentar y dialogar sobre las lecturas o temas de interés, para él, marca una diferencia clara con su entorno en Chile, cuestión que lo hace tener que leer más y le restringe desarrollar comentarios sobre los temas que le gustaría conversar. Parte de este entorno débil en término de sus intereses literarios consiste en un equipamiento territorial insuficiente para los mismos. Luciano considera que la biblioteca de Calera, donde viven sus padres y él vive y trabaja los fines de semana, es muy limitada: “La [biblioteca] de Calera es un fiasco... la de Calera es libros de lectura, pero es *Papelucho y los...* no sé, cosas así” (Luciano. Entrevista 2, 22.08). Por otro lado, Luciano conoció la biblioteca Santiago Severín hace algunos meses, cuando un amigo se la recomendó. Dice que una vez que supo de ella, cada vez que podía ir, viajaba hasta ella y leía allí. Destaca que en el instituto profesional donde estudia han estado potenciando la biblioteca, especialmente los textos digitales. Eso sí, menciona que “igual te cansa leer en la *tablet*, me motiva leer en papel” (Luciano. Entrevista 2. 22.08).



Foto Luciano: Biblioteca pública Santiago Severín

Dentro de lo que ha leído recientemente hay exclusivamente libros relacionados con la carrera que estudia. Él suele indagar más allá de las lecturas obligatorias que le dan, pero siempre dentro de los temas de sus estudios. En esta dirección, dice que hace poco ha leído al científico Humberto Maturana y al psiquiatra y neurólogo Viktor Frankl. Luciano describe el proceso de encuentro de sus lecturas opcionales así:

Muchas veces los profesores nos dan autores y si más o menos me parece interesante lo que plantea o lo que ha dicho, aunque sea un poquito, yo rebusco y, por ejemplo, a Viktor Frankl me lo nombraron, igual que Jung también me lo nombraron, que lo tengo pendiente. Y eso (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Es llamativo que tienda a excluir de sus comentarios las lecturas obligatorias de su programa académico. Explica que como sabe que estará más ocupado en las semanas que vienen, no podrá leer, refiriéndose a las lecturas opcionales. También cuenta que suele leer en los viajes y que el último año leyó unos cuatro o cinco libros, y que no pudo leer más por encontrarse muy ocupado entre los estudios y el trabajo. Fuera de los libros de ensayo o más académicos, expresa un gusto por la literatura:

No sigo a nadie en concreto porque no soy una persona que lea mucho. Leo más que otras personas, pero tampoco soy de: “Ah, me gusta Julio Cortázar o me gusta Borges, me gusta así... Paulo Coelho” ¿Cómo se llama este que está medio famoso? No, no. Me acuerdo de varios libros buenos que leí en la básica. Tenía profesores que eran bastante buenos (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Este recuerdo lo lleva a pensar en los libros que lo han marcado, para bien o para mal, durante su educación escolar. Dice que su experiencia con la literatura:

De quinto a octavo fue buena. Me acuerdo porque teníamos... mi colegio tenía dividido ortografía, si po', ortografía, literatura y gramática. Y en literatura siempre nos hacían leer libros más o menos buenos. El único que odié fue Platero y tú, Platero y tú... [...] Genial me pareció ese libro [*El Túnel* de Ernesto Sábato]. Lo leí de chico y me gustó y hasta el día de hoy me acuerdo del nombre de ella y del pintor todo psicoseado por la moza. Y no lo he vuelto a leer, pero sí, debería leer más literatura, pero no sé... siempre que busco un libro o de política o de fragmentos como que me pongo a leer, pero allá más en España (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Hay cierto pesar en la imposibilidad de leer más libros de Luciano. Similar a lo que ocurría con la fotografía y su dificultad para acceder a una máquina fotográfica —pese a las ganas de eventualmente tomar fotos— existe una distancia frustrante ante su dificultad para disponer de más tiempo o de acceso a los títulos que le gustaría revisar, tal como ocurre cuando va con el investigador a pedir un libro del filósofo Jacques Rancière que no está en la biblioteca que frecuenta en Valparaíso. Sin embargo, esta frustración no se traduce en desánimo, pues termina llevándose otro libro, no sin cierta insatisfacción. Esta distancia es frustrante en la medida en que no se trata de prácticas que quedan fuera de su repertorio, sino más bien de intentos eventualmente frustrados de los que tiene conciencia. Aun así, pese esta distancia frustrada, Luciano mantiene un ímpetu y disposición por participar en esas prácticas culturales que le están vedadas en la actualidad.

Luciano no lee ningún tipo de revista o diario impreso. Dice que, para informarse, tiene a una radio como amigo en Facebook, la red social que más utiliza. Además, ocupa vías alternativas de información, a las que accede a través de las mismas redes sociales y de un motor de búsqueda en la web.

María dice que le cuesta leer libros actualmente, porque no se concentra bien. Según describe, antes leía libros, lo que no persistió. Cuenta entre risas que en el colegio no le gustaba leer, refiriéndose implícitamente a los libros: “Nunca me gustó leer, había que leer porque teníamos que dar pruebas”, agregando que “es que nos hicieron leer *El Quijote de La Mancha*, unos libros del *Mío Cid*, esas cuestiones más fomes, fomes los libros ah” (María. Entrevista 2. 14.08). Eso sí, remarca que ahora “lo que leo son los diarios yo, los diarios, las revistas” (María. Entrevista 2. 14.08). Lee los diarios de su localidad, *El Tipógrafo*, *El Rancagüino*, así como uno de perfil nacional, como es *La Tercera*. Los revisa solo algunos días, cuando estos llegan a su casa, ya sea porque los lleva su madre o ella, o porque una vecina se los ha regalado. Se ha preocupado de comprar *El Rancagüino* cuando aparece la noticia de que su madre, quien participa en talleres de folclor municipal, va a cantar. Entre las revistas que le gusta leer destaca *Miss 17*, una revista enfocada a un público femenino juvenil, que suele tener artículos de moda, dietas y cuidado personal, y *Vea*, acota con respecto a esta última “pero a veces no me las puedo comprar, porque son muy caras. Hay que juntar plata para otras cosas” (María. Entrevista 2. 14.08).

Su acceso a las revistas viene motivado por lo bonitas que le parecen estas, por ejemplo, dice que ha llegado a las que lee porque “cuando va al kiosko [uno] las ve po’ y a veces me dan ganas de comprarla” (María. Entrevista 2. 14.08). En esta línea, le gusta revisar una revista que viene en *La Tercera*, la que su vecina a veces le regala: “vienen en *La Tercera*, dicen *Más*, *Más* no sé cuánto que dicen... muestran casas, muestran todo esto de construcciones, muestran unas construcciones bonitas” (María. Entrevista 2. 14.08). Por otro lado, las revistas no son un apoyo para María en una de sus prácticas más

frecuentes: tejer. Dice que no le gusta mirar las revistas sobre tejidos, sino que le gusta tejer a su manera.

Al pedirle que recuerde un libro que haya leído en el colegio y que haya sido de su gusto, recuerda la historia *Un mundo feliz* de Aldous Huxley:

No, eh... no sé si leí un libro o fue una película que vi yo, que era del mundo futuro, que era entretenido, por ejemplo el mundo del futuro era alfa, beta y gama esos tres no más que habían y ellos tomaban puras pastillas [...] esa fue como una película que vi yo, pero hace años, no me acuerdo de la historia muy bien, pero yo encuentro bonita esa película, porque ahí era más entretenido porque uno no tenía que estar haciendo comida, se tomaba la pura pastilla no más, eso iba a ser más al futuro, yo pensé que iba a ser luego, eso puede ser como un sueño que pensaban hacer, ese lo hicieron [a lo que la investigadora le pregunta, entonces, si era un libro o una película, a lo que María responde] No parece que la vi en la... yo me acuerdo que era un libro, pero yo lo leí después, la vi en la tele (María. Entrevista 2. 14.08).

La cultura audiovisual, especialmente la televisión, vuelve a entremezclarse con otras prácticas, como las lectoras en este caso. María tiende a imaginar y a recordar las historias literarias bajo formas audiovisuales. Así, mezcla lo literario con lo audiovisual también con una novela canónica en la literatura, que además es obligatoria en la educación media en Chile. Ella rememora:

Y el otro también ese de la mancha, *El Quijote de la Mancha*, la vimos en el teatro [refiriéndose a la sala de cine, con un término utilizado antiguamente para esta] con mi mami, al tiempo después me la hicieron leer, pero esa cuestión es más loca, esa cuestión del Quijote de la Mancha, ¿tú lo hay leído?... a todas las personas le hacen leer el Quijote de la Mancha, pregúntale a la María [la madre de María] no más cuando conversé con ella (María. Entrevista 2. 14.08).

En cuanto a la experiencia de María con las bibliotecas, recuerda al menos dos momentos. Una vez quiso tomar un curso de computación que daban en una biblioteca cercana, pero cuando llegó a preguntar le dijeron que solo estaba disponible el segundo nivel y que no podían repetir el primero por ahora. Aquello la hizo desistir de la idea. También recuerda que cuando estaba en el colegio asistió a la Biblioteca Nacional en el centro de Santiago:

Cuando estábamos estudiando con la María fuimos a la biblioteca de allá a sacar la tesis de nosotros, teníamos que ir... no me acuerdo bien que día era,



pongámosle un día viernes íbamos a Santiago, y llevamos cocaví nosotros, íbamos a la biblioteca que está en Santiago, ¿cómo se llama esa biblioteca? [...] nos poníamos un poquito más abajito y nos poníamos a comer la comida y antes hacíamos todo lo que teníamos que escribir, escribíamos todo en la biblioteca, y después nos íbamos a comer, lo que traíamos lo íbamos un poquito más arriba ahí al ladito de la biblioteca más acá, nos sentábamos a comer, ahí compartíamos, y después avanzábamos un rato, y después volvíamos a la biblioteca, y después ya nos veníamos pa' Rancagua (María. Entrevista 2. 14.08).


Aquello pasó hace décadas, María ya no va a la biblioteca. Tampoco hay libros a la vista en su casa. Contrasta el caso de Samuel, quien comenzó a ir al Archivo Nacional hace varias décadas cuando quiso averiguar más de su historia familiar. Incluso le cuenta a la investigadora que al pasar tanto tiempo leyendo periódicos antiguos y edictos, recibió una credencial de historiador por asistir tan frecuentemente. Durante este ejercicio no sólo pudo reconstruir parte de su árbol genealógico, sino que también aprendió sobre la fundación e historia de la ciudad de Valdivia. Ahora tiene muchos libros en su casa, tanto en el living como en su pieza y, como se mencionó, los que se encuentran en este último lugar son de mucha importancia para él.

Samuel tiene recuerdos muy marcados de su período escolar, que fue hace alrededor de setenta años. Dice que en el colegio le gustaba:

Todo lo que tuviera relación con la lectura y la literatura, llegué a ser... partí siendo presidente, fui presidente del ateneo que había ahí, teníamos un ateneo, teníamos un profesor que era mi gran admiración... yo lo quería mucho, lo admiraba mucho, era profesor de filosofía, y nos hacía clase de castellano también (Samuel. Entrevista 1. 05.08).

Destaca que en sus actividades escolares se entretenía y que le gustaba estudiar mucho algunas cosas. Otra imagen que guarda de su período escolar:

Tenía un profesor que era comunista, lo quería mucho y me interesaba mucho lo que hablaba y lo que decía y lo fui a ver un día que estaba enfermo, a la pensión donde él vivía, y ese comunista tan vapuleado, criticado, qué se yo. No te voy a decir que era un pordiosero, pero una cama, un velador, una mesa, no escritorio una mesa, y una silla y un ropero, nada más, nada más, ni siquiera estantes de libro, rumas de libros en el suelo, así como están ahí esas porquerías de libros que están ahí [haciendo referencia a libros



apilados en su living], no los libros no pueden ser porquerías (Samuel. Entrevista 1. 05.08).

De tal forma, a través de este recuerdo emerge una alta valoración de Samuel por los libros. Si bien los libros son algo valioso, no se trata de un valor único y extensible a cualquiera de estos objetos. Respecto a la pila de libros a la que se refería, dice: “Pero, esos son pésimos libros, sirven, pero a mí no me interesan si tú te encuentras alguno libro que te interese chiquita... te cuento porque yo tengo muchos libros” (Samuel. Entrevista 1. 05.08). Asimismo, al contar la historia de un cercano que compró una librería, habla de ciertos libros que le parecen ridículos en su interior: “Cómo ser un buen contador, o libros esos de estimulación, para ser una buena persona, cómo tratar a los jefes, cómo tratar a los amigos, cómo hay que hablar para poder ser bien recibido en la sociedad, esa cachará de libros ridículos (Samuel. Entrevista 1. 05.08).

El mundo de los libros es algo significativo para Samuel, por lo mismo, es un espacio que se encuentra lleno de matices, géneros y subgéneros, usos funcionales, estéticos y de entretenimiento, así como de juicios de valor asociados a este mismo mundo. Para él los libros son tanto una fuente de referencia para aprender sobre embarcaciones, aviones de guerra, historia del mundo y de Chile, así como una oportunidad singular de acceder a una experiencia estética que puede tomar distintos carices, según la lectura en particular. La inmersión de Samuel en este mundo alcanza una notable profundidad:

Yo tengo una facilidad loca para meterme en los libros, me meto adentro de los libros, formo parte integral de los libros, de las películas igual. El otro día me agaché a tiempo, si no me llega un balazo en la película, estaba en plena batalla adentro. Me concentro mucho, así que eso de que cuesta hacer abstracción, la gente que está en el escenario ahí, qué sé yo, y de repente uno no se da ni cuenta que está en el teatro, porque está tan metido (Samuel. Entrevista 2.10.09).



Foto Samuel leyendo Revista Zigzag en su casa

Similar a María, Samuel vive una experiencia transversal respecto de las narrativas a las que accede en distintos formatos, como son los libros, el cine y el teatro. Ahora bien, se diferencian en la concentración que él experimenta durante estos procesos, que contrasta con la dificultad para enfocarse al leer libros que explicitaba María. También Samuel manifiesta un nivel de involucramiento en la lectura que, como decíamos, eventualmente lo lleva a las lágrimas:

Al extremo de hacerme llorar, yo lloro porque sí y lloro porque no, te voy a decir, soy más llorón que la misma miéchica, he llorado leyendo un libro, ya es como... uno puede llorar con una película, se le caen los lagrimones, pero estar leyendo y empezar a sentir que... llorando... unas sensaciones muy especiales (Samuel. Entrevista 1.05.08).

Tal marca de sentimentalidad, extrema para el mismo Samuel, es decidora en términos de cómo opera su mundo literario, pues configura uno de los límites del mismo. Leer un libro y llorar por lo que se lee es una experiencia límite de lectura.

Samuel tiene una percepción de que su acercamiento a los libros y a la literatura no son particularmente eruditos. Explica que: “Yo estudié muy poco, hasta tercer año de derecho, pero después siempre me ha llamado mucho la atención la lectura qué sé yo, pa’ cultivarme un poco, no pretendo ser un tipo culto, pero en alguna medida sí, muy superficialmente sí, pero eso” (Samuel. Entrevista 3. 16.09). Esto permite comprender

su mundo literario como uno eminentemente cotidiano, cuyas prácticas se encuentran a la mano, según se necesiten o deseen.

Para Natalia, dentro de su vida hay etapas claramente definidas en relación con sus prácticas de lectura de libros. Leyó libros frecuentemente hasta tener a su hijo, lo que conllevó, según cuenta, trabajar y salir adelante sola, razón por la cual no tenía el tiempo suficiente para seguir leyendo libros. Ahora que su hijo es mayor y que tiene una estabilidad económica y laboral, ha vuelto a leer libros frecuentemente. Cuenta que hace algunos años se hizo socia de Bibliometro, que es la red de bibliotecas que se encuentran en el tren subterráneo en Santiago, y que allí ha encontrado títulos que le interesan. Sin embargo, no le fue fácil acostumbrarse a esta forma de acceso a los libros: “ahora, los libros están bien viejitos y bien malitos, de repente me da cosa, porque yo soy media, como pulcra en la cuestión y te dan unos libros que están todos cochinos, en serio, te juro” (Natalia. Entrevista 1. 24.07).

De todas formas, ella tuvo que buscar una red de bibliotecas para sus lecturas, pues a pesar de que dice que le gusta mucho leer, no le gusta gastar en comprar libros. Le comenta a la investigadora de que no es por gastar plata en sí, sino que más bien porque no le gusta tenerlos, ya que ocupan espacio y, una vez leídos, no tendrían mayor utilidad para ella: “yo no le encuentro sentido al [tener] libros, yo tengo libros para leerlos y después que los leo, hay que hacerlos desaparecer, que le sirvan a otro” (Natalia. Entrevista 1. 24.07). En esta dirección, le parece que la existencia de bibliotecas es lo mejor para acceder a los libros.

Natalia calcula que en los últimos 12 meses ha leído entre seis o siete libros. Entre los libros que ha leído últimamente, dice que ha leído mucho de Isabel Allende, una autora chilena que le encanta, así como otras escritoras mujeres. Manifiesta una preferencia por textos que muestren el rol de la mujer a lo largo de historia lo que identifica con una línea cercana al feminismo. Cuenta que el último libro de Isabel Allende que leyó fue *Inés del alma mía*, y que gracias a que eventualmente Bibliometro no tenía libros de esta autora, descubrió a una nueva escritora que le gustó mucho, también chilena, llamada Elizabeth Subercaseaux. Recuerda que cuando conoció a Isabel Allende, muchos años atrás, había leído un libro que no le había gustado de ella y otro que sí: “y el otro, el típico que hicieron la película, ¿cómo se llama ése?” (Natalia. Entrevista 1. 24.07). Pese a que le gustó el libro, no recuerda su nombre. Por otro lado, entre los libros que le gustaron y que leyó recientemente, menciona *El corazón helado* de Almudena Grandes, del que destaca su longitud, pues tiene alrededor de 770 páginas. Recuerda que este:

Relata toda la historia de la... es como una continuidad desde poco antes de la Guerra Civil Española hasta todo lo que pasó, y la trama contada a través de diferentes, como dos o tres familias que se cruzan ahí, y hasta después, hasta la época actual. Es como un continuo, pero está súper bien relatado,

porque no es un continuo cronológico, es, no sé cómo se llama eso en literatura, pero te van mostrando pedazos, como que están mezcladas las épocas y después como que uno va armando como un rompecabezas. Es bueno ese libro, a mí me encantó, me gustó mucho (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Así, ella tiene claro su propio repertorio de lecturas preferidas y las que evita. Dice que en lo que respecta a los temas de los libros, le gusta:

Todo lo que tenga que ver como con conflictos psicológicos, con desarrollos interiores, con ese tema. Por ejemplo, no sé, a lo mejor cuando chica leí Agatha Christie, por ponerte un ejemplo, pero no se me ocurre que por iniciativa propia vaya a leer un libro ni de ciencia ficción, ni policial, ni de aventura. Generalmente leo más en esta otra línea, digamos (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Muestra eso sí una distinción entre géneros y subgéneros, como Samuel, aunque organizada bajo otros criterios, evidentemente. Al consultarle si acaso le gusta la literatura, responde entusiasmadamente:

¡Sí! Yo era bastante devoradora de libros desde que estaba en el colegio. De hecho, siempre escogí la carrera más bien del área de las humanidades, pero sí, la literatura me gusta, me encanta. Si el problema que pasa, por ejemplo, ahora, la cosa de los tiempos. Imagínate todo lo que uno gasta en tiempos de traslado y todo, a mí útil, en la semana, con suerte me quedan dos horas, y hay cosas prácticas que hay que hacer, entonces es poco el tiempo (Natalia. Entrevista 1. 24.07).

Al respecto, cabe destacar que ella aclara que no puede leer libros en ningún otro lugar que no sea su casa. Esto lo relaciona en parte con que ahora debe leer con lentes, por lo que necesita una buena luminosidad, como la que encuentra en sus espacios domésticos. Por lo general, de hecho, Natalia lee en su dormitorio, recostada. Considerando esto, es evidente que los espacios para leer libros que tiene Natalia son reducidos; dentro de los nueve días completos que se han registrado para ella, se puede ver que pasa menos de un tercio de su tiempo libre en su casa.

Natalia, al igual que Samuel, enfatiza la influencia de un profesor en la escuela para la lectura de libros. Lo pone en estos términos:

Es que mi profesora jefa era la profesora de castellano, y era muy buena profesora. Entonces yo creo que, claro, en una parte importante ella motivó

el gusto por la literatura. Pero también tiene que ver con algo personal, porque esa profesora la tuvo todo un curso y yo me acuerdo que los otros no leían ni por casualidad, porque les cargaba leer, y a mí siempre me gustó, de niña (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Esta diferencia respecto de otros compañeros Natalia la explica en parte por una influencia familiar, pues recuerda que su madre le regaló algunos libros. Agrega que:

Siempre he sido rápida, tengo buena comprensión lectora y soy como rápida para leer. Entonces, creo que uno ya trae una cierta motivación y si, además, tienes una profesora que, me acuerdo que, en la época mía, en la media nos pasaban toda la cuestión ésa de El Cid Campeador y teníamos que leer el Mío Cid, para mucha gente era una lata y yo lo encontraba lo más entretenido del mundo, yo era como media rara (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Natalia, entonces, identifica como normal, en el contexto donde ella creció, la misma percepción que María tenía sobre *El Cantar del Mío Cid*, una obra española de comienzos del siglo XIII aproximadamente, como un libro aburrido. Esto entendiendo, además, que su disposición de niña era más bien excepcional.

Andrea, como estudiante universitaria, no tiene mucho tiempo para leer libros fuera de sus obligaciones. Le cuenta a la investigadora:

Mira, la verdad no, soy buena para leer, pero cuando tengo tiempo, en general cuando estoy en período de universidad no, pero en vacaciones sí. Me gusta Hernán Rivera Letelier y me gusta Luis Sepúlveda. En general, encuentro que son súper buenos escritores y me gusta mucho Hernán Rivera Letelier porque en cada uno de sus libros hay una relación con el otro o da pistas de esas relaciones (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Andrea también entrecruza sus prácticas relacionadas con las artes literarias con otras como las prácticas audiovisuales relacionadas con el cine. Le gustan mucho los libros de *El señor de los anillos*, una historia fantástica en tres tomos escrita por J.R.R. Tolkien. En particular, las exitosas películas que fueron la transposición de las obras literarias a la pantalla grande, fueron objeto de un análisis comparado realizado por Andrea. Primero vio las películas, lo que hizo surgir un fuerte interés por las obras originales, que un primo le facilitó para leer. Luego, consiguió la edición extendida en DVD. Apunta que “incluso hice un análisis de los libros. Sí, así que... puse... como que anotaba lo que iba pasando, le ponía un asterisco a escenas que quería ver y que no aparecen en la

película”. Lamenta que haya cosas que no aparezcan en la película que sí están en el libro. Por lo demás, el interés por esta saga ha hecho que se interese por otro libro del autor, *El Hobbit*, que tiene lugar en el mismo mundo fantástico.

Otro libro que leyó y que es de su agrado es *La historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar* de Luis Sepúlveda. Dice que lo que le gusta de este autor es:

Él tiene cierta forma de contar, que es como muy real, pero no se pasa a lo morboso tampoco, sino que si hay algo que tiene que decir de connotación sexual o algo, lo explica hasta como por ahí no más, entonces tampoco se pasa al otro lado, me gusta cómo cuenta las cosas, y es duro, si dice que el loco se muere de tal forma, el loco se muere de tal forma, y respeta eso, es como bien derecho (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Apunta sobre este autor que:

Por ejemplo, Luis Sepúlveda también tiene uno que se llama Nombre de torero, que es muy bueno ese tipo también, y Hernán Rivera Letelier tiene *Canción para caminar sobre las aguas*, *Santa María de las flores negras*, *Cantata de Santa María de las flores negras*, *El romance del duende* que me escribe las novelas, son súper buenos (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Sobre Rivera Letelier explica que:

Letelier es más chileno, entonces... bueno es chileno, de hecho estuvo en TVN, y bueno yo lo conozco, fui a una cuestión y lo conocí, pero él es como... siempre habla de la pampa, entonces sus libros son en general del desierto, de su niñez, cuando él explicaba que... un tiempo vivió en el desierto de Atacama en el norte, ahí escribió varios libros: de las salitreras, de la matanza de Santa María [...]Y uno cuando lo lee por lo menos se le entiende porque es chileno y usamos el mismo lenguaje (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

A ambos autores los conoció a través de las lecturas obligatorias del colegio. Dice que entre estas lecturas escolares también le gustó mucho *La última niebla* de María Luisa Bombal y *Juan Salvador Gaviota*. Sobre este último comenta “es como de mucha superación, de una cosa muy auto personal, bueno uno lo entiende distinto a como cuando uno está en séptimo” (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

No obstante, hay otras lecturas que le dieron cuando estudiaba la enseñanza media que no le gustaron, porque dice que eran fomes. Menciona los cuentos de Manuel Rojas

como *El vaso de leche* y a Horacio Quiroga. Fuera de sus lecturas escolares, destaca narraciones de Edgar Allan Poe como *El gato negro*.

Andrea evita leer noticias, porque le parece que siempre son tristes. A veces revisa los enlaces con noticias científicas que le aparecen en la red social que más utiliza, Facebook. Tampoco es asidua a la lectura de revistas, según reconoce. Tiene, eso sí, una revista *Rolling Stone* que su padre le regaló hace seis años donde se cubre la reunión de la banda de rock, Led Zeppelin.

Generalmente Andrea lee en su pieza cuando está sola. Dice que así nadie la molesta. Le gusta leer los libros en pocas sesiones de lectura, pues dice que “no me funciona leer el libro en muchos días, porque como que pierdo la noción” (Andrea. Entrevista 2. 22.08). Por lo que dice que se encierra a leer cuando puede, como en los períodos de vacaciones. Por ejemplo, dice que leyó *El último grumete de la Baquedano* de Francisco Coloane en dos días: setenta páginas el primer día y setenta el segundo. Para esto se fue a leer adentro del furgón que tienen en su casa, para no ser interrumpida.

En suma, el dominio de las artes literarias muestra cómo las distintas personas configuran sus mundos particulares donde se apropian, a su modo también, de la cultura escrita. Si bien todos saben leer y escribir, habiendo recibido una educación formal que les exigió hacer ciertas lecturas y una aproximación a una noción de literatura, existen marcadas diferencias en relación con las prácticas de este dominio, así como sobre sus formas de realización y valoración.

Hay casos, como el de Samuel, donde los libros conforman un mundo significativo —lo que no implica que cualquier libro sea interesante o importante—, lleno de matices, proveyendo experiencias conmovedoras. Cabe resaltar que entre quienes tienen mayor pasión por la literatura destacan experiencias significativas con profesores cuando estuvieron en el colegio. Por otro lado, Nicanor exhibe una gran distancia con los libros y la literatura. No ha leído un libro hace muchos años. Los libros y la literatura no son parte de su cotidianidad. Su entorno social tampoco parece tener un particular interés en las artes literarias. Luciano también guarda cierta distancia con las artes literarias, pero más bien por constricciones contextuales lo que, considerando su ímpetu por acceder a nuevas lecturas, libros y otros materiales, eventualmente se convierte en una experiencia frustrante. Andrea muestra un gusto por la literatura desarrollado, en parte, al alero de sus lecturas escolares. La lectura obligatoria significó para ella conocer autores y relatos que le gustaron y la marcaron, así como conocer otros relatos que encontró muy aburridos. Para María, en cambio, las lecturas escolares que realizó están asociadas principalmente al aburrimiento. En general, destaca el fuerte cruce de las fronteras de los géneros en las narraciones; ya sea literatura, cine, televisión, teatro u otro, las historias pueden transponerse a distintos géneros y las personas siguen estas distintas concreciones posibles de la historia, lo que muestra una mayor fuerza del



contenido por sobre la forma particular a la hora de establecer las preferencias de los objetos de consumo cultural. Por último, resalta que las lecturas literarias que se realizan son casi en su totalidad de narrativa. Nadie menciona la lectura de obras dramáticas o poesía, con la excepción de Samuel que habla de un libro de poesía que le pareció interesante.

#### **g. Medios audiovisuales e interactivos**

Este dominio considera los medios de comunicación masivos, entre los que se encuentra la radio, la televisión, el internet, así como el cine y el video. Según la Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural del 2009 (CNCA, 2011), el 98,6% de la población residente en Chile de 15 años o más había visto algo de televisión en la última semana al ser consultado. Si bien prácticamente la totalidad de la población accede cotidianamente a la programación televisiva, lo hacen de muy diversas maneras.

Después de volver de una diligencia a su casa, María y su madre tenían claro qué quería hacer:

Apenas entramos, lo primero que hicieron fue buscar el control remoto para prender el televisor porque “se estaban perdiendo la comedia” y luego de eso, empezaron a sacar las cosas [compras] para dejarlas sobre la mesa (Reporte María. 29.07).

De hecho, María y su madre, la señora María, suelen tener el televisor del living encendido cuando están en la casa y tienen otro en la habitación de ambas. Los dos son aparatos análogos, de unas 21 pulgadas y de hace más de diez años. Siempre sintonizan canales nacionales, pues solo tienen televisión abierta, y normalmente ven varias teleseries al día, algunas simultáneamente cambiando de canal, así como las noticias y un matinal. En muchas ocasiones, se hacen parte del relato —o bien lo que ocurre en la televisión se hace parte de sus vidas—, y les hablan a los personajes de la teleserie, así como comentan sobre los sucesos en voz alta. El volumen del televisor sube y baja, según una u otra estén más o menos interesadas en escuchar lo que está fuera de él. Además del televisor del living, María también tiene uno en la pieza que comparte con su madre. Como habíamos visto en cruces con otros dominios, ver televisión es una práctica central en el tiempo libre de María, de hecho, utiliza más de la mitad de este haciéndolo.



Foto María: Televisor en su habitación

A María le gusta mucho ver la televisión, de las 285 horas de televisión que vio en los nueve días registrados por los diarios de uso del tiempo, el promedio de cuánto le gustó fue 4,73 de 5. Aunque ella vea mucha televisión, en comparación con los otros participantes, y que le guste mucho hacerlo, no recuerda el nombre de los programas que más ve, las teleseries: “La teleserie que vemos... no me acuerdo, algo de Amar..., la primera que dan... algo de Amar... y *Lazos de Familia*” (María. Entrevista 1. 21.07). Prefiere ver las teleseries con su madre, ya que así pueden conversar y comentar lo que va sucediendo. Algunas veces se pone a tejer mientras ve televisión. Menciona que su teleserie favorita es una extranjera que se dio hace años, cuyo origen no recuerda, llamada *Simplemente María*. Respecto de estos programas comenta que:

Me gustan las teleseries mexicanas, que te hacen hartito llorar, las chilenas me gustan, pero no tanto porque son siempre lo mismo, repiten que se perdió la hija, el joven con la jovencita siempre pelean, siempre las mismas cuestiones, que se pelean y no vuelven, que después vuelven, después hay otro jovencito que se enamora de la misma, y todos se enamoran de la misma jovencita (María. Entrevista 2. 14.08).

Los fines de semana, cuando no transmiten teleseries, ve películas. No obstante, siente cierta insatisfacción con esta programación:

Es que los sábados, los domingos no dan teleserie, dan películas... en el Mega dan películas, pero las repiten todas las veces, las mismas películas todos los días, todos los sábados y los domingos las mismas películas, pero en la tele deberían dar cosas más interesantes, más culturales ¿no cierto? [...] Cosas culturales como, conocer el país de uno po', no ve que muestran de otros países en vez de mostrar de aquí de Chile, si es bonito Chile (María. Entrevista 2. 14.08).



Foto María: María viendo televisión en su dormitorio

En este sentido, cuenta que le gustan los programas transmitidos los fines de semana que denomina culturales, como *Frutos del país*, en TVN, y documentales que no recuerda en qué canal transmiten. Sobre el primer programa dice:

Ese Frutos del país es entretenido, Frutos del país [...] Muestran cosas de ¿cómo se llama? de la gente que tiene en sus casas cosechas de verduras, de frutas, de cosas así, muestran también... muestran de otros lugares de Chile, muestran por ejemplo de la Araucanía, cómo se llama... de Temuco muestran a los araucanos, muestran las cosas que hacen los araucanos, las comidas que hacen ellos. Muestran la comida y muestran los lugares que hay bonitos por ahí por esos lados también (María. Entrevista 2. 14.08).

Aquello marca para María una función distinta de la televisión, respecto de la entretención que dice que le proveen las teleseries, que está íntimamente ligada con la concepción que tiene de la cultura. Hacia el final de las visitas, la investigadora le pregunta a María qué significa para ella la palabra cultura:

Para mí es una enseñanza que se le da a la persona, cuando muestran en la tele, es una enseñanza que se le da a la persona de saber qué es lo que es la... [...] cuando muestran en la tele parte u otras partes de Chile, eso encuentro yo que es cultura porque uno aprende otras cosas nuevas porque uno no sabe que están en otra parte [...] porque es algo que uno aprende algo nuevo, algo nuevo que está aprendiendo. Cuando ve tele se informa más y sabe más de lo que pasa en el país o en el mundo porque también hablan de otros países, también las noticias no son tan importantes, pero por lo menos uno

se entretiene con las noticias, con la tele, con las comedias, con las teleseries (María. Entrevista 3. 13.09).

De tal forma, María ha forjado una noción de cultura al alero de la televisión. Su concepción de cultura se adapta muy bien a un tipo particular de programa que, además, le parece importante que se difunda, en tanto reconoce una función educativa de estos.

En términos de las películas que ve María, destaca que no le gusta mucho ir al cine, pues encuentra que se escucha muy fuerte. Recuerda que la última vez que fue, llevó algodones para taparse los oídos. Esa vez vio *La Esmeralda*, una película chilena:

Vi *La Esmeralda*, la película de... de cuánto se llama de... Arturo Prat, me gustó la película es bonita, era súper linda después la dieron en la tele y quedó un puro caballero, quedó de sobrevivio, el único que sobrevivió, y él cuenta la historia de *La Esmeralda*... no me acuerdo en este momento el nombre del caballero (María. Entrevista 2. 14.08).

Prefiere ver las películas en su televisor, tanto las que encuentra en la programación de la señal abierta, como las que reproduce en un DVD que ha comprado en una feria cerca de su casa. Al respecto, indica:

Más lo que comprábamos son películas, pero hace tiempo que no compramos, porque teníamos mucho, comprábamos de Cantinflas, de esa que le gustaba a mi mamá esa de Libertad Lamarque, una argentina que murió [...] Era de unas películas tristes, compramos de Tom y Jerry, de monitos, de todas compramos (María. Entrevista 2. 14.08).

Entre las películas que le gustan destaca las de Jerry Lewis, un comediante estadounidense, así como las películas románticas y de cowboys, sin especificar alguna en especial. Las películas de terror también son de su agrado. Le parece que hay algunas películas de animación que son entretenidas también.

Por otro lado, Natalia suele ver televisión, pero como algo secundario respecto de la actividad principal que está realizando, por ejemplo, mientras prepara las cosas para el siguiente día o cuando toma té con su pareja. Cuenta con un televisor de pantalla plana de unas 42 pulgadas en su pieza, además de una pequeña televisión de tubos catódicos que se encuentra en la pieza de su empleada. En su tiempo libre no suele ver televisión, de hecho, en los días que ha registrado en los diarios de uso del tiempo, un 18% de su tiempo libre lo dedicó a ver televisión. En general le gusta mucho lo que ve,

por ejemplo, el pedazo de una película que vio un sábado, lo que parece razonable ya que fue una actividad que realizó con su pareja por la tarde antes de ir a un concierto de jazz y al cine a ver la última película de Woody Allen. Cuando ve televisión como una actividad secundaria a veces pone las noticias en un canal de televisión de pago dedicado a la prensa. No le gusta ninguno de los canales de la televisión abierta, aunque rescata los noticiarios, un programa llamado *Tierra adentro* que muestra las personas, la artesanía, las costumbres y los paisajes de distintos lugares de Chile y la serie *Los 80*, que muestra la historia de una familia de clase media durante esa década en Chile.

A Natalia le gusta mucho ir al cine, y va al menos una vez al mes. Entre las películas que prefiere se encuentran los dramas, “cosas así, digamos, de la vida”, dice, remarcando que “no voy a ver nada que tenga que ver con esta cosa de los superhéroes, generalmente no escojo nada que tenga que ver con violencia [...] nada de esta cosa más de Hollywood, no, no son mi tipo de películas” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Manifiesta una particular predilección por el cine francés, sobre el que comenta que “no a toda la gente le gusta”. Se explaya con soltura acerca de sus preferencias en materia fílmica:

Me gusta todo lo que muestra los dramas psicológicos, porque me gusta, siempre me ha gustado, y de hecho por algo es la carrera que yo tengo, es como analizar las reacciones de las personas y cómo, frente a una situación, una persona se maneja de una manera o se maneja de otra. Me gusta ver reflejadas las interacciones, las relaciones, las relaciones familiares, todo eso que tiene que ver con el paso de la vida, las etapas de la vida, todo eso me fascina [...] Y lo otro también son las históricas, las que muestran épocas, ponte tú, no sé, de los reyes, de épocas anteriores, me gustan las películas como costumbristas, que reflejan una época, reflejan una etapa, digamos, tanto en términos de lo estético, de lo filosófico, de todas las diferentes perspectivas, digamos, que pueden caracterizar un momento histórico, y eso me gusta mucho. Y también me gustan las películas que relatan hechos reales, o sea cosas autobiográficas o hechos reales (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Reconoce que las películas que le gusta ver no son fáciles de encontrar o salen muy pronto de cartelera: “generalmente escojo, típico, esas películas que las ponen una semana y las sacan, porque no son películas comerciales. Cuando no las alcanzo a tomar en el Hoyts, busco en El Biógrafo o en el Normandie, el que queda en el centro” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Sobre esta última sala de cine, menciona que no le acomoda mucho porque es muy helada. Recuerda que la última película que fue a ese cine vio *La danza de la realidad* de Alejandro Jodorowsky, destacando que “salí como azul de helada,

entonces me da lata. Pero, en general, la mayor frecuencia de ver películas es acá en el Hoyts, pero tiene que ver con eso” (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Fuera de las salas de cine, para ver las películas que le gustan, recurre a la televisión por pago: “ahí está ese canal que yo te decía, el Europa, que da muchas películas de la BBC, por ejemplo, que son súper buenas, súper bien ambientadas, me encantan. Veo básicamente películas en esas dos partes, digamos” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Entre esas dos fuentes para ver películas, la televisión y el cine, prefiere el último, pues considera que provee una sensación distinta al tener una pantalla grande y otro sonido. Como se mencionó en el dominio de artes literarias, Natalia no compra libros ni películas, no por ser incapaz de pagarlos, sino porque le parece que no vale la pena estar acumulando estos objetos. Considera que las películas deben verse o los libros leerse, sin quedarse con estos.

Respecto del cambio que han tenido sus prácticas vinculadas con las películas y el cine, Natalia destaca la independencia de su hijo como un hito:

Ahora, como ya mi hijo es grande, o sea, de hecho voy prácticamente todas las semanas al cine, todos estos espectáculos, a veces no tenía con quién dejarlo, cómo me voy a mandar a cambiar un sábado en la tarde si no tenía con quién dejarlo. Las salidas eran en base al itinerario de él, que es un cumpleaños de un compañero, no sé. Ahora creo que hago muchas más actividades que antes (Natalia. Entrevista 2. 10.09).

Lo anterior da cuenta de cómo las distintas disposiciones del tiempo, evidentemente marcadas por la organización familiar, van fluctuando durante la vida, facilitando o restringiendo el desarrollo de actividades de interés personal.

Samuel tiene un uso similar en términos de la frecuencia con que ve televisión, aunque un poco más intenso. Le ha dedicado alrededor de un 31% de su tiempo libre de los días que ha registrado en los diarios de uso del tiempo a ver televisión como actividad principal. Lo que ve en la televisión le gusta mucho, especialmente las películas europeas en el Canal Europa Europa y los conciertos de música docta que se transmiten en el Canal del Senado, ambas transmisiones solo disponibles en la televisión de pago. Respecto de estos últimos programas le explica a la investigadora:

Audífonos y enchufarme a la televisión, cuando quiero escuchar música, que la televisión toca música muy buena también, hay programas de música, deberías tener cable [...] hay un canal del senado, y un canal de la cámara de diputados, y en el del senado, hay conciertos, todos los días, estupendo, se oye muy bien en la televisión, la televisión tiene radios y los equipos tienen buen sonido (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

Cuenta que le parecen entretenidas las teleseries brasileiras y que antes las veía, cuando su esposa estaba en casa en la tarde a la hora en que las transmiten, pero que ahora no las ve solo. Sobre estas comenta que:

Muestran mucho cómo son ellos, muestran mucho la ciudad, y los pueblos donde viven, las casas, hay muchas escenas de calles en que uno se... eso es grato digamos, ir conociendo, de la playa y hay unas niñas bien dije, que también es bien entretenido verlas, para que te voy a decir que no, me encantan, yo siempre digo que no hay animal más hermoso que el ser humano, y sobre todo las humanas... es perfecto y también hay... los caballos son perfectos, me fascinan los caballos (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

En tal sentido, aprecia las teleseries como un medio de conocimiento de realidades foráneas, a la vez que manifiesta una predilección por los cuerpos femeninos como objeto de representación, que estos programas televisivos permiten contemplar.

Además, le gusta ver las noticias en un canal venezolano, porque dice que allí cubren las noticias de manera más completa que en los medios de prensa chilenos. Samuel está interesado en la política internacional y en la historia. En este sentido, la televisión es un medio de comunicación que le permite acceder a información relevante sobre estas cuestiones. Un recuerdo muy importante para él es haber visto a su padre recibir una noticia por el medio de comunicación más importante de la época, la radio:

Al hablar de su padre, Samuel recuerda un episodio que lo marcó mucho en su vida: Una vez, al llegar a su casa ve a su padre escuchando la radio, estaba llorando. Sucedió que por la radio estaban transmitiendo que Francia había caído en la Segunda Guerra Mundial (a pesar de tener ascendencia alemana, su familia siempre fue proaliados). Samuel también llora. Dice recordar aquel episodio con mucha nitidez porque fue la primera vez en su vida que vio llorar a su papá (Reporte Samuel, 13.08).

El uso de distintos medios, como la televisión y la radio, está vinculado con una voluntad de saber. Esta voluntad se manifiesta respecto de temas concretos, como la Segunda Guerra Mundial, que ha sido el motor de acceso a distintas prácticas. Samuel se reconoce como un fanático de este hecho histórico, lo que lo ha llevado a ser un estudioso del suceso, leyendo los libros que generales alemanes escribieron, así como ha construido muchos de los modelos de vehículos militares que se utilizaron durante el conflicto. Asimismo, hace algunos años aprendió a navegar por la web para potenciar sus inquietudes e intereses. Al club de modelismo en el que participa, llegó buscando a través de internet hace tres años: “me metí a internet ponte tú, y aparece la página del

club y era una cuestión fabulosa, metidos en la estación naval allá abajo, con los marinos, con la armada, sesionaban en una lancha preciosa” (Samuel. Entrevista 2. 02.09). También aprendió a bajar música a través de internet con su computador, cuenta que “tenía un plan para bajar música, pero la bajaba todos los días, en la noche, hacía la selección... tu tu tu... echaba a andar la cuestión, me ponía a mirar televisión y me dormía, toda la noche bajando música” (Samuel. Entrevista 2. 02.09).

El caso de Andrea muestra un uso distinto de la televisión, vinculado a los nuevos medios. Cuando ve televisión, lo hace más bien por compartir con su familia. Muchas veces ve alguna teleserie con su mamá o bien con sus abuelos cuando los pasa a ver, pues viven en la casa de al lado. Lo que ve en las teleseries además es algo que tematiza con cercanos, como el final de uno de estos programas que comentó con los compañeros que tiene en su trabajo a tiempo parcial como empaquetadora de un supermercado, mientras la acompañaba la investigadora. Un día que esta última la visita y observa que estaba viendo una serie estadounidense en un computador portátil, Andrea aclara su posición frente a la televisión:

Le pregunté si siempre ponía Los Simpson para cocinar u otra serie, y me dijo que ponía una serie según su estado de ánimo, pero que siempre en el notebook, no en la televisión porque odia las teleseries (Reporte Andrea, 22.07).

De tal forma, Andrea ve varios programas de televisión, por ejemplo, comedias estadounidenses, pero no en el televisor. Los descarga de internet y los reproduce en su computador. Lo que implica que el televisor opera como una mediación en su espacio cotidiano respecto de su familia, en tanto intersección vinculante entre Andrea y su madre. Esto incluso contrastando con sus preferencias en términos de los medios audiovisuales. Dentro de las series que descarga y ve menciona varias. Destaca una serie estadounidense llamada *House*, cuyas ocho temporadas vio en línea. Aprecia especialmente su complejidad:

Yo creo que me gusta, porque es lo mismo que las películas. Es como complicado de entender. Porque está como... enigma ¿de médicos? [...] Que la enfermedad, que se esconde, que tratan casos complicados. Está el enigma también de él como persona, que también es una persona complicada. Y como cualquier persona tiene miedos. Y es tan asocial, por decirlo, o antisocial, que tiene solo un amigo. Y él le aguanta todo. Es muy buen amigo el... el compadre, pero también se pasa a veces. Pero me gusta porque es como una confrontación tanto entre la enfermedad, el diagnóstico, los personajes que... que conforman la serie. También es una cosa interna del personaje. Y siempre está cambiando. En general en todas las temporadas



cambia o hay algo distinto. Por ejemplo, cuando se metió al... a la rehabilitación, hubo un cambio de parte de él. Cuando estaba en la cárcel, también hubo un cambio de parte de él. Me refiero que es un personaje que evoluciona. No se queda siempre igual. Que es irónico, igual es gracioso, pero también esa ironía... detrás hay cosas que son verdad. Y hay un análisis psicológico anterior a eso, que es para... me refiero... que para la persona que lo creó. Y por eso me gusta esa serie, porque son complicadas. Entonces a veces hay gente que no entiende lo bueno que son esas series. Porque tienen toda una trascendencia... o sea, tienen toda una construcción anterior muy complicada. Y no toda la gente entendió la serie tampoco cuando él hablaba (Andrea. Entrevista 2. 17.08).

A través de su testimonio Andrea aprecia varios componentes de la serie relacionados con los elementos dramáticos, la construcción de los personajes y, especialmente, desafío de comprensión que significa.

También disfruta de las series de animación japonesa o animé, dice que ahora está viendo una llamada *Hunter X* y que la ve también en línea. Le gustaron mucho *Los caballeros del zodiaco* y *Dragon Ball Z*, que vio entera, así como las películas asociadas a la serie.

Entre sus películas favoritas Andrea resalta *El señor de los anillos*, *El hobbit*, *El código da Vinci*, *Ángeles y demonios*, *Doce monos*, *El origen* y *Gladiator*. De esta última aprecia el que se muestren personajes con mucho honor y lealtad. También se orienta por los actores para elegir qué películas ver. Le parece que Al Pacino y Jack Nicholson son muy buenos actores, por lo que está atenta a las películas donde actúan estos. Andrea busca las películas que le interesan en internet para verlas en línea o descargar, aunque si se hace muy complicada la búsqueda no persiste. Prefiere verlas en casa, porque así las entiende mejor, ya que las puede retroceder y pausar. Por lo mismo, no va mucho al cine. De hecho, menciona que hizo todo un análisis de las versiones normales y extendidas de *El señor de los anillos*, cotejándolas con los libros originales, como se revisó en el dominio de artes literarias.

Por otra parte, Nicanor le ha dedicado más de la mitad de su tiempo libre en los días consignados en los diarios de uso del tiempo a ver televisión. De todos los participantes es quien menos dispone de tiempo libre, en tanto trabajador independiente, que se encarga diariamente de una panadería en Vallenar y un casino de alimentación en la carretera. Su tiempo libre consiste básicamente en ver televisión, principalmente las noticias y estar con su pareja. Para él, ver programas de televisión es una forma de relajarse. Dice que en la televisión le gusta el programa *Morandé con Compañía*, que es un show transmitido por un canal de televisión abierta donde se muestran rutinas y

*sketch* humorísticos y concursos, ambos acompañados de modelos femeninas con poca ropa. Comenta, eso sí, que hay cosas que le parecen groseras y excedidas en este programa: “o sea los programas que dan hoy son buenos, pero hay cosas que se salen de contexto” (Nicanor. Entrevista 2. 30.08), por lo mismo que prefiere los espectáculos de cabaret que décadas atrás se daban en teatros como el desaparecido Bim Bam Bum en Santiago. Utiliza la web para ver programas de televisión y películas que le gustan mucho y que él mismo califica de antiguos, como la caricatura animada *Tom y Jerry*, las películas de hace algunas décadas de cowboys y de guerra u otras como *Tarzán*, una película de la década de 1930. Accede a estos contenidos a través de la página web YouTube. Dice que sigue alguna de las teleseries europeas, como las que han comenzado a transmitir recientemente en Chile con paisajes y motivos del Medio Oriente, pues los actores que aparecen le recuerdan a su familia, apunta sobre estos programas:

Lo bueno es que esas teleseries no te muestran mucho destape como las teleseries nacionales, o sea acá las teleseries son puro sexo no más ¿me entendís? no es que uno se haga el loco ¿me entendís? pero igual po', o sea no, no me gusta mucho (Nicanor. Entrevista 2. 30.08).

Lo que indica que la explicitación de referencias sexuales en los programas de televisión es algo que le disgusta, pero con lo que muchas veces se ve obligado a enfrentarse, ya que la programación que tiene a su alcance las contiene. Al respecto, es ilustrativo que en los 735 minutos que registra haber visto televisión durante seis días, el promedio de cuánto le gustó hacer esto es 3,5, muy cercano a la indiferencia (3) y el más bajo de todos los participantes.

Samuel también utiliza el computador para asuntos de trabajo, como revisar su correo electrónico y para comunicarse con amigos que se encuentran en otros países, a quienes conoció cuando trabajó como marino mercante. A partir de los días registrados en los diarios de uso del tiempo, se observa que ha utilizado un 12% de su tiempo libre para chatear y navegar por redes sociales, Facebook en particular, lo que le ha gustado mucho. Nicanor también revisa su correo en el teléfono inteligente que posee, cuyo manual es lo último que recuerda haber leído.

Natalia, por su parte, utiliza internet y el computador principalmente por cuestiones laborales, aunque en menor medida, los usa para consultar la cartelera del cine y ver la programación de algunos centros culturales a las que está suscrita. Sobre las páginas web que suele visitar cuenta:

Por ejemplo, la de la Corporación Cultural de Ñuñoa, porque ahí sale todo. Por ejemplo, este sábado pasado fui a ver un espectáculo de danza irlandesa precioso, gratis ahí en la Corporación Municipal de Ñuñoa, y es porque yo sistemáticamente me meto a la página y reviso. La Corporación Cultural de

La Reina también, pero esos son espectáculos pagados [...] Me meto, por ejemplo, al Palacio de la Moneda; me meto a El Biógrafo; a veces, este año no tanto pero también, al de la Católica, ese es otro cine también (Natalia. Entrevista 2. 04.09).



Foto Natalia: Computador en su oficina

Es raro que prenda el computador o lo revise el fin de semana, pues no va a la oficina. Pese a que tiene un celular con acceso a internet y aplicaciones hace algunos meses, no las utiliza. Aunque, como veíamos con la cámara fotográfica del teléfono, se encuentra en un proceso autodidacta de descubrimiento de las funciones de este dispositivo.

En lo que se refiere a las películas que las personas ven, la mayor parte de estas son vistas en el propio hogar, ya sea en la televisión o en el computador. Como se ha mencionado en otros dominios, Luciano se ve constantemente tensionado por su interés personal en acceder a ciertas prácticas culturales como el ver películas en el cine o leer ciertos libros que le suenan interesantes, y una reducida oferta cultural además de un entorno que no está en sintonía con tales intereses. Así, por ejemplo, el investigador que lo acompaña nota que en relación al cine Luciano posee un interés que entra en esta tensión:

Me cuenta también que le han dicho que al lado de plaza [en Valparaíso] hay un cine bueno. Le pregunto si es el Cine Insomnia [un cine arte relativamente conocido en Valparaíso] y me dice que sí, y que podríamos ir en una de nuestras próximas reuniones. [Creo que esto sería de gran interés, y que su previo desconocimiento del cine en cuestión ratifica la simultánea distancia y deseo ante las instituciones culturales antes descritas] (Reporte Luciano. 09.08).

No obstante, Luciano sí puede acceder a una oferta más amplia de películas gracias a internet. En general, ve las películas solo en su notebook, donde las descarga previamente, cuando está en la casa de sus padres. Ver películas está entre sus prácticas preferidas, dice que, entre ir al teatro, asistir a una exposición de artes visuales o ver una película, claramente prefiere esta última. Le gustan las películas norteamericanas de superhéroes, sobre las que comenta que “me gustan porque... no sé, es relativo con la infancia y tiene esa conexión” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). Disfruta otras películas del mismo origen, que clasifica como “cine americano independiente”. Al explayarse sobre los elementos que le gustan de estas obras audiovisuales, dice: “me gustan los guiones, los diálogos, esto que muchas veces te conectaba: Oh, esto me pasaba a mí, verse reflejado en una película” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). Entre las películas que prefiere se encuentran además las que tienen un “carácter social”, que son las que abordan problemas políticos y sociales, como la chilena *Machuca*, así como le gustan las películas que están relacionadas con el punk y los skinheads:

Del punk, por ejemplo, Suburbia, El manual del anarquista, Salt Lake City boom creo también sale el de Scooby-Doo, el que hace de Shaggy en Scooby-Doo. Una película sobre Sid Vicious and Nancy. Sí, Sid y Nancy se llama. Paria, que es una película sobre nazis, skinheads nazis, This is England que es sobre... es otra película sobre skinheads, no tan nazis, pero hay también marcas (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

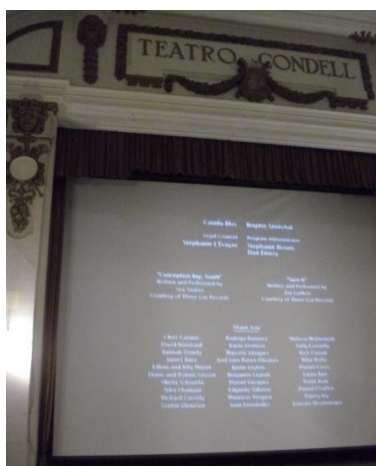


Foto Luciano: Concorre al cine Condell

Otros títulos de películas que menciona que le gustan son *El lado oscuro del corazón*, *Martín H*, de las que destaca la fuerza de sus diálogos, *El señor de los anillos* y *Old boy*. Sobre esta última apunta: “estas películas que te dejan como medio en shock como *Old boy*. *Old boy*, que es una película coreana. Y esa, por ejemplo, cuando terminas de verla

dices: “¡Oh!” Te quedas con la sensación de “¡Ooooooh, como termina!”” (Luciano. Entrevista 2. 28.08).


La experiencia de Luciano en el extranjero aporta a incrementar su imaginario sobre prácticas culturales disponibles, según él mismo describe, no obstante, se ve limitado por el contexto geográfico y las redes donde se inserta. Antes, cuando vivía en Sevilla no veía las películas solo: “En España nos juntábamos a ver películas, porque nos gustaban a casi todo del mismo palo. Pero aquí no, las veo solo. A veces cuando mi hermano llega se pone a ver un rato conmigo, pero se aburre” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). En esta dirección, lamenta que se le haya estropeado un disco duro externo en el que tenía muchos gigabytes de películas y documentales que le habían compartido amigos y conocidos en España. Allá era una práctica común para Luciano que al ir a ver películas a las casas de otros, intercambiaban los archivos que poseían con estas obras. Así, dada la centralidad de internet y de su computador para conectarse con las películas y series, cuando el investigador le pregunta si destacaría algún objeto que posee, replica rápidamente:

Mi PC. Mi PC me ha acompañado muchos años. Porque era como mi tele po’, porque ahí veía, escuchaba música, no sé po’. Típico. Me ponía a hacer aseo, conectaba los parlantes y escuchaba música, así. Mi PC y mi disco duro también, porque tenía buena información, pero ha pasado a mejor vida. Espero recuperarlo. Es como mi caballito de batalla contra el aburrimiento (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Luciano es quien menos televisión ve entre los participantes del estudio, según los diarios de uso del tiempo. Solo ve las cosas que encuentra al prender la televisión, como las noticias o las teleseries. Recuerda haber visto hace poco una teleserie brasileña que estaba viendo su madre mientras él comía, sobre la que comenta:

Me gustó porque era... era de época, era como de principios del siglo XX, supongo, un poquito más, un poquito menos, y era como... como estaba toda la parte de los brasileños que bailaban capoeira, escondidos, la típica lucha de clases social. No sé, me llamó la atención (Luciano. Entrevista 2. 28.08).

Ahora bien, aunque Luciano no suele ver la televisión directamente, mira varias series que han sido originalmente hechas para transmitirse por este medio de comunicación, pero que descarga y ve en su computador. Son varias las que ha seguido o sigue actualmente, menciona mayormente series de origen estadounidense e inglés: *Juego de tronos*, la adaptación de una serie de libros de fantasía épica estadounidense, *Bates Motel*, serie inspirada en la película *Psicosis* de Alfred Hitchcock, según el mismo



Luciano apunta, *Arrows*, que trata sobre la historia del superhéroe de historietas Flecha Verde, *Weeds*, donde se representa a una dueña de casa viuda que vende marihuana en unos acomodados suburbios de California, *Dexter*, una serie protagonizada por un asesino que trabaja en un departamento de policía, *Sherlock*, una transposición inglesa de las famosas historias de Arthur Conan Doyle, y *Shameless*. Dice que esta última “es una serie así... era típica de estas series inglesas que las adaptan al ¿cómo se llama? estereotipo americano. Y... no sé, es graciosa. Y me entretengo. Más que nada para entretenerme la veo” (Luciano. Entrevista 2. 28.08). Aparte de estas series, menciona que hace muy poco terminó de ver una serie sevillana llamada *Marilan*, que dice que es autóctona de Andalucía. Para organizar las series y películas que ve utiliza una página web que le permite ir añadiendo a su perfil las que le interesan, revisar y hacer comentarios sobre las series y películas, así como eventualmente verlas.

Pese a que les atribuye una significación importante a ciertos productos audiovisuales que una asimetría de conocimiento le impide precisar nombres de directores o películas, también busca constantemente poder acercarse a estas prácticas. Esto en la medida en que su restringida disponibilidad horaria y la oferta del territorio donde se encuentra, lo permitan. Este interés de Luciano constituye una especie de fuerza de participación que lo lleva a traspasar la cotidianeidad de su vida. Esta fuerza se relaciona con el interés particular que ciertas temáticas suscitan en él, como una línea libertaria de la política. A partir de las conversaciones que ha tenido con el investigador, y las prácticas que ha realizado en su compañía, es posible entrever que esa fuerza lo ha llevado a mirar ciertas películas, así como a buscar ciertas lecturas, cuyos nombres olvida a veces. Luciano es el que menos ve televisión en su tiempo libre, pero después de Andrea es el que más navega por redes sociales digitales. Muchas veces cuando llega de clases o sale del trabajo, le dedica más de una hora a esto. Andrea y Luciano usan las redes sociales para organizarse con sus amigos y salir, para averiguar cosas de los programas que cursan o simplemente para hablar.

En relación a los videojuegos, los únicos que no han participado de una experiencia vinculada son Nicanor y Natalia. Andrea a veces juega videojuegos, en la red social web que utiliza, Facebook, donde le gusta un juego de estrategia llamado *Dragon city*. También atesora un Supernintendo que le regaló un primo hace más de 15 años. Dice que la ocupa poco para que no se desgaste, y que en general juega cuando vienen sus primos “para recordar viejos tiempos”. De hecho, cuando la investigadora le pregunta por un objeto importante para ella, reconoce que es su consola. Su juego favorito en esta es *Mario Kart*.

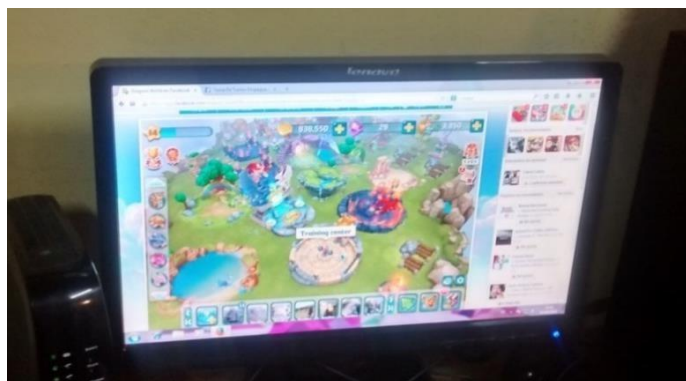


Foto Andrea: videojuegos en su computador

Luciano juega con una consola portátil que lleva en su mochila. También le gusta un juego de zombis que tiene en el celular, así como un juego de estrategia llamado *Starcraft* que dice que fue el primer juego de plataformas y de estrategias que existió. No obstante, no se reconoce como alguien muy “viciado” por los videojuegos. Samuel, en la línea de su pasión por los aviones, ha jugado un juego de estrategia ambientado en la II Guerra Mundial y un simulador de aviación que le encanta, ambos en su computador. Sobre este último aclara “mira es un video juego del punto de vista técnico, pero es un simulador de vuelo de tal fidelidad que lo usan en tiempo real muchos pilotos comerciales, porque es tan perfecto, tan perfecto”, de hecho, prefiere no llamarlos juegos, pues dice que “es que yo no quiero que sean videojuegos, porque son tan reales... extraordinarios” (Samuel. Entrevista 2. 02.09). María también juega a veces los juegos que venían en un computador de escritorio antiguo que le regalaron y puso en su living, los que se juegan presionando dos teclas, ya que simulan ser los botones de un pinball. Contrasta la valoración de Natalia respecto de los videojuegos, a quien le disgustan: “me cargan. Eso sí que lo encuentro una pérdida de tiempo, me sentiría absolutamente ociosa” (Natalia. Entrevista 2. 04.09).

Finalmente, las prácticas vinculadas al dominio de medios audiovisuales e interactivos muestran perfiles de participación cultural variados: en algunos casos hay quienes acceden a diversos medios, van al cine, ven películas en su casa, así como miran distintos programas de televisión, navegan por internet y juegan videojuegos, como Samuel, o quienes se concentran más en algunas prácticas, como María con la televisión. Es interesante que quienes acceden a una diversidad de medios y realizan prácticas variadas, guardan una cohesión de contenido en esta participación, que atraviesa los géneros y formatos particulares. Por ejemplo, Samuel, como se ha visto en otros dominios, muestra un involucramiento profundo en sus prácticas culturales, las que además se vinculan con sus temáticas preferidas como los aviones, los barcos y la II Guerra Mundial. En esta línea es que le cuesta considerar propiamente videojuegos al

simulador de vuelo que jugaba o al juego de estrategia ambientado en la II Guerra Mundial que tenía. Se interesa tanto por tales cuestiones que las películas, los videojuegos y las fotografías, entre otras producciones que le gustan, están asociadas a estas.

Por otro lado, cabe destacar que los distintos medios toman variados usos en cada caso. Las teleseries nacionales o extranjeras, como las que ve María, así como las series estadounidenses que ven Luciano y Andrea son más bien un medio de entretención, una forma de pasar el momento. En cambio, estas tres personas reconocen en otros formatos, como en los programas culturales María, o en ciertas películas Luciano y Andrea, un tono más serio, que amerita atención y reflexión.

Otro punto que resalta se refiere a que al considerar una micropráctica, como la forma concreta en que Andrea ve las películas que le interesan, puede comprenderse una dinámica de participación cultural más general, como en este caso el desinterés por asistir al cine. Se trata de todo lo contrario a una desmotivación por el cine como medio de expresión; es un afán por analizar detenidamente esas películas que le gustan, como *El señor de los anillos* o *El padrino*. Aunque bien por razones distintas, es evidente que para todos los participantes las películas son mayormente vistas en el propio hogar, ya sea en la televisión o en el computador. Contrasta el caso de Nicanor, quien, pese a que le dedica la mayor parte de su tiempo libre a ver televisión, no disfruta particularmente de lo que ve y levanta algunas críticas a los programas que mira. Por último, dentro de las prácticas descritas es posible observar la penetración de las nuevas tecnologías, como los teléfonos inteligentes y los computadores conectados a internet. María es la única que no posee un teléfono inteligente, aunque tiene un computador antiguo que le regalaron, en el que juega los videojuegos que vienen con el sistema operativo.

#### **h. Arquitectura y diseño**

El contexto inmediato donde las personas se desenvuelven forma parte de sus dinámicas de participación cultural, tanto como algo que es intervenido y transformado por los sujetos, como una serie de influencias que se ejercen sobre estos. También constituye una caja de resonancia para las prácticas que cada uno despliega en su cotidianidad. Este contexto incluye, entre otros elementos y dimensiones, una edificación de residencia, la selección de objetos decorativos, una organización particular de los mismos, el uso de determinadas vestimentas y accesorios, en tanto elementos que toman significaciones y valoraciones que, a su vez, se insertan en otras redes de significaciones como un barrio, unos vecinos, las decoraciones de otras viviendas o las vestimentas que se usan en el entorno diario. En esta línea, el mismo Luciano explica que “mi casa, por ejemplo, es parte de mi cultura porque es donde yo vivo, es donde yo me radico, una parte de mi vida, de lunes a viernes ahí, o jueves, y el



resto lo vivo en Calera” (Luciano. Entrevista 3. 04.09). Por lo mismo, es pertinente conocer las prácticas y valoraciones relativas al dominio de arquitectura y diseño.



Foto Nicanor: Realizando los despachos de su casino

Nicanor suele vestir jeans y camisa o poleras Polo todos los días, con diseños similares. Según él, se trata de no complicarse. Puede tener diez camisas del mismo color, con tal de no perder tiempo en la mañana para elegir cuál usar. Su pareja le elige algunas de las camisas que ha comprado, que denomina como “tradicionales”. Asimismo, Samuel reconoce privilegiar la comodidad a la hora de elegir su ropa, a la vez que su esposa es quien muchas veces escoge la ropa que se compra o llega con algo de regalo para él. Samuel cree que es uno de los que inauguró el uso de ropa usada. Recuerda haber comprado hace más de veinte años varias prendas por muy poco dinero. Todavía guarda el abrigo que adquirió esa vez. De todas formas, maneja ciertos criterios sofisticados para su vestimenta:

Tengo mis preferencias y soy partidario absoluto de lo clásico, la manera de vestirse de los ingleses, por ejemplo, chaqueta de tres botones con una vuelta que le queda por acá arriba, totalmente clásico y siempre me he vestido así. Me gusta la ropa sport, me gustan las chaquetas de tweed, me gustan los pantalones de cotelé (Samuel. Entrevista 2. 10.09).



Foto Samuel: caminando por el centro de Santiago

Luciano, en cambio, utiliza otros criterios para elegir su ropa, le gusta usar pantalones pitillos porque era lo que usaban los punks y trashers. También le gustan los polerones con gorro que se pone con una chaqueta encima. Dice tener una especie de fetiche con las camisas a cuadros. Prefiere usar zapatillas planas de lona, aunque por sus estudios algunos días tiene que usar zapatos y terno. Generalmente compra sus vestimentas o en la ropa americana, que es ropa usada proveniente de Estados Unidos, o bien del merchandising de bandas musicales: “En una presentación o en un concierto, me compraba el polerón de un grupo o me compraba la camiseta” (Luciano. Entrevista 2. 28.08).



Foto Luciano: Revisando su celular, en el cine

En relación con el uso de ropa, las mujeres participantes del estudio muestran, en general, una mayor elaboración de sus criterios y repertorios de vestimenta. María privilegia los colores fucsia, el azul, el rojo, el café, el beige y el negro. Varía estacionalmente si usa falda, en verano, o pantalones, en invierno. Asimismo, según la temperatura elige vestir zapatos, botas o chalas. Los jeans no le gustan. Si tiene que ir a alguna fiesta o celebración, dice que busca ropa más elegante. Cuando se viste, además, pone atención a los colores que componen el atuendo completo: “elijo los colores, por ejemplo, me visto de café o beige, me gusta todo café y beige. A veces ando con un gorrito café, los zapatos beige, el pantalón beige. Y me pongo a veces una chaqueta café, una chaleca café con beige” (María. Entrevista 2. 20.08). Cuando quiere comprar alguna prenda, dice que va a una multitienda llamada Corona, pero que evita llevar algo aparte de lo que pretendía comprar, pues comenta que “es que no soy fanática de la ropa po’. Hay otras cosas más importantes que la ropa” (María. Entrevista 2. 20.08).

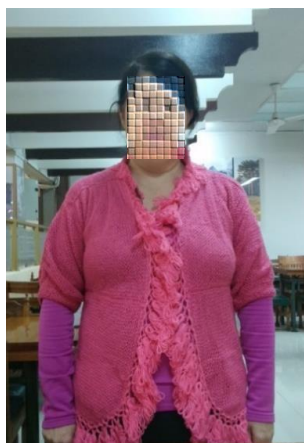


Foto María: Utilizando un chaleco tejido por su madre

Natalia dice que en general no se viste muy formal. Al menos según lo que ella considera tal vestimenta, que implica usar un traje de dos piezas, con chaqueta y falda. Solo en ocasiones especiales usa ropa de este tipo, por ejemplo, para talleres y seminarios a los que tiene que asistir por su trabajo. Solo usa falda en la oficina, mientras que el fin de semana, en cambio, utiliza calzas en invierno o vestidos en verano. En caso de que tenga alguna reunión con amigos un viernes, después de la oficina, usa “algo intermedio” entre su atuendo de trabajo y de fin de semana. Eventualmente sale a “vitriear” cuando está buscando alguna prenda en particular, donde compra lo que encuentre que le guste. Destaca que le importa el diseño y la calidad de la tela y la confección, pero no la marca.



Foto Natalia: caminando cerca de su casa

Andrea, por su lado, explica que su atuendo cotidiano incluye jeans, polera y bototos, que encuentra más cómodos que los zapatos. Alterna entre jeans —posee dos de estas prendas— y calzas, que le gustan porque son cómodas. Comenta que la ropa muy ceñida al cuerpo le molesta, por lo mismo prefiere las poleras:

Más o menos sueltitas, nunca algo muy apegado, a menos que vaya con algo más suelto encima, igual es por una cosa estética porque no estoy flaca, estoy más o menos gordita, pero no, tampoco soy mucho de usar cosas apretadas porque me incomodan (Andrea. Entrevista 2. 22.08).



Foto Andrea: posando en su casa

Solo en el verano, cuando va a la playa, usa vestidos. Si quiere comprar ropa va a Patronato, Bellavista, o Estación Central. No le gusta comprar ropa en casas comerciales o multitiendas. Si va a comprar, busca a alguien que la acompañe para tener su opinión:

“cuando voy, por ejemplo, a comprar bototos, bluyines y poleras, siempre voy con alguien” (Andrea. Entrevista 2. 22.08). De hecho, cuando pasa por el persa Zapadores con la investigadora, le pregunta su opinión sobre algunas prendas que mira. En esta dirección, Andrea manifiesta que no se considera buena para escoger la ropa.

En cuanto a los lugares de residencia y su decoración, Nicanor cuenta que la casa que recientemente ha construido, diseñada por él mismo y su pareja, es tal como la había imaginado. Con espacios grandes, piezas grandes y un comedor grande, relata. La idea de pintar la casa de blanco, algo inusual en Vallenar, Nicanor se la atribuye a su pareja. De todas formas, él cree que comparten casi los mismos gustos con ella. Aun así, Nicanor comenta que sin su pareja la casa hubiera quedado muy distinta, pues ella aportó algo especial que atribuye a su condición de mujer:

Con las terminaciones que tiene una mujer, ¿me entendís? esa delicadeza, o sea ese revestimiento en greda. Yo a lo mejor yo le habría enchapado en algo parecido ¿me entendís? o le habría puesto madera, pero más o menos en esa onda, ¿me entendís? ahora se dio que como te digo como coincidimos en los gustos así (Nicanor. Entrevista 2. 30.08).

La coincidencia entre Nicanor y su pareja se dio también en otros aspectos de la construcción, como el piso cerámico o las molduras de yeso del techo. Para él, en la edificación destaca un estilo simple, que valora:

No se ve nada lujoso, y es algo tan simple que se ve bonito tan también en el fundo... y la arquitectura, o sea, la arquitectura no es tanto “chiche”, no sé tú te diste cuenta arriba el techo, el cielo de la casa no tenía esas cuestiones, adornos que les ponen los viejos ahí (Nicanor. Entrevista 3. 11.09).



Foto Nicanor: Construcción de su nueva casa

Por su parte, Samuel tiene una preocupación importante por el entorno de su residencia y valora el que haya habido una planificación original alrededor de su edificio:


Me gusta mucho el parque, estos tres edificios, estas tres torres, son de la época de don Eduardo Frei Montalva, el primer presidente Demócrata Cristiano, el papá del que fue Presidente después, y se hicieron con un espíritu bastante importante de hacer casi edificios de viviendas sociales, en cierta medida, obviamente que sí, y con... en lugares o con cosas alrededor de todo tipo de servicios y en ese sentido estas torres, porque si tú ves estas torres, abajo tienen obras de arquitectura muy especiales, esos pasos bajo nivel, está todo hecho en conjunto de acuerdo con las torres, el parque mismo se arregló de acuerdo a las torres, o sea, este sería el ideal, de que todas las construcciones se hubieran hecho en las mismas condiciones, desgraciadamente no, porque la remodelación [...] sigue para allá con un montón de edificios que no son tan gratos como este (Samuel. Entrevista 1. 05.08).



Foto Samuel: Parque San Borja frente a casa de Samuel

Al respecto, cuenta que recientemente hubo una reunión con vecinos y representantes de la municipalidad para anunciar una remodelación que se realizará abajo del edificio. En esa oportunidad Samuel pidió la palabra, le relata a la investigadora, y aunque manifestó su aprobación por la intención de mejorar el entorno, aclaró que ningún cambio va a superar la experiencia de bajar al parque aledaño en la mañana y contemplar a los pájaros, sintiendo la tranquilidad y belleza de tal suceso.

En términos de los objetos que posee, menciona haber heredado de sus padres una:



Cuchillería alemana de muy buena calidad, cristalería maravillosa, juegos de copas franceses, cristalería checa, la más fina cristalería que se ha hecho nunca, de cristal recortado que se llama, tiene otro nombre que no me acuerdo. Había todo, todo, todo. Porcelana, juegos de loza ingleses, Royal Doulton había montones, y cosas de adornos (Samuel. Entrevista 2. 10.09).

Objetos que aprecia, pero que lamenta no tener un uso qué darles, pues, a diferencia de su padre, que siempre tenía invitados a comer, Samuel cree que no tiene ocasión para usarlos. Entre los objetos de decoración que se encuentran en su pieza y que son de su particular agrado, menciona a los aviones y barcos que privilegia. Se han repartido con su esposa una muralla de la pieza cada uno para decorar a su manera, y en la de él, Samuel cuenta que ha privilegiado los motivos náuticos y aéreos, en concordancia con su pasión.

María decora su hogar con objetos que tienen motivos religiosos, fotografías familiares o, como se vio en el dominio de artes visuales, fotografías de referentes significativos para María, como los póster de un cantante pop mexicano y de un fallecido animador de televisión. Le muestra a la investigadora la figurilla de San Sebastián que tiene y compró ella misma, así como una de la Virgen del Carmen. También hay una representación de Santa Rosa, del Padre Hurtado y de Jesucristo. Entre los objetos que se encuentran en su departamento, destacan las colecciones de estampillas, servilletas y monedas antiguas. María las valora mucho y las muestra con orgullo.

La casa de Natalia está decorada con muebles antiguos y, en el pasillo, puede verse una copia de un póster de Toulouse-Lautrec de fines del siglo XIX. Le comenta a la investigadora que alrededor de la mitad de las cosas que tiene las ha comprado ella y la otra mitad son cosas que le han ido quedando de su familia. Las cosas que ha comprado parecen antiguas porque ella intencionalmente lo quiso así. Le cuenta a la investigadora que: “siempre me ha gustado mucho esa parte del Barrio Italia, donde hay toda esa parte, ahí. Esa cómoda es de ahí. También los veladores de mi dormitorio, son de ahí abajo, que venden antigüedades como por Mapocho” (Natalia. Entrevista 2. 04.09). Tiene un aprecio especial por una cajita de música heredada de sus abuelos, funciona con cuerda al ponerle unos discos de bronce perforados.



Foto Natalia: decoración en el living de su casa

Andrea, si bien vive en la casa de sus padres, por lo que no ha seleccionado personalmente la mayoría de las cosas, sí destaca algunos aspectos de su hogar. Los afiches de bandas musicales y el *collage* de John Lennon son algo que le gusta de su casa. También destaca un pequeño candelabro de vidrio azul que tiene en su pieza que le regaló una amiga, principalmente porque dice que lo encuentra bonito. Comenta sobre algunos diplomas que pueden verse colgados en una pared de su casa “bueno mi mamá siempre enmarca todo, enmarca los diplomas que nos daban, o cosas así, todo lo enmarca, no sé por qué, pero todo lo enmarca (Andrea. Entrevista 2. 22.08).

Luciano, quien transita entre la casa de sus padres los fines de semana y la de su prima en la semana, mientras estudia, es quien tiene los espacios menos intervenidos por él mismo, aparte de un pequeño cuadro de dibujos abstractos que tiene en la pieza que utiliza cuando se queda en Viña del Mar, no hay nada más que haya sido dispuesto por él allí. Cuando está en la cocina de esa casa con el investigador y este último nota ciertas frases religiosas adosadas al refrigerador, le comenta que no las comparte para nada, pero que para su prima son importantes y la casa es de ella.



Foto Luciano: Cuadro abstracto en su dormitorio



Aunque con relación al dominio de arquitectura y diseño no hay prácticas muy variadas en cada persona, como se ha visto en otros dominios, con excepción de Nicanor, no se observa una participación activa en el diseño de objetos, vestuario o edificaciones. Nicanor, por ejemplo, ha participado intensamente en el diseño de su casa, pues él mismo lo hizo según cómo él y su pareja soñaban que fuera.

En general, todos tienen ciertos criterios desarrollados a la hora de decidir su vestimenta, donde destaca el mayor repertorio de las mujeres, en cuanto a opciones de atuendo y colores. En lo que respecta a la disposición de objetos decorativos, hay una clara consistencia con las prácticas de otros dominios. Andrea privilegia los póster de bandas de rock, Samuel los motivos náuticos y aeronáuticos, Natalia prefiere afiches de un dibujante y pintor francés, mientras que María prefiere las figuras religiosas y de la televisión. Si bien Luciano no tiene espacios para desplegar una decoración propia, sí exhibe en su vestimenta predilecciones vinculadas con sus gustos musicales, a modo de desplazamiento de ese espacio faltante.

#### **4. RESULTADOS ESPACIOS**


Las prácticas culturales que componen el consumo cultural y que definen determinadas formas de participación en la cultura tienen lugar en un espacio y tiempo concreto. Por lo mismo, los distintos espacios son una caja de resonancia para tales prácticas, que como unidades muestran dinámicas propias que emergen de los usos exhibidos en su cotidianeidad. Constituye un objeto de análisis que a nivel meso social da cuenta de interacciones entre personas y objetos insertos en un contexto territorial y cultural particular. Los espacios estudiados han sido seleccionados bajo un criterio de variabilidad, con el objetivo de producir información sobre distintos perfiles existentes de estos. De tal forma, se exponen las dinámicas de la participación cultural en un mall de Quilpué, región de Valparaíso; en el Centro Deportivo Algarrobo de Vallenar, región de Atacama, y el Centro Cultural Gabriela Mistral o GAM, en Santiago Centro, región Metropolitana.

##### **a. GAM**

El Centro Cultural Gabriela Mistral se crea en septiembre de 2010, autodefiniéndose como “un centro cultural focalizado en el acceso a la cultura y en la formación de audiencias. Difunde creaciones artísticas de teatro, danza, música clásica y popular, artes visuales y arte popular”.<sup>6</sup> Cuenta con una línea programática que cada temporada

---

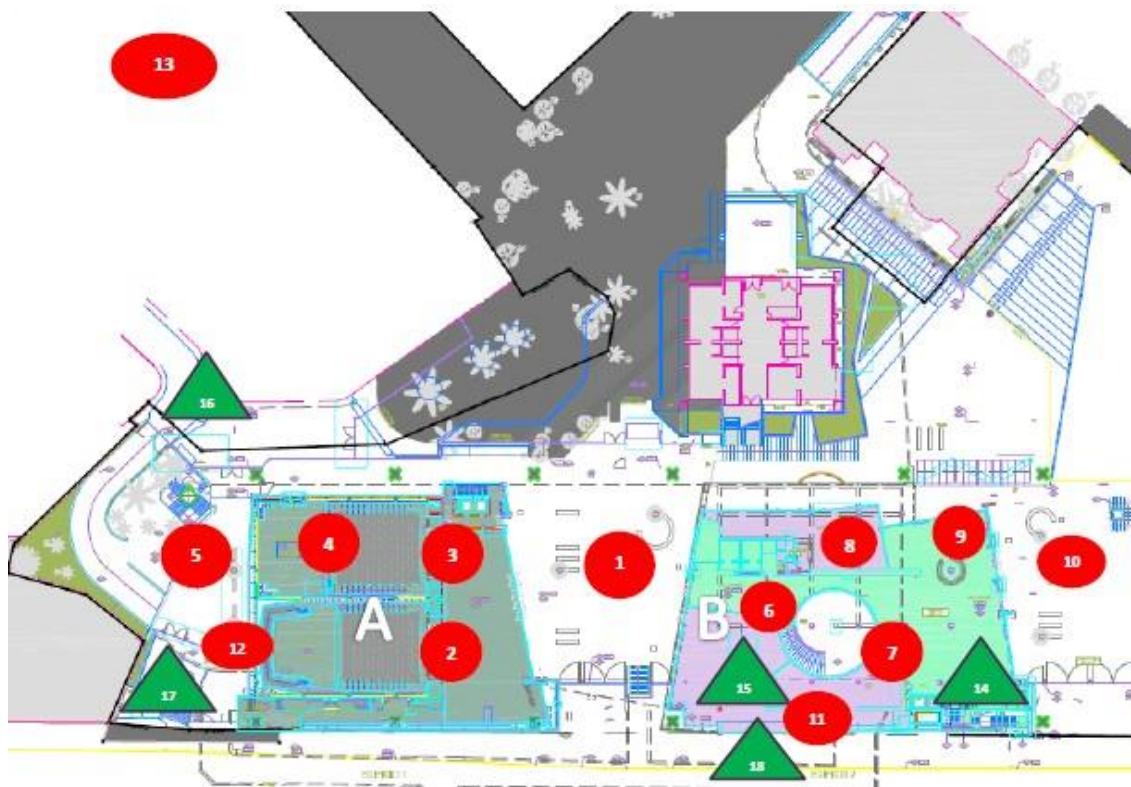
<sup>6</sup> Página web: [www.gam.cl](http://www.gam.cl)



ofrece creaciones de teatro, danza, música clásica, música popular, circo contemporáneo, fotografía y diseño. Se ubica en el centro de Santiago, sobre la estación de metro Universidad Católica de la Línea 1 y cuenta con alrededor de veintidós mil metros cuadrados de superficie.

Entre su infraestructura se encuentran diez salas para la presentación y el ensayo de teatro, danza y música. También cuenta en el subterráneo con dos salas para seminarios, dos salas de artes visuales y un estudio de grabación. Las plazoletas que posee son abiertas. Además, en el Edificio A se aloja una biblioteca que posee una colección multimedia, así como salas abiertas de lectura y de estudio. En este centro se desempeñan 76 funcionarios que se dividen en labores técnicas y profesionales en los ámbitos de la programación, producción, comunicación, administración, desarrollo de audiencias, educación y mediación y la biblioteca.

Hay una dimensión histórica muy significativa en la edificación que sostiene al GAM. Originalmente se construyó, en un tiempo récord para la época, como sede para la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), durante el gobierno de la Unidad Popular. Luego de cumplir este cometido en 1972, pasó a llamarse Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral y sirvió como un espacio de desarrollo cultural y social. Por ejemplo, allí funcionaba un comedor popular que ofrecía comidas a un bajo precio. Destacaba una dimensión política que se le imprimió en el diseño a este edificio, tal como manillas de las puertas que representaban un puño en alto, en alusión al poder popular, así como algunas obras pictóricas y escultóricas, como la pintura *Chile* de José Venturelli o la escultura *Tercer mundo* de Sergio Castillo. Luego, con el golpe de Estado en septiembre de 1973 y la posterior dictadura, este edificio pasa a ser la sede de gobierno, rebautizándose como edificio Diego Portales. Las manillas con puños en alto se voltean apuntando hacia abajo, asestando un golpe simbólico al diseño del edificio. La mayoría de las obras artísticas se retiran. Será veinte años después del final de la dictadura que se (re)inaugura con un nuevo diseño como un centro cultural abierto, nuevamente con el nombre de la poeta ganadora del premio nobel.



Mapa GAM

1. Plazoleta central: En esta plazoleta se desarrollan distintas actividades gratuitas en varios horarios. Además, los fines de semana (aunque de lunes a viernes también solo que no tan concurrido) se reúnen grupos de baile y fanclubs de música *K-Pop* y otros géneros musicales similares.

Tiene en sus alrededores parlantes donde suena música la mayor parte del tiempo y un estacionamiento de bicicletas, asimismo cuenta con varias bancas de concreto y mármol donde las personas se reúnen, o se sientan a esperar a otras personas para ir a algún evento y tiene a su vez un puesto de información. Durante las distintas visitas y observaciones se desarrollaron las siguientes actividades allí: Juegos Diana, Feria de vinilo libre, Encuentro de miembros del Fanclub de Nu'est, comedor, entre otros.

2. Sala A1: En dos oportunidades se hizo un acercamiento concretamente a esta sala: Espiral Muerte Renacimiento (Coro Alumni UC y Coral del Mundo) y el último concierto del Ciclo Bach (organizado por el Departamento de Música y Sonología de la Universidad de Chile). En una sala amplia con capacidad para 200 personas aproximadamente, acondicionada para tener una excelente acústica.

3. Sala A2: Es una sala más grande que la A1, y según la observación realizada, está destinada en mayor medida para las presentaciones de danza y de teatro. En una de las observaciones se entrevistaron a algunas personas que habían asistido a la obra *La noche obstinada*.
4. BiblioGAM tercer piso: La biblioteca del GAM queda en el tercer piso del edificio A y en ella se llevan a cabo diversos eventos relativos a la lectura, lanzamientos de libros y talleres de dibujo, origami, etc. Igualmente funciona como una biblioteca tradicional, con estantes, computadores y servicios audiovisuales gratuitos, además de servicios adicionales con membresía. En las observaciones se asistió al lanzamiento del libro *Ángeles negros* de Nicanor Pablo Sutherland.
5. Plaza Zócalo: Es un espacio multiuso, porque tiene una escalera que la une con la plaza central la cual es aprovechada no solo como lugar de tránsito y conectividad sino como gradería para eventos al aire libre. Allí también se reúnen los jóvenes a bailar K-Pop. En una observación se pudo apreciar dos carpas de circo que se instalaron allí, las cuales tenían funciones pagadas y actividades alrededor gratuitas.
6. Sala Arte Popular piso -1: Esta sala es conocida como MAPA (Museo de Arte Popular Americano), en donde todo el año hay exhibiciones gratuitas de piezas de arte popular de varios países. La mayoría son piezas donadas. En varias observaciones se notó que no hay mucha afluencia de gente por esta sala.
7. Sala Artes Visuales piso -1: En una sala amplia de dos pisos, en donde se exhiben exposiciones de pintura y fotografía entre otros. En una visita a la exposición "Parra 100" que tuvo bastante publicidad en varios medios, se pudo observar que la convocatoria de personas fue alta y el interés generado también.
8. Cafetería: Lugar decorado con mucha armonía, en tonos café oscuro. Venden productos de panadería y bebidas calientes y frías. En todas las observaciones se vio gente, pero nunca lleno.
9. Zona wifi: Está ubicada frente a la cafetería y cuenta con tres mesas con sillones acolchados azules donde las personas usan notebook, tablet o smartphones o se reúnen con otras personas para conversar o hacer trabajos, etc.
10. Plaza Oriente: Esta plaza también la aprovechan los bailarines de K-Pop para practicar sus coreografías ya que tiene en frente grandes ventanales que sirven de espejo. De igual forma es usada para practicar otros bailes o actividades de otro tipo como escolares que bailan cueca, o los malabaristas que usan el espacio para practicar sus números.

11. Librería: La librería tiene su entrada en el piso -1 del edificio B y los ventanales dan hacia la Alameda. Allí no solo se venden libros, también se hace lectura de los mismos y van autores a promocionar y lanzar sus libros.
12. Puestos artesanales: La feria artesanal que cuenta con diez puestos, tiene variedad de artículos y atrae a turistas que pasan por el lugar o sus alrededores. Por allí transitan muchas personas a diario, se dirigen o vienen del Barrio Lastarria o del mismo GAM y cuenta con tres bancas de mármol y cemento, por lo que también es lugar de encuentro, donde sentarse o esperar a alguien. Desde las bancas se puede observar la cartelera de actividades del GAM.
13. Barrio Lastarria y alrededores: La ubicación del barrio es referencial, y abarca más que el Barrio Lastarria. Este espacio hace alusión a los alrededores del GAM que tienen relación de alguna forma con la cultura.
14. Boletería: Se ubica cerca de los baños del piso 1. Durante las observaciones no se vio mucha afluencia de gente, lo cual puede deberse a que la gente compra con anticipación. Tiene en frente una caseta de información.
15. Tienda de ropa deportiva: Allí venden ropa deportiva que no se consigue fácilmente en otras tiendas como la colección de Alexander McQueen.
16. Conexión con Barrio Lastarria: Es una calle estrecha que une el GAM con las calles aledañas del Barrio Lastarria y el Parque Forestal.
17. Metro Universidad Católica: Este metro se relaciona estrechamente con el GAM al tener una salida justo en frente del edificio A. En todas las observaciones había alguna muestra cultural (canto, interpretación de instrumentos musicales, malabaristas, etc.).
18. Paradero de micros: Otro medio de conectividad.

#### **i. Participación exterior**

El GAM presenta distintos usos según sus asistentes. Estos usos están marcados por la distribución de los espacios, en un sentido geoespacial según las posiciones de las salas, plazoletas y otros lugares, así como en términos de una repartición implícita de los espacios entre los asistentes de este centro. Pueden distinguirse tres grandes perfiles de usos del GAM según esta lógica: participación exterior, intersticial y nuclear.

Respecto del primer tipo de participación, hay quienes asisten asiduamente a los exteriores del edificio, por ejemplo, los jóvenes que ensayan bailes de pop coreano o K-Pop frente a los ventanales del ala oriente, pero que nunca han entrado a una sala a ver un espectáculo o exposición. Una joven que participa del fanclub de la banda coreana Nu`est cuenta que solo ha ido al GAM para asistir a las reuniones que hacen ahí con su

agrupación, por lo central y cómodo del lugar. Aunque le parece que hay eventos interesantes, según ha visto en los anuncios del mismo lugar, no ha ido a ninguno en el año y medio que lleva asistiendo a este. No obstante, comenta que le ha tocado ver espectáculo en el exterior: “Estábamos ahí abajo, estaban haciendo show, había harta gente sentada, incluso estábamos como en el grupo y había harta gente sentada viendo el show del mago” (Entrevista mujer joven. 06.09).



Foto GAM: Grupo de jóvenes practicando coreografía de K-Pop frente a ventanales del pasillo del segundo piso, en edificio A

Una pareja de mujeres jóvenes que estaban descansando de su práctica de baile de pop coreano aceptan ser entrevistadas por la investigadora. Ambas residen en la comuna de San Bernardo, una tiene 16 y la otra 23 años, la primera asiste al GAM hace un año y la otra hace dos, todos los sábados. Le cuentan a la investigadora: “nos hemos enterado de varias actividades, pero realmente a lo que más venimos es a bailar, es lo principal” (Entrevista mujeres 23 y 16 años 06.09), agregando que no han asistido a ningún evento o exposición del GAM, aunque creen que podría ser una buena experiencia.

En la misma dirección, otra joven que practica K-Pop, estudiante de tercero medio, cuenta que, pese a que no ha asistido a ningún evento del GAM, “sé que tienen restaurant, una biblioteca y también tienen salas de ensayo aquí para los grupos que vienen aquí, eso es como lo que sé” (Entrevista mujer joven. 06.09). Nunca ha entrado a la biblioteca, aunque destaca que “siempre que paso por ahí hay gente y afuera del GAM tiene una vitrina donde se aprecian los libros que tienen ahí y por dentro se ve harta gente interesada” (Entrevista mujer joven. 06.09).

Ciertamente, no es el desconocimiento de la programación lo que marca la exterioridad de este grupo de asistentes. Los afiches de los espectáculos son vistosos y, por lo mismo, forman parte de la cotidianidad de los usuarios del centro. Por lo demás, no solo se

encuentran en este perfil de participantes los grupos de jóvenes aficionados al K-Pop, también se observa un comportamiento similar, por ejemplo, en un grupo de jóvenes que hacía malabarismo en la plazoleta oriental un martes:


No pasaban desapercibidos pues la gente sentada dentro del edificio los miraba con detenimiento, además del guardia de seguridad que se ubicó en un momento en el marco de la puerta, quien se veía entusiasmado con los malabares que hacían los jóvenes [de hecho en un momento, conversó con dos de ellos y se notaba que ya los conocía, lo que probablemente indica que ellos llevan practicando allí un buen tiempo] (Reporte GAM. 26.08).

El ambiente al interior del GAM suele ser de tranquilidad, marcado por un paso lento al caminar, con la excepción de los cuerpos de los jóvenes bailarines de pop coreano, mayormente mujeres:

Pero nadie entraba con prisa ni salía con prisa. [A lo largo de todas las observaciones he podido apreciar la tranquilidad y parsimonia con la que la gente en general camina por el GAM, aun cuando van con una bicicleta, pasean despacio o la llevan a la par caminando, con excepción de los jóvenes que bailan K-Pop quienes siempre que los vi estaban moviéndose, no solo bailando sino siendo muy expresivos: abrazándose, riendo fuerte, trasladando sus mochilas de un lado para otro con el fin de hacer espacio y poder bailar mejor, buscando a sus amigos que aún llegan, buscando audiciones, etc. Por los pasillos la gente camina despacio y se detiene a ver detalles de ambos edificios, en las bancas de la plazoleta central o las escaleras de la Plaza Zócalo cuando hay gente sentada se nota calmada, en las mesas de wifi las personas usan sus notebooks, tablets o smartphones por tiempos prolongados (Reporte GAM. 12.09).



Foto GAM: Grupos de jóvenes practicando coreografías de música K-Pop en plaza Zócalo



Aquello traslada al nivel de los cuerpos mismos esta diferencia de la participación exterior, en tanto la excepcionalidad de los movimientos de los jóvenes que bailan en el exterior contrasta con la de los otros visitantes del espacio. Por lo demás, es posible observar este contraste de la participación exterior con los otros ritmos dentro del GAM a través del uso de la bicicleta. Si bien este objeto es un medio de transporte que permite un desplazamiento veloz y ágil en la ciudad, al interior del GAM se observa un estado de quietud o un desplazamiento lento al compás de un caminar relajado. La investigadora, en esta dirección, destaca el uso frecuente de bicicletas, como un medio para llegar o atravesar el centro: “[La cultura de la bicicleta está fuertemente asociada al GAM, lo he podido evidenciar en distintos horarios y días de observación, siempre hay personas en especial jóvenes que pasan en bicicleta o llegan en ella y entran a alguna dependencia del GAM]” (Reporte GAM. 26-08).

## **ii. Participación intersticial**

El caso de otros usuarios del espacio aparece marcado por una internación en los edificios del GAM, con visitas puntuales en el tiempo o un énfasis en el uso de los espacios internos de estar. Se trata tanto de quienes asisten a algún evento específico, y que eventualmente han ido en una o dos ocasiones previas, siempre por un interés en lo que se presenta, o de quienes suelen usar las instalaciones de la planta baja con asientos y mesas. Así, se trata de una participación intersticial en un sentido espacial, en tanto uso de espacios que median entre los lugares abiertos del exterior y las salas donde hay exposiciones, espectáculos y la biblioteca, como en un sentido temporal, en relación con atender ciertos eventos en el GAM con determinados intervalos de tiempo.

En el salón del primer piso, en el sector oriente del edificio B, hay mesas y sillas dispuestas para su uso, así como en el lobby del edificio A. Generalmente ahí se encuentran personas con dispositivos electrónicos, que usan la conexión wifi gratuita que provee el GAM. La investigadora destaca el ambiente que hay en estos lugares:

Las personas se ven tranquilas y relajadas leyendo, algunas acompañadas, otras solas [en general en todos los lugares de ambos edificios cuando la gente está leyendo un libro, el periódico, o viendo su tablet, notebook o celular, se ven tranquilos. Como observadora puedo decir que el ambiente que se vive en ambos edificios, en las zonas de descanso y encuentro, es ameno y calmado, por estar bien iluminado a toda hora y tener espacios propicios y cómodos para estos efectos] (Reporte GAM. 26.08).

Aquello marca un ritmo del espacio que, como se vio antes, contrasta con la participación exterior. Estos lugares de estar muchas veces constituyen una instancia



de espera para reunirse con personas y, por ejemplo, bajar a la exposición del momento, como la de Nicanor Parra que había en la fecha de la observación, o simplemente para tomar rumbo fuera del GAM.




Foto GAM: Grupos de personas comiendo en el comedor instalado temporalmente por el GAM en su Plazoleta Central

Dentro de quienes ilustran una participación intersticial se encuentra una pareja de mujeres que asiste al espectáculo de danza *La noche obstinada*, ambas técnico-profesionales dedicadas al turismo. Para una es la primera vez que asiste al GAM, mientras que para la otra es la tercera vez; en las dos ocasiones anteriores también fue a ver danza. Se enteraron del evento porque esta última tiene un primo que participa en el montaje, lo que hizo que invitara a su amiga. Al asistir como invitadas no pagaron por su entrada. Cuando la investigadora les pregunta qué les pareció el espectáculo de danza que acababan de ver, una responde escuetamente “violenta, pero bien” (Entrevista mujeres asistentes danza. 10.08).

En otro caso, un hombre joven proveniente de Rancagua recuerda sus visitas anteriores al GAM. Al comienzo, solo se acuerda de haber ido en particular a una exposición del artista visual Papas Fritas:

El tipo que quemó los pagarés de los alumnos de la Universidad de Viña del Mar, estaban amarrados y los estaban persiguiendo para que pagaran las deudas y quemó los pagarés para que los locos quedarán libres de deudas y posteriormente trajo una combi ¿cachai? con las cenizas y toda la huea... los pacos revisaron las cenizas y no estaba, pero había fotos y está bueno igual. Y ahora está eso de los Juegos Diana. ¡Está la raja! (Entrevista hombres de Rancagua. 01.08).



Luego, comenta haber ido una vez a la librería y a una exposición de un fotógrafo cuyo nombre no recuerda, del cual se exhibían fotografías de la dictadura en Chile. Esta vez se encontraba en el GAM porque con un amigo fueron a comprar vinilos en un barrio aledaño y necesitaban un baño. Pese a no haber asistido específicamente a verlos, ambos destacan la grata sorpresa de haberse encontrado con los Juegos Diana, que son unos juegos mecánicos de un local famoso en el centro de Santiago que cerró hace algunos años. Él es enfermero y su amigo está estudiando un doctorado en informática. Este último cuenta que también ha ido antes a ver dos conciertos de jazz en el GAM, que le parecieron muy buenos. Respecto del centro cultural, comenta que:

Es como un espacio diferente acá en Santiago. Y también es bueno que sea abierto, porque ponte tú podís venir a conectarte a internet... si necesitai hacer algo, o pasar al baño no te cobran... cachai. Entonces hay una hueá como que interactúa un poco el terreno con el barrio, cachai... porque Lastarria igual es como súper turístico, como que está bien ubicado encuentro yo, arquitectónicamente y como que interactúa con el vecindario ¿cachai? igual funciona, creo yo (Entrevista hombres de Rancagua. 01.08).

De manera que, a partir de sus tres visitas puntuales, mantiene una valoración positiva del lugar y deja entrever una buena disposición para volver cuando haya otro evento de la programación que llame su atención.

Una asistente joven a la obra musical *Espiral: muerte y renacimiento* al salir de esta, cuenta que es la segunda vez que visita el GAM. La primera fue para una obra de flamenco. Es artista visual, vive en la comuna de Ñuñoa y, pese a que dice que le gustan mucho las obras culturales, como las que se presentan en este espacio, no ha podido ir más al GAM porque las entradas son muy caras para ella. Esta vez fue a ver al primer coro que formaba parte de la presentación, porque una amiga suya cantaba en él y la invitó a asistir.

En relación con la participación intersticial el caso de un joven que se encuentra trabajando por unos días en el GAM en la instalación y funcionamiento de los juegos mecánicos mencionados anteriormente, da luces sobre un primer acercamiento al espacio en esta línea. Debido a que por esta labor conoció por primera vez el lugar, le cuenta a la investigadora que le parece llamativo el material utilizado en el revestimiento del edificio, que parece ser cobre, y, en especial, un interés generado por volver al GAM. Ahora que conoce el lugar, y al haber visto los carteles con las actividades gratuitas en el mismo, le dice a la investigadora que le gustaría volver a visitarlo.



Foto GAM: Plazoleta central GAM

Los casos de quienes se quedan solo usando las sillas y sillones disponibles de la planta baja son muy frecuentes y se encuentran, con variaciones, durante todos los días. Se puede observar que muchos de los que se sientan en estas salas de estar, no van necesariamente a alguna exposición o espectáculo en particular, sino que después de estar revisando sus dispositivos electrónicos o leyendo algo, como un libro o el periódico, se van del GAM.

### iii. Participación nuclear

Los espacios donde se sitúa la mayor parte de la programación, vale decir, las salas 1 y 2 del edificio A, las salas de exposiciones del subterráneo y las salas N1 y N2 en el edificio B constituyen lo que puede denominarse el núcleo del GAM. A estos espacios se suma la biblioteca en el tercer piso del edificio A, la que tiene un uso que difiere de los espacios, en principio similares, del primer piso. Se constata una distancia, pese a la cercanía espacial, de estos espacios nucleares y los usos de los mismos que las personas hacen, en comparación con los espacios intermedios o intersticiales, como al exterior abierto del GAM.

El día que se lanza el libro *Ángeles negros* de Nicanor Pablo Sutherland en BiblioGAM, un profesor de castellano residente en La Florida que estaba esperando este evento le cuenta a la investigadora que ha venido muchas veces al GAM. Recuerda que la primera vez fue en 2011, cuando se inscribió en un taller de escritura creativa que se hizo en la misma biblioteca. El taller duró tres meses, pero después siguió asistiendo a BiblioGAM, también fue a ver obras de teatro, como *Un tranvía llamado deseo*, y a comprar libros en la librería del primer piso. Comenta que ha ido a exposiciones y conferencias, o a otros lanzamientos de libros, además del de ese día. Explica que generalmente en la biblioteca va a buscar información, por ejemplo, sobre teatro.



Foto GAM: Asistentes al lanzamiento del libro *Ángeles Negros* acomodándose en la BiblioGam en sector izquierdo

Una profesora jubilada que se encuentra haciendo la fila para un concierto del ciclo de Bach, llamado *Ensamble II Telescopio Di Galileo*, cuenta que ha asistido a distintos espectáculos en el GAM: conciertos de música, obras de teatro y danza principalmente. Se reconoce como asidua al lugar y destaca entre lo que ha visto ahí el último concierto en el que estuvo, que era de jazz: “que hicieron unos chicos que tocaban guitarra, con unas intervenciones y canciones de Roberto Parra [...] súper bueno, muy bueno y estaban haciendo digamos como un ensayo antes de su presentación [...] muy bueno, unas muy buenas interpretaciones” (Entrevista mujer ciclo Bach. 26.08). Nunca ha pagado por una entrada a estos eventos, pues prefiere aprovechar su edad y las oportunidades de espectáculos gratuitos que provee el GAM. Suele enterarse de la programación tanto por sus amigas como por los correos que le llegan del Departamento de Fonología de la Universidad de Chile, unidad organizadora de este ciclo y otros anteriores. Generalmente asiste acompañada de amigas a estos eventos —de hecho, está esperando a algunas mientras habla con la investigadora—, con las que no solo van al espectáculo:

Generalmente cuando vengo con otras amigas nos vamos después a tomar un tecito ahí en la cafetería, otras veces aprovechamos de ver alguna exposición que hay, salimos antes, ya fuimos a ver la exposición de Nicanor Parra, ya, entonces aprovechamos los espectáculos en realidad (Entrevista mujer ciclo Bach. 26.08).



Foto GAM: Coro Alumni UC saliendo del escenario, asistentes empezando a dispersarse

Una práctica que marca esta participación es que no se circunscribe exclusivamente a los espacios nucleares, si bien se centra en estos hace un uso extensivo de otras áreas del GAM a la vez. Es así como una práctica que la investigadora observa en la sala de estar oriental del primer piso, un espacio que se ha caracterizado como intersticial, también da cabida, aunque en menor medida, a una participación distinta:

Me senté al lado de la boletería y había varias personas sentadas en las mesas de wifi y un grupo de personas que estaban juntas en el extremo cercano a la cafetería que se hacía notar [se percibía que había una reunión de personas dialogando sobre una obra de teatro, una persona hablaba con tono fuerte de voz sobre la improvisación de los personajes, la puesta en escena, el vestuario que cada uno tendría que aportar. Las personas que no hacían parte de este grupo trataban de darles el espacio, como evidenció en el hecho de que algunos movieron las mesas hacia el otro extremo de donde estaba este grupo. Esto muestra cómo el GAM es socialmente usado como lugar de reunión gratuito, que además se presta desde el punto de vista de mi observación como un lugar de inspiración para las artes] (Reporte GAM. 26.08).

La extensión de la utilización de espacios de participación nuclear alcanza un mayor rango de espacios del GAM, eventualmente marcando una diferencia de uso, por ejemplo, hacia los espacios intersticiales, en comparación con los usuarios más asiduos

de los mismos. El uso que se le da a otro espacio, asociado a la participación nuclear, marca estas distintas formas de desplegar la participación.

En la biblioteca se pueden encontrar personas de edades diversas, pero mayormente en un rango entre los 20 y los 60 años. Es muy común que haya personas utilizando dispositivos electrónicos, especialmente considerando que el GAM pone computadores con internet a disposición de los usuarios. También destaca la concentración con que se realizan las lecturas, siendo muy común ver personas subrayando a modo de estudio o bien tomando apuntes. Las prácticas dentro de la biblioteca comúnmente incluyen escuchar música mientras se lee o se busca información en el computador, por ejemplo, cuando la investigadora se acerca a una mesa con tres mujeres jóvenes un día de semana, ve que:

La primera joven me dijo que estaba hojeando algunos textos de jazz por los títulos sugerentes, para un ramo de la universidad (estudiaba Pedagogía en Música en la Universidad Mayor) y oía *bossa nova*. La segunda joven estaba leyendo el periódico y haciendo hora para esperar a un amigo con quien quedó de verse más tarde (le pregunté si iban a asistir al lanzamiento del libro y me dijo que no, que iban para otro lugar fuera del GAM), oía música de Björk y la tercera joven tenía un libro fotocopiado *Cine y publicidad*, que se lo habían prestado, ella estudiaba Comunicación Audiovisual en la UNIACC y estaba oyendo música al azar en Spotify, me dijo que en ese momento sonaba una canción de Lorde “la del comercial” en sus palabras (Reporte GAM. 21.08).

Lo que resalta en la biblioteca es más bien el uso del espacio, antes que la solicitud o consulta de textos. Generalmente las personas llegan con sus libros u otros soportes de lectura y son pocos los que se acercan a las estanterías abiertas o al mesón a pedir textos.

El caso de una mujer que visita por primera vez la biblioteca da cuenta de la distancia que guardan quienes mantienen un uso cotidiano de este espacio, frente a los extraños:

Una mujer de 50 años aproximadamente comenzó a conversar conmigo espontáneamente. Por lo que me dijo y su expresión de inseguridad se veía ansiosa por dos experiencias nuevas en su vida: ir a la biblioteca del GAM por primera vez y usar un locker. Estos dos temas la llevaron a conversar conmigo para preguntarme sobre el procedimiento de usar el locker, le expliqué cómo hacerlo, me agradeció y me dijo “ahora voy a usarlo en el supermercado” y sonrió. Comenzó a contarme que no sabía cómo pedir un computador y la acompañé a la recepción. Me dijo que era profe de historia

pero que estaba “oxidada”, fue su palabra. Estaba buscando documentales interesantes para ver (Reporte GAM. 21.08).

Es evidente que la frontera de la biblioteca como espacio nuclear no es impermeable, pero funciona como tal en tanto genera esta experiencia de extrañamiento y, en este caso, ansiedad, para alguien que se encuentra distanciado de esta dimensión nuclear de los espacios. No se trata solo de subir tres pisos y aprender a pedir los materiales adentro, muchos de los usuarios asiduos no suelen solicitar materiales, sino que se trata más bien de hacerse parte del núcleo programático del GAM. Personas, espacios y objetos son los que configuran propiamente este núcleo y, de tal forma, es la particular interrelación que conformen la que dará pie a una participación determinada. En las personas, la experiencia de esta profesora de historia ilustra la dimensión temporal, como proceso de adecuación al contexto, que opera para configurar una participación nuclear, en este caso.

En suma, cabe destacar que en todas las participaciones —exterior, intersticial y nuclear— hay valoraciones positivas del GAM como un espacio agradable, cómodo y que satisface los distintos intereses de quienes lo usan. Esta distinción entre tipos de participación no responde única o mayormente a una diferenciación espacial. Se construye a partir de las observaciones que manifiestan unas relaciones particulares entre esos espacios, las personas con sus prácticas y los objetos. Así es que se evidencian diferencias a nivel del mismo cuerpo y su ritmo según los usuarios del centro, a la vez que se constatan claras distinciones en los usos que se le dan al GAM y a los lugares a los que se privilegia acceder. En ningún caso se puede reducir a una desigualdad de posibilidades económicas, pues en todas las formas de participación se reconocen las actividades gratuitas que brinda el GAM. Responde más bien a una lógica de intereses y disposiciones, donde las redes sociales, vale decir, los amigos, cercanos y familiares, y las actividades que se comparten, tienen un papel gravitante. Esto pues también en casi la totalidad de los casos de las tres participaciones, se hace referencia a un vínculo entre la asistencia y otra persona cercana que acompaña a ver el espectáculo o exposición, con la que se ensaya y baila en el exterior o que es parte de los eventos presentados.

#### **b. Mall Plaza del Sol**

El Mall Plaza del Sol de Quilpué es un recinto bastante pequeño en comparación con otros centros comerciales de este tipo. Ubicado en el centro de la ciudad de Quilpué, frente a la iglesia y a otras multitiendas, se conecta a través de pasillos a galerías comerciales de la ciudad. Cuenta con cuatro pisos rectangulares desde los que se puede ver cualquier otro punto del mismo piso. En el primer piso, que conecta con la ciudad,

existe un supermercado Santa Isabel, y algunas tiendas suplementarias en las que se pueden adquirir artículos o adornos para el hogar, periódicos, tabaco, helados o revelar fotografías, además de una farmacia. En el segundo y tercer piso se encuentran, además de la multitienda Falabella, tiendas pequeñas de productos no muy onerosos ni difíciles de hallar. Así, no hay tiendas de marcas exclusivas o cadenas nacionales aparte de la mencionada, pero sí peluquerías, tiendas de computación o locales de venta de ropa infantil. En ambos pisos hay respectivamente un café: el del segundo piso se ubica en el patio central de ese piso, y el del tercer piso se halla más bien aislado, al costado de un pasillo. Finalmente, el mall cuenta con un cuarto piso donde se sitúa un patio de comidas que posee otro café, así como variados restaurantes de comida rápida, además de mesas para quienes allí consuman. También hay salas de cine 2D y 3D, un patio de juegos, un escenario para las actividades realizadas por el mall y un sector con computadores y consolas de juegos.

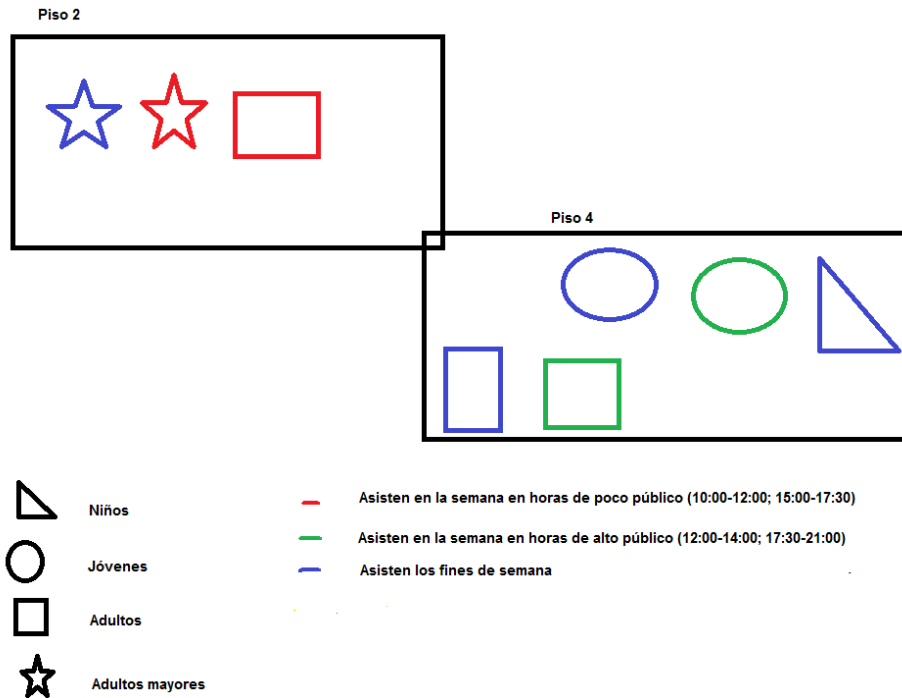


Foto Mall Plaza del Sol: Mall casi vacío en horario de cierre

La principal característica social del espacio, de acuerdo con las nueve observaciones realizadas, es su capacidad de adaptarse a los variados tiempos cotidianos de los habitantes que circulan por la ciudad de Quilpué, en los distintos días y horarios de la semana. Suelen asistir al mall tanto habitantes de esta ciudad como de otras aldeñas que no poseen un centro comercial, particularmente Villa Alemana. Aquello muestra que el mall es un espacio de acceso popular. Los rangos etarios varían sustantivamente de acuerdo con el día y la hora de visita. Así, las visitas infantiles se concentran en los días de semana y, en menor medida, por las tardes; las de jóvenes y adultos, se reportan por las tardes y noches de los días de semana sin niños y los fines de semana con niños; finalmente, las visitas de los adultos mayores son más frecuentes en los días de semana, siendo mayoría durante las primeras horas del día.



El siguiente mapa, en efecto, muestra cómo la repartición etaria del tiempo no solo distribuye los distintos espacios, sino incluso a los mismos sujetos en distintos espacios, dependiendo del momento de la semana en que asistan al mall.



Mapa de relaciones: asistencia según grupos etarios, Mall Plaza del Sol

En ese sentido, resultó frecuente en las observaciones notar que buena parte de los asistentes se encontraban en el patio de comidas sin bolsas que indicaran compras previas en el mall, así como se veían personas comiendo alimentos que no habían sido comprados al interior del centro comercial. Por las mañanas suelen verse personas leyendo el diario, preparando documentos o esperando llamadas telefónicas.

Asimismo, durante las horas de almuerzo se acentúa la tendencia a usar el mall para fines que no son directamente de consumo en las tiendas, a la vez que resaltan quienes comen a un ritmo acelerado, propio del tiempo de la colación en un día laboral, lo que contrasta con las formas y tiempos de comida de la noche. Mientras a la hora de almuerzo es alta la demanda del local de colaciones, en la noche es mayor el consumo de comidas rápidas, especialmente en los locales más económicos. Quienes allí comen, por cierto, usan el espacio para las distintas funciones sociales asociadas al comer colectivamente. Después de las 20 h, de hecho, son pocos los que compran comida, pero muchos los que siguen sentados, conversando más pausadamente que en horas

anteriores. Una de las entrevistas realizada en ese horario a un par de amigos jóvenes muestra cierto uso variado y frecuente de los servicios del mall:

Entrevistador: ¿Cuánto rato llevan en el mall más o menos? Entrevistado 1: Como tres horas.

Entrevistador: ¿Y a qué vinieron?

Entrevistado 1: Bueno vinimos a comernos algo y pasamos a jugar un rato ahí a los juegos.

Entrevistador: ¿Vienen seguido acá? Entrevistado 2: No, no mucho.

Entrevistador: Más o menos ¿con qué frecuencia?

Entrevistado 2: Casi todos los fines de semana.

(Entrevista jóvenes. 01.09)



Foto Mall Plaza del Sol: patio de comidas

De este modo, el mall brinda un espacio para el tiempo cotidiano de la rutina y también para el uso del tiempo libre, asociado con las distintas formas de recreación. No obstante, hay variaciones según grupos etarios, a diferencia del caso recién citado de los jóvenes, los adultos tienden a visitar el centro comercial en un horario posterior, por ejemplo, para ir a cenar en la semana, o bien los fines de semana más temprano cuando llevan a sus hijos; destaca una presencia generalizada de este uso del espacio como uno cotidiano, donde se va a pasear y pasar el rato.

Respecto del carácter cotidiano que toma este espacio para muchos de sus visitantes, es ilustrativa una entrevista realizada en la última observación a un adulto mayor, quien, a partir de la pregunta por sus motivaciones para ir al mall, narró su vida por casi

una hora sin dejar de señalar, al despedirse, que ojalá puedan volver a encontrarse con el investigador. En su caso, eso explica una asistencia cotidiana al mall, sin otro fin que el de encontrarse con alguien y pasar el tiempo. Tal como él moldea sus usos del mall según su abundante tiempo libre, la mayoría de los asistentes lo ajustan al escaso tiempo libre que disponen. En general, se busca en este espacio pasar un tiempo de descanso y no de trabajo. Una pareja de profesionales adultos, quienes cuentan haber ido todos los días en vacaciones, muestra con claridad cómo el mall se ofrece como un espacio público de reunión para personas de distintas edades:

Es que queremos pasar tiempo como matrimonio y queremos pasar tiempo juntos, porque después yo me voy a estudiar y él se va a trabajar, entonces no tenemos tiempo y tenemos que aprovechar el tiempo de estar juntos ahora que somos jóvenes, por eso venimos para acá... para entretenernos y para disfrutar tiempo juntos (Entrevista pareja adulta. 22.07).

En esta dirección, puede destacarse la importancia que posee la realización de un bingo todos los martes y jueves a las 19 horas en el escenario del patio de comidas. Se trata de un juego simple, en el cual se otorgan fotocopias a modo de cartón, y, para los ganadores, premios consistentes en mercancías del mall. Se trata de una actividad que posee un público compuesto fundamentalmente por adultos mayores, que ya se conocen y reúnen allí con regularidad. De hecho, suelen llegar un poco antes y comparten las mesas en el juego. El investigador compartió la mesa durante el juego con una adulta de Quilpué que trabaja cuidando canchas de fútbol. Él le contó que siempre que puede asiste a jugar y a tomarse una taza de té, indicando que lo compra en el local que es más barato, donde paga 200 pesos por un té en un vaso de plumavit. Tras ello, destacó que cada vez van más personas al mall, lo que explica señalando que Quilpué ha crecido, y también que ahora sus habitantes valoran más “lo suyo”, a lo que agrega que las nuevas generaciones son menos conservadoras que las anteriores, pues, por ejemplo, dice, antes había un mayor rechazo a las discotecas y los prostíbulos. De esta forma, el mall aparece como un indicio de la vida moderna que logra ser apropiado al vincular lo “nuestro” con la territorialidad antes que con el tipo de prácticas realizadas. Por tanto, deviene un espacio apropiable para la vida en común y no necesariamente un espacio foráneo o limitado al consumo.

#### **i. Consumo de objetos culturales en el mall**

Debido a lo ya explicado, las distintas prácticas de consumo cultural asociadas a distintos registros, objetos y formas de vinculación con la cultura, allí comparecen junto con otras prácticas sociales y económicas. En lo que sigue, se intentará mostrar la

ubicua posición del consumo cultural, así como las prácticas culturales que son las más recurrentes en el espacio en cuestión.

Contra lo que puede suponerse, cabe destacar que el mall es mucho más que un lugar de consumo para los que lo visitan. Las tiendas, de hecho, suelen estar vacías e incluso varias de ellas, durante las primeras horas en las que está abierto el mall (entre las 10 y las 11:30, aproximadamente) se encuentran cerradas. Solo en el supermercado se observa un consumo masivo, fundamentalmente en las horas de almuerzo y de finalización de la jornada laboral, pero que no parece estar conectado con lo que acontece en el resto del recinto. Si bien buena parte de los entrevistados destacaron la posibilidad de observar y comprar productos en sus visitas, la observación revela que tal práctica no es la central por parte de los visitantes, quienes parecieran optar por comprar productos cuya necesidad se conoce de antemano, como artículos de computación, antes que adquirir mercancías a partir de los deseos que pueda haber generado la observación de las distintas vitrinas y tiendas.

En ese sentido, la posible compra de bienes culturales resulta escasa. Mientras la tienda de fotografía cercana al supermercado es un lugar de paso en el que no se muestran fotografías, sino que solo se ofrece la venta de cámaras y el servicio de revelado, en las tiendas de adornos hay solo algunos cuadros, sin autoría y con imágenes cliché (por ejemplo, los ascensores de Valparaíso), los que además no llaman la atención de los visitantes. Con respecto a la eventual venta de libros, ya en la primera visita se nota su ausencia cuando, al preguntar a un guardia por la existencia de librerías, le recomienda al investigador ir a Lápiz López, una librería de artículos escolares y de oficina. En posteriores visitas, cuando se consultó en Falabella o Ripley, los vendedores replicaban que no se venden libros en esas tiendas. Solo se pueden comprar diarios en las tiendas cercanas al supermercado o bien en la tienda del Club de Lectores de El Mercurio de Valparaíso ubicada en el segundo piso. Es interesante que quienes lo hacen no disocian esa compra del mall, sino que lo hacen justamente para leer el diario en el centro comercial:

Me acerco a conversar con la vendedora, quien me cuenta que el grueso del público son personas que van a suscribirse, o bien a comprar el diario. Entre los primeros, dice que mientras los adultos y adultos mayores se suscriben para leer el diario, los jóvenes lo hacen por los beneficios que da la tarjeta del Club de Lectores, al punto que dice dudar de que lean el diario. Entre quienes compran el diario, señala que se trata de personas que trabajan en las tiendas y se aburren, y personas que van al café que antes visitamos y no son suscriptores. Mientras los primeros compran más *La Estrella* [un diario

sensacionalista de la zona], los segundos tienden a pedir más *El Mercurio* de Valparaíso (Reporte Mall Plaza del Sol. 05.09).<sup>7</sup>

La compra de música o películas es muy baja, pues también hay una oferta reducida de las mismas. Tales objetos, de hecho, no se encuentran ni en Ripley ni en Falabella. Sí se pueden hallar en un sector pequeño del supermercado, que vende películas y álbumes musicales de carácter más masivo entre los cuales pueden encontrarse algunos autores menos conocidos, como, por ejemplo, el cantante argentino de tangos clásicos Osvaldo Pugliese. También se comenzaron a vender DVDs a mediados del período de observación en una tienda cercana al supermercado. Se trata de un pequeño puesto que, entre otros productos, comenzó a vender películas de consumo masivo. Según le cuenta la vendedora al investigador, durante las primeras semanas no se vendió ninguna, lo que parece confirmar la poca posibilidad de vender tales productos en el mall. Aquello se reafirma a partir de que es el único lugar del mall que se especializa en la venta de tales productos. Se trata de una tienda de DVDs ubicada en un curioso y ancho puesto del tercer piso que, en su interior, posee distintos puestos similares a los de una feria

---

<sup>7</sup> Resulta interesante, por cierto, explicitar que los usos de los tres cafés del mall varían bastante, lo que parece ligarse, entre otras cuestiones, a su ubicación con respecto al patio de comidas. Mientras el café del segundo piso emplaza sus mesas, usualmente con público, en un patio que gira en torno suyo, lo que construye un tiempo y espacio distinto, propicio para la lectura y las reuniones formales, los otros dos parecen establecerse como espacios de reunión informal, con una temporalidad distinta a la premura propia de las comidas rápidas. De hecho, el café del cuarto piso intenta generar un espacio autónomo en ese nivel, al ser el único lugar cerrado y contar con una estética que reúne, eclécticamente, balcones, licores e imágenes de la playa. Casi siempre se halla vacío, lo que parece explicarse por su dificultad para distinguirse, de modo efectivo, del resto de las dinámicas del piso del patio de comidas. Distinto es lo que ocurre con el café del tercer piso, el cual, siendo más sencillo, está situado más lejos del patio de comidas y brinda la posibilidad de un consumo distinto. Es destacable el que, como muestra la observación allí realizada un día por la noche, no resulta un lugar muy distinto de los espacios domésticos, a diferencia del patio de comidas, y acaso ello es lo que atrae a quienes buscan un lugar distinto al patio de comidas en el que se sitúa el café del cuarto piso:


Como clientes solo estoy yo y un señor que lee el diario. Noto que la decoración del lugar es muy simple: hay un par de cuadros de Marilyn Monroe a los que no se les ha quitado el plástico, y un par de cuadros pequeños de *La Última Cena* y de un paisaje con un río. Detrás de mi mesa está una pizarra blanca con algunas cosas anotadas, que ya no parecen vigentes, pero no se oculta al público. Tras comer, deseo hablar con las personas para saber del público del local, lo que me toma algo de tiempo ya que la encargada está conversando con una señora acerca de alguien que parece ser una conocida en común. Logro escuchar que la señora señala que está mejor y que el hecho de que sea diferente no es malo, y que la sociedad debe ser más tolerante. Finalmente, la señora se va, despidiéndose también del hombre que lee el diario. Después de esto, me acerco a conversar con las vendedoras, quienes me dicen que la afluencia de público es algo impredecible en lo relativo al día y la hora (y que, por ejemplo, algunos martes en la noche hay mucha gente), pero que, en general, el grueso del público se compone de jóvenes y adultos que asisten por las noches y durante todo el día el fin de semana. La mayoría de ellos, señalan, toma jugos o cafés, y suelen quedarse un rato largo (incluso algunos se quedan horas) en el lugar. (Reporte Mall Plaza del Sol 01-09-2014).

artesanal, dedicados a rubros como la venta de chocolates artesanales, adornos para el hogar, o la ya señalada tienda de películas. Una parte de la conversación con su vendedora muestra las varias tensiones que pueden observarse:

Me cuenta que solo vende películas antiguas, y no logra darme un número claro de cuánto vende, pero da a entender que no es mucho pero que permite mantener su pequeño local. Me dice que lo que más se compra son películas “de guerra”, y que mucha gente llega preguntando por estrenos, los cuales no vende. Cuando indago un poco más en los tipos de películas que vende, me recomienda ver el catálogo. Noto allí, entre las distintas colecciones (p. ej., “Las grandes comedias de ayer”, “Cine erótico”, etc.) una colección de cine italiano donde aparecen películas como *El ladrón de bicicletas*. Consulto si hay demanda por esa colección y me dice que por las películas de Sofía Loren le preguntan bastante. Pregunto por otro DVD de cine italiano, pensando en comprarlo, y me dice que no sabe si está y que vea en la vitrina. No está en la vitrina, pero luego lo hallo en unas cajas en las que hay además algunos DVDs de música popular antigua y algunas series. Me cuenta que las que más se venden son *Bonanza* y *La pequeña casa en la pradera*, especialmente entre adultos mayores. Consulto por una colección llamada “Grandes obras literarias”, en las que aparecen versiones cinematográficas de obras como *El Quijote* o *Edipo Rey*, y me dice que esas son más demandadas por estudiantes secundarios que prefieren verlas en lugar de leer el libro, no sin añadir que ella les dice que no es lo mismo porque las películas, para hacer más entretenida la historia, cambian un poco el libro (Reporte Mall Plaza del Sol. 13.08).



Foto Mall Plaza del Sol: Oferta de películas en tiendas de Expo Bazar



De lo poco que se vende en el mall, lo que podría catalogarse como objetos de alta cultura, como por ejemplo las películas de cine arte, no se compran, en general, con tal percepción. Además, según lo que el investigador habló con algunos locatarios, pareciera que tampoco aspira a ser vendido como tal. Antes bien, oscilando entre la entretención y la educación, se trata de objetos que se insertan en la trama simbólica y cotidiana de las prácticas de los visitantes del centro comercial, sin una particular alta valoración cultural o simbólica de los mismos.

## **ii. Prácticas de consumo cultural en el mall**

De modo algo predecible, en tanto ya se ha visto que la ida al mall suele ir acompañada de la realización de actividades recreativas en el lugar, se constata que la participación cultural en este espacio se traduce en una serie de prácticas culturales realizadas en su interior. En particular, el cine ocupa allí un lugar importante, especialmente durante los días de fin de semana. Su cartelera posee películas recientes y de consumo masivo, diversificado por las edades del público esperado de las distintas películas. Es llamativo que este cine dista de la presentación que poseen sus símiles en otros centros comerciales más grandes. En ese sentido, el lugar no se esfuerza por mostrarse como un espacio distinto a otros lugares cotidianos, sino al contrario. Tal como el patio de comidas, que posee televisores pequeños y un techo sin pintar, las nuevas salas 3D muestran una estética algo desprolija, de acuerdo con lo allí observado:

Noto también, como muestran las fotografías, que el espacio del cine poco se preocupa por las apariencias. El boleto del mall es casi una boleta, y al lado de la publicidad hay objetos que no se han guardado, la cartelera aparece en una pantalla simple ubicada frente a la vendedora, y los números de las salas están puestos con hojas blancas impresas. [Aquí se muestra que el carácter cotidiano del mall, vinculado a vidas cotidianas de clase media y baja, poco se preocupa por mostrarse como un lugar refinado, o distinto al resto, al punto que —también, probablemente, por la falta de competencia de otros cines en la ciudad— ni siquiera cuenta con las formas de publicidad de un cine común de otras ciudades] (Reporte Mall Plaza del Sol 24.08).



Foto Mall Plaza del Sol: Acceso a salas de cine.

Si bien durante las visitas pudo observarse una alta afluencia de público al mall, particularmente en las salas que no son 3D, el precio de las entradas constituye una barrera que excluye a parte de quienes asisten al centro comercial. En esta línea, generalmente los jóvenes con los que habló el investigador señalaban no ir al cine. En cambio, suelen verse personas jóvenes en los espacios de juegos y en la zona de los computadores. En el primero de tales espacios, donde se encuentran juegos infantiles y de básquetbol, videojuegos y máquinas de fichas, se observa un uso mayoritario por parte de niños y, en menor medida, de jóvenes, especialmente durante los fines de semana.

No está de más destacar el valor de los juegos: los más demandados piden tres fichas de 150 pesos, y no permiten jugar más de cinco minutos. Aquello parece mostrar que hay una preferencia por los videojuegos de parte del público joven por sobre las películas en el cine no solo por motivos económicos, pues una entrada cuesta alrededor de tres mil pesos. Esto se confirma al notar que, de acuerdo con lo conversado con un hombre que atiende en los computadores, suelen ir jóvenes a jugar toda la tarde juegos de computador en línea, gastando incluso más de lo que vale una entrada a las salas de cine 2D. Lo mismo puede decirse, por cierto, de quienes juegan a las consolas, donde jugar una hora vale mil pesos. Por ello, cuando los jóvenes tienen dinero, optan más bien por los videojuegos y, en su defecto, simplemente pasean por el mall o se sientan en el patio de comidas a conversar.





Foto Mall Plaza del Sol: Jóvenes jugando en videojuegos.

Las prácticas culturales más masivas en el mall son las ligadas con la asistencia a los espectáculos realizados en vivo, en particular, según le comentó el gerente del mall al investigador, para el Día del Niño, del Padre y de la Madre. Durante el tiempo de la observación aconteció el primero. Ese día domingo el mall estuvo lleno. No solo se observaron padres con sus hijos, sino también jóvenes o parejas de adultos. Las tiendas infantiles no mostraban un movimiento significativamente mayor que el cotidiano. En cambio, se notaba una mayor afluencia de personas en el patio de comidas, al punto que incluso las barandas del mismo, en el cuarto piso, estaban repletas de quienes desde allí observaban lo que pasaba en el segundo piso. A saber, un breve show de concursos de baile para padres y niños animado por el mismo animador del bingo, sucedido por un publicitado espectáculo de Karen Paola, una cantante que se hizo famosa a comienzos del siglo XXI en un programa de televisión. El espectáculo consistía en una combinación de canciones suyas cantadas con playback y concursos por el día celebrado, que animaba la misma cantante. Sin lugar a dudas, el show causaba furor entre los asistentes, varios de los cuales fotografiaban o grababan con sus celulares:

Subo a ver el show desde los pisos superiores y noto que las personas están muy atentas, y que las escaleras mecánicas solo funcionan para bajar y ya no para subir, lo que muestra que el mall sitúa su prioridad en el show. Una abuela me comenta, algo ofuscada, que han subido a verlo porque su nieta no podía ver desde abajo, ya que la mayoría de las personas se paró de sus asientos. Desde ahí noto que alrededor de las 18:00 h., Karen Paola señala que el show debe terminar y si alguna niña quiere cantar. Suben un par, de alrededor de cinco años. Ella les pregunta si saben alguna canción, como *Los pollitos dicen*, pero no la conocen bien. Sin embargo, cantan de corrido la canción *Bam bam bam*, de Karen Paola, quien celebra el hecho de que las niñas canten una canción que ella cantó antes de que las niñas nacieran. Luego la canta con ellas,

haciendo algunos movimientos de baile, y se despide, agradeciendo al público. Muchos niños suben a fotografiarse y pedir autógrafos. El animador vuelve a señalar que el mall ha hecho el esfuerzo de traer una artista importante y el público aplaude muchísimo. [El evento, como se deja leer, es culturalmente significativo para quienes asisten]. Cuando termina el show, el público se divide en tres. Hay quienes se retiran del mall, quienes suben al cuarto piso y una mayoría que se sitúa afuera del lugar al que ha entrado Karen Paola (supongo que una especie de camerino, situado atrás del escenario), esperando por la oportunidad de fotografiarse con ella (Reporte Mall Plaza del Sol 10-8-2014).



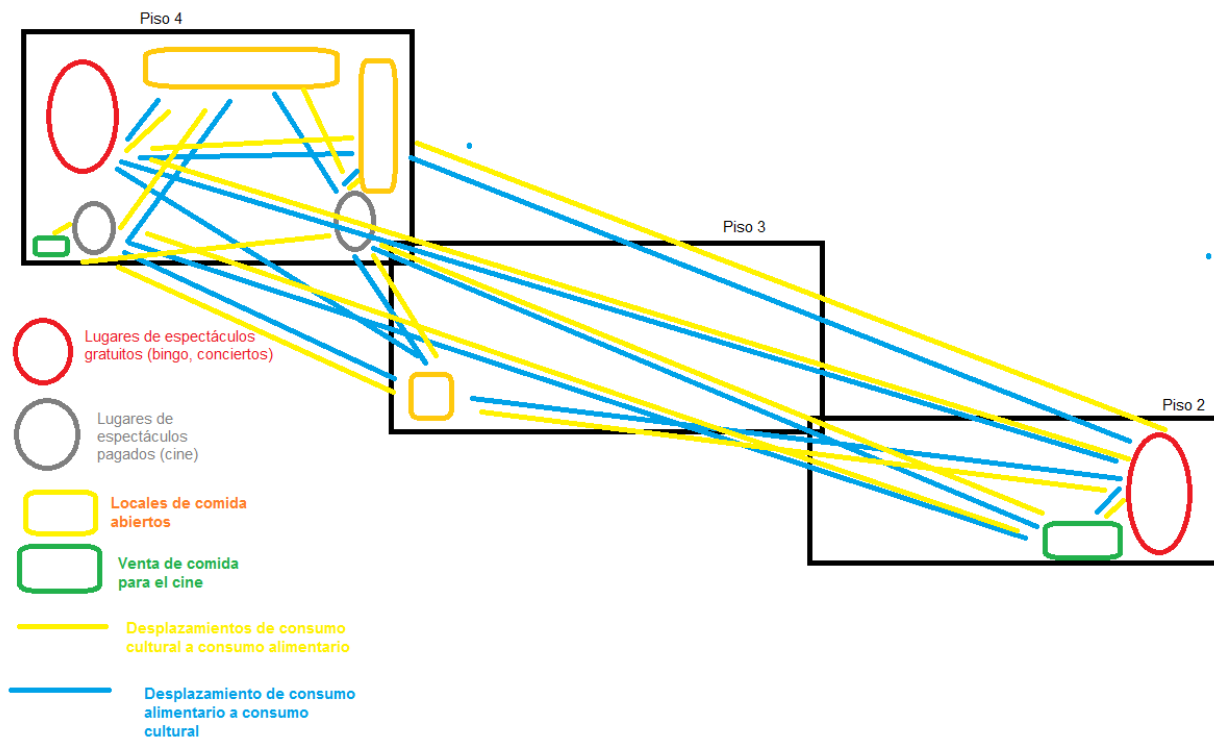
Foto Mall Plaza del Sol: Show de Karen Paola en escenario central.

En ese sentido, puede notarse que el mall deviene un lugar de consumo de cine, música o lectura, antes que un lugar de venta de tales productos para ser consumidos en otros tiempos y espacios. La imbricación entre el mall y los tiempos cotidianos de las personas sitúa a este centro comercial como un lugar de despliegue de la participación cultural de los distintos grupos sociales, el que luego se torna en un espacio de cotidianeidad también. Así, se escucha música o se ve cine pudiendo antes, o después, comer comida rápida o jugar en las consolas, tal como se lee en los espacios brindados por los cafés del mall. Este último dato muestra que incluso los bienes más ligados a la alta cultura, desde los periódicos más tradicionales hasta la minoritaria presencia de

películas, obras musicales o incluso la venta de entradas para música clásica en el local del Club de Lectores, está yuxtapuesta a prácticas de consumo cultural vinculadas con las dinámicas de la cultura de masas.

El siguiente mapa muestra, en esta línea, cómo los espacios de alimentación y los de prácticas culturales se entremezclan. De manera que actividades cotidianas, como comer con familiares o amigos, se realizan paralelamente a la asistencia a espectáculos en vivo. A partir de los desplazamientos geográficos en el espacio, puede notarse la bidireccionalidad entre unas y otras prácticas, con la única excepción de la unilateralidad del paso desde el cine a la venta de comida para comer dentro del cine.

Predeciblemente, de acuerdo con lo ya descrito, es poca la gente que allí se ve, en contraste con el resto del patio de comidas, puesto que justamente este último logra articular unas y otras prácticas de consumo.



Mapa de relaciones: patrones de consumo e infraestructura, Mall Plaza del Sol.

En conclusión, el mall no es tanto un espacio de adquisición de bienes culturales o de mercancías en general, sino más bien se constituye como un lugar en el que se realizan ciertas prácticas culturales, ajustadas a los tiempos de los asistentes y a las posibilidades otorgadas por los espacios al interior del centro comercial. Así, una atención a las heterogéneas dinámicas que allí comparecen muestra la yuxtaposición

de distintas prácticas y grupos sociodemográficos, a partir de la plasticidad de los nuevos espacios del consumo masivo.

### c. Club Deportivo Algarrobo

El Club Deportivo Algarrobo, que abreviaremos como CDA, fue fundado en Vallenar hace más de 60 años al alero de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), de la que en ese momento CORFO, como agencia estatal, poseía un tercio de la propiedad. El CDA todavía guarda una importante filiación con esta empresa de hierro y pellets, que en la década de 1980 se privatizó completamente. La época de la fundación, en el período desarrollista de Chile, permite comprender el funcionamiento y la estructura de este espacio, que originalmente era un club deportivo para los trabajadores de la empresa que vivían en la ciudad, en barrios con casas provistas por la misma empresa. En esta línea, se constata que la mayor transformación para el CDA fue a partir de una crisis mundial en el precio del hierro durante la década de 1990. Aquello afectó fuertemente a CAP y de manera extensiva, a la ciudad de Vallenar. En lo que respecta a los trabajadores, desde dicha crisis, tuvieron que asumir parte de los gastos que implicaba el uso de las instalaciones del Club Deportivo, así como también la propiedad de las viviendas de la Población Olivar Valle.

Aun así, en la actualidad se pueden ver carteles distribuidos en distintos lugares del club donde se anuncian las actividades y se convoca a los participantes. En ellos es usual que se haga mención al servicio de Bienestar de la Compañía Minera del Pacífico. En uno de los carteles se anuncia la realización de un encuentro de exestudiantes del Liceo Industrial B-8 de Vallenar, respecto del que especula el investigador, oriundo de Vallenar: “[Es posible que muchos de los actuales trabajadores de la Compañía de Aceros del Pacífico de Vallenar sean exestudiantes de este liceo técnico profesional]” (Reporte CD Algarrobo. 29.07).

Actualmente el CDA tiene un fuerte vínculo con el Colegio Ambrosio O’Higgins, que se ubica junto a él. Por lo demás, este colegio fue fundado por los supervisores de la Compañía de Aceros del Pacífico, quienes constituían el más alto nivel de su planta ejecutiva local, con el fin de atender a sus hijos. Los estudiantes de este colegio, por ejemplo, pueden verse cotidianamente entrenando en las instalaciones del CDA, con su uniforme deportivo y apoderados, principalmente mujeres, observándolos. Además, asisten en su tiempo libre al gimnasio del CDA, eventualmente acompañados de sus padres, quienes muchas veces cumplen o han cumplido labores en CAP.

Las actividades del CDA son divididas por la administración del espacio en dos grandes grupos: la rama deportiva y la rama cultural. Así, por ejemplo, la información acerca de las actividades permanentes es provista en dos horarios: uno para cada rama.



Mapa geográfico Club Deportivo Algarrobo

En rojo se exponen los espacios significativos del Club Deportivo Algarrobo y lugares ligados a la Compañía de Aceros del Pacífico en la ciudad de Vallenar —Colegio Ambrosio O’Higgins, Población Quinta Valle y Edificio CAP—.

1. Gimnasio.
2. Estadio Techado.
3. Multicancha.
4. Sala de aeróbica, danza árabe y yoga.
5. Auditorio.
6. Oficinas administrativas.
7. Sala de grupo folclórico.
8. Sala de clases de salsa.
9. Canchas de fútbol de tierra.

10. Cancha de fútbol de césped.
11. Canchas de tenis.
12. Colegio Ambrosio O'Higgins.
13. Población Quinta Valle.
14. Edificio CAP.

### **i. Funcionamiento y segmentación**

La historia del CDA es importante para dar cuenta de las actuales dinámicas del espacio, en términos de los patrones de asistencia y los perfiles de las personas que lo usan. Al haber sido tradicionalmente un club exclusivo para los funcionarios de CAP, pese a haberse abierto a quien pudiera costear las actividades con la crisis de los noventa, se reconoce todavía cierto status de sus usuarios cotidianos, en contraste con el de la mayor parte de la población de la ciudad. Es ilustrativo lo que refleja un espacio tan funcional como el estacionamiento y las interacciones cotidianas que se producen ahí: “El estacionamiento sería, a modo de entrada, una primera presentación de dicha posición y el saludo [...] es expositivo de ese encuentro” (Reporte CD Algarrobo. 18.08). Durante la semana se encuentran mayormente vehículos de doble tracción nuevos desde los que, al inicio y fin de las clases del gimnasio, muchas personas intercambian saludos a la distancia. En cambio, solo para fechas particulares, como un campeonato de fútbol un día sábado, donde asisten equipos vinculados con otras instituciones y espacios, el panorama cambia:

A diferencia de lo que se observa durante la semana, el público se percibe mayoritariamente de segmentos populares, basándose tanto en los vehículos que se ven estacionados, en las vestimentas, la dicción, los usos del lenguaje y el corte de pelo. El público se distribuye en todas las canchas. Se observa que muchas de estas familias traen bebidas y alimentos livianos como sándwiches y snacks y animan de manera efusiva a sus equipos (Reporte CD Algarrobo. 30.08).

Un hombre que ese día se encuentra en el público con su bebé le comenta al investigador que se trata de un campeonato regular de la Federación de Fútbol Amateur de Vallenar, la que a su vez está afiliada a la Asociación Nacional de Fútbol Amateur, de manera que el campeonato es oficial. También le explica que la mayoría de los equipos que están jugando pertenecen a empresas ligadas a la minería. En el caso particular de este hombre, hay una tradición familiar en la participación de esta liga: su padre, él y uno de sus hijos juegan en algunos de estos equipos. Dice que participa desde que era niño y que su primera aproximación fue debido a que su padre es trabajador de la CAP,

en el departamento de remuneraciones, que es la instancia que le da el nombre al equipo en el cual participan.

Un día lunes el investigador se encuentra con distintos partidos disputándose simultáneamente en las canchas de fútbol y baby fútbol. Nota que los jugadores visten petos que indican sus equipos, los que corresponden a distintas instituciones de la ciudad, como el magisterio, los sindicatos de empresas mineras, las empresas contratistas, entre otros. Percibe con esto que se refuerza la identificación de las personas, los hombres en este caso, con la CAP, puesto que en estas disputas deportivas interinstitucionales se explicita la diferencia entre quienes se identifican con la CAP y quienes pertenecen a otras instituciones. Desde el punto de vista del investigador: “El lugar de trabajo, asignaría también, en el caso del Club Deportivo, una posición de status” (Reporte CD Algarrobo. 18.08).

Dentro de los usuarios cotidianos del CDA, se encuentra una mujer que entabla conversación con el investigador en el gimnasio. Según lo que le relata, ella va a hacer deportes tres veces a la semana y participa, además, en un grupo de danza árabe que funciona en el mismo recinto. Le comenta que es dueña de casa y que sus hijos están estudiando en el colegio Ambrosio O’Higgins. Por las mañanas, luego de pasar a dejarlos al colegio, pasa a hacer aeróbica. Menciona que asiste al CDA porque le gusta mantenerse en forma, además de que considera que es bueno aprovechar los beneficios de que su esposo trabaje en la compañía de hierro.

En las salas donde hay clases de la rama cultural, y donde normalmente se practica salsa, un jueves que el investigador entra, se encuentra con una clase de cueca. Esta es una actividad extraordinaria, organizada durante el mes de septiembre, dada la proximidad de las Fiestas Patrias. Al hablar con una mujer que es parte de la clase, esta le menciona que, aunque siempre había oído del Club Algarrobo y de sus actividades, pensaba que era un recinto cerrado con acceso solo para los trabajadores de la compañía, por lo que nunca había participado en las actividades del club. Frente a esto, el investigador reflexiona que “[esta idea parece estar presente en el imaginario de la ciudad, que pareciera percibir el club como un espacio restringido al público general o con limitaciones en el acceso por razones socioeconómicas]” (Reporte CD Algarrobo. 04.09). Como ya se mencionó, esta valoración del espacio tiene que ver con un proceso de diferenciación que se ha desarrollado con la historia del CDA y de Vallenar. Desde la visión del mismo CDA se puede ver cómo el mismo club destaca precisamente esta diferencia social alojada en su interior.

Según se declara en una noticia de la página web del CDA, que trata sobre la cena realizada en honor a su 60 aniversario, puede verse cómo se resalta la nobleza de quienes fundaron el club: “Estos socios [fundadores] corresponden a un selecto grupo de personas que con su accionar o sus gestiones marcaron rumbo y los materializaron

para obtener logros. Pertenecen a la élite de quienes fueron elegidos para dirigir y cumplieron con creces”.

Así, en términos de las segmentaciones, el investigador hacia el final de las visitas al CDA reflexiona acerca de lo que aparece como un funcionamiento segregado de este espacio:

[El Club Algarrobo funcionaría sobre la base de distintas restricciones socioculturales implícitas y autorreguladas de manera inconsciente. Existirían restricciones asociadas al género y a la introspección, asumida esta última como propia de lo femenino. Así como también restricciones asociadas a identificaciones de clase y estatus, como las canchas de tenis, señaladas como un recinto aparte dentro del club] (Reporte CD Algarrobo 04.09).

También se constata una diferenciación de espacios según género, donde la sala de clases que se encuentra junto al gimnasio es exclusivamente femenina, por lo que siempre el investigador tuvo un obstáculo para acceder a ese lugar mientras se desarrollaban clases de yoga o danza árabe, mientras que otros lugares son exclusivamente para la práctica de actividades de los hombres, especialmente el fútbol, así como también hay áreas compartidas, tales como el gimnasio mismo. En el siguiente mapa puede apreciarse la distribución del espacio según género:



Mapa de relaciones: Segmentación de espacios según género en el Club Deportivo Algarrobo



Respecto de la segmentación observada en el CDA, el investigador añade que:

El club mismo poseería una restricción en el acceso —no perseguida por la administración, pero que opera aún— para las personas no pertenecientes a la compañía, que identifican al club como algo cerrado y orientado a personas con un estatus superior al propio —la pertenencia a la compañía o la residencia en la Población Quinta Valle u Olivar Valle—. En este caso, la restricción operaría basada en un proceso de formación de identidad del cual el club es parte aún. Debido a las distintas condiciones productivas y del mercado laboral pudiera verse en retroceso debido a que los procesos de identificación funcionan de una manera distinta a como lo hacían en los inicios del club. Todo esto daría cuenta de un traslape de ciertos sentidos “residuales o en decadencia” —la pertenencia a la Compañía, el Servicio de Bienestar, el Club, etc. — en medio de innovaciones de cómo se forja la identidad hoy en día, la realización personal y el esfuerzo propio] (Reporte CD Algarrobo 04.09).

De manera que, dada la escala intermedia de la ciudad de Vallenar, un club deportivo como este juega un rol importante no solo a nivel de sus usuarios directos, sino que para la comunidad en general, tanto por la infraestructura que dispone, el acceso a sus prácticas, como por constituir un espacio que manifiesta dinámicas de diferenciación social. Aquello al punto de ser un elemento de identificación personal, tomando parte en la conformación identitaria eventualmente.

## **ii. El cuerpo y las prácticas culturales**

Dentro de los lugares de uso más frecuente en el CDA, se encuentra el gimnasio y una sala multiuso a su lado, donde se realizan las clases de yoga, danza árabe y aeróbica, así como la multicancha techada. En el uso del gimnasio, como es usual en estos espacios, se encuentran paredes cubiertas con espejos, televisores mudos y música a alto volumen, donde generalmente suenan bandas electrónicas o dance hall. El investigador resalta la relación corporal que por desplazamiento se puede entrever en este espacio: [Sería interesante establecer qué continuidad o sintaxis de significado existe entre el gimnasio y la discoteca: en el gimnasio se construye el cuerpo para ser exhibido en la discoteca y esta continuidad sintáctica se revelaría en el uso de los mismos ritmos musicales]” (Reporte CD Algarrobo. 29.07).

Más adelante, en una visita posterior, encuentra otro indicio de esta relación entre cuerpo, ejercicio, discoteca y baile. En un afiche que promociona una “master class” gratuita de zumba, que consiste en rutinas de baile intensas que funcionan como

ejercicio aeróbico, se puede leer: “Muévete, siéntete fenomenal. Deja que la música libere tu cuerpo. La mejor fiesta de baile-ejercicios para ponerte en forma con ritmo”. Así también, un día que el investigador visita el gimnasio apunta que “La música es la usual en discotecas, aunque al parecer correspondía a la que se oía en los años novena, como Corona o grupos similares” (Reporte CD Algarrobo. 18.08). Hay un encadenamiento evidente entre la formación y construcción del propio cuerpo con la exposición del mismo a través del baile e instancias celebratorias o de diversión, como la fiesta y la discoteca.

En la observación del investigador aparece otro aspecto relevante, a partir de la disposición de las máquinas de ejercicio que simulan aparatos de desplazamiento, considerando las imágenes que se transmiten en el gimnasio:

[Las pantallas de televisión pudieran cumplir una “función ficcional” en el gimnasio, ya que permiten recrear la ficción de la salida hacia otro lugar o la ficción del viaje, a la que tanto el remo, como la caminadora y la bicicleta estática aluden respecto a sus referentes: estos se refieren a actividades que se constituyen en el tránsito y el paseo por distintos lugares físicos —un parque, un río o laguna, la calle, etc.—, lugares que en el espacio de la sala de máquinas toma cuerpo en los “otros lugares” que las pantallas de televisión muestran] (Reporte Club Deportivo Algarrobo 20.08)

Dentro de la relevancia que toma el cuerpo en este espacio del CDA, el investigador también advierte la segmentación de género mencionada. Comenzando por la vestimenta, según los hombres usan shorts o buzo y polerones con capucha, mientras que las mujeres calzas, pantalones ajustados o ropa más ceñida al cuerpo en general. Asimismo, los espacios exclusivamente femeninos resguardan la exposición del cuerpo, como las clases a las que se le dificultó el acceso al investigador como yoga y danza árabe, mientras que los lugares donde los hombres son quienes practican deportes exclusivamente son abiertos y dejan sus cuerpos a disposición de la mirada de cualquier persona que pase por el lugar.

Una diferencia importante dentro del CDA, introducida por la división programática que realiza la administración en una rama deportiva y otra cultural, se relaciona con los ritmos e intensidad de las actividades entre estas ramas. Cuando el investigador visita las edificaciones donde se hacen las clases de salsa y folclor, reconoce una actividad menos intensa y concurrida que en el gimnasio, pues, por ejemplo, solo encuentra a dos mujeres ensayando salsa con una instructora. Aunque la vestimenta de estas mujeres es similar a la que otras usaban en el gimnasio, lo que marca una contigüidad de las disciplinas deportivas y culturales en este caso, hay diferencias que resaltan:


Lo que pareciera marcar la frontera entre una y otra sería la promesa explícita de las disciplinas deportivas como la zumba de “poner en forma” el cuerpo, lo que, si bien se reconoce en el baile, resulta algo secundario, puesto que lo que se enfatiza es la apreciación estética del juego de pasos. Esta continuidad entre ambas ramas del Club Deportivo, pudiera establecerse en un trayecto que iría desde las disciplinas de juego o competitivas —fútbol, tenis, básquetbol, voleibol— y de modelamiento del cuerpo —gimnasio— a las de los grupos musicales, pasando por disciplinas fronterizas o de contigüidad como la zumba o las clases de salsa] (Reporte CD Algarrobo. 20.08).

En esta dirección, en la sala donde se ensaya folclor también se observa un ambiente de actividades menos intensas y más calmadas. Aquello refuerza una diferencia entre la rama deportiva y cultural, en tanto la primera se relaciona con la actividad física intensa y con una alta demanda de esfuerzo físico; mientras la rama cultural tendría un carácter más contemplativo: “aún en las disciplinas ligadas al cuerpo —como las clases de salsa— el énfasis estaría en esa contemplatividad por sobre el esfuerzo físico” (Reporte CD Algarrobo. 20.08).

Por otra parte, en la clase de cueca, actividad extraordinaria en la programación del CDA, se ven personas de distintas edades, que visten jeans o pantalones de tela. Mientras algunas parejas bailan, otras observan sentadas. Destaca una mujer que le enseña a una niña el baile:

Una señora que parece ser la monitora abraza a una niña y la conduce en el baile. Además de conducirla respecto de la figura dibujada en el piso, la instruye en la performance gestual del baile asociada a la coquetería y la seducción frente al varón. [La cueca, al poseer una compleja estructura coreográfica —al menos, la cueca oficial—, que distingue claramente las posiciones de género, por ejemplo, requiere el ejercicio y desarrollo de una serie de competencias y habilidades corporales que, en la ilustración de la señora abrazando y conduciendo a la aprendiz, señala el hecho de que dicho aprendizaje solo es posible mediante un proceso de “encarnación” o “incorporación”, en que el cuerpo adquiere en sí o se ve inscrito en la matriz de patrones de movimientos y actuaciones. En el caso del Body Combat se ve algo similar. Esta similitud indica la contigüidad existente entre la rama deportiva y la rama cultural a partir de la ejercitación del cuerpo y la inscripción de este en matrices coreográficas, que más que eso, son inscripciones socioculturales] (Reporte CD Algarrobo. 04.09).

La centralidad que toman los cuerpos, como elementos en los que se inscriben distintos movimientos, gestos y bailes es un aspecto de mayor importancia en el CDA. Tanto las prácticas de la rama deportiva y de la rama cultural consideran tales procesos de



incorporación. Cabe destacar que en estos los roles de género marcan diferencias significativas, como es el caso de la cueca o como ocurre en la diferenciación de otras prácticas, como la danza árabe para las mujeres y el fútbol para los hombres.

En definitiva, el CDA se muestra como un espacio que potencia especialmente las prácticas vinculadas al deporte, con una intensa actividad diaria, tanto en la semana como en el fin de semana. Ocupa un lugar central en Vallenar, en términos de la infraestructura que dispone, posibilitando, por ejemplo, la realización de campeonatos de fútbol y baby fútbol los fines de semana, así como en términos simbólicos, pues es considerado como un lugar de cierta exclusividad y alto status, asociado a los trabajadores de CAP y sus familias, así como al colegio Ambrosio O'Higgins, establecimiento educacional particular pagado. El CDA también exhibe ciertas dinámicas de diferenciación a través de otros referentes distintos a la pertenencia a la empresa de hierro, como el contraste que se observa al asistir un día de semana en la tarde y al ir un fin de semana, cuando van muchas personas no asiduas al espacio.

## VII. NUEVAS DIMENSIONES

### 1. UNA MIRADA A LOS RESULTADOS DESDE OTROS ESTUDIOS

Los hallazgos del presente estudio muestran una consistencia con lo obtenido en otras investigaciones enfocadas en el contexto nacional e internacional. En términos de los patrones de participación cultural, ciertamente se muestran segmentaciones según capital cultural y económico, así como según edad y ciudad de residencia. Aquello ya se ha constatado, de manera más gruesa, en las encuestas de participación y consumo cultural realizadas por el CNCA (2004-2005; 2009; 2012),<sup>8</sup> así como en el estudio *Análisis y levantamiento cualitativo: Participación y prácticas de consumo cultural* (CNCA, 2013). Aquello también se puede vincular con la tesis presentada por un referente francés que marcó los estudios sobre las preferencias, los gustos y los patrones de participación cultural. Se trata de la teoría de la homología cultura-estructura desarrollada por Pierre Bourdieu en *La Distinción* (1979), según la que existe una correspondencia entre las posiciones marcadas por el capital cultural y económico y las pautas de participación cultural.

En esta dirección, se respalda la idea de Modesto Gayo, Berta Teitelboim y María Luisa Méndez (2013) de que “la estructura de clase está fuertemente asociada a las prácticas culturales de los chilenos” (p. 106) y, más allá, la centralidad del nivel educacional como un fuerte determinante de la participación cultural, pues “este está fuertemente asociado al tipo de ocupación y al grupo socioeconómico, pero en ningún caso es un reflejo de los mismos, sino más bien al contrario” (Gayo et al., 2013, p. 119). Otros estudios para el contexto chileno también han expuesto la segmentación observada en los patrones de consumo cultural (Güell y Peters, 2012). En esta dirección, por ejemplo, Natalia y Samuel, quienes han ocupado las posiciones más altas en la estructura ocupacional entre los participantes del estudio, ya que cuentan con estudios universitarios y residen en Santiago, son quienes disponen del repertorio de prácticas culturales más amplio: asisten a espectáculos de danza, música y ópera, leen literatura y ven cine. Estos casos contrastan con el caso de Nicanor, quien posee ingresos que lo ubican en el NSE C2, pero que cuenta con un nivel educativo medio<sup>9</sup> y reside en la región de Atacama, aspectos que posiblemente inciden de manera más importante en sus prácticas culturales, las que son mucho más limitadas que las de Natalia y Samuel.

---

<sup>8</sup> La encuesta de 2004-2005, la realizó el CNCA en conjunto con el Instituto Nacional de Estadísticas, levantándose en 2004 los datos de la región Metropolitana y en 2005 los del resto de las regiones. En el año 2009 y 2012 la encuesta estuvo a cargo del CNCA.


<sup>9</sup> Educación media completa.

Esta situación, se potencia a su vez con la escasa oferta cultural disponible en Vallenar, ciudad de residencia de Nicanor.

Asimismo, espacios como el Club Deportivo Algarrobo evidencian una clara segmentación ocupacional, desde su mismo origen, asociado a los trabajadores de la Compañía de Aceros del Pacífico. Una segmentación que es percibida por los habitantes de Vallenar, como los que asisten ocasionalmente a actividades extraordinarias a este club. Por otra parte, en los tres perfiles de participación descritos en el GAM se observan diferencias en el nivel etario y, en menor medida, educacional de sus usuarios, que se incrementa en la medida en que se acerca a lo que se ha definido como el núcleo de este espacio.

También existe una clara división entre la participación cultural en la capital del país frente a las ciudades en otras regiones. La oferta cultural, en términos de diversidad y frecuencia de eventos, apertura de espacios y exposiciones, es menor en las otras regiones abordadas en este estudio. Esto se manifiesta incluso en grandes ciudades, como Valparaíso. El caso de Luciano es ilustrativo al respecto, pues sus intereses muchas veces encuentran una barrera en la disponibilidad de infraestructura cultural en su entorno, entre otros obstáculos. María, quien reside en Rancagua, capital de la región del Libertador General Bernardo O'Higgins, cuando recuerda haber asistido a algún espectáculo de artes escénicas o a una biblioteca ha sido en Santiago y hace muchos años. La única experiencia donde menciona haber recurrido a la infraestructura cultural de su ciudad fue frustrante, pues quiso tomar un curso de computación que anunciaban en la biblioteca municipal, en el que no se pudo inscribir por la fecha. Pese a ello, destaca que la madre de María asiste a talleres folclóricos en una sede social cercana a su hogar, lo que contrarresta la idea de un espacio cultural circunscrito a una infraestructura cultural tradicionalmente entendida.

Si bien no son directamente comparables los espacios, al haber sido seleccionados privilegiando su heterogeneidad, cabe destacar que en Vallenar existen pocos lugares donde haya una oferta cultural variada y frecuente que disponga de una infraestructura que permita albergar a gran número de personas. En este contexto, el Club Deportivo Algarrobo es uno de estos espacios amplios aun cuando a él asiste un grupo segmentado de la población de la ciudad, este ofrece actividades principalmente deportivas, así como bailes folclóricos y de otro tipo, canto y extraordinariamente conciertos y exposiciones. Esto contrasta fuertemente con la programación del GAM en Santiago, que considera una amplia variedad de disciplinas artísticas y formatos de actividades, y que además se inserta en una serie de otros espacios de similar envergadura en la ciudad, donde existe una oferta programática diversa y permanente durante todo el año, como, por ejemplo, la Biblioteca de Santiago, Matucana 100, centros de extensión, centros culturales municipales, por solo mencionar algunos.




Cabe destacar que la intensidad de la participación de las personas no posee una correspondencia directa con lo diverso de las prácticas que se realizan. Es ilustrativo al respecto el caso de María, la dueña de casa que dispone de más tiempo libre entre todas las personas del estudio y que, además, pasa más de la mitad de este viendo televisión. La participación cultural de María es muy intensa, en el sentido de que hay una fuerte y frecuente interacción con el televisor y su madre mientras ven las teleseries nacionales y extranjeras. Por lo demás, la forma de ver televisión varía sustantivamente entre las personas, pues solo María es quien la observa de manera tan activa, interactuando con esta como si fuera un interlocutor más. Natalia, Samuel o Andrea la miran callados o bien como una actividad secundaria; mientras que Luciano y Andrea rara vez ven los programas de televisión a través de un televisor, pues suelen descargar en su computador su programación.

Con todo, es posible observar que no en todos los casos del estudio es exclusivamente el nivel socioeconómico el que determina las prácticas culturales de los sujetos, sino que, más bien, se da una combinación entre el nivel socioeconómico, el nivel educacional y también la realidad y oferta existente en el lugar de residencia, entre otras variables sustantivas. De ello da cuenta el caso de Nicanor, quien teniendo un NSE C2 no participa de igual manera en la cultura y las artes que los otros dos casos de NSE alto, considerando su nivel educativo más bajo, su ocupación, intereses personales y la oferta cultural de su ciudad, entre otros. Se destaca el caso de María, quien corresponde a un perfil de NSE bajo y que participa de la “alta cultura” a través de la televisión. Esta plataforma, a la que le dedica varias horas al día, es su principal vía de acceso a la cultura. María le saca fotos a la televisión, ve películas, mira obras de teatro, se relaciona con el patrimonio a través de un programa educativo-cultural llamado *Frutos del país*, entre otras prácticas mediadas por la televisión. Estas prácticas son complementadas con su colección de postales y billetes, así como con las manualidades en tejidos. De manera que María participa y experimenta el consumo de la alta cultura de una manera remota, mediada por la televisión.

Por otra parte, el capital cultural no solo sería un factor heredado o incorporado acumulativa y gradualmente, sino que también algo que se va formando en el tiempo según las trayectorias, es decir, en los distintos contextos y las diferentes experiencias significativas que atraviesan los agentes. Tal es el caso de Nicanor, que como marino mercante viajó por el mundo, o el caso de Luciano que vivió en España; frente al caso de María, quien realiza su vida cotidiana en espacios geográficos reducidos, no teniendo acceso a otras experiencias más que a través de la televisión.

Otro aspecto relevante observado es la forma de entender los lugares de acceso a la oferta cultural y a las actividades culturales. En este sentido, se destacan dos casos: el de María, que acompaña a su madre a un centro comunitario cercano, donde participa en un grupo folclórico; o el mall de Quilpué, como un espacio de encuentro cotidiano



que alberga actividades culturales tradicionales como la danza, la música, entre otros, con otras puramente comerciales, permitiendo que se inserte la cultura en un espacio predominantemente económico. Por ello, se ha de ampliar la conceptualización de lo que tradicionalmente se entiende por espacio cultural, en la perspectiva de que los lugares de acceso a la cultura no necesariamente se refieren a la infraestructura especialmente acondicionada o de uso exclusivo para las actividades culturales desde una perspectiva más tradicional, sino por el contrario, los espacios se han de comprender de acuerdo con el sentido otorgado y con las prácticas que allí se desarrollan, no limitándose las prácticas culturales a los espacios formalmente definidos para ello, sino que ampliándose las posibilidades de encontrar y desarrollar las mismas en espacios de diverso uso.

Por último, cabe destacar el rol de las plataformas de acceso a la cultura y cómo las nuevas tecnologías estarían influyendo en el acceso a la cultura y las artes. En este sentido, se observa que el acceso y uso de nuevas tecnologías, no se relaciona única ni exclusivamente con el capital cultural o el NSE de los sujetos, sino que más bien con otras variables clave como la edad o la cercanía que se establece de manera personal o a través de terceros cercanos con ciertas tecnologías como los computadores, videojuegos o la televisión. En este punto, se requiere una profundización mayor a futuro, en la medida en que se trata de tecnologías dinámicas y de acelerado cambio, para conocer en detalle su rol e impacto en las prácticas culturales de las personas.

## 2. NUEVAS DIMENSIONES

En el marco de la participación y el consumo cultural, los casos estudiados iluminan otros aspectos de estos fenómenos que resaltar. Como se propone en este estudio, emergen nuevas dimensiones significativas para dar cuenta de la participación y el consumo cultural, que el enfoque micro de esta cuasi-etnografía permite observar. Englobamos estas nuevas dimensiones, por un lado, dentro de lo que aparece como **fuerzas de participación**, en tanto directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales. Estas fuerzas de participación, a su vez, se dividen en cinco subdimensiones que son descritas más adelante y que operan en la participación. Por otro lado, aparecen dos dimensiones, que son la **dimensión espacial** y las **distancias simbólicas**. Estas permiten dar cuenta de aspectos fundamentales de la participación cultural de los casos observados, y son un complemento de los aspectos ya expuestos de la misma.

Emergen dos dimensiones relevantes acerca de la participación cultural. La primera, de carácter transversal, se relaciona con lo determinante del factor contextual como base para el despliegue de las prácticas culturales. En particular, existe una **dimensión espacial** que es central para su realización. De esta manera, las tocatas de punk a las



que Luciano asiste en Calera son significativamente distintas a las que atendía e incluso llegó a organizar en España. En principio, una actividad específica como asistir a tocatas de música punk pareciera homogénea en términos del sentido que toma para el asistente. Sin embargo, el espacio particular donde se despliega, en términos territoriales, con una red de amigos y cercanos distinta de la que tenía en España, son elementos que configuran un significado particular y distinto para él. El caso de Nicanor es decidor al respecto, pues escuchar radio en su espacio de trabajo o en su camioneta durante los desplazamientos desde y hacia este último lugar, torna a esta actividad algo que no es de su gusto. El uso de la radio en estos casos es más bien un acompañamiento, más similar a un ruido de fondo que a una escucha desatendida de la música que ahí se transmite.

El caso de los jóvenes, mayormente mujeres, que practican coreografías de grupos de pop coreano alrededor del GAM también es ilustrativo para este punto. En sus juicios destacan la comodidad, utilidad de los grandes ventanales a modo de espejos y aceptación del entorno en relación a su práctica. Es evidente en este caso que un espacio específico es un facilitador de determinadas prácticas culturales, en tanto mezcla aspectos de infraestructura, como los ventanales y el acceso libre, así como un entorno normativamente favorable, los practicantes sienten una aceptación que no encuentran en otros espacios. El caso del mall en Quilpué evidencia también una importante dimensión espacial, pues es recurrente que sus asistentes destaquen lo agradable que es para simplemente visitarlo y estar en él. Muestra de aquello es que en general las personas que se ven en su interior no transitan con bolsas de compras, así como suelen llevar un ritmo tranquilo y sentarse en las mesas del patio de comida o los cafés.


También, se manifiesta una dimensión referida a las **distancias simbólicas** que las personas guardan respecto de ciertas prácticas culturales. No se trata solo de que haya objetos o espectáculos muy caros o lejanos geográficamente, sino sobre todo de que hay distancias simbólicas que se expresan en el desconocimiento, desinterés e, incluso, en disgusto por algunos tipos de prácticas. La dificultad en el acceso se encuentra mayormente en esta distancia que es determinante para la participación cultural particular de las personas. Así, se trata de una distancia que puede considerarse estructural, en tanto genera una distancia objetiva y simbólica entre las personas y ciertas formas de participación cultural. Lo que hace que María encuentre tan aburridas algunas lecturas que, por otro lado, han sido del agrado de Natalia, tiene un origen temprano durante el período escolar. Un aspecto interesante de esto es que no se puede reducir tal distancia al nivel educacional, pues es una valoración que tuvo lugar años antes de terminar la educación media, así como debe considerarse que ambas asistieron a establecimientos públicos, teniendo madres sin escolaridad completa. La diferencia que más resalta es, de esta forma, el que Natalia apunta la influencia importante de una profesora en la educación básica en relación con su gusto por la lectura. De manera que

aparece, por una parte, una distancia simbólica de María hacia las lecturas escolares, y, por otro, la marca singular de una experiencia significativa durante la educación básica en el caso de Natalia.

Por otro lado, en el mall de Quilpué destaca la única tienda que vende objetos de artes visuales, como pinturas y grabados. Estas obras, algunas de las que se exponen en la vitrina, muy rara vez atraen la mirada de quienes transitan frente a las mismas. Durante las observaciones nunca se vio a alguien entrar a mirarlas y, menos aún, comprando alguna. En el mall, un lugar muy visitado en esa ciudad, no tienen cabida este tipo de objetos. La distancia entre los visitantes del centro comercial y estos objetos, que se ofrecen más bien por su función decorativa, se torna *estructural* en tanto no responde a barreras como el precio o el valor estético asociado a las pinturas y grabados. Hay una distancia previa y mayor, que en este caso se ilustra con que no entran en el mundo de las posibilidades de quienes transitan el frontis de tal tienda, a diferencia de, por ejemplo, quienes se quedan mirando la vitrina de artículos de computación o el cartel con los productos de un local de comida rápida, evaluando si alguno de esos productos satisface sus expectativas y posibilidades.

Las observaciones realizadas a personas concretas permiten dar cuenta de una trayectoria personal, aunque situada contextualmente, que toma relevancia a la hora de comprender la afición por una determinada práctica o tema. Según la trayectoria particular se configura un **gusto adquirido** que opera como una fuerza de participación, generando una atracción duradera hacia algunas prácticas culturales. Esta atracción se da en términos de lo descrito por la teoría del *habitus* (Bourdieu, 2007), según la cual durante el desarrollo de los agentes hay un proceso de incorporación de las estructuras sociales que, si bien sigue ciertas regularidades, no es unívoco o se encuentra exclusivamente determinado por estas. Así, se observa que hay un vínculo, hecho por Natalia, respecto de su afición por el baile. Recuerda que desde su niñez había un marcado gusto de su madre por algunos géneros de la danza y la música, lo que conllevó a que ella tomara algunas clases de baile y música a temprana edad. Aquello se ha traducido en que recientemente, más de cincuenta años después, haya tomado clases de tango y flamenco. Por un problema físico las dejó, pero constantemente asiste a espectáculos de danza y música, pues dice que los disfruta mucho. Por lo demás, cabe destacar que su hijo es un músico profesional. Andrea, en esta dirección, también muestra una filiación paternal con su género de música favorito, el rock clásico. Es un gusto que comparte con su padre, con quien realiza actividades relacionadas, como asistir a conciertos tributo a bandas tales como Deep Purple o The Beatles. En la casa donde ambos residen se encuentran póster y *collages* de estos artistas, que tanto Andrea como su padre aprecian.

Otra de las fuerzas de participación que puede desprenderse del presente estudio es la **voluntad de saber** que opera como una motivación fuerte para la participación



cultural, incluso frente a obstáculos considerables. Así lo evidencian los persistentes intentos de Luciano por acercarse a algunas prácticas culturales que, por una parte, el territorio donde habita y estudia le limitan, así como, por otra parte, sus redes sociales cotidianas, amigos, familiares y cercanos, no comparten. Aun así, Luciano no cesa en la búsqueda por un mundo que abrió su estadía en España y que también es potenciado por los contenidos de su género musical favorito, el punk, pero que parece ser extraño en otro contexto. Por ejemplo, va a buscar libros a la biblioteca Santiago Severín de Valparaíso, pero hay salas de lectura abiertas al público de la misma que no conoce y libros que no encuentra, así como disfruta del cine europeo, no obstante, solo había escuchado del Cine Insomnia de Valparaíso y del Cine Arte de Viña del Mar, previo a la etnografía, sin haber asistido a alguno de ellos. Sin embargo, su voluntad de saber, en términos de acrecentar su acervo de conocimiento sobre temas particulares y disciplinas artísticas es lo que evita el desistir que anuncian los obstáculos mencionados. En esta dirección es que Samuel ha mantenido una enorme curiosidad durante su vida por ciertos temas. Uno de los más transversales ha sido la II Guerra Mundial, que puede retrotraerse, según sus propios recuerdos, a la impactante visión que tuvo siendo niño al ver a su padre llorando tras recibir a través de la radio el anuncio del ingreso a este conflicto bélico de Francia. Esta fuerza de participación consiste así en la persistente necesidad de profundizar en determinadas temáticas o prácticas como en explorar en otras lejanas desde el punto de vista de las experiencias cotidianas, incluso pese a un contexto desfavorable. Al menos, parcialmente, puede identificarse que las experiencias significativas motivan la voluntad de saber. Por lo mismo, a diferencia del gusto adquirido, esta fuerza de participación favorece el desarrollo de formas de participación cultural restringidas por el entorno. No obstante, no se trata de fuerzas opuestas, ya que pueden operar complementariamente.

Este es también el caso de Andrea aprendiendo música, en contra de su contexto, a partir del gusto heredado de su padre. Su ímpetu por aprender de manera autodidacta el teclado, sin un entorno que le provea conocimientos de teoría o práctica musical, o bien por aprenderse detalladamente las letras en inglés de sus bandas de rock favoritas, sin tener un mayor dominio del idioma, son muestras de cómo opera esta voluntad de saber.

Un aspecto que se ha mostrado gravitante, tanto por su ubicuidad como por su fuerte lazo en tanto motivador de la participación cultural, es la **fuerza de asociatividad social**. Ciertamente, hay un hecho social en juego en las prácticas culturales que, como tal, imprime una fuerza supraindividual sobre los sujetos. En todos los casos de personas y espacios es clara la constante aparición de algún acompañante, ya sea familiar, amigo o cercano, al observar las prácticas culturales que se despliegan. El vínculo es tan fuerte que difícilmente puede establecerse con claridad, al menos con los datos disponibles, si la realización colectiva de las prácticas culturales — especialmente

las que ocurren fuera del hogar— es una causa de estas, o si eventualmente la asistencia a algún espectáculo, exposición u otra práctica es una excusa para hacer algo con la compañía de alguien, o una mezcla de ambas. De tal forma, se manifiesta una afinidad electiva entre las prácticas culturales y lo colectivo. Se da una adecuación entre las personas acompañantes y las prácticas cuyo interés se comparte. De hecho, en este sentido puede entenderse que un obstáculo importante para Luciano en términos de las prácticas culturales que quiere realizar, pero que no hace, sea un entorno social que no comparte sus intereses. Asimismo, el hecho de que algunas personas que asisten asiduamente al GAM no entren a ningún espectáculo o exposición, sabiendo que varios son gratuitos, también ilustra esta fuerza. Este tipo de asistentes prefieren quedarse en el exterior del GAM, realizando las prácticas que disfrutan con sus amigos y alejados de las actividades nucleares del espacio. Al contrario de estos casos, actúa como un facilitador la afinidad de Natalia con su pareja en cuanto a asistir al cine o conciertos de jazz.

También aparece otra fuerza similar, pero que incluye a todos los objetos, plataformas, tecnologías y técnicas que acompañan y participan de la práctica cultural. La denominamos **fuerza de asociatividad híbrida**. Esta fuerza se manifiesta en la atracción que producen objetos y prácticas, por ejemplo, el computador, el televisor, el celular, así como el dominio de técnicas para la realización de las prácticas, como tejer, bailar, entre otras. En esta dirección, Luciano destaca a su notebook como un objeto de particular importancia para sí, en tanto facilitador de ciertas prácticas —como ver series, películas y documentales—, lo que se vincula con la aproximación a distintos formatos y contenidos. Por otra parte, la fuerza que hay entre ciertos agentes y determinadas técnicas da cuenta del nivel de dominio de estas, lo que es un importante facilitador de las prácticas culturales asociadas. Así, un alto manejo de técnicas o conocimientos enriquecen las prácticas asociadas, ampliando las formas en que esta es desplegada. Por último, también se puede distinguir entre los soportes tecnológicos que se utilizan conectados a internet y los que no. Los primeros consideran prácticas más específicas y posibilitan un involucramiento más activo de sus operadores, como Luciano leyendo comentarios de otros usuarios sobre las películas y series que ve, o Andrea subiendo fotos de ella y sus mascotas a una red social. Aquello contrasta con los otros, donde, pese a la variedad que puedan ofrecer, como una televisión con una programación pagada, restringen las formas más activas de interactuar con estos y de elegir sus contenidos.

Finalmente, se reporta la **fuerza del contenido**, esta se relaciona con cómo las prácticas culturales o el consumo de objetos culturales pueden albergar ciertos contenidos que movilizan la práctica misma. Así se producirían encadenamientos entre la participación y el consumo cultural en su diversidad. Es el caso de Andrea, cuyo gusto por el rock clásico se ve expresado en la música que escucha y toca, la ropa que viste, la

decoración de su dormitorio o los videos que busca a través de internet de sus grupos favoritos, o de Samuel, quien, a partir del interés generado particularmente por la Segunda Guerra Mundial, ha llegado a interesarse por libros que hablan de la misma y por la práctica del modelismo naval. Por otra parte, se observa en Natalia cierta relación en el contenido de sus prácticas culturales, privilegiando la música romántica, las películas de drama o de historias reales y los libros de temas relacionados con el desarrollo personal o psicológico. El caso de Nicanor es similar al de Andrea, cuyo gusto musical por el punk también se relaciona con su interés en lecturas, vestuario y documentales. Esta fuerza del contenido, se encuentra reflejada en los encadenamientos de prácticas culturales a través de sus contenidos. Muestra cómo en la participación en distintas prácticas culturales predominan contenidos transversales sobre las mismas. Las historias, gustos o intereses pueden transponerse a distintos géneros y las personas siguen estas distintas concreciones posibles, lo que muestra una mayor fuerza del contenido por sobre la forma particular a la hora de establecer las preferencias de los objetos de consumo cultural.

Figura 5. Nuevas dimensiones de la participación cultural en Chile



Estas nuevas dimensiones constituyen un interesante punto de análisis a la luz de lo ya conocido respecto a la participación cultural. Vienen a especificar lo que, en términos generales, como descripciones sociodemográficas, otros estudios habían podido

recoger, aportando a su vez elementos que permiten dar cuenta con mayor precisión acerca de cómo se realizan las prácticas culturales. Siguiendo esta línea, se puede figurar con mayor complejidad el despliegue de las interacciones sociales que tienen lugar en la participación cultural. El ímpetu por participar de ciertas prácticas y espacios, alejándose eventualmente de otras y otros, muestra una serie de sutilezas y particularidades que deben tenerse en cuenta a la hora de conocer, fomentar y desarrollar las prácticas culturales, en tanto entidades sociales complejas.

Tabla 9. Definiciones de nuevas dimensiones y subdimensiones

<p><b>1. Dimensión espacial:</b> Esta dimensión comprende el efecto que cumplen los distintos contextos de realización de las prácticas culturales. Los espacios físicos conllevan una serie de aspectos concretos y simbólicos para estas últimas, constituyéndose en cajas de resonancia que las matizan, amplifican o transforman en algún sentido. Su efecto puede tener diferentes magnitudes según sea el espacio, además de variar acorde a las diferencias de los agentes que se hacen presentes en estos. Cabe destacar que la participación cultural no se encontraría circunscrita a una infraestructura cultural especialmente acondicionada, encontrando distintas plataformas, tiempos y actividades cotidianas asociadas.</p>			
<p><b>2. Distancias simbólicas:</b> Se trata de las distancias simbólicas expresadas en el desconocimiento, desinterés y disgusto por ciertas prácticas. La dificultad en el acceso se encuentra mayormente en tales distancias que son, por tanto, determinantes para la participación cultural particular de las personas. Es una distancia que puede considerarse estructural en tanto genera una distancia objetiva y simbólica entre las personas y ciertas formas de participación cultural. Aunque superficialmente algunas prácticas puedan no realizarse arguyendo falta de tiempo o la priorización de otras actividades, es esta dimensión la que hace consistente una lejanía sistemática frente a formas de participación cultural determinadas.</p>			
<table border="1"> <tr> <td data-bbox="228 1102 787 1879"> <p><b>3. Fuerzas de participación:</b> Se trata de las directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales. Consideran una dimensión material y otra simbólica, en tanto tienen efectos concretos en la participación cultural que generan y son generadas por valoraciones determinadas de modalidades particulares de esta última.</p> </td> <td data-bbox="787 1102 1385 1501"> <p><b>3.1. Gusto adquirido:</b> Consiste en la fuerza generada por una trayectoria particular en el espacio social donde se forma y se consolida, con distintos grados de solidez, la afición por alguna práctica, un conjunto de estas o por una temática particular. Opera generando una atracción duradera hacia algunas prácticas culturales. Esta atracción se da en términos de lo descrito por la teoría del <i>habitus</i> (Bourdieu, 2007), según la cual durante el desarrollo de los agentes hay un proceso de incorporación de las estructuras sociales que, si bien sigue ciertas regularidades, no es unívoco o se encuentra exclusivamente determinado por estas.</p> </td> </tr> <tr> <td data-bbox="787 1501 1385 1879"> <p><b>3.2. Voluntad de saber:</b> Esta fuerza es una persistente necesidad de profundizar en determinadas temáticas o prácticas, incluso pese a un contexto desfavorable. Al menos parcialmente, se puede identificar que las experiencias significativas dan curso a la voluntad de saber. Por lo mismo, a diferencia del gusto adquirido, esta fuerza de participación favorece el desarrollo de formas de participación cultural restringidas por el entorno. No obstante, no se trata de fuerzas opuestas, ya que pueden funcionar complementariamente. Si bien es necesario indagar</p> </td> </tr> </table>	<p><b>3. Fuerzas de participación:</b> Se trata de las directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales. Consideran una dimensión material y otra simbólica, en tanto tienen efectos concretos en la participación cultural que generan y son generadas por valoraciones determinadas de modalidades particulares de esta última.</p>	<p><b>3.1. Gusto adquirido:</b> Consiste en la fuerza generada por una trayectoria particular en el espacio social donde se forma y se consolida, con distintos grados de solidez, la afición por alguna práctica, un conjunto de estas o por una temática particular. Opera generando una atracción duradera hacia algunas prácticas culturales. Esta atracción se da en términos de lo descrito por la teoría del <i>habitus</i> (Bourdieu, 2007), según la cual durante el desarrollo de los agentes hay un proceso de incorporación de las estructuras sociales que, si bien sigue ciertas regularidades, no es unívoco o se encuentra exclusivamente determinado por estas.</p>	<p><b>3.2. Voluntad de saber:</b> Esta fuerza es una persistente necesidad de profundizar en determinadas temáticas o prácticas, incluso pese a un contexto desfavorable. Al menos parcialmente, se puede identificar que las experiencias significativas dan curso a la voluntad de saber. Por lo mismo, a diferencia del gusto adquirido, esta fuerza de participación favorece el desarrollo de formas de participación cultural restringidas por el entorno. No obstante, no se trata de fuerzas opuestas, ya que pueden funcionar complementariamente. Si bien es necesario indagar</p>
<p><b>3. Fuerzas de participación:</b> Se trata de las directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales. Consideran una dimensión material y otra simbólica, en tanto tienen efectos concretos en la participación cultural que generan y son generadas por valoraciones determinadas de modalidades particulares de esta última.</p>	<p><b>3.1. Gusto adquirido:</b> Consiste en la fuerza generada por una trayectoria particular en el espacio social donde se forma y se consolida, con distintos grados de solidez, la afición por alguna práctica, un conjunto de estas o por una temática particular. Opera generando una atracción duradera hacia algunas prácticas culturales. Esta atracción se da en términos de lo descrito por la teoría del <i>habitus</i> (Bourdieu, 2007), según la cual durante el desarrollo de los agentes hay un proceso de incorporación de las estructuras sociales que, si bien sigue ciertas regularidades, no es unívoco o se encuentra exclusivamente determinado por estas.</p>		
<p><b>3.2. Voluntad de saber:</b> Esta fuerza es una persistente necesidad de profundizar en determinadas temáticas o prácticas, incluso pese a un contexto desfavorable. Al menos parcialmente, se puede identificar que las experiencias significativas dan curso a la voluntad de saber. Por lo mismo, a diferencia del gusto adquirido, esta fuerza de participación favorece el desarrollo de formas de participación cultural restringidas por el entorno. No obstante, no se trata de fuerzas opuestas, ya que pueden funcionar complementariamente. Si bien es necesario indagar</p>			

	<p>más allá en el origen de esta voluntad, vale decir, el lugar o las dinámicas de su configuración, es evidente que constituye una potente fuerza frente a las desiguales segmentaciones de la participación cultural.</p>
	<p><b>3.3. Fuerza de asociatividad social:</b> La asociatividad aparece como una fuerza ubicua en la participación cultural, relevando precisamente la dimensión social que esta comprende. Esto se traduce en que existen influencias supraindividuales que moldean las prácticas realizadas por los agentes, alentando o restringiendo su realización según tienen lugar distintas redes sociales. La relación entre la compañía y la realización de prácticas culturales es tan fuerte que se plantea una afinidad electiva entre ellas, sin poder distinguir con claridad si una antecede a la otra o si funcionan sinérgicamente.</p>
	<p><b>3.4. Fuerza de asociatividad híbrida:</b> Se trata de la atracción que producen los objetos y las prácticas, así como las técnicas para la realización de estas. Esta atracción opera como un facilitador de ciertas prácticas, formatos y contenidos. Al establecerse relaciones fuertes entre personas y estos elementos, en tanto construcciones sociales, se desarrolla y refuerza determinada forma de participación cultural, según las prácticas particulares que sean propiciadas en tales relaciones. Es el caso de cómo las tecnologías, plataformas, dominios de técnicas o conocimientos, permiten acceder a diferentes contenidos, prácticas y formas de relacionarse con otros.</p>
	<p><b>3.5. Fuerza del contenido:</b> Se encuentra reflejada en los encadenamientos de prácticas culturales a través de sus contenidos. Muestra cómo en la participación en distintas prácticas culturales predominan contenidos transversales sobre las mismas. Las historias, gustos o intereses pueden transponerse a distintos géneros y las personas siguen estas distintas concreciones posibles, lo que muestra una mayor fuerza del contenido por sobre la forma particular a la hora de establecer las preferencias de los objetos de consumo cultural.</p>

## VIII. RECOMENDACIONES

Desde lo que se ha desarrollado en este estudio, cabe hacer una breve reflexión acerca de la relación entre participación, consumo y valoración de la cultura. En términos generales, todos los agentes de una sociedad participan culturalmente en la realidad social. Esto pues la cultura constituye un componente basal de lo social y, por tanto, no sería posible imaginar personas que puedan abstraerse de esta dimensión. Aun así, las formas de participación cultural varían significativamente según los grupos de personas, lo que se manifiesta a nivel de las prácticas culturales. Estas últimas son una unidad básica para comprender las formas de participación cultural pues, por un lado, se configuran a partir de esta y, por otro, también contribuyen a cambiarla. De tal forma, debe destacarse que la participación cultural no es monolítica e inamovible, sino que es un proceso que se desarrolla en el seno de la vida social. Las prácticas culturales, por su parte, pueden agruparse según patrones de consumo cultural. El consumo cultural se entiende como el proceso en que un agente, individual o colectivo, se interesa por determinada práctica o bien cultural, lo realiza, y luego apropia una experiencia a partir de esto. Este proceso de realización y apropiación se ve cruzado por valoraciones de los agentes hacia las prácticas o bienes consumidos que, tal como la participación y las prácticas culturales, se encuentran en una relación bidireccional, influyendo en y siendo influidas por las prácticas que se despliegan. Vale decir, hay una relación de influencias mutuas entre la praxis, el despliegue de las prácticas culturales, y la participación y las valoraciones culturales.

En el marco de los hallazgos del presente estudio, se proponen dos tipos de recomendaciones. Unas que abordan los aspectos del estudio de la participación, el consumo y la valoración de la cultura, y otras que consideran el accionar público al respecto.

Las dimensiones encontradas en este estudio iluminan algunos puntos críticos en el desarrollo futuro del estudio de estos fenómenos. En primer lugar, considerando la consistencia con los estudios previos a través de las encuestas a nivel nacional, como la ENPCC, se hace relevante considerar las dimensiones aquí expuestas en módulos que permitan conocer las valoraciones, las trayectorias y las experiencias significativas en este tipo de instrumentos. De tal forma, se sugiere la inclusión de módulos que permitan indagar de manera integral en las redes sociales de los encuestados y el papel que juegan en las prácticas y participación en la cultura, así como en los hitos biográficos y en sus gustos e intereses. Por ejemplo, es un caso interesante el de la Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital, realizada en Argentina (SINCA, 2013), pues incluye ítems que abordan el gusto sobre fenómenos culturales concretos, como escritores, artistas populares e intelectuales, así como sobre lo que se considera que es



parte de la cultura. Asimismo, sería pertinente conocer qué tan cercanos son ciertos objetos y técnicas a los encuestados. Estos módulos deben ser validados por expertos, teniendo en consideración los estudios que se han realizado en otros países y en Chile.

También aparece como una vertiente interesante de profundización el estudio del uso del tiempo desde el enfoque de la participación cultural. Los diarios de uso del tiempo aplicados a las personas han mostrado importantes réditos en el establecimiento de los patrones de la participación cultural, al consignar con precisión y exhaustividad las dinámicas que se configuran en la cotidianidad de las personas. Por lo demás, cabe destacar que estos estudios tienen importantes referentes en otros países (Pentland, Harvey & Lawton, 2002; Gershuny & Sullivan, 1998) que reafirman los rendimientos de esta modalidad de estudios, y en Chile se cuenta con una aplicación incipiente (INE, 2009).

Desde lo avanzado en este estudio, junto al *Análisis y levantamiento cualitativo* (CNCA, 2013), se sugiere continuar con la línea de los estudios cualitativos sobre la participación cultural en Chile. Estos han aportado confirmaciones y nuevas dimensiones que permiten avanzar en caracterizaciones y descripciones más complejas que dan paso a una comprensión más completa sobre estos fenómenos. En esta dirección, también es pertinente diseñar estudios que se valgan de estrategias metodológicas mixtas, evitando la compartimentación metodológica en cada estudio.

En lo que concierne a las acciones públicas sobre la participación cultural, en términos generales, el presente estudio releva la necesidad de considerar las especificidades contextuales al momento de diseñar e implementar programas. Se trata de comprender que, al existir una dimensión espacial y otras relacionadas con las particularidades de los agentes individuales y colectivos, es muy difícil trabajar con diagnósticos que provengan exclusivamente de los datos cuantitativos disponibles. Más aún, el éxito de las acciones y recursos que se destinan a este fin depende de una adaptación a los contextos concretos donde son desplegados, en tanto hay importantes diferencias que se alojan a nivel micro en la participación cultural. De tal forma, a nivel territorial e individual surgen dinámicas que no pueden ser soslayadas si se espera, por ejemplo, motivar la amplificación de las fuerzas de participación, en tanto, dimensiones potentes y duraderas de la participación cultural.

Tal como es relevante poner a disposición de las personas y colectividades ciertas prácticas que no están objetivamente a su alcance —como lo esperaba hacer una iniciativa como el Maletín Literario—,<sup>10</sup> dadas las distancias simbólicas que se manifiestan, también es importante hacerlo de manera flexible y utilizando vínculos

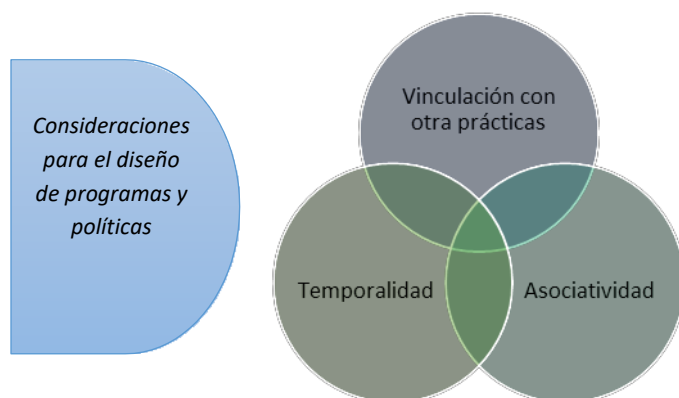
---

<sup>10</sup> El Maletín Literario fue un programa que buscaba hacer llegar a los hogares de las familias vulnerables cajas con un conjunto de hasta nueve libros seleccionados por un comité experto.

con los intereses de las mismas comunidades y personas. Se trata, así, de evitar imponer ciertas formas o temáticas reducidas, y de privilegiar la existencia de una diversidad de opciones que surjan y se nutran directamente de la participación de los agentes y que consideran una inserción en la cotidianeidad de estos.

Si bien se encuentra más allá de los límites de este documento proponer programas y políticas concretos, hay algunas cuestiones que destacan en este sentido y que se diagraman a continuación:

Figura 6. Consideraciones para el diseño de programas y políticas públicas



En primer lugar, es evidente que las prácticas culturales funcionan como una trama compleja de significaciones y no de forma aislada. Por lo mismo, es pertinente abordar las iniciativas de fomento a la participación cultural atendiendo este aspecto, teniendo en consideración que las prácticas culturales se configuran en un constante vínculo con otras prácticas.

Asimismo, la importante asociatividad manifiesta en la participación cultural hace necesario que en las acciones públicas no solo se aborde el entramado de las prácticas, sino que también se tengan en cuenta las redes sociales donde estas se materializan. Aquello ha de considerar tanto los espacios familiares, barriales y de amistades y conocidos.

Por último, la temporalidad en que se forman y desarrollan las prácticas culturales, como se ha visto en este estudio, es un aspecto fundamental a la hora de diseñar programas públicos que busquen incidir en estas. Se deben considerar acciones sostenidas en el tiempo y de largo aliento, al desplegarse la participación cultural en marcos temporales extendidos. Además, se debe tener en cuenta que hay períodos donde se dan mayormente experiencias significativas, en la infancia y la adolescencia, alrededor del contexto escolar. Por cierto, esto último no implica que sea únicamente al interior de las escuelas donde estas experiencias tienen lugar.

## IX. RESUMEN EJECUTIVO DEL ESTUDIO

### 1. ANTECEDENTES Y OBJETIVOS

Para la generación de nuevos conocimientos sobre los fenómenos de consumo, valoración y participación cultural en el Chile actual, se necesita avanzar en una profundización de los estudios sobre las prácticas culturales, en tanto permiten ampliar los análisis y reflexiones en estos asuntos, tanto desde una perspectiva sociológica como de política pública en cultura.

Los hallazgos del presente estudio, en la línea de la ampliación del acceso y la ubicuidad de algunas prácticas, dan cuenta, en parte, de la rica base descriptiva que dispone Chile, así como de la necesidad de profundizar en determinadas dimensiones del consumo, valoración y la participación cultural.

Una profundización cualitativa, como la realizada en el marco de la presente investigación, permite avanzar en explorar los cambios que acaecen en el consumo y la participación cultural, así como abrir nuevos caminos de análisis.

En concreto, el estudio tiene como objetivo general: aportar nuevas dimensiones al estudio sobre la participación, la valoración y el consumo cultural en Chile a partir del estudio etnográfico de casos, conociendo y problematizando las prácticas culturales como prácticas cotidianas.

### 2. METODOLOGÍA

La investigación corresponde a un estudio cualitativo, con alcance exploratorio, descriptivo y analítico (Hernández et al., 2006). El método de investigación es etnográfico, puntualmente a través de cuasietnografías (Íñiguez, 1999) a nueve casos, tres casos de espacios y seis casos de personas.

Se optó por dicho método, considerando las limitaciones de tiempo y recursos disponibles, así como por el objeto de estudio y los sujetos a investigar, ya que permite indagar en profundidad el consumo, prácticas y valoraciones de la cultura, resultando un período suficiente para generar la información y conocimiento esperado. Se consideró un período de observación de nueve semanas, es decir, un total de nueve sesiones por caso, y 81 sesiones de observación en total, las que tuvieron una duración estimada de entre dos y cinco horas cada una, según las actividades observadas, características de la persona o espacio en observación, entre otros aspectos.

Se utilizó una muestra de nueve casos: tres espacios y seis personas. La muestra de espacios fue:

	<b>Espacio</b>	<b>Región</b>	<b>Ciudad</b>
1	Centro Cultural Gabriela Mistral	Metropolitana	Santiago
2	Mall Plaza El Sol	Valparaíso	Quilpué
3	Club Deportivo Algarrobo	Atacama	Vallenar

La muestra de seis casos de personas, tuvo la siguiente distribución por variables sociodemográficas:

<b>Sexo</b>	<b>Edad</b>	<b>NSE Hogar</b>	<b>Actividad</b>	<b>Nivel educacional</b>	<b>Ciudad</b>
Mujer	30 a 55	C1	Trabaja	Superior	Santiago
Mujer	18 a 29	C3	Estudia	Superior (cursando)	Santiago
Hombre	55 o más	C2	Jubilado	Superior	Santiago
Hombre	30 a 55	C2	Trabaja	Media	Vallenar
Mujer	55 o más	D	Dueña casa	Media	Rancagua
Hombre	18 a 29	C3	Estudia	Técnica superior (cursando)	Valparaíso

A partir de lo anterior, se generaron las siguientes pautas e instrumentos para personas:

- Carta de consentimiento para personas.
- Rapport personas.
- Pauta de observación para personas.
- Pautas de entrevistas en profundidad para personas: tres pautas de entrevistas.
- Ficha de registro mapas de relaciones.
- Ficha de registro mapas geográficos.
- Diarios de uso del tiempo.

En el caso de espacios, se generaron los siguientes instrumentos:

- Rapport espacios.
- Pauta de observación para espacios.
- Pautas entrevistas breves en espacios.
- Ficha de registro mapas de relaciones.
- Ficha de registro mapas geográficos.

El trabajo de campo se efectuó en los meses de agosto y septiembre de 2014. Una vez terminado el trabajo de campo, se procedió a la sistematización de las sesiones de observación. Las descripciones fueron ordenadas y traspasadas a un documento único con el conjunto de observaciones y registros.

Paralelo al proceso de sistematización de las observaciones, se transcribieron las entrevistas, y a partir de ellas, se efectuó el proceso de ordenamiento y sistematización de la información obtenida. Ello facilitó su interpretación, según las dimensiones definidas para el estudio y las categorías emergentes que fueron surgiendo en el proceso de análisis.

El análisis realizado, se centra en primer lugar en los seis casos de personas, buscando hacer una descripción del despliegue de sus prácticas culturales que enfatiza la densidad de la participación cultural, en la medida en que se relevan las relaciones que establece la cotidianidad de cada caso, así como entre los casos. Las prácticas culturales fueron organizadas según los dominios del Marco de Estadísticas Culturales (CNCA, 2012).

### 3. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS OBSERVADOS

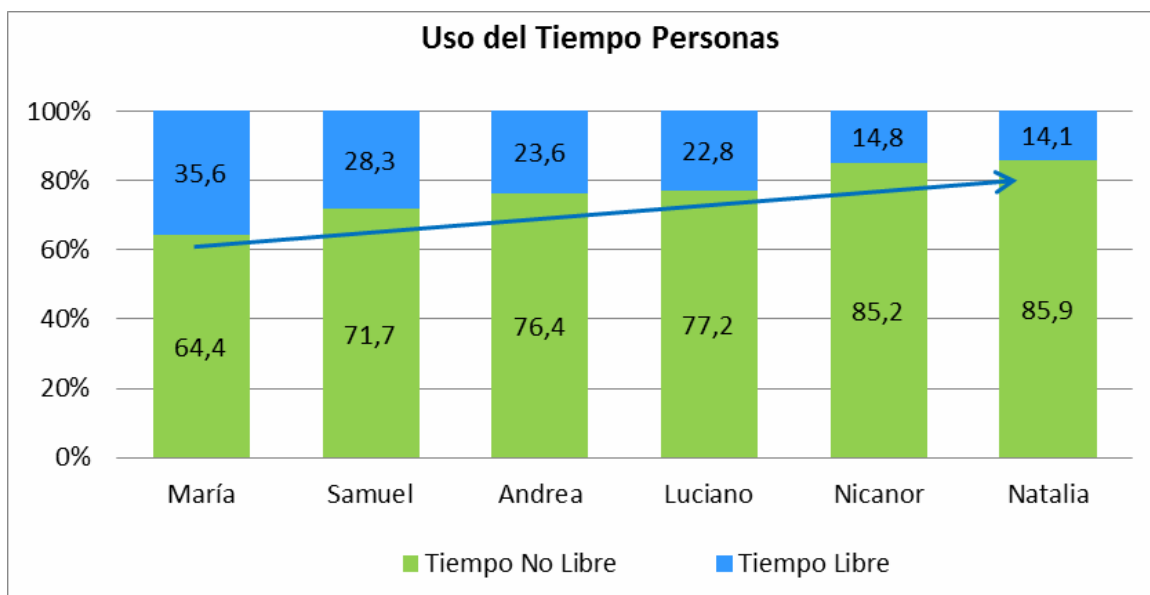
Las características sociodemográficas de las personas son:

Sexo	Edad	NSE Hogar	Actividad	Nivel educacional	Ciudad	Nombre del caso
Mujer	30 a 55	C1	Trabaja sector público	Posgrado	Santiago	Natalia
Mujer	18 a 29	C3	Estudiante universitaria y trabajadora part time	Superior (cursando)	Santiago	Andrea
Hombre	55 o más	C2	Jubilado	Superior	Santiago	Samuel
Hombre	30 a 55	C2	Empresario	Media	Vallenar	Nicanor
Mujer	55 o más	D	Dueña casa	Media	Rancagua	María
Hombre	18 a 29	C3	Estudiante Instituto Profesional y trabajador part time	Técnica superior (cursando)	Valparaíso	Luciano

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, la disponibilidad de tiempo libre para realizar actividades varía considerablemente entre las personas. Se destaca que la participación cultural no se circunscribe al tiempo libre, pues es transversal a las actividades realizadas en la vida, dada la ubicuidad de la cultura como componente

estructural de la vida social (Archer, 2013). Aun así, el tiempo libre disponible constituye un indicador relevante para figurar el marco de la participación cultural.

Gráfico 2. Uso del tiempo de las seis personas



Fuente: Elaboración propia a partir de los diarios de uso del tiempo

#### 4. LAS PRÁCTICAS CULTURALES

Las prácticas se organizan en torno a los dominios del *Marco de Estadísticas Culturales* (CNCA, 2012).

##### a. Patrimonio

Se reportan distintas formas de acceso, conocimiento e interés por las prácticas relativas a este dominio. Si bien para todos los casos hay algún cruce, más o menos directo, con los patrimonios naturales, los pueblos indígenas y su producción cultural, la cultura popular, las instituciones patrimoniales, los patrimonios históricos o los de carácter arquitectónico, existe una primera diferencia en relación con si estos se observan en su dimensión patrimonial o no.

Al respecto, se debe considerar que la idea de patrimonio conlleva una operación universalista, según se identifican como patrimoniales objetos, lugares o tradiciones con un valor universal excepcional (Unesco, 2014).

En general, se observa un bajo grado de involucramiento con las distintas manifestaciones patrimoniales, en particular, de aquellas prácticas que relevan el

carácter tradicional y excepcional del patrimonio, y más bien, se vinculan con ellas en la medida que las consideran entretenidas o bonitas.

## **b. Artes visuales**

Este dominio comprende diversas disciplinas y prácticas culturales, a saber: la fotografía, la pintura, el dibujo, el grabado, la escultura, entre otras. En el contexto nacional, según la ENPCC (CNCA, 2012) alrededor de un cuarto de la población residente en Chile de 15 o más años dice haber asistido al menos a una exposición de artes visuales en los últimos doce meses al momento de ser consultada. Entre las exposiciones a las que más se ha asistido se encuentran las de pintura y fotografía, principalmente.

Las estadísticas culturales son consistentes con las prácticas de los participantes de este estudio, la fotografía es la disciplina con mayor presencia, formando parte de la cotidianeidad, todo en el contexto de una fuerte expansión de las máquinas fotográficas propiciado por la tecnología.

La fotografía es predominante por lejos en la vida de los seis casos estudiados. Si bien algunos, como Natalia, recuerdan haber visto alguna muestra de esculturas, pinturas o dibujos, estas han sido excepcionales. Destaca el caso de Luciano, quien tuvo algunos encuentros con exposiciones de fotografía y pintura cuando vivía en España, lo que cambió radicalmente al tener que volver a la región de Valparaíso, principalmente por la falta de instancias de este tipo y de un entorno que lo motive a asistir, como sí le sucedió en el extranjero.

Es evidente que la práctica de tomar fotografías considera el registro de elementos y escenas significativos para todos, de esta forma los objetos que son dignos de fotografiar difieren según la valoración de cada persona, tal como los que vale la pena conservar, ya sean fotografías impresas o archivos digitales, y los que merecen ser exhibidos en sus hogares.

## **c. Artes escénicas**

Este dominio comprende las prácticas relacionadas con el teatro, la danza, el circo y la ópera, que en general tienen una menor asistencia frente a otros como el cine y los conciertos. Según la ENPCC (CNCA, 2012), un 17,8% asistió a ver al menos una obra de teatro en los últimos 12 meses al momento de ser consultado, así como un 22,9% asistió al menos a un espectáculo de danza, frente al 45,2% que fue a ver una película al cine, ambos en el mismo período de consulta.

En las personas participantes en el estudio, se reportan notorias diferencias en las maneras de acceder, apreciar y representarse las artes escénicas. Mientras que algunas personas, como Samuel y Natalia tienen un repertorio amplio en este ámbito, considerando el teatro, la ópera, la danza y el circo —aunque en menor medida este último—, otros casos, como Nicanor, están mucho más restringidos. Se destaca que solo una persona señala que le gusta del circo y releva la variedad que se puede encontrar en él, mientras otros participantes, lo vinculan más bien a un espectáculo para niños, al que se asiste, en tanto adultos, como compañía de los niños.

Por otro lado, se reporta una trayectoria interesante en el caso de dos personas estudiadas. En la primera, se da una importante práctica creativa vinculada con el teatro en el colegio, a través de la participación en festivales interescolares y una participación activa en el proceso creativo de interpretación de las obras teatrales. En el segundo caso, se advierte sobre cómo este tipo de experiencias pierden fuerza al encontrarse en un contexto poco favorable para la misma, como es el hecho de residir en una ciudad pequeña con poca oferta teatral.

#### d. Artes musicales

Las artes musicales consideran prácticas muy extendidas en toda la población de Chile. Según la ENPCC (CNCA, 2012), un 97,1% declara escuchar música, siendo los aparatos más utilizados para hacerlo, la radio, y en menor medida, el celular. Por otro lado, solo un 25,8% señala haber asistido a conciertos o recitales en vivo en los últimos doce meses al momento de ser consultados.

Se destaca que las prácticas vinculadas con la música se entremezclan con otros dominios, así, por ejemplo, existe un estrecho vínculo entre las artes escénicas y las musicales. Por ejemplo, Natalia disfrutó mucho un espectáculo de danza irlandesa del que destaca los bailes, las vestimentas y la música. Algo similar ocurre con Luciano, en quien el punk no solo aparece como una preferencia musical, sino también como una influencia que se expresa en el gusto por ciertas películas, ropa y lecturas. O bien, Andrea que utiliza la web para buscar información y videos de sus bandas de rock favoritas.

Este dominio muestra una participación activa y de alta significación para varios de los participantes, especialmente para quienes se encuentran estudiando, llegando en el caso de Luciano, a considerar la música como un eje fundamental en su acercamiento con temas políticos y problemáticas sociales.

Contrasta el uso de la música como un acompañamiento cotidiano, paradójicamente silencioso, en el caso de Nicanor que pone la radio mientras viaja en su automóvil. Pese a que reconoce importantes referentes musicales para él, no suele escuchar música



como una actividad principal. Natalia, por su parte, muestra una intensa participación en espectáculos y conciertos, marcando la relevancia de la experiencia en vivo, aunque también le gusta mucho escuchar música en el auto, ya sea desde la radio o desde CD. Samuel, comparte esta afición por la música, específicamente por el jazz o la música docta, y recuerda haber cantado cuando niño, mientras su madre tocaba la guitarra. Finalmente, María prefiere la música romántica en español, y da cuenta de sus preferencias, por ejemplo, a través del póster de un cantante mexicano que tiene en la pared de su dormitorio.

#### e. Artesanía

El consumo y creación de productos artesanales es un subsector que se incluye dentro del dominio más amplio de “Artes visuales y artesanía” según el Marco de Estadísticas Culturales de la Unesco del año 2009. Sin embargo, para la adaptación del Marco de Estadísticas para Chile (CNCA, 2012), la artesanía es un ámbito de difícil categorización.

Aun cuando no exista consenso en torno al lugar y el dominio en que deban clasificarse las labores artesanales, se les considera como: “Productos producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano o con la ayuda de herramientas manuales o incluso medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto terminado. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas que pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales y religiosas o socialmente simbólicas y significativas (Unesco/ ITC 1997 en Unesco, 2009, p. 26).

De acuerdo a la ENPCC (CNCA, 2012) casi la mitad de la población de 15 o más años había comprado al menos un objeto de artesanía durante últimos doce meses al momento de ser consultado, entre los que se destacan: cerámicas, madera y orfebrería.

La aproximación que las personas estudiadas tienen con la artesanía es diversa y varía en cercanía e intensidad. Algunos han desarrollado un interés concreto por la producción y el consumo artesanal, como el caso de Samuel y María, el primero construyendo modelos a escala de naves y aviones, y la segunda con obras tejidas que eventualmente comercializa. Sin embargo, los demás no manifiestan interés por esta, ni recuerdan algún episodio que la involucre. Tal es el caso de Luciano y Nicanor, que tienen una participación menos intensa y un menor desarrollo de valoraciones, positivas o negativas, respecto del mismo ámbito.

## f. Artes literarias

Este dominio comprende las artes literarias, libros y prensa, así como sus expresiones a través de la lectura, escritura y la tenencia de libros, revistas y prensa, así como el uso de bibliotecas y archivos, entre otros.

Según el reporte de *Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (UNDP, 2011), en Chile la alfabetización alcanza al 98,6% de la población de 15 o más años;<sup>11</sup> en tanto que la ENPCC (CNCA, 2012) da cuenta de que un 47% de la población de 15 o más años, ha leído al menos un libro en los últimos 12 meses de ser consultado. Con ello, prácticamente toda la población puede leer, sin embargo, solo la mitad lee libros.

Entre los participantes del estudio se reporta un amplio rango de prácticas culturales en este dominio, dando cuenta de cómo las personas se apropian diferenciadamente de la cultura escrita. Si bien todos saben leer y escribir, y cumplieron con las lecturas que exige la etapa escolar, se observan marcadas diferencias en relación con las prácticas de este dominio, así como sobre sus formas de realización y valoración.

Hay casos, como el de Samuel, donde los libros conforman un mundo significativo lleno de matices, que le proveen experiencias conmovedoras. Se destaca que quienes tienen mayor pasión por la literatura, dan cuenta de experiencias significativas con profesores cuando estuvieron en el colegio. Natalia muestra un gusto desarrollado por la literatura, en parte, al alero de sus lecturas escolares, que significó para ella conocer autores y relatos relevantes en su vida.

Por otro lado, se encuentran personas que exhiben una distancia con los libros y la literatura. Nicanor, por ejemplo, en su vida cotidiana muestra una gran distancia con los libros y la literatura, de hecho, no ha leído un libro hace muchos años. Luciano también, aunque esto más bien ocurre por restricciones de su contexto, ya que mantiene un interés por acceder a nuevas lecturas, libros y otros materiales, lo que transforma esta experiencia es un hecho frustrante. En el caso de María, las lecturas escolares que realizó están asociadas principalmente al aburrimiento.

En general, destaca el fuerte engarzamiento de los géneros en las narraciones; ya sea literatura, cine, televisión, teatro u otro, las historias pueden transponerse a distintos géneros y las personas siguen estas distintas concreciones posibles de la historia, lo que muestra una mayor fuerza del contenido por sobre la forma particular a la hora de establecer las preferencias de los objetos de consumo cultural. Finalmente, se destaca que las lecturas realizadas son casi en su totalidad de narrativa, sin presencia de lectura

---

<sup>11</sup> Este indicador corresponde a la población de 15 años o más que puede leer y escribir al menos una afirmación corta y simple sobre su vida cotidiana, comprendiéndola.

de obras dramáticas o poesía, con la excepción de Samuel, que menciona un libro de poesía.

#### **g. Medios audiovisuales e interactivos**

Este dominio incluye los medios de comunicación masivos, como radio, televisión, internet, cine y video. Según la *Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural* del 2009 (CNCA, 2011), el 98,6% de la población residente en Chile de 15 años o más había visto algo de televisión en la última semana al ser consultada. Casi la totalidad de la población accede cotidianamente a la programación televisiva, un 98,6% según la *Encuesta*, aun cuando las personas lo hacen de muy diversas maneras.

De este modo, en algunos casos hay quienes acceden a diversos medios, van al cine, ven películas en su casa, así como miran distintos programas de televisión, navegan por internet y juegan videojuegos, como Samuel, o quienes se concentran más en algunas prácticas, como María con la televisión. Resulta relevante que quienes acceden a una diversidad de medios y realizan prácticas variadas guardan una cohesión de contenido en esta participación, que atraviesa los géneros y formatos particulares. Por otro lado, se destaca que los distintos medios toman variados usos en cada caso. Las teleseries nacionales o extranjeras que ve María, así como las series estadounidenses que ven Luciano y Andrea, son más bien un medio de entretenimiento. En cambio, estas tres personas reconocen en otros formatos, un tono más serio, como María en los programas culturales, o Luciano y Andrea perciben en ciertas películas.

También se destaca que al considerar una micropráctica, como la forma concreta en que Andrea ve las películas que le interesan, puede comprenderse una dinámica de participación cultural más general, como en este caso el desinterés por asistir al cine. No se trata de una desmotivación por ir al cine, sino más bien, de un interés por analizar detenidamente sus películas favoritas. Por distintas razones, todos los participantes ven preferentemente las películas en sus hogares, ya sea en la televisión o en el computador. Contrasta el caso de Nicanor, que pese a dedicar la mayor parte de su tiempo libre a ver televisión, no disfruta particularmente de lo que ve y se reconoce crítico frente a ciertos programas.

Finalmente, se observa una fuerte penetración de las nuevas tecnologías, como los teléfonos inteligentes y los computadores conectados a internet. María, es la única que no posee un teléfono inteligente, aunque tiene un computador antiguo en el que juega los videojuegos que vienen con el sistema operativo.

## **h. Arquitectura y diseño**

El espacio donde las personas se desenvuelven forma parte de sus dinámicas de participación cultural, tanto como algo que es intervenido y transformado por los sujetos, como una serie de influencias que se ejercen sobre estos. Constituye una caja de resonancia para las prácticas que cada persona despliega en su cotidianeidad. Este contexto incluye entre otros: la edificación de residencia, la selección de objetos decorativos y su organización en el espacio, el vestuario y accesorios utilizados, los que, a su vez, adquieren significación y valoración en la medida en que se insertan en otras redes de significaciones como un barrio, vecinos, decoraciones de otras viviendas o las vestimentas que se usan en el entorno diario.

En este dominio no se observan prácticas muy variadas en cada persona, ni una participación activa en el diseño de objetos, vestuario o edificaciones. La excepción es Nicanor, quien ha participado intensamente en el diseño de su casa, según cómo él y su pareja soñaban que fuera.

Respecto del vestuario, todas las personas tienen ciertos criterios desarrollados a la hora de decidir qué vestir y cómo hacerlo, donde se destaca el mayor repertorio de las mujeres, en cuanto a opciones de atuendos y colores. En lo que respecta a la disposición de objetos decorativos, hay una clara consistencia con las prácticas de otros dominios, combinando la decoración con los demás gustos, por ejemplo, Andrea privilegia los póster de bandas de rock, Samuel, los motivos náuticos y aeronáuticos, Natalia opta por los afiches de un dibujante y pintor francés, mientras que María prefiere las figuras religiosas y de la televisión. Si bien Luciano no tiene espacios para desplegar una decoración propia, sí exhibe en su vestimenta predilecciones vinculadas con sus gustos musicales, a modo de desplazamiento de ese espacio faltante.

## **5. LOS ESPACIOS**

Las prácticas culturales tienen lugar en un espacio y tiempo concreto. Espacios que a su vez actúan como caja de resonancia para tales prácticas y que poseen dinámicas propias que emergen desde la cotidianeidad. Los espacios del presente estudio fueron seleccionados bajo un criterio de variabilidad, de modo de diversificar los perfiles. De este modo, se estudió un mall de Quilpué, región de Valparaíso; el Centro Deportivo Algarrobo de Vallenar, región de Atacama; y el Centro Cultural Gabriela Mistral o GAM, en Santiago Centro, región Metropolitana.

### **a. GAM**

El Centro Cultural Gabriela Mistral se crea en septiembre de 2010, aun cuando su construcción original se remonta al gobierno de la Unidad Popular. Luego del golpe de

Estado, este edificio pasa a ser la sede de gobierno, rebautizándose como edificio Diego Portales. El GAM ofrece creaciones de teatro, danza, música clásica, música popular, circo contemporáneo, literatura, fotografía y diseño, entre otros. Se ubica en el centro de Santiago y cuenta con alrededor de veintidós mil metros cuadrados de superficie.

De acuerdo con lo observado, presenta distintos usos según sus asistentes, marcados por la distribución de los espacios, en un sentido geoespacial de las posiciones de las salas, plazoletas y espacios de tránsito, así como en términos de una repartición implícita entre los asistentes. Pueden distinguirse tres grandes perfiles de usos del GAM según esta lógica: participación exterior, intersticial y nuclear.

En la participación exterior, predominan jóvenes aficionados al K-Pop y quienes practican malabarismo. Se trata de personas que conocen y ven la programación del centro, pero que se mantienen y utilizan los espacios exteriores del mismo, impregnando de ritmo y movilidad a dicho espacio. En la participación intersticial en cambio, se da una internación en los edificios del GAM, con visitas puntuales en el tiempo o un énfasis en el uso de los espacios internos de estar. Se trata de una participación intersticial en un sentido espacial, mediante el uso de espacios que combinan el exterior y las salas interiores; así como en un sentido temporal, yendo a eventos con determinados intervalos de tiempo. Finalmente, se observa una participación nuclear, que considera las diferentes salas y biblioteca, que constituyen el núcleo del GAM, y donde se observan diferentes usos del espacio según de la sala que se trate o de la biblioteca, siendo una configuración nuclear que se construye a partir de la combinación e interrelación entre participantes y espacios.

Resulta clave, que en todas las participaciones —exterior, intersticial y nuclear— hay valoraciones positivas del GAM. Las distinciones en los usos que se le dan a este espacio y los lugares a los que se privilegia acceder, no se reducen a una desigualdad económica, pues en todas las formas de participación se reconocen actividades gratuitas, sino más bien, responden a una lógica de intereses y disposiciones, donde las redes sociales y las actividades que se comparten, tienen un rol protagónico.

## **b. Mall Plaza del Sol**

El Mall Plaza del Sol de Quilpué se ubica en el centro comercial de la comuna y es bastante pequeño en comparación con otros centros de este tipo. Cuenta con cuatro pisos rectangulares desde los que se puede ver cualquier otro punto del mismo piso. En el primer piso, se conecta con la ciudad a través de varios accesos. Concurren a él, tanto personas de Quilpué como de Villa Alemana, aun cuando se observan flujos diferenciados durante la semana, según la edad de los asistentes.

La principal característica social del espacio es su capacidad de adaptarse a los variados tiempos cotidianos de los habitantes que circulan por la ciudad, constituyéndose como un espacio de acceso popular, que brinda no solo bienes y servicios, sino por sobre todo un espacio de recreación.

La participación cultural en este lugar se traduce en una serie de prácticas culturales realizadas en su interior, dando cuenta que el mall no se esfuerza por mostrarse como un espacio distinto a otros lugares cotidianos, sino al contrario, con un cine sencillo, un patio de comidas con televisores pequeños y un techo sin pintar, tiendas pequeñas, entre otros.

Las prácticas culturales más masivas son las ligadas a espectáculos realizados en vivo, con música, baile y concursos. De este modo, las prácticas en el mall dan cuenta de una imbricación entre este espacio y los tiempos cotidianos de las personas, reflejando dinámicas heterogéneas que combinan y superponen distintas prácticas y grupos sociodemográficos, a partir de la plasticidad de los nuevos espacios del consumo masivo.


### **c. Club Deportivo Algarrobo**

El Club Deportivo Algarrobo, fue fundado en Vallenar hace más de 60 años al alero de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), de la que CORFO también poseía una parte de la propiedad. El club se privatizó en los años ochenta, aun cuando persiste una importante relación del club con la CAP, y en la actualidad también con el Colegio Ambrosio O'Higgins, fundado por los supervisores de la compañía.

Las actividades del club se dividen en dos grandes grupos: la rama deportiva y la rama cultural. Se destaca que el centro juega un rol importante no solo a nivel de sus usuarios directos, sino que en la comunidad y ciudad en general, ya que Vallenar es una ciudad pequeña que no dispone de una gran infraestructura deportiva y cultural.

Pese a su privatización, el club mantiene un fuerte vínculo con los trabajadores de la CAP, pues se reconoce todavía cierto status de sus usuarios cotidianos, en contraste con el de la mayor parte de la población de la ciudad. También se constata una diferenciación de espacios según género, con lugares reservados y apropiados por mujeres, como la sala de clases de yoga o danza árabe; y otros espacios, de uso exclusivo de hombres (como las canchas de fútbol).

Esta diferenciación por género, también se observa en el uso diferenciado de la vestimenta y la centralidad que toman los cuerpos, en todas las actividades que allí se realizan. En general, los hombres usan shorts o buzo y pelerones con capucha, mientras las mujeres usan calzas, pantalones ajustados o ropa más ceñida al cuerpo. Resulta paradójico, sin embargo, que los espacios exclusivamente femeninos resguardan la



exposición del cuerpo, mientras que los lugares de prevalencia masculina son más abiertos y visibles.

Otra diferencia importante se relaciona con los ritmos e intensidad de las actividades entre la rama deportiva y la cultural. Las clases de salsa y folclor reportan una actividad menos intensa y concurrida que las que se dan en la rama deportiva (gimnasio, fútbol, etc.).

Con todo, el Club Deportivo Algarrobo es un espacio que potencia mayormente las prácticas deportivas, con una intensa actividad diaria durante todos los días de la semana. Ocupa un lugar central en Vallenar, en términos de la infraestructura que dispone, así como en términos simbólicos, pues es considerado como un lugar de cierta exclusividad y alto status, dada su relación con la CAP y el colegio Ambrosio O'Higgins.

## 6. NUEVAS DIMENSIONES

En el marco de los casos estudiados en el presente estudio es posible observar la emergencia de nuevas dimensiones significativas para dar cuenta de la participación y el consumo cultural.

En este escenario emergen nuevas dimensiones, como las fuerzas de participación, en tanto directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales y que corresponden a: el gusto adquirido, la voluntad de saber, las fuerzas de asociatividad, las fuerzas de asociatividad híbrida y las fuerzas del contenido. Por otro lado, aparecen la dimensión espacial y las distancias simbólicas, que permiten dar cuenta de aspectos fundamentales de la participación cultural de los casos observados. Todo lo anterior, se grafica a continuación:

Figura 7. Esquema nuevas dimensiones de la participación cultural en Chile



A continuación, se detalla la conceptualización de cada una de estas dimensiones y subdimensiones.

Tabla 10. Definiciones de nuevas dimensiones y subdimensiones

<p><b>1. Dimensión espacial:</b> Esta dimensión comprende el efecto que cumplen los distintos contextos de realización de las prácticas culturales. Los espacios físicos conllevan una serie de aspectos concretos y simbólicos para estas últimas, constituyéndose en cajas de resonancia que las matizan, amplifican o transforman en algún sentido. Su efecto puede tener diferentes magnitudes según sea el espacio, además de variar acorde a las diferencias de los agentes que se hacen presentes en estos. Cabe destacar que la participación cultural no se encontraría circunscrita a una infraestructura cultural especialmente acondicionada, encontrando distintas plataformas, tiempos y actividades cotidianas asociadas.</p>	
<p><b>2. Distancias simbólicas:</b> Se trata de las distancias simbólicas expresadas en el desconocimiento, desinterés y disgusto por ciertas prácticas. La dificultad en el acceso se encuentra mayormente en tales distancias que son, por tanto, determinantes para la participación cultural particular de las personas. Es una distancia que puede considerarse estructural en tanto genera una distancia objetiva y simbólica entre las personas y ciertas formas de participación cultural. Aunque superficialmente algunas prácticas puedan no realizarse arguyendo falta de tiempo o la priorización de otras actividades, es esta dimensión la que hace consistente una lejanía sistemática frente a formas de participación cultural determinadas.</p>	
<p><b>3. Fuerzas de participación:</b> Se trata de las directrices que con mayor o menor intensidad impulsan a las personas a involucrarse en distintas prácticas culturales. Consideran una</p>	<p><b>3.1. Gusto adquirido:</b> Consiste en la fuerza generada por una trayectoria particular en el espacio social donde se forma y se consolida, con distintos grados de solidez, la afición por alguna</p>



dimensión material y otra simbólica, en tanto tienen efectos concretos en la participación cultural que generan y son generadas por valoraciones determinadas de modalidades particulares de esta última.

práctica, un conjunto de estas o por una temática particular. Opera generando una atracción duradera hacia algunas prácticas culturales. Esta atracción se da en términos de lo descrito por la teoría del habitus (Bourdieu, 2007), según la cual durante el desarrollo de los agentes hay un proceso de incorporación de las estructuras sociales que, si bien sigue ciertas regularidades, no es unívoco o se encuentra exclusivamente determinado por estas.

**3.2. Voluntad de saber:** Esta fuerza es una persistente necesidad de profundizar en determinadas temáticas o prácticas, incluso pese a un contexto desfavorable. Al menos parcialmente, se puede identificar que las experiencias significativas dan curso a la voluntad de saber. Por lo mismo, a diferencia del gusto adquirido, esta fuerza de participación favorece el desarrollo de formas de participación cultural restringidas por el entorno. No obstante, no se trata de fuerzas opuestas, ya que pueden funcionar complementariamente. Si bien es necesario indagar más allá en el origen de esta voluntad, vale decir, el lugar o las dinámicas de su configuración, es evidente que constituye una potente fuerza frente a las desiguales segmentaciones de la participación cultural.

**3.3. Fuerza de asociatividad social:** La asociatividad aparece como una fuerza ubicua en la participación cultural, relevando precisamente la dimensión social que esta comprende. Esto se traduce en que existen influencias supraindividuales que moldean las prácticas realizadas por los agentes, alentando o restringiendo su realización según tienen lugar distintas redes sociales. La relación entre la compañía y la realización de prácticas culturales es tan fuerte que se plantea una afinidad electiva entre ellas, sin poder distinguir con claridad si una antecede a la otra o si funcionan sinérgicamente.

**3.4. Fuerza de asociatividad híbrida:** Se trata de la atracción que producen los objetos y las prácticas, así como las técnicas para la realización de estas. Esta atracción opera como un facilitador de ciertas prácticas, formatos y contenidos. Al establecerse relaciones fuertes entre personas y estos elementos, en tanto construcciones sociales, se desarrolla y refuerza determinada forma de participación cultural, según las prácticas particulares que sean propiciadas en tales relaciones. Es el caso de cómo las tecnologías, plataformas, dominios de técnicas o conocimientos, permiten acceder a diferentes




	<p>contenidos, prácticas y formas de relacionarse con otros.</p> <p><b>3.5. Fuerza del contenido:</b> Se encuentra reflejada en los encadenamientos de prácticas culturales a través de sus contenidos. Muestra cómo en la participación en distintas prácticas culturales predominan contenidos transversales sobre las mismas. Las historias, gustos o intereses pueden transponerse a distintos géneros y las personas siguen estas distintas concreciones posibles, lo que muestra una mayor fuerza del contenido por sobre la forma particular a la hora de establecer las preferencias de los objetos de consumo cultural.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

## X. BIBLIOGRAFÍA

- Achugar, Hugo, Sandra Rapetti, Susana Dominzain y Rosario Radakovich, 2003. *Imaginarios y consumo cultural. Primer Informe sobre consumo y comportamiento cultural, Uruguay 2002*. Montevideo: Universidad de la República del Uruguay y Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos.
- Archer, M. (2013). *Social Morphogenesis*. Dordrecht: Springer. Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1979). *La distinción. Critique sociale du jugement*. Paris, Minuit.
- Canales, M. (Comp.) 2006. *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Chan, Tak Wing y Goldthorpe, John H. (2004). "Is there a Status Order in Contemporary British Society? Evidence from the Occupational Structure of Friendship". *European Sociological Review*, vol. 20: pp. 383-401.
- Chan, Tak Wing y Goldthorpe, John H. (2006). "Class and Status: The Conceptual Distinction and its Empirical Relevance". *Sociology Working Papers 2006-03*, Department of Sociology, University of Oxford.
- Chan, Tak Wing y Goldthorpe, John H. (2007): "Social stratification and cultural consumption: The visual arts in England", *Poetics*, vol. 35, issues 2-3, April-June: pp. 168-190.
- Chan, Tak Wing, Ed (2010), *Social status and cultural consumption*, Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes – Instituto Nacional de Estadísticas (2005). *Encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre 2005*. Santiago de Chile: CNCA-INE.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2011). *Encuesta nacional de participación y consumo cultural 2009*. Santiago de Chile: CNCA.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2012). *Marco de estadísticas culturales. Chile 2012*. Santiago de Chile: CNCA.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2013). *Encuesta nacional de participación y consumo cultural 2012. Análisis descriptivo*. Santiago de Chile: CNCA.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2014). *Análisis y levantamiento cualitativo: participación y prácticas de consumo cultural*. Santiago de Chile: CNCA.

- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid, España. Ediciones Mc Graw Hill.
- Fernández, Carlos y Riie Heikkilä (2011) El debate sobre el omnivorismo cultural. Una aproximación a nuevas tendencias en sociología del consumo, Revista Internacional de Sociología (RIS), Vol.69, nº 3, Septiembre-Diciembre, 585-606.
- Gayo, M., Teitelboim, B. y Méndez, M. L. (2013). Exclusividad y fragmentación: los perfiles culturales de la clase media en Chile. *Universum*, 1(28), 97-128.
- Gayo, Modesto (2011). "La influencia del nivel socioeconómico en el nivel de consumo cultural en Chile" *Observatorio Cultural*, N°2, Valparaíso, CNCA.
- Geertz, Clifford (2008) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gershuny, J. & Sullivan, O. (1998). The sociological uses of time-use diary analysis. *European Sociological Review*, 14(1), 69-85.
- Goffman, E. (1956). *The presentations of self in everyday life*. Edinburgo: University of Edinburgh Social Sciences Research Centre.
- Goffman, E. (1966). *Behavior in public places. Notes on the social organization of gatherings*. Nueva York: The Free Press.
- Güell, Pedro, Tomás Peters y Rommy Morales (2011a). Una canasta básica de consumo cultural para América Latina: Elementos metodológicos para el derecho a la participación cultural. Santiago: Centro de Investigaciones Socioculturales de la Universidad Alberto Hurtado - Convenio Andrés Bello.
- Güell, Pedro, Tomás Peters y Rommy Morales (2011b) "Tipología de prácticas de consumo cultural en Chile a inicios del siglo XXI: mismas desigualdades, prácticas emergentes, nuevos desafíos" *UNIVERSUM*, N° 26, Vol. 2, Universidad de Talca.
- Güell, P. y Peters, T. (2012). La trama social de las prácticas culturales. *Sociedad y subjetividad en el consumo cultural de los chilenos*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación en ciencias sociales*. México D.F.: McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadísticas [INE]. (2009). Encuesta experimental de uso del tiempo. Antecedentes metodológicos y principales resultados. Santiago de Chile: INE. Recuperada de: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/estadisticas\\_sociales\\_cultural/es/e ncuesta\\_tiempo\\_libre/pdf/presentacion\\_eut\\_17\\_04\\_2009.pdf](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/estadisticas_sociales_cultural/es/e%20ncuesta_tiempo_libre/pdf/presentacion_eut_17_04_2009.pdf)

- Íñiguez, L. (1999). Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales. Atención Primaria. Barcelona, España. Departamento de Psicología de la Salud, Universidad de Barcelona.
- Johansson, S. E., Konlaan, B. B., & Bygren, L. O. (2001). Sustaining habits of attending cultural events and maintenance of health: a longitudinal study. *Health Promot. Int.*, 16(3), 229–234. doi:10.1093/heapro/16.3.229.
- Katz-Gerro, T., y Jæger, M. M. (2011). Top of the Pops, Ascend of the Omnivores, Defeat of the Couch Potatoes: Cultural Consumption Profiles in Denmark 1975–2004. *European Sociological Review*. doi:10.1093/esr/jcr058.
- Latour, B. (2008). Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Manantial.
- Lizardo, O. (2008). “The Question of Culture Consumption and Stratification Revisited”. *Sociologica*, (2/2008).
- Pentland, W., Harvey, A. & Lawton, M. (2002). Time use research in the social sciences. Nueva York: Kluwer Academic Publisher.
- Peters, Tomás (2010). “La afinidad electiva entre consumo cultural y percepción socio-cultural: el caso de Chile”, Santiago de Chile. *Revista Signo y Pensamiento*, No. 57: (jul., - dic., 2010).
- Peterson, R. A. y Simkus, A. (1992). “How Musical Tastes Mark Occupational Status Groups”. In Lamont, M. and Fournier, M. (Eds), *Cultivating Differences: Symbolic Boundaries and the Making of Inequality*. Chicago, IL: The University of Chicago Press, pp. 152–186.
- Rey, G. (2008). *Las tramas de la cultura*. Bogotá: Convenio Andrés Bello y Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Silva, C. y Burgos C. (2011). *Tiempo mínimo-conocimiento suficiente: La cuasi-etnografía sociotécnica*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sistema de Información Cultural de la Argentina [SINCA]. (2013). *Encuesta nacional de consumos culturales y entorno Digital*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Industrias Culturales.
- Sunkel, G., ed. (2006). *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Tirado, F. y Domènech, M. (2005). Asociaciones heterogéneas y actantes: el giro postsocial de la teoría del actor-red. *Revista de Antropología Iberoamericana*. Noviembre-diciembre, n° especial, edición electrónica.

- 
- United Nations Development Programme [UNDP]. (2011). Human development report. Sustainability and equity: a better future for all. Nueva York: UNDP.
- Van Eijck, K., y Knulst, W. (2005). No More Need for Snobbism: Highbrow Cultural Participation in a Taste Democracy. *European Sociological Review.*, 21(5), 513– 528. doi:10.1093/esr/jci038
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2014). *Gestión del patrimonio mundial cultural*. París: Unesco.
- Wortman, Ana (2008) *Entre la política y la gestión de la cultura y el arte. Nuevos actores en la Argentina contemporánea*. Ediciones EUDEBA, Buenos Aires.
- Zavisca, J. (2005). The Status of Cultural Omnivorism: A Case Study of Reading in Russia. *Social Forces*, 84(2), 1233–1255. doi:10.1353/sof.2006.0042.

## XI. ANEXOS

### 1. CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PERSONAS

#### **Investigadores Responsables**

Mireya Valdebenito Verdugo mvaldebenito@demoscopica.cl

María de los Ángeles Tapia Masilla maria.tapia@cultura.gob.cl

**Estimado/a:** \_\_\_\_\_

Lo invitamos a participar en este estudio de investigación social. Antes de decidir si participa

o no, le pedimos lea el presente documento, para que evalúe y decida de manera informada si se compromete o no a participar en el estudio. Siéntase con absoluta libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le ayude a aclarar sus dudas. Una vez que haya comprendido el estudio y si usted desea participar, entonces se le pedirá que firme esta forma de consentimiento, de la cual se le entregará una copia firmada y fechada.

**¿Cuáles son los objetivos del estudio?:** Identificar nuevas dimensiones sobre la participación, la valoración y el consumo cultural en Chile, conociendo y problematizando las prácticas culturales desde la vida cotidiana de las personas.

**¿Quiénes participan?:** Personas que han sido seleccionadas al azar por sus características (sexo, edad, actividad, ciudad de residencia, etc.). El estudio se hace a nivel nacional, en diversas ciudades y regiones del país.

**¿En qué consiste mi participación?:** Un investigador trabajará con usted por un período de nueve semanas, durante los meses de julio y agosto, reuniéndose con usted una vez por semana en dicho período, en los días, horas y lugares que se definan según su disponibilidad. Durante el período se le realizarán tres entrevistas y en algunos momentos se grabarán imágenes (videos) de usted realizando actividades cotidianas. Nunca será grabado o entrevistado sin acuerdo previo con usted.

#### **Otras aclaraciones:**

- Su decisión de participar en el estudio es completamente voluntaria.

- Al finalizar el estudio, se le hará entrega de un obsequio en agradecimiento por su colaboración.
- No tendrá que hacer gasto alguno durante el estudio.
- La información obtenida en este estudio será confidencial, y será utilizada solo con fines científicos de investigación para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Las grabaciones o imágenes que se produzcan en el estudio (fotografías y videos), solo utilizarán su nombre de pila (ej. María), pudiendo utilizar también un nombre ficticio o de fantasía, pero no entregarán más información sobre su persona.

**Compromiso Demoscópica:** Como equipo profesional y consultora, nos comprometemos a garantizar el cumplimiento de las condiciones aquí presentadas, privilegiando en todo momento su comodidad durante el estudio.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, y acepta participar en el estudio de acuerdo con los criterios informados, puede firmar el presente documento.

Yo, (nombre completo) \_\_\_\_\_ he leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos. Convengo en participar en este estudio de investigación. Recibiré una copia firmada y fechada de esta forma de consentimiento.

Firma: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ de 2014. Ciudad: \_\_\_\_\_



## 2. RAPPORT PERSONAS

### Guía para primera visita - Personas

*En el primer contacto presencial con las personas, la información a comunicar, la secuencia y contenidos idóneos, son los siguientes:*

“Buenas tardes/días... mi nombre es... soy... (profesión) y trabajo en la consultora Demoscópica, una empresa dedicada a los estudios sociales y de opinión pública”.

“Como le comentaron telefónicamente, vengo en el marco de un estudio que estamos desarrollando para el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, sobre la vida cotidiana de las personas en relación con sus prácticas, participación y valoración de la cultura”.

“Yo estaré en contacto con usted y estaré siempre disponible para atender sus consultas y coordinarnos mientras dure el estudio. Siéntase con absoluta libertad para preguntar sobre cualquier aspecto que le ayude a aclarar sus dudas. Aquí le dejo mis datos, con mi teléfono y correo electrónico en caso que necesite contactarme (entregar tarjeta de contacto). En la carta también están los datos de la coordinadora del estudio en caso que yo no esté disponible, o si tiene alguna inquietud que cree que sea mejor preguntarle a ella”.

“En primer lugar, me gustaría darle las gracias por recibirme y por participar en este estudio. También me gustaría contarle de qué se trata este, y que usted pueda preguntarme y aclarar todas sus dudas al respecto”.

“Con este estudio buscamos conocer la vida cotidiana de las personas, lo que hacen en sus vidas día a día, todas las personas y actividades son muy valiosas e importantes para nosotros. Para ello, la/lo visitaré una vez por semana durante un período de nueve semanas, entre los meses de julio y septiembre”.

“Las visitas las haré siempre yo, en el día y hora que convengamos ambos. Me interesa poder visitarla/o en diferentes horarios y días, incluyendo días de semana y fines de semana. Las visitas durarán algunas horas, dependiendo de la semana. Solo en algunas visitas le haré una entrevista que le pediré grabar para poder tener ese registro. La idea es que sea lo más cómodo posible para usted y, por lo mismo, se trata de acompañarlo en algunos momentos de su vida cotidiana. Así que no le pedimos que haga modificaciones a sus actividades y horarios. Yo me desplazaré a donde acordemos, por ejemplo, a su casa, a su lugar de estudios o trabajo, la micro u otro. Es importante que sepa que usted no tendrá que invertir o gastar dinero en el estudio. Y al finalizar le haré entrega de un obsequio en agradecimiento por su participación”.

“Toda la información que usted nos entregue es absolutamente confidencial y anónima, y solo será usada para fines de esta investigación por parte del Consejo Nacional de la

Cultura y las Artes. Siempre usaremos solo su nombre de pila, como por ejemplo... (señale nombre de pila de entrevistado/a), o bien si quiere podemos usar un nombre ficticio, como un seudónimo que a usted le guste”.

“Para nosotros es muy valiosa su participación en este estudio, por lo mismo trataré de molestarlo lo menos posible, y que definamos las visitas con tiempo, aun cuando las podamos ir ajustando si usted tiene algún inconveniente en la fecha acordada”.

¿Tiene alguna duda, o algún tema que quizás pueda detallarle más?, ¿le gustaría usar su nombre de pila o un seudónimo?, ¿quiere revisar la carta de consentimiento informado?

Entregue carta de consentimiento, verifique si la persona tiene dudas. Pídale que firme dos copias: una para el entrevistado, otra para el investigador. Aunque esté en la carta de consentimiento, indicar que se tomarán registros fotográficos y audiovisuales.

(Una vez firmada la carta)

“Como es nuestra primera visita, me gustaría poder conversar sobre su vida cotidiana, lo que hace usted habitualmente, si va al trabajo, a estudiar, las rutinas en la casa, o en su tiempo libre. Yo ya conozco algo de usted, pero me gustaría que me contara por ejemplo ¿cómo es un día normal para usted?, ¿qué hace, dónde va, con quiénes está? Y los fines de semana, ¿se mantiene esa misma rutina o hace cosas diferentes?, ¿qué hace, a dónde va, con quiénes se ve o está usualmente los fines de semana?”.

(Una vez con panorama general) “Ahora que lo conozco un poco mejor, quizás **podríamos buscar diferentes días, horas y lugares para visitarlo**. De todos modos, esas fechas podrían cambiar si usted tiene algún inconveniente, me avisa por mail o a mis teléfonos y cambiamos la fecha. (Definir plan de visitas, al menos los lugares en que le gustaría visitarlo, y días u horarios genéricos. Debe fijarse una visita a la semana y solo en casos excepcionales podría no haber visita en una semana, mientras haya dos en la semana siguiente o previa)”.

“Ahora me gustaría conversar un poco más en detalle sobre usted, por lo que voy a grabar algunas preguntas” **(Aplicar entrevista 1)**.

Al concluir entrevista **agendar fecha exacta, hora y lugar de siguiente visita**.

### 3. PAUTA OBSERVACIÓN PERSONAS

Pseudónimo caso		Entrevista en profundidad	1.Sí	2.No
Hora inicio observación		Fecha (dd/mm/aa)		
Hora término observación		Día de la semana		
Lugar(es):		Mapa de relaciones	1.Sí	2.No

#### **Descripción actividades acompañamiento (tomar las notas de campo posteriormente a la visita)**

Se trata de aproximarse a una descripción densa, en el sentido de Geertz, donde las diversas actividades que las personas realizan se ponen en relación con su contexto de realización (tiempo, espacio, acompañantes, disposiciones), el que también participa condicionando o posibilitando el comportamiento social. Concretamente, aquí se deben especificar las actividades realizadas durante la observación en términos generales, y algunas que parezcan relevantes, detalladamente, relevando los modos de realización de las prácticas culturales.

#### **Notas sobre conversaciones informales**

Registrar las principales temáticas habladas y observadas de la práctica cotidiana con la persona y quienes hayan estado presentes durante la observación (sean objetos materiales, sociales o simbólicos). Por ejemplo, registrar cuando la persona liga a prácticas cotidianas, conceptos, hechos históricos, experiencias significativas, conocimientos u otros contextos (países, etc.), que participan de las prácticas que realiza, o bien, cuando se observa que los formatos y tecnologías participan de la práctica que se realiza. En caso de haber realizado una entrevista en profundidad, evidenciar esto junto a un punteo sintético de los temas abordados en esta.

#### **Registro fotográfico**

En caso de registrar imágenes durante la observación adjuntar archivos aparte con pseudónimo del caso, día, fecha, hora y letra con síntesis de actividad. Agregar en este apartado una breve descripción de la fotografía. Por ejemplo:

- Antonio lunes 04.07.14 10:00 h a: Viaje al trabajo escuchando a un cantante de rap.

- Antonio lunes 04.07.14 20:00 h b: Cena con esposa y una hija en la casa.
- Antonio lunes 04.07.14 21:00 h x: etc...

### **Mapas de relaciones**

Al igual que en el ítem anterior, adjuntar el mapa en archivo aparte, con la misma nomenclatura, describiendo en general qué categorías coteja el mapa de relaciones.

### **Otros registros**

Lo mismo que el ítem anterior, para otros registros como audio, dibujos y video.

### **Mapa geográfico**

Identificar los lugares y recorridos visitados con las personas para una realización posterior de mapa geográfico (trayectos en la ciudad, visitas a lugares específicos (cotidianas, inusuales), etc.

#### 4. PAUTA 1 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS

El objetivo de esta entrevista es lograr una caracterización más acabada de la persona. Debería realizarse en la semana 1.

Bueno, *nombre entrevistado*, la idea es que nos conozcamos un poco más. Ya sé que vives en *insertar nombre lugar*, que tienes una familia/vas a la universidad/etc. (elegir alguna característica conocida y general). Pero, por ejemplo, me gustaría que me contaras a qué le dedicas la mayor parte del tiempo en la semana.

##### **Preguntas específicas según caso**

###### **Ocupado**

- ¿De qué se trata tu trabajo específicamente?
- (Si hace sentido) ¿Tienes gente a tu cargo?
- ¿Hace cuánto tiempo trabajas en lo mismo?
- ¿Cómo llegaste a trabajar en eso y ahí?
- ¿Te gusta tu trabajo? ¿Por qué?
- ¿Qué trabajos habías tenido con anterioridad a tu trabajo actual?

###### **Estudiante educación superior**

- ¿Qué es lo que estudias?
- ¿En qué año estás?
- ¿Cómo llegaste a estudiar eso?
- ¿A tu familia le gusta que estés estudiando esa carrera?
- ¿Y a ti, te gusta? ¿Por qué?

###### **Dueña de casa/jubilado**

- ¿Hace cuánto que estás jubilado/dedicado a hacer las cosas de la casa?
- (Dueña de casa) ¿Después de terminar el colegio qué hiciste? ¿Estudiaste algo?

- ¿Trabajaste?
- (Jubilado) ¿A qué te dedicabas antes de jubilar?
- (Jubilado) ¿Y durante cuánto tiempo estuviste en ese trabajo? ¿Trabajaste en algo más?
- ¿Te gustaba lo que hacías? ¿Por qué?

## **Preguntas generales para todos los casos**

### **Residencia, hogar y familia**


- Y sobre tu casa, ¿hace cuánto que vives aquí?
- ¿Te gusta el barrio?
- (Si es que ha vivido en otros lugares) ¿Dónde has vivido anteriormente?
- (Si no vive con los padres) ¿Cuándo vivías con tus papás, dónde era eso?
- Ahora en tu casa ¿con quiénes vives?
- ¿Pasan mucho tiempo juntos?
- ¿Qué suelen hacer cuando están juntos?

### **Educación primaria y secundaria**

- ¿En qué escuela o liceo estudiaste?
- ¿Dónde estaba?
- ¿En general, te gustaba ir? ¿Por qué?
- ¿Tenías alguna asignatura favorita? (profundizar en términos de áreas: artísticas, humanistas, matemáticas, físicas, deportes, etc.).

### **Amistades y redes**

- ¿Tienes amigos, ya sean familiares, con los que te juntas?
- (Si tiene) ¿Qué hacen generalmente cuando se reúnen?
- (Si tiene) ¿Podrías describirme a tus amigos, a qué se dedican, cómo es su vida en general?

- 
- ¿Participas en alguna agrupación u organización como club deportivo, una iglesia, centro de padres o similares?
  - (Si participa) ¿Qué actividades realizas tú en dicha agrupación?

## 5. PAUTA 2 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS

El objetivo de esta entrevista es conocer las prácticas culturales descritas por el entrevistado, especialmente las que se desprenden de dominios del MEC. Esta entrevista debe adaptarse según el desarrollo de la observación. Se realizará aproximadamente la semana cinco.

*Nombre entrevistado*, hoy quiero que hablemos sobre las cosas que sueles hacer cuando no estás trabajando/estudiando/haciendo cosas de la casa (seleccionar según entrevistado). Me refiero a las cosas que haces en tu tiempo libre, por ejemplo.

### Gustos y preferencias

- En general ¿qué haces cuando tienes algo de tiempo libre? Profundizar en las prácticas que mencione: lugar donde la realiza, con quiénes, cómo lo realiza, qué le gusta particularmente de esa práctica,
- Y aparte de eso (lo que mencionó) ... (preguntar por algunas de las siguientes según aparezca relevante para la observación).

### Música

- ¿Escuchas música, por ejemplo?
- ¿De qué tipo? ¿Por qué dirías que te gusta esa música y no otra?
- ¿Tienes algún lugar preferido donde escucharla?, ¿y algún formato, por ejemplo, radio, mp3, mp4, disco, computador, televisión? ¿Por qué?
- ¿Descargas música? ¿Compras música? (si compra, indagar en qué formato o plataforma, cd, vinilo, etc.)
- Cuando escuchas música solo ¿escuchas la misma música que cuando estás con más personas?
- ¿Podrías mencionarme alguna canción que te guste? ¿Recuerdas cómo llegó a gustarte?

### Audiovisual e interactivos

- ¿Ves películas, series o videos?



- ¿Hay algún género o tipo que te guste en particular? ¿Por qué? (indagar)
- ¿Dónde sueles hacerlo?
- ¿A través de qué medio ves películas o series habitualmente (video, tv, cine, internet)?
- ¿Si vas a ver una película, prefieres ir al cine o verla en la casa? ¿Por qué?
- ¿Usas internet? (Si lo hace) ¿Para qué sueles utilizarla?
- ¿Qué páginas o aplicaciones web son las que más utilizas?
- ¿Dónde sueles acceder a internet? (lugar como casa, ciber, etc. o bien celular, tablet - móvil)
- ¿Compras o descargas, series, películas o videojuegos?
- ¿Juegas videojuegos? Profundizar si lo hace (plataforma, lugares habituales, con quienes juega, etc.)
- ¿Qué sueles ver en la televisión? ¿Qué tipo de programas te gustan?
- ¿Con quiénes sueles ver televisión?
- ¿En qué horarios la ves?
- ¿Hay algún programa que recuerdes que te haya gustado o que te guste especialmente?
- ¿Por qué te gusta/ba?

### **Lectura y artes literarias**

- ¿Lees libros? (Si es estudiante, preguntar por libros fuera de los que exige el programa educacional)
- (Si no lo hace) ¿Por qué no lees?
- (Si lo hace) ¿Cuál fue el último libro que leíste?
- (Si lo hace) ¿Cómo llegaste a ese libro?
- (Si lo hace) ¿Cómo prefieres leer libros? ¿Sentado, acostado? ¿En tu casa, en la micro, en un parque? ¿Por qué?
- (Si lo hace) ¿Cuántos libros, más o menos, has leído en los últimos 12 meses?
- ¿Hay algún género o tipo en particular que más te guste? ¿Por qué? (indagar)
- En general, ¿dirías que te gusta la literatura?
- ¿Cómo fue tu experiencia en la escuela con la literatura? (indagar)

- ¿Lees noticias?
- (Si lo hace) ¿Qué medios de noticias lees?
- (Si lo hace) ¿Y eso es todos los días, o a veces solamente?
- ¿Lees revistas?
- (Si lo hace) ¿Cuáles lees?
- (Si lo hace) ¿Cómo llegaste a leerlas?
- (Si lo hace) ¿Qué tan frecuentemente las lees?
- ¿A través de qué plataformas y medios lees noticias y revistas? (digital, impreso/ celular, computador, etc.)
- ¿Vas a bibliotecas?
- (Si lo hace) ¿A cuáles vas? Profundizar en experiencia (cuándo, para qué, qué hace, a cuál, etc.).

### **Artes visuales**

- ¿Vas a exposiciones o muestras de arte? Pienso en esculturas, pinturas, grabados, dibujos, ¿fotografías?
- (Si dice que no) ¿Has ido alguna vez? ¿Por qué dirías que no has ido?
- (Si lo hace) ¿Cómo fue la experiencia? Podrías contarme con quién estabas, qué recuerdas, si te gustó.
- (Según el investigador observe su casa) ¿cómo llegó ese (objeto cultural a la vista en la casa) ahí?
- ¿Has comprado objetos de arte?
- (Si lo hizo) ¿Cómo lo elegiste?
- ¿Sacas fotografías?
- ¿Con qué lo haces, cámara digital, análoga, del celular?
- ¿Qué sueles hacer con las fotos que sacas?
- ¿Qué tipo de fotos te gusta sacar? ¿Por qué?

### **Artes escénicas**

- ¿Vas a ver obras de teatro?
- (Si dice que no) ¿Has ido alguna vez? ¿Por qué crees que no has ido?

- ¿Te acuerdas cuál fue la última vez que viste una? ¿Qué te motivó a ir?
- ¿Dónde la viste? (sala de teatro, plaza, parque, etc.).
- ¿Pagaste por ella?
- (Si recuerda) ¿Cómo fue esa ida? ¿Qué te pareció la obra? ¿Y al circo, vas?
- (Si dice que no) ¿Has ido alguna vez? ¿Por qué crees que no has ido?
- ¿Cuándo fue la última vez que fuiste? Profundizar en la última visita que recuerde (lugar, acompañantes, qué hizo, etc.).
- ¿Has visto alguna vez un espectáculo de baile? (danza moderna, pasa calle, folclórico, etc.).
- (Si dice que no) ¿Por qué crees que no has visto uno?
- (Si es así) ¿A través de qué medio o en qué lugar? (televisión, parque, calle, sala de danza, etc.)
- (Si es así) ¿Qué hiciste cuando estabas ahí? (pedir que describa)
- ¿Te gustó? ¿Por qué?
- ¿Y ópera, has visto?
- (Si es así) ¿Podrías contarme la experiencia?
- (Si es así) ¿A través de qué medio la viste? (televisión, internet, teatro)

### **Hábitos alimenticios**

- ¿Podrías describirme las comidas de un día común en tu vida?
- Cuando sales a comer fuera de tu casa ¿a dónde vas? ¿qué comes? ¿con quiénes?
- ¿Tienes algún plato favorito? ¿Recuerdas cómo llegó a serlo?
- ¿Qué sueles comer en las celebraciones?
- ¿Te gustan los platos tradicionales?
- ¿Cocinas en general? ¿Los sabes preparar?

### **Vestuario**

- En general ¿qué ropa usas para un día común? ¿Cómo la eliges?

- Cuando vas a comprar ropa ¿a dónde vas? ¿vas con alguien? ¿de qué te preocupas para elegir las prendas? ¿Dirías que te importa la marca de la ropa? ¿O cómo está hecha o diseñada?
- ¿Cómo fue la última vez que fuiste a comprar ropa?

### **Vivienda**

- ¿Podrías contarme la historia de los objetos decorativos y muebles que están en tu casa?
- ¿Cómo llegaron ahí?
- ¿En qué te fijas al traer un objeto de decoración a tu casa?
- Si tienes que privilegiar algo que te parece bonito a algo que te regalaron o tiene valor sentimental ¿qué prefieres? ¿Tienes algún ejemplo?
- ¿Tienes alguna preferencia diferente para las cosas que están en tu pieza?
- ¿En tu pieza tienes algún objeto que sea especial para ti? (Si es así) ¿Qué lo hace especial?

### **Espectáculos en vivo o conciertos**

- ¿Cuál fue el último espectáculo en vivo o concierto que viste?
- ¿Dónde fue? ¿Fue al aire libre o en un lugar cerrado?
- ¿Pagaste por él?
- ¿Cómo fue? ¿En qué consistía?
- ¿Te gustó?
- ¿Con quién fuiste?
- ¿Y recuerdas otros recientes? (concierto y espectáculo en vivo) ¿Alguno que te haya gustado especialmente que recuerdes? (mismas preguntas para caracterizarlos).
- Y, por ejemplo, te has topado con algún espectáculo en la calle ¿música? ¿circo?
- ¿humoristas?
- ¿Crees que estos espectáculos de la calle son como los que se presentan en otros lugares?
- ¿Qué te parece? ¿Qué los diferencia? ¿Los disfrutas?

## **Educación artística**

- ¿Has tomado alguna vez un curso o taller de algo artístico o cultural?
- (Si lo hizo) ¿De qué era? ¿Podrías contarme cómo fue la experiencia?
- (Si no lo ha hecho) ¿Te gustaría? ¿sobre qué?
- ¿Te ha pasado alguna vez que ves una película, obra de teatro o algo artístico en general, y sientes que no lo entendiste?
- (Si le ha ocurrido) ¿Cómo fue? ¿Qué ocurrió? ¿Por qué crees que pasan esas cosas?

## **Creación**

- (Adaptar según observaciones) ¿Bailas, cantas, tocas algún instrumento, dibujas, coses, tejes, haces manualidades, escribes poemas, cuentos u otra cosa?
- (Si realiza alguna) ¿Cuándo empezaste a (actividad que realiza)? ¿Cómo llegaste a (actividad que realiza)? ¿Por qué lo haces?
- (Si realiza alguna) ¿En general, con quiénes (actividad que realiza)?
- (Si realiza alguna) ¿Qué es lo que más te gusta de (actividad que realiza)?
- (Si realiza alguna) ¿Dónde (actividad que realiza) normalmente?
- (Si realiza alguna) ¿Cómo lo haces (actividad que realiza)?

## **Percepciones sobre prácticas que no realiza**

- ¿Has pensado alguna vez qué te gustaría hacer en el tiempo libre que no hagas ahora? Profundizar en razones de por qué no lo hace y qué tan posible cree que sería hacerlo en el futuro.
- ¿Recuerdas alguna actividad que hacías en tu tiempo libre y que ya no haces?
- (Si es así) ¿Cómo fue que terminaste dejando de (actividad que mencionó)?

## 6. PAUTA 3 PARA ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD A PERSONAS


El objetivo de esta entrevista es profundizar en las percepciones del entrevistado sobre la cultura y las prácticas vinculadas a ella, así como en aspectos observados que valga la pena retomar.

Esta entrevista será realizada hacia el final de las observaciones (semana siete aproximadamente) y es la más flexible, pues debe considerar la profundización de los aspectos que emergieron a lo largo del proceso. Bajo el supuesto de que ya hay una relación de mayor confianza y comodidad con el investigador, aquí se deben hacer las preguntas más exigentes en términos de la reflexión del entrevistado.

Primero se debe comenzar con las preguntas particulares del caso según la trayectoria de observación del investigador que se fijarán después de la entrevista 2.

### **Valoración de la cultura**

- Si tú piensas en la palabra “cultura”, así en abstracto ¿qué se te viene a la mente?
- ¿Para ti qué es la cultura?
- Dentro de las actividades en que te he acompañado, por ejemplo (mencionar algunas actividades realizadas con el entrevistado), ¿cuáles clasificarían para ti como actividades culturales?
- Y por ejemplo (mencionar alguna actividad controversial), ¿sería una actividad cultural?
- ¿Qué marca la diferencia de una actividad cultural como (ejemplo dado por el entrevistado) con otra como (ejemplo de no actividad cultural dado por el entrevistado)?
- ¿Crees que algunas actividades culturales se deberían fomentar? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Hay algunas actividades que consideres que son culturales que te gustaría realizar o en las que te gustaría participar, pero crees que te es difícil acceder? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Qué crees que tendría que cambiar para que pudieras acceder? (Indagar).
- ¿Sabes lo que es el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes?
- (Si no lo conoce) ¿A qué te suena?

- 
- (Si lo conoce) ¿Qué conoces de esta institución? ¿A qué la asocias? ¿Qué te parece lo que conoces del CNCA? ¿Cómo lo evaluarías? ¿Crees que el CNCA no se hace cargo de algo que le debería competir en la actualidad?

## 7. DIARIO USO DEL TIEMPO PARA PERSONAS

En este diario de actividades usted debe registrar todas las actividades que realizó durante el día. Para esto le recomendamos que, hacia el final del día, se tome unos minutos para registrar lo que hizo.

Nombre: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Hora inicio	Hora término	¿Cuál fue la actividad principal que realizó? Por favor indíquelas todas, aunque haya durado solo algunos minutos	¿En qué lugar se encontraba?	¿Con quién estaba mientras hizo esto?	En una escala del 1 al 5 ¿Cuánto le gustó hacer esta otra actividad? 1=Me gustó muy poco o nada 5=Me gustó mucho					¿Hizo alguna otra actividad simultáneamente?	En una escala del 1 al 5 ¿Cuánto le gustó hacer esta otra actividad? 1=Me gustó muy poco o nada 5=Me gustó mucho				
					1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
					1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
					1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
					1	2	3	4	5		1	2	3	4	5
					1	2	3	4	5		1	2	3	4	5



## 8. RAPPORT ESPACIOS

### **Guía para primera visita - Espacios**

En la primera visita usted debe visitar y recorrer libremente todo el lugar, buscando rincones, identificando actividades, infraestructura disponible, equipamiento, mobiliario relevante, así como lugares donde se reúnen las personas, lugares de tránsito, etc. Se trata de obtener un diagnóstico global de todo el lugar, identificado los posibles espacios que se estudiarán en el recinto, aun cuando después se puedan modificar (agregando o sacando lugares a observar). Puede apoyarse con dibujos o mapas que organicen y muestren la organización del espacio que luego adjunte al equipo.

Tanto en la primera visita como en las siguientes, al llegar al recinto, debe recorrer todo el lugar, observando el panorama general y, luego de dicha inspección, debe establecer qué observar o qué cubrir evaluando su planificación desde la visita inicial.

Para el contacto con personas a entrevistar, realice una aproximación más informal que en el caso de las observaciones a personas. Se trata de conversaciones espontáneas, menos dirigidas y que no requieren la firma de una carta de consentimiento.

En sus visitas, lleve consigo siempre la carta de invitación al estudio y los datos de la persona a cargo que fue contactada (director, gerente u otro) para facilitársela a quien fuese necesario.

## 9. PAUTA OBSERVACIÓN ESPACIOS

Nombre espacio			
Hora inicio observación		Fecha (dd/mm/aa)	
Hora término observación		Día de la semana	

### **Descripción de actividades, prácticas y espacios observados**

Se trata de aproximarse a una descripción densa, en el sentido de Geertz, donde las diversas actividades que las personas realizan se ponen en relación con su contexto de realización (tiempo, espacio, acompañantes, disposiciones), el que también participa condicionando o posibilitando el comportamiento social. Por ejemplo, el escenario de una sala de teatro adquiere relevancia en tanto en él se institucionalizó la práctica de ser ocupado por artistas y no por público general, o bien, el hall central puede ser un lugar de pasada obligatoria, donde se produce un encuentro entre distintos actores sociales, o una cafetería puede tener un público específico con ciertas características sociodemográficas y que se relaciona de una manera particular con el espacio.

Será necesario describir los espacios materialmente, conceptualmente, comunicativamente, y las relaciones y prácticas que se desarrollan en ellos. A partir de esto comprender el uso, las relaciones materiales, sociales y simbólicas que se dan en el espacio.

### **Notas sobre conversaciones**

Registrar las principales temáticas habladas con las personas o escuchadas en el espacio. Describir a las personas con las que se habló, sus prácticas y relaciones con el espacio a partir de los rasgos identificables, por ejemplo, “mujer 20 años aprox. que se encontraba sola en el hall central haciendo una cola para el cine observando cómo los jóvenes bailan dance hall”.

### **Registro fotográfico**

En caso de registrar imágenes del espacio y sus actividades adjuntar archivos aparte con su nombre, fecha, día, hora y letra. Agregar en este apartado una breve descripción de la fotografía. Por ejemplo:

- GAM viernes 04.07.14, 18:30 h a: Jóvenes ensayando coreografías frente a vidrios del sector norte.

- GAM viernes 04.07.14, 13:20 h b: Pareja observando la exposición de fotografía de Claudio Pérez en la sala de artes visuales.
- GAM viernes 04.07.14, 10:00 h. x: etc...

### **Mapas de relaciones**

Al igual que en el ítem anterior, adjuntar el mapa en archivo aparte, con la misma nomenclatura, describiendo en general qué categorías coteja el mapa de relaciones.

### **Otros registros**

Lo mismo que el ítem anterior, para otros registros como audio, entrevistas y video.

### **Mapa geográfico**

Identificar los lugares visitados dentro del espacio para una realización posterior de mapa geográfico del espacio (hall central, biblioteca, Starbucks, etc.).

## 10. PAUTAS ENTREVISTA BREVES EN ESPACIOS

La siguiente pauta es una directriz general para las entrevistas que realice a las personas que le parezca pertinente en el espacio observado. No se trata de una entrevista en profundidad sino más bien de una conversación informal en la que deben registrarse algunas dimensiones mínimas. Estas dimensiones solo son una base y, por tanto, deben ser complementadas con lo que le parezca relevante al investigador según la situación observada y la persona seleccionada.

### **Día de visita**

- ¿Cómo llegaste a este evento/exposición/taller (mencionar tipo de actividad)?
- ¿Qué te motivó a venir?
- ¿Qué esperabas de esta (mencionar tipo de actividad)? ¿Se cumplió lo que esperabas?
- ¿Por qué?
- ¿Con quién viniste o te juntaste aquí?
- ¿Hay algo que te llame la atención de este lugar? ¿Por qué?

### **Contexto de visita**

- ¿Vienes regularmente para acá?
- Cuando vienes, por lo general ¿qué haces? (indagar en lo que hace en el espacio, incluyendo el transporte que utiliza, lo que consume dentro o fuera del lugar, días y horarios de preferencia y por qué).
- ¿Generalmente vienes solo o acompañado?

### **Características de la persona**

- Brevemente ¿me podrías contar algunas cosas de ti? Por ejemplo ¿a qué te dedicas la mayor parte de la semana? ¿Trabajas, estudias?
- (Si trabaja) ¿De qué se trata tu trabajo? ¿Cuál es tu cargo ahí?
- (Si estudio) ¿Qué estudias? ¿Hace cuánto?
- ¿En qué comuna vives? ¿Cómo llegaste a este lugar (transporte)?



### **Dimensión asociada a la actividad particular**

- Para indagar en la visita al espacio en particular tenga presente elementos de contexto como el día y la hora, las actividades que desarrolla la persona y las otras actividades que se están desarrollando en el espacio y recuerde que es especialmente relevante indagar en cómo se realizan las prácticas culturales.

## 11. FICHA DE REGISTRO MAPAS DE RELACIONES

Título mapa	
Nombre caso	
Investigador	
Fecha y día	
Hora comienzo y término etnografía	

Los mapas de relaciones deben elaborarse para cada caso a partir de las relaciones conceptuales extraídas tanto de las dimensiones de las orientaciones conceptuales, como de lo que le parezca relevante al investigador durante su observación. Se desprenden de la observación realizada a ambos tipos de casos y pueden tomar como base los dibujos o mapas de lugares (la casa de una persona, una sala o sector de un espacio). Los mapas se irán reelaborando a lo largo de la observación.

Deben elaborarse al menos tres mapas de relaciones para cada caso, sea una persona o un espacio. Cada uno debe incluir su descripción escrita sobre su significado en relación al caso correspondiente. Para los casos de espacio, debe haber al menos un mapa de relaciones que lo grafique en toda su extensión, mientras que los otros quedan sujetos al encuadre que le parezca relevante al investigador. Para los casos de persona, debe haber al menos un mapa de relaciones que grafique la residencia, mientras que también el encuadre de los otros mapas queda a decisión del investigador.

Para orientar la construcción del mapa se presentan las siguientes sugerencias:

- Delimitar el espacio. Al fijar los límites (aunque sean difusos o permeables) de un espacio debemos describir cuáles son sus particularidades y por qué es relevante de analizar.
- Identificar qué función o acción cumple ese espacio en lo social y en lo cultural.
- Describir distinciones en el espacio que cumplen funciones en lo social y cultural, y sus características. Identificar dimensiones que lo configuran y que participan de lo social y cultural. Por ejemplo, lugares de encuentro, de permanencia, tipos de uso (entretención, estudio, etc.), horarios de uso, objetos que cumplen funciones, etc. El espacio puede tener distintas escalas, las que no se relacionan de manera directa con la complejidad de relaciones que puedan abarcar.
- Se debe presentar un bosquejo de los espacios que apoye la descripción de cada caso.

## 12. FICHA DE REGISTRO MAPAS GEOGRÁFICOS

Título mapa	
Nombre caso	
Investigador	
Fecha y día	
Hora de comienzo y término etnografía	

Los mapas geográficos deben elaborarse a partir de la georreferenciación del desplazamiento de los casos de personas y de los casos de espacios en su contexto territorial. Para las personas es importante que este identifique desplazamientos geográficos relevantes para su rutina cotidiana, por ejemplo, diferenciando entre los días de semana cuando se va a trabajar y las actividades del fin de semana. En el caso de los espacios, también deben identificarse dinámicas que lo caractericen según las rutinas que marcan hitos temporales. Deben identificarse en este mapa todos los lugares que aparezcan como relevantes en la observación. Cada caso, persona o espacio, debe tener al menos un mapa geográfico que corresponderá a interponer en una cartografía todos los lugares, desplazamientos e hitos levantados durante los nueve días de etnografía.

Debe adjuntarse la foto de un mapa digital e intervenirse con las formas disponibles en Office, adjuntando la simbología al pie. Además, se debe dar una descripción escrita de lo graficado en el mapa.

Las dimensiones mínimas que deben tener los mapas geográficos son:

- Rutas de desplazamiento identificando con líneas aquellas que son permanentes, línea intermitente aquellas que son esporádicas y línea punteada aquella que nunca se haya hecho antes (pensando en las personas que transitan tanto en los casos de espacios como de personas).<sup>12</sup>
- Identificar diferentes lugares de etnografía (plaza, cine, casa, etc.).
- Identificar hitos significativos con simbología (quiosco, paradero, sala de artes visuales, hall central, cafetería).

La simbología que se utilizará se definirá una vez que se obtenga la información definitiva.

---

<sup>12</sup> En el fondo, no importa si el etnógrafo lo hace por primera vez, sino que las personas de los casos lo hagan frecuentemente o no.